

Conflicto Social

Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social
Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - UBA



16

“Movimientos globales
de población, migraciones
y conflicto social.”

Año 9 – Número 16 – Julio a Diciembre de 2016 – ISSN 1852-2262
<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS>



Propósitos

La revista Conflicto Social es una publicación electrónica de periodicidad semestral del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Tiene como objetivo constituirse en un ámbito de producción, reflexión y debate en el vasto campo de la problemática del conflicto y el cambio social, que incluyen tanto las relaciones de explotación y dominación como las resistencias y luchas sociales y políticas que aquellas generan, ya sea en procesos nacionales como internacionales. Con el propósito de aportar a una perspectiva crítica y analítica amplia, está abierta a la recepción de artículos basados en diversas corrientes o enfoques teóricos, epistemológicos y metodológicos. La revista está dirigida al conjunto de la comunidad académica, investigadores, docentes y estudiantes de grado y de postgrado.

Conflicto Social

ISSN 1852-2262

Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Presidente J. E. Uriburu 950, 6to. Piso, of.18

(C1114AAD) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54) (11) 4508-3815 int 211

Fax: (54) (11) 4508-3822

E-Mail: programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar



Se permite y alienta la copia y utilización de todos los contenidos de esta revista bajo los términos de una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported (CC BY-NC-SA 3.0)



Cuerpo Editorial

Dirección

Inés Izaguirre

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Coordinación General

Matías Artese

CONICET - Universidad de Buenos Aires,
Argentina

Marta Danieletto

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Comité Editorial

Jorge Cresto

CONICET - Universidad de Buenos Aires,
Argentina

Georgina Perrone

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Santiago Poy.

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Gabriela Roffinelli

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Guadalupe Seia

Universidad Nacional de General Sarmiento,
Argentina.

Comité Académico Asesor *

Irma Antognazzi

Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Alcira Argumedo

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Perla Aronson

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Pablo Bonavena

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Nicolás Iñigo Carrera

Universidad de Buenos Aires. Universidad
del Centro de la Provincia de Buenos Aires,
Argentina.

Emilio Dellasoppa

Universidad del Estado de Río de Janeiro.
Brasil.

Nélida Diburzi

Universidad Nacional del Litoral, Argentina.

José Mauricio Domínguez

Instituto Universitario de Pesquisa do Rio de
Janeiro, Brasil

* Alberto Fernández, Juan Carlos Marín y Demetrio Taranda formaron parte de nuestro Comité Académico Asesor hasta su fallecimiento.



Marcelo Gómez	Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
Felipe Gómez Isa	Universidad De Deusto. Bilbao. España.
Gustavo Guevara	Universidad Nacional de Rosario y Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Carlos Figueroa Ibarra	Universidad Autónoma de Puebla. México
Miguel Angel Forte	Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Ronald Munck	International Institute of Social History. Holanda
Susana Murillo	Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Flabián Nievas	Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Enrique Pastor Seller	Universidad de Murcia. España.
Adriana Pons	Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
Martín Retamozo	Universidad Nacional de la Plata, Argentina.
Adriana Rodríguez	Universidad Nacional del Sur, Argentina.
Robinson Salazar	Universidad Autónoma de Sinaloa. México.
Alejandro Schneider	Universidad de Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
Adrián Scribano	Universidad Nacional de Villa María, Argentina.
María Cristina Tortti	Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
Elsa Usandizaga	Oreste Ventrone. Universidad de Nápoles. Italia.
Oreste Ventrone	Universidad de Nápoles, Italia.
Aníbal Viguera	Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Diseño

Daniel Sbampato

Conflicto Social

ISSN 1852-2262

Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Presidente J. E. Uriburu 950, 6to. Piso, of.18

(C1114AAD) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54) (11) 4508-3815 int 211

Fax: (54) (11) 4508-3822

E-Mail: programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar



Sumario

Editorial	6 – 14
-----------------	--------

Dossier:

Movimientos globales de población, migraciones y conflicto social.

Estados Unidos: Trump y la reacción xenófoba contra la inmigración hispana.

The United States: Trump and the xenophobic reaction against Hispanic immigration.

Leandro Morgenfeld	15 – 33
--------------------------	---------

Migración, pobreza y segregación urbana en una ciudad intermedia como Bahía Blanca.

Migration, poverty and urban segregation in an intermediate city as Bahia Blanca.

Cristina Calle Espinosa, Silvia London y Stella Maris Pérez	34 – 59
---	---------

Espacio Abierto

Derecho, extensión universitaria y revolución social. La Reforma Universitaria en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (1918-1930).

Right, popular education and social revolution. The Reforma Universitaria in the Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (1918-1930).

Natalia Bustelo	60 – 90
-----------------------	---------

El movimiento estudiantil como sujeto. Debates y prácticas en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (1965-1968).

The student movement. Controversial and militancy in the Revolutionary Workers Party (1965-1968).

Martín Mangiantini	91 – 122
--------------------------	----------

¡Cuidado! Democracia y docentes hippies en las aulas! Análisis discursivo de un conflicto socioeducativo en Mallín Ahogado. El Bolsón, 1988.

Warning! Democracy and hippie teachers at school! Discursive analysis of a socio-educative conflict in Mallín Ahogado. El Bolsón, 1988.

Ayelén Mereb	123 – 146
--------------------	-----------

La batalla política de los intelectuales kirchneristas. Apuntes para una interpretación de Carta Abierta. <i>The political battle of kirchneristas intellectuals. Notes for an interpretation of Carta Abierta.</i> Javier Waiman	147 – 179
Violencia armada y avance de la soja en el norte del Paraguay. <i>Armed violence and advancement of soy in northern Paraguay.</i> Abel Enrique Irala y Hugo Javier Pereira Cardozo	180 – 208

Reseñas

Reseña bibliográfica de “Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del Pacto Social en la provincia de Buenos Aires”. Pablo Augusto Bonavena	209 – 213
--	-----------

Normas Editoriales

Política Editorial e Instrucciones a los autores.....	214 – 220
Convocatoria para el próximo número	221 – 223
Enlaces institucionales	224



Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

Editorial

Movimientos globales de población, migraciones y conflicto social.

Cuando este N° 16 esté ya circulando en el mundo virtual, a disposición de nuestros lectores, no sólo habremos iniciado nuestra primera década de existencia, sino que habremos comenzado la celebración del *centenario de la Revolución*, la gran revolución proletaria que –bajo la mirada atenta de Lenin, Trotski y otros revolucionarios– se propuso cambiar el sistema de desigualdad y explotación entre los hombres. Tal como había ocurrido con otros procesos insurreccionales, había estado precedida de otras revoluciones que también se propusieron enmendar grandes injusticias sociales. Todas ellas eclosionan en los comienzos del capitalismo. Aún cuando cubrieron ciclos aparentemente cortos en la historia de Occidente, merecieron una mirada analítica profunda de sus contemporáneos. La primera de ellas, la francesa, nos legó sus consignas, al punto que la memoria de nuestros pueblos ya no las podrían cambiar: Libertad, igualdad, fraternidad. Nos legó sus símbolos, como el gran himno nacional libertario –la Marsellesa– que los soldados del sur de Francia usaban para marchar, y que los parisinos adoptaron como propia; y la bandera francesa con sus colores rojo, azul y blanco. Y el gorro frigio rojo como símbolo de la libertad, que figura en varios de los escudos de los países de América Latina, incluido el nuestro. Y nos legó los principios –la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789– que marcarían

para siempre el fin de una época , el feudalismo, y el inicio de otra , la modernidad, con la división de poderes y la presencia abigarrada del pueblo en la Asamblea, que sería el futuro parlamento. Todavía era el siglo XVIII, y produjo el cambio de régimen: del “antiguo” régimen feudal de la monarquía oligárquica a los duros y difíciles pasos incipientes de la República que, aquellos que intentaron volver en el siglo XIX a recuperar los nombres, el boato y los uniformes imperiales, advirtieron una y otra vez que ya no sería posible. Y quienes, ya en pleno siglo XX, quisimos recorrer con curiosidad los lujosos y enormes pasillos de Versailles sólo pudimos ver las huellas de la violencia que enarbolaba el pueblo cuando recorría los lugares prohibidos. Ni doscientos años después ha sido posible restaurar completamente los daños irreparables producidos por la furia del pueblo en aquellos días en que se sentía burlado en sus demandas. Sobre todo las mujeres – las *furias*– que arrasaron todo a su paso como respuesta a que los varones revolucionarios no las habían incluido en la Declaración de derechos¹, obligaron a Luis XVI y su familia a dejar el Palacio y refugiarse en las Tullerías, pocos días después de iniciados los agitados días que siguieron al 14 de julio de 1789. Pero en 1792, el parlamento –la Asamblea- invade las Tullerías. Toma prisioneros a Luis XVI, y a María Antonieta (su mujer, austríaca). El rey es guillotinado el 21 de enero de 1793 y María Antonieta el 19 de octubre del mismo año. Austria y Prusia le exigen a Francia que restaure la monarquía, y le declaran la guerra, cuando ya había sido instalada la Primera República. El Parlamento o Asamblea estaba formado en ese momento por comerciantes, tenderos, artesanos y campesinos de toda Francia, es decir por la burguesía media y pequeña, enfrentada a la nobleza y a las capas más altas de burguesía. Es en esos días de 1793 que el

¹ Olimpe de Gouges fue la primera mujer que reclamó por esa exclusión. Escribe los Derechos de la Mujer y de las Ciudadanas y por ello Robespierre la hace detener y ejecutar en 1793.





Comité de Salvación –un grupo del Parlamento conducido por Maximiliano Robespierre, un revolucionario apoyado en los grupos jacobinos, las fracciones populares más movilizadas– inicia la llamada *época del terror*. Se estima que –con el auxilio de la guillotina– eran ejecutadas unas 10.000 personas por día en toda Francia. Finalmente, en 1794, el Comité de Salvación, atemorizado por el giro cada vez más violento de la reacción popular, apresa también a Robespierre y lo ejecuta en julio de 1794.

A diferencia de Inglaterra, que había resuelto gran parte de sus problemas políticos en los siglos XVI y XVII, en Francia las nuevas clases emergentes del incipiente capitalismo, sin experiencias previas de conducción parlamentaria exigen de golpe que se realicen todos los cambios revolucionarios. Desde la Alta Edad Media, Inglaterra contaba con una tradición parlamentaria altamente respetada por el pueblo y por la realeza, por la cual se aceptaba que el rey debía contar con el apoyo de grupos parlamentarios para gobernar. Enrique VIII había roto con la autoridad papal católica ya en el siglo XVI, creando la iglesia anglicana, y las confrontaciones relativas a la religión de sus reyes se resolvían internamente ó colonizando diversas regiones, como es el caso de Irlanda. A diferencia del continente europeo, Inglaterra no fue gobernada por monarquías absolutas, lo cual le permitió un desarrollo capitalista sin grandes conflictos internos.

Así, mientras Inglaterra promovía en distintas regiones de América Latina las actividades económicas de los productos que necesitaba –cereales y carne en nuestra pampa húmeda, azúcar en Tucumán, frutas, mandioca y carne bovina en Paraguay– creaba al mismo tiempo los territorios para exportar sus productos industriales.

Las ideas, los valores y los símbolos en cambio, provenían de la revolución francesa: los movimientos independentistas comienzan en América Latina a comienzos del siglo XIX, y desde nuestro territorio se expanden hacia el oeste, por mar y tierra, como en la campaña de San Martín. Y las grandes migraciones de obreros desocupados del sur de Europa recién se producen desde comienzos del siglo XX.

Nos hemos detenido tanto en esta revolución, la revolución francesa, porque, como todos los grandes movimientos sociales, expresan notables conflictos, marcan cambios de época, y muestran a la sociedad profundamente enfrentada entre fuerzas sociales antagónicas por razones de exclusión, o de injusticia distributiva, xenofobia o racismo.

Los años de los que estamos hablando constituyen un período histórico de grandes y profundos cambios. Sabemos, porque la teoría nos lo enseñó después, que los cambios en el modo de producción son acompañados por procesos revolucionarios, y grandes desplazamientos de población. Sabemos que las capas sociales o clases que dominaban en un momento pasan a ser subordinadas en otro, y que este pasaje puede ser provocado por el poder gubernativo o por las miserias de una guerra. Pero estas son las razones expulsivas.

Del mismo modo pesan también las razones atractivas: las migraciones –y los migrantes- siempre forman parte de las capas subordinadas de una región, y si en el siglo XIX identifican los territorios de origen y de destino, también identifican los valores de quienes migran, la búsqueda de cambios políticos, de libertades, de elevación moral y cultural de las generaciones jóvenes.





La Revolución Francesa, la primera, fue un cambio de época: terminó con el Antiguo régimen, terminó con el Absolutismo en el mundo occidental, e inauguró otras formas gubernativas, más afines al capitalismo, que se estaba desarrollando desde el mundo feudal.

Durante el siguiente siglo XIX se producen una serie de movimientos insurreccionales –1830, 1848, 1871- todos ellos iniciados en Francia y llamados “revoluciones”, pero que vistos a la distancia eran en realidad períodos de violencia en la lucha de clases, iniciadas por las fracciones de burguesía y pequeña burguesía representadas en la Asamblea y por un movimiento obrero que se estaba consolidando, por un proletariado que iba tomando conciencia de sí a medida que avanzaba el capitalismo. Así se producen las jornadas de 1830 en París, que preceden en menos de dos décadas a las revoluciones de 1848, que son las que Marx y Engels pudieron ver y teorizar. Todas ellas involucraban nuevos territorios, nuevos países. Conocidas como la “primavera de los pueblos” por diversas fracciones de sus burguesías, todas ellas nacían en Francia pero se extendían rápidamente a los espacios próximos. Bélgica, Holanda, Austria, Alemania, Hungría, Italia, y diversos pueblos de Europa Central, vivieron estas “revoluciones”. Salvo Francia, ninguno de esos países eran estados en 1848. Estos movimientos acabaron con la Europa de la Restauración, y sobre ellos reflexiona Marx: “¡Gloriosa civilización ésta, cuyo gran problema estriba en saber cómo desprenderse de los montones de cadáveres hechos por ella después de haber cesado la batalla!”²

Luego de la guerra franco-prusiana (1870-1871), la desinteligencia entre Bismarck y Napoleón III –que había sido derrotado en las elecciones de la nueva Asamblea y sustituido por el

² Marx, K.; La guerra civil en Francia, (1871), leído y aprobado por la Asociación Internacional de Trabajadores, París, Londres (1871) y Berlín (1891).

gobierno provisional de Thiers- hace que Bismarck rodee París si no se aceptaban sus condiciones, sitio que duró 4 meses entre enero y mayo de 1871. El pueblo de París –tanto la clase obrera como las fracciones de pequeña burguesía que todavía estaban representados en la Asamblea- representados por la Guardia Nacional, cuyos soldados eran el ejército popular, toman la conducción del gobierno dispuestos a mantener la república. Los dos meses que van de marzo a mayo de 1871, fueron un modelo de gobierno proletario y de avanzada socialista: la Comuna de París. Hasta que las tropas de Thiers y de Bismarck se unen en Versailles y avanzan sobre París, produciendo una verdadera masacre contra los miles de hombres, mujeres y niños que defendieron París durante 8 días. El calor de esos meses, el olor nauseabundo de los muertos en las calles y el temor por las pestes acabó con la Comuna,³ la primera revolución proletaria.

En los trabajos recibidos para este número podemos encontrar las raíces políticas e ideológicas de los diversos movimientos revolucionarios que ocurrían en el continente europeo. Así, mientras el movimiento independentista de mayo de 1810 en Argentina tiene sus raíces en las violentas conmociones de la revolución francesa, las fuerzas más conservadoras ganaban el territorio institucional de la Junta de mayo y derrotaban a las fuerzas más liberales, como puede interpretarse de la misteriosa muerte de Mariano Moreno en plena travesía hacia Europa.

San Martín tuvo una gran claridad a ese respecto: decidió luchar por la libertad e independencia de la Corona española, pero no tomar partido en la guerra civil.

³ Un corresponsal parisino de un periódico conservador de Londres describe también cómo, frente al cementerio de Père Lachaise, y entre las tumbas, yacen heridos y moribundos abandonados, varios miles vagan aterrados por las catacumbas de la ciudad y muchos de ellos son arrastrados por las calles para ser llevados en montón frente a las ametralladoras, mientras el otro París, el París burgués festejaba en los cafés, bebiendo y jugando al billar y al dominó.





El interior del territorio argentino estaba ganado por las fuerzas ideológicamente más afines al reino de España, tema del que se habla poco, como ocurría con Manuel Belgrano, que apoyaba la independencia de la corona y a los caudillos criollos que la defendían, pero no luchaba por derrocarla. Como economista y abogado, fue un firme defensor del desarrollo industrial, de la educación y de la igualdad de la mujer frente a los varones mediante la educación. Hacia el final de su vida reconoció qué valiosa había sido la actitud de San Martín al negarse a apoyar a uno de los bandos.

Hemos ordenado los artículos recibidos para este Número 16, de ayer a hoy cuando refieren al interior del país, y del exterior hacia adentro cuando la mirada del articulista comienza por el afuera. En todos los casos está presente la conmoción político-ideológica que se produjo en el continente hace dos siglos.

El trabajo de Leandro Morgenfeld, “*Estados Unidos: Trump y la reacción xenófoba contra la inmigración hispana*”, describe la migración europea hacia EEUU entre los siglos XVII y XIX, además de los millones de africanos traídos por la fuerza como esclavos.

El trabajo de dos investigadores paraguayos de Ciencias Sociales –Abel Enrique Irala y Hugo Javier Pereira Cardozo-, “*Violencia armada y avance de la soja en el Norte del Paraguay*”, se analizan las fuertes críticas que recibe la guerra de guerrillas organizada en el EPP (Ejército del Pueblo Paraguayo) y que transmiten los medios. Los investigadores estudian en particular los departamentos de la región oriental –San Pedro, Concepción y Amambay- donde están asentadas una serie de empresas que han pasado del cultivo de la caña de azúcar, el maíz y el algodón al cultivo de la soja, contaminando el suelo y fumigando con agroquímicos. Estos departamentos se han militarizado bajo la asesoría directa de expertos colombianos y

norteamericanos, con la excusa de vigilar al EPP, cuando en realidad, en pleno siglo XXI han vuelto a calificar a los pequeños propietarios de “comunistas”, “terroristas” y otros adjetivos propios de la década del 70. Mediante la represión, expropiaron las tierras de los pequeños propietarios, tal como actualmente se hace en nuestra provincia de Santiago del Estero, donde éstos se han organizado en el MOCASE (Movimiento Campesino de Sgo. Del Estero) y son apoyados y defendidos por militantes de DDHH, organizados en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Veamos ahora los trabajos que se ocupan del interior de nuestro país.

Un artículo escrito con humor, pero que describe una situación parecida a la que acontece en Paraguay, en el sentido que se trata de una denuncia falaz, aunque sus consecuencias son menos graves y pueden ser corregidas tal como lo hace la autora, Ayelen Mereb, que es profesional en ciencias de la comunicación. Su título ya nos advierte: “¡Cuidado! ¡Democracia y docentes hippies en las aulas! Análisis discursivo de un conflicto socioeducativo en Mallín Ahogado. El Bolsón, 1988”. Sus entrevistas muestran una localidad “partida en dos” ideológicamente hablando, entre la población conservadora de antigua data y grupos de docentes jóvenes, de migración relativamente reciente.

Tenemos un excelente trabajo de investigación de Natalia Bustelo “Derecho, extensión universitaria y revolución social. La Reforma Universitaria en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA-1918-1930”, que permite conocer cuáles fueron las mediaciones y los mediadores, que hicieron que –desde la Universidad de Córdoba- se trasladaran los principios reformistas a nuestra Universidad de Buenos Aires, trayendo asimismo el empuje y la fuerza revolucionaria de la Revolución rusa, lejana en el espacio pero cercana en las ideas y en las concepciones de cambio social.





El artículo de Martín Mangiantini, “*El movimiento estudiantil como sujeto. Debates y prácticas en el Partido Revolucionario de los trabajadores, 1965-1968*”, cuyas fracciones estuvieron dirigidas por un lado por los hermanos Santucho en las provincias del Noroeste, y por otro lado por Nahuel Moreno, que se llamó Palabra Obrera. Ambas fracciones practicaron el “entrismo” en el movimiento peronista hasta 1964, en que decidieron fusionarse en el PRT. Uno de los pocos casos de historia político-ideológica que culminó en unidad partidaria.

Recibimos también un trabajo muy especializado de Cristina Calle Espinosa, Silvia London y Stella Maris Pérez sobre “*Migración, pobreza y segregación urbana en una ciudad intermedia como Bahía Blanca*”, las tres autoras son economistas, investigadoras de la Universidad del Sur y del CONICET (becaria la primera de ellas, docentes las otras dos) que analizan los orígenes de los asentamientos en los distintos barrios de Bahía Blanca de acuerdo a los niveles de pobreza y oportunidades.

Se incluye también un excelente trabajo escrito por Javier Waiman, que decide enfrentarse a un tema que pocos autores encaran, precisamente por ser un tema político muy próximo a nosotros: “*La batalla política de los intelectuales kirchneristas. Apuntes para una interpretación de Carta Abierta*”. El análisis es muy respetuoso de los principales miembros del grupo. Quiénes son, qué hacen, qué se proponen. El autor discute –junto con algunos intelectuales del grupo– acerca de las posiciones de izquierda en los 70, acerca de las miradas sobre el peronismo, y de las generaciones que apoyaron, apoyan y todavía hoy rechazan al peronismo. Lo interesante es, además, que casi todos ellos son críticos del kirchnerismo, con lo cual cumplen muy satisfactoriamente su función de intelectuales.

Inés Izaguirre
Diciembre de 2016



Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

Estados Unidos: Trump y la reacción xenófoba contra la inmigración hispana.

The United States: Trump and the xenophobic reaction against Hispanic immigration.

Leandro Morgenfeld *

Recibido: 28 de septiembre de 2016

Aceptado: 26 de noviembre de 2016

Resumen: Estados Unidos se forjó como un país de inmigrantes que poblaron su extenso territorio en el siglo XIX, atraídos por el sueño de transformarse en farmers. En los últimos años, con la llegada de millones de migrantes de origen hispano, se está produciendo un cambio demográfico significativo. Como reacción, se erige un muro en la porosa frontera con México, crecen las deportaciones y resurge un discurso racista y xenófobo, llevado al paroxismo por el presidente electo Donald Trump. Sectores conservadores resisten la aprobación de una reforma migratoria que otorgue cobertura a millones de habitantes que son superexplotados por vivir en la ilegalidad. Los controles fronterizos y los derechos de los inmigrantes indocumentados se volvieron uno de los temas centrales de la campaña presidencial de este año, frente a demandas económicas y sociales insatisfechas y a un discurso securitario que se refuerza ante cada ataque terrorista.

Palabras

clave:

Estados Unidos, inmigración, hispanos, Trump, xenofobia.

Abstract:

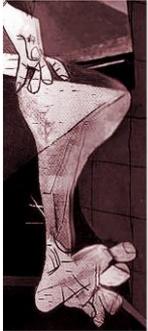
The United States was forged as a country of immigrants who came to its vast territory in the Nineteenth Century, following the American dream. In recent years, with the advancement of Hispanic immigration, a significant demographic change is happening. In reaction, a wall is erected in the fragile border with Mexico and a racist and xenophobic discourse is reappearing, taken to paroxysm by president elected Donald Trump. Conservatives resist the passage of an immigration reform that gives coverage to millions of people who are super-exploited by living in illegality. Border controls and the rights of undocumented immigrants are now one of the central issues of the 2016 presidential campaign, because there are economic and social unsatisfied demands and a security discussion, which is reinforced at every terrorist attack.

Keywords:

United States, immigration, Hispanics, Trump, xenophobia.

* Dr. en Historia. Investigador del Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales y del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (IDEHESI-CONICET).
www.vecinosenconflicto.blogspot.com.

Correo electrónico: leandromorgenfeld@hotmail.com



Introducción: la inmigración hispana como “problema”

Aún antes de declarar la independencia, Estados Unidos recibió millones de inmigrantes, que fueron desplazando a los pueblos originarios. Entre los siglos XVII y XIX, predominaron los ingleses, escoceses, galeses, irlandeses y franceses (protestantes hugonotes) –además de los numerosísimos africanos que fueron traídos por la fuerza como esclavos-. Ya a principios del siglo XIX se incrementaron los contingentes del sur y este de Europa. El acelerado proceso de industrialización y la Conquista del Oeste demandaron cada vez más mano de obra. Hasta la Primera Guerra Mundial, más de 30 millones de habitantes del Viejo Continente habían cruzado el Atlántico para afincarse en la *tierra prometida*. En la segunda mitad del siglo XX, las principales corrientes migratorias hacia Estados Unidos provinieron de Asia y América Latina y el Caribe.

En 1875 se aprobó la primera ley de inmigración, y a partir de ese entonces se fue sancionando una compleja legislación, que intentó regular y controlar los flujos poblacionales. Durante la Gran Depresión, cientos de miles de mexicanos fueron deportados. Hacia 1954, se lanzó la *Operación Espaldas Mojadas* –desde los años ‘20, así se denominaba despectivamente a los inmigrantes mexicanos que habían llegado ilegalmente, muchos de ellos atravesando el Río Bravo-, que expulsó a más de un millón de inmigrantes, provenientes del país vecino.

En el primer quinquenio del siglo XXI se batió un nuevo récord ya que llegaron más de 8 millones de inmigrantes, casi lo mitad de los cuales lo hizo en forma ilegal. Tras los atentados de septiembre del 2001, se estableció una política más restrictiva contra los que arribaban sin papeles. El presidente George W. Bush lanzó la *Operación Guardián* y en 2007 avanzó en la construcción de un muro para endurecer los controles en los más de 3000 km

de frontera con México. Obama, pese a prometer una reforma migratoria amplia, expulsó en promedio a casi 400.000 indocumentados por año.¹

La extensa frontera entre Estados Unidos y México alberga a una población aledaña de más de 10 millones de personas, la mayoría viviendo del lado del sur. Casi 500.000 indocumentados atraviesan anualmente y en forma clandestina ese poroso límite, procurando un trabajo mejor pago. México se transformó en una *zona tapón*, el paso obligado para miles de centroamericanos que cada semana arriesgan sus vidas afrontando la odisea de la entrada clandestina. “Considerado como el punto migratorio más caliente del continente, por el corredor que atraviesa México hacia Estados Unidos pasan 12,2 millones de inmigrantes al año, el 6% mundial, según el informe de las migraciones en el mundo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)”.² Las descripciones de los vejámenes que padecen inundan las crónicas periodísticas. Como señaló José Luis Hernández, un joven hondureño que fue mutilado al intentar entrar ilegalmente, “México es la escoba que usa Estados Unidos para limpiar la basura que no quiere que llegue a su país”.³ El submundo de corrupción que rodea la inmigración de los *sin papeles* es infernal.

A partir de los cambios demográficos que produjo el creciente peso hispano en la sociedad y la cultura estadounidenses –hoy son más de 55 millones, superando así a los afroamericanos como primera minoría-, influyentes intelectuales argumentan que está en peligro la identidad nacional, que existe el riesgo de una bifurcación. Hoy existe un poderoso *lobby* para oponerse a una reforma migratoria que permita legalizar a los millones de indocumentados. Se frenó el proyecto de Obama y ahora debe resolver la Corte Suprema, cuyo noveno miembro –que desempatará entre los cuatro

¹ Casselman, B. (2016, Noviembre 14). There Aren't 2 To 3 Million Undocumented Immigrants With Criminal Records For Trump To Deport. Fivethirtyeight. Recuperado de http://fivethirtyeight.com/features/there-arent-2-to-3-million-undocumented-immigrants-with-criminal-records-for-trump-to-deport/?ex_cid=story-twitter

² Redacción BBC Mundo (2015 Abril 22). Las rutas más peligrosas de la inmigración ilegal en América Latina. BBC Mundo. Recuperado de

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150422_rutas_inmigracion_latinoamerica_ep

³ Citado en Monge, Y. (2015, Septiembre 21). La cara trágica de la inmigración. El País.





conservadores y los cuatro liberales- será propuesto por la nueva Administración y ratificado por el Congreso, con mayoría republicana en ambas cámaras. Jeff Sessions, de conocido perfil racista y uno de los más fervientes opositores a flexibilizar las políticas migratorias que promovió el saliente presidente, fue nominado el 18 de noviembre por Trump como futuro Fiscal General.⁴ Este nombramiento augura un endurecimiento de las políticas anti-inmigrantes.

El problema de la inmigración *indeseable* es global. El capital tiende a eludir las barreras nacionales, pero los Estados las refuerzan, respondiendo a lógicas no siempre compatibles. Se negocian y ponen en vigencia tratados de libre comercio (TLC) que consagran la libre movilidad de las mercancías y los flujos financieros, pero no así de las personas, otorgando así al capital mejores condiciones para explotar al trabajo. Esto ocurrió hace dos décadas, por ejemplo, cuando se aprobó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, conocido como NAFTA, por su sigla en inglés), que alentó la instalación de maquilas en México, pero no permitió la libre circulación de trabajadores. Ese acuerdo implicó resultados negativos para el movimiento obrero debido al mayor poder que otorgaba al capital, en detrimento del trabajo:

...el TLCAN ha proporcionado a los empresarios la más poderosa herramienta: la capacidad de amenazar con la relocalización de la producción en México frente a las protestas de los trabajadores. Un estudio de la Universidad de Cornell en EE.UU. investigó 400 casos de protestas sindicales en el sector de manufacturas, de las cuales el 68 % organizó campañas en donde se amenazó con parar la producción fabril. En estos casos, el 18% de los empleadores advirtieron que moverían la producción a otro país, especialmente México, si el sindicato tenía éxito en su forma de lucha.⁵

⁴ Malthus Ruiz, R. (2016, Noviembre 19). Trump acentúa el perfil ultraconservador del gabinete. La Nación, p. 8.

⁵ Ghiotto, L. (2005). El ALCA, un fruto de la relación capital-trabajo. En Estay, J.; Sánchez, G. (coordinadores). El ALCA y sus peligros para América Latina. Buenos Aires: CLACSO, p. 181.

El avance tecnológico y el creciente proceso de mundialización del capital otorgaban a éste mejores condiciones para subsumir el trabajo y para controlar su poder de resistencia. Además, la diferencia económica entre Estados Unidos y México es abismal: el PBI del primero es 16 veces superior al del segundo.⁶ Por la persistente diferencia salarial al norte y sur del Río Bravo, cientos de miles de latinoamericanos intentan cada año cruzar una de las fronteras más peligrosa del mundo. Según la Organización Internacional de la Inmigración, entre 2000 y 2014 murieron alrededor de 6000 personas tratando de atravesarla.⁷ La negativa a legalizar a los inmigrantes indocumentados responde a una *racionalidad económica*: permite la sobreexplotación de la fuerza de trabajo más descalificada, entre la que destacan los hispanos o latinos.

Los trabajadores de origen ese origen, junto a los afroamericanos, son quizás los más explotados en Estados Unidos. A diferencia del resto del mundo, en ese país no se celebra el 1º de mayo, sino el *Labor Day*, el primer lunes de septiembre, con escasas connotaciones reivindicativas. Sin embargo, en 2006, millones de trabajadores latinos organizaron el 1º de mayo una gran huelga y boicot, y marcharon por sus derechos, exigiendo una reforma migratoria integral.⁸ A partir de entonces esa fecha, emblemática para el movimiento obrero a nivel mundial, cobró creciente relevancia también en Estados Unidos, donde se entremezclan así las identidades étnicas y de clase.

En las últimas décadas, los cambios demográficos en Estados Unidos vienen provocando crecientes tensiones políticas, sociales, ideológicas y culturales. Existen hoy en Estados Unidos más de 11 millones de indocumentados, mayoría de México y América Central y el Caribe, que se transformaron en uno de los tópicos centrales del debate electoral entre Trump

⁶ Recuperado de <http://www.datosmacro.com/paises/comparar/mexico/usa?sc=XE34>

⁷ Brian, T; Laczko, F. (2014). Fatal Journeys. Tracking Lives Lost During Migration. Recuperado de <http://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Fatal-Journeys-Tracking-Lives-Lost-during-Migration-2014.pdf>

⁸ Monge, Y. (2006, Mayo 2). Los hispanos de Estados Unidos toman la calle para exigir respeto a los inmigrantes. El País. Recuperado de http://elpais.com/diario/2006/05/02/internacional/1146520807_850215.html





y Clinton.⁹ Claro que hay una cuota enorme de hipocresía. Se alienta la inmigración ilegal, para super-explotar a quienes trabajan en negro. Pero, al mismo tiempo, se promueve una actitud racista y xenófoba, culpando a los hispanos de promover el crimen y la violencia, y de robar los puestos de trabajo de los estadounidenses. Este discurso, que tan bien encarna Trump, pero que tiene una larga tradición, es funcional a quebrar la unidad y solidaridad de los trabajadores en Estados Unidos.

Más allá de la dimensión histórica de la problemática de la inmigración hispana, en este artículo nos centraremos en el rol de la misma en la campaña electoral de este año y en la incidencia que tuvo en el triunfo de Trump. Intentaremos abordar algunas de las siguientes preguntas: ¿Por qué el capital fomenta la inmigración ilegal, a la vez que dice combatirla? ¿Qué rol económico, social y político cumplen los trabajadores indocumentados? ¿Qué propusieron Trump y Clinton en la campaña sobre la cuestión? ¿Qué proponía Obama y qué hizo realmente? ¿Por qué está trabada la reforma migratoria, cuya suerte será resuelta por la Corte Suprema cuando se complete la vacante pendiente? ¿Cuáles son las perspectivas para resolver las crecientes tensiones sociales suscitadas a raíz de un proceso inmigratorio que va a profundizarse? ¿Qué pasará desde el 20 de enero, cuando Trump asuma la presidencia? ¿Ampliará las deportaciones masivas y ensanchará el muro? ¿Cómo impactará esta política xenófoba en Europa y el resto del mundo?

Obama y Clinton frente a la inmigración

En la campaña de 2008, Obama logró movilizar a su favor el voto hispano (dos de cada tres lo eligieron a él, según las encuestas), prometiendo que, en los primeros 100 días de su gobierno, aprobaría una amplia reforma migratoria.

⁹ Según el último censo nacional, de 2010, había en ese entonces 50,5 millones de hispanos o latinos –se utilizaron indistintamente ambas denominaciones–, de los cuales casi dos tercios (63%) eran de origen mexicano (en segundo lugar estaban los portorriqueños, que llegaban al 9%, sin contar quienes vivían en Puerto Rico). Recuperado de <http://www.census.gov/>. Ya en 2014, según proyecciones, los hispanos habían superado los 55 millones. Recuperado de <http://www.prnewswire.com/news-releases/datos-para-articulos-de-la-oficina-del-censo-de-los-ee-uu-mes-del-legado-hispano-2015-528330101.html>

Sin embargo, tras ocho años en el poder no pudo instrumentarla. Los republicanos, en la Cámara de Representantes, frenaron en 2013 un diluido proyecto bipartidista que había sido aprobado en el Senado. En noviembre de 2014, Obama dispuso una acción ejecutiva para frenar las deportaciones –que vienen incrementándose en los últimos años-, pero ésta fue bloqueada por la Justicia, tras una demanda de gobernadores de varios estados. Este año, la Corte Suprema dejó en suspenso el decreto de Obama que frenaba deportaciones de millones de inmigrantes, en especial jóvenes indocumentados y padres cuyos hijos poseen residencia permanente o ciudadanía estadounidense, algo que, de acuerdo a los republicanos, sólo puede resolver el Congreso.

Con minoría en ambas cámaras, Obama intentó en los últimos meses de su segundo mandato seducir nuevamente a los hispanos para reforzar las chances electorales de su partido, de cara a las presidenciales que se realizaron el 8 de noviembre. Por eso aprovechó la visita del Papa Francisco, a fines de 2015, para presionar políticamente a los legisladores de la oposición. En un acto en Filadelfia, el líder de la Iglesia Católica señaló: “Recordemos las grandes luchas que llevaron a la abolición de la esclavitud, la extensión del derecho de voto, el crecimiento del movimiento obrero y el esfuerzo gradual para eliminar todo tipo de racismo y de prejuicios contra la llegada posterior de nuevos americanos”.¹⁰ Como en otros lugares del mundo, el Papa Francisco hizo reiteradas alusiones a la injusta situación de los inmigrantes y en 2016 visitó México, donde hizo planteos explícitos sobre esta problemática.

En materia migratoria, Hillary Clinton se presentó como una continuidad de Obama. Supuso, como muchos analistas, que los cambios demográficos, con la decreciente porción de población blanca, y el aumento de hispanos y asiáticos, iba a allanarle el camino a la Casa Blanca. Teniendo enfrente un candidato que, como analizaremos en el siguiente apartado, colocó en el centro de sus críticas a los inmigrantes mexicanos indocumentados, imaginó

¹⁰ Citado en La Nación (2015, Septiembre, 26).





que capturaría un porcentaje del voto hispano aún mayor que Obama en 2012. Es más, calculó que la afluencia de votantes de ese origen, espantados por la xenofobia de Trump, se volcarían en masa a apoyarla.

Hasta el influyente *New York Times* realizó un inédito llamado a los hispanos a votar por Clinton. El 1 de octubre publicó por primera vez en su historia un editorial en español, titulado “A votar!”:

Si ha habido un año imprescindible para que los latinos en Estados Unidos ejerzan su derecho al voto, ese es 2016.

Donald Trump, el candidato republicano, ha convertido la construcción de un muro y la deportación de 11 millones de personas en promesas centrales de su campaña. Durante sus eventos públicos, ha representado a los inmigrantes latinos como una invasión que debe ser detenida porque está transformando el rostro de Estados Unidos de manera demasiado rápida y profunda. (...)

Si la estrategia de fomentar la xenofobia termina siendo una movida brillante, o desastrosa, de un candidato que ha desafiado todas las leyes de gravedad política, dependerá en gran medida de cuántos de los 27 millones de hispanos que pueden votar acudan a las urnas el 8 de noviembre.

En una contienda apretada, una presencia fuerte de votantes latinos podría asegurarle la victoria a la candidata demócrata, Hillary Clinton, en estados claves. También podría alterar la manera en la que los partidos políticos perciben e interactúan con el electorado hispano. Eso dejaría muy claro que los latinos están ayudando a forjar el destino de una nación que siempre se ha fortalecido dándole la bienvenida a nuevas generaciones de inmigrantes. (...)

En 2004, George W. Bush logró capturar una buena parte del voto latino: el 40 por ciento. Desde que terminó su mandato, el partido republicano ha endurecido considerablemente su posición frente a la política migratoria. Sus líderes han optado por tácticas miopes para suprimir la participación política de las minorías; entre estas se destacan los cambios geográficos de distritos electorales y leyes que obligan a los votantes a presentar ciertos documentos de identificación.

Tras la derrota de Mitt Romney, quien obtuvo el 27 por ciento del voto latino en el 2012, estrategias republicanas propusieron replantear la relación del partido con los hispanos. Pero esto nunca ocurrió.

Trump destruyó la posibilidad de que ese giro se materializara al emplear un ataque ofensivo hacia los inmigrantes mexicanos como

el primer trueno de una campaña rimbombante que ha catapultado la visión de la supremacía blanca a un lugar destacado de la política estadounidense. Además de los latinos, Trump ha vilipendiado a los musulmanes y ha caracterizado a los afroamericanos de manera ignorante y soberbia. (...) Sin embargo, más allá de derrotar a un hombre déspota, los latinos tienen varias razones para apoyar con entusiasmo a su rival.

Hillary Clinton tiene propuestas coherentes y sensatas para abordar los asuntos que más afectan a los latinos, incluyendo el manejo de la economía, el acceso a la atención médica, la seguridad nacional y la educación. Su récord en políticas migratorias no ha sido consistentemente progresivo. En el 2007, como senadora, se opuso a que se le expidiera licencias de conducir a inmigrantes indocumentados. Sin embargo, ha cambiado su posición sobre ese tema y ha prometido que dará prioridad a reformar el disfuncional sistema migratorio. También ha asegurado que continuaría y extendería el programa que el presidente Obama creó para autorizar temporalmente la presencia de millones de inmigrantes indocumentados que tienen fuertes vínculos en Estados Unidos.

Aunque una reforma migratoria sin duda implicará una batalla política ardua, los latinos podrían darle un espaldarazo a ese objetivo si votan de manera masiva en noviembre. Si no lo hacen, una victoria de Trump sería más probable, lo cual podría conllevar deportaciones masivas y más ataques contra inmigrantes.

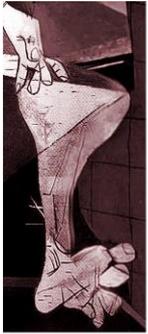
Los 56 millones de latinos —un tercio de ellos menores de 18 años— están cambiando el futuro de Estados Unidos en aulas, lugares de trabajo y barrios. Solo es cuestión de tiempo para que su huella en el sistema político del país se ajuste a sus contribuciones en otras esferas.

Ese momento debe ser ahora.¹¹

Vale la pena reproducir esa editorial porque es una muestra cabal, en primer lugar, de cómo se posicionaron las grandes corporaciones mediáticas a favor de Clinton (o en contra de Trump), apelando, en este caso, a un discurso pro-diversidad y tolerancia multicultural. No se hace referencia, en el mismo, al récord de deportaciones durante las presidencias de Obama, ni a su fracaso para imponer la reforma migratoria que prometió en 2008. Y apenas se expone una breve mención a los no tan progresistas antecedentes de Clinton en esa materia, ponderando que ya en campaña cambió de posición y prometió

¹¹ Comité Editorial New York Times (2016, Octubre 1). Recuperado de <http://www.nytimes.com/es/2016/10/01/a-votar-latinos-estados-unidos-elecciones/>





apoyar aquello a lo que antes se había opuesto. No se tiene en cuenta que este cambio de posiciones de su candidata es una de las cuestiones que llevó a los demócratas a perder más de un millón de votos en relación a 2012.

Ni esta apelación ni las previsiones “demográficas”, que repitieron múltiples veces voceros hispanos del establishment, como Andrés Oppenheimer,¹² alcanzaron para evitar la derrota de la candidata oficialista. Finalmente, Clinton logró, según algunas encuestas, “apenas” el 65% del voto hispano, contra un 29% que capturó su rival, más de 10 puntos por encima de lo que auguraban las encuestas. La clave del fracaso de las expectativas del diario neoyorkino estuvo en el gran índice de hispanos que no fueron a votar: apenas lo hizo el 48% de quienes estaban en condiciones de hacerlo, mientras que votaron el 64% de los blancos habilitados y el 67% de los votantes de afroamericanos.¹³ O sea, el “fantasma Trump” no alcanzó para movilizar masivamente a una comunidad diversa social, política e ideológicamente.¹⁴

Trump frente a la inmigración

En la campaña electoral de 2016 reapareció con fuerza un discurso xenófobo y racista, encarnado en el magnate Trump, quien escaló en las encuestas denigrando a los inmigrantes hispanos. Cuando lanzó su candidatura, en junio de 2015, eligió poner a los mexicanos como blanco de sus ataques: “Están enviando gente que tiene muchos problemas, nos están enviando sus problemas, traen drogas, son violadores, y algunos supongo que serán buena gente, pero yo hablo con agentes de la frontera y me cuentan lo que hay”.¹⁵

¹² Oppenheimer, A. (2016, Abril 29). Los latinos salvarán a EEUU de Trump. El Nuevo Herald. Recuperado de <http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opin-col-blogs/andres-oppenheimer-es/article74768272.html>

¹³ Cárdenas, E. (2016, Noviembre 17). El voto “latino” y el triunfo de Donald Trump. La Nación. Rescatado en <http://www.lanacion.com.ar/1957003-el-voto-latino-y-el-triunfo-de-donald-trump>

¹⁴ Otros sondeos, en cambio, señalan que entre los hispanos, el 79% habría apoyado a Clinton, cuatro puntos más que Obama en 2012. E indican que habían votado entre 13 y 14,7 millones de hispanos, al menos 2 millones más que en 2012. De todas formas, más allá de estas apreciaciones, se reconoce que no hubo afluencia masiva (más de 27 millones de hispanos estaban en condiciones de sufragar) y que el voto hispano no alcanzó a Clinton, siquiera, para ganar estados como Florida, donde tienen una mayor incidencia. Véase De Llano, P. (2016, Noviembre 12). Un sondeo apunta a que la xenofobia de Trump desató un récord de voto latino. El País. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/12/estados_unidos/1478990549_595498.html

¹⁵ Ximénez de Sandoval, P. (2015, Junio 17). Donald Trump insulta a los mexicanos al anunciar su candidatura. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/17/actualidad/1434507228_187374.html

Una de sus provocadoras propuestas es que, de llegar a la Casa Blanca, obligará al gobierno mexicano a financiar la expansión del muro que delimita parte de la frontera. También prometió deportar a los más de 11 millones de *sin papeles* en su primer año y medio como presidente y regular y controlar el envío de remesas. Trump es un emergente de una tradición xenófoba y racista que representa a una porción de la sociedad estadounidense, llevando al límite la idea del *destino manifiesto* y del *pueblo elegido*. Para evitar la destrucción del sueño americano que enarbolaron los blancos angloprotestantes que fundaron el país, argumentan, es necesaria una *depuración* de la sociedad estadounidense, expulsando a los *indeseables*.

Claro que la xenofobia apunta a un segmento específico de los inmigrantes, no a todos. Como bien puntualiza Juan Pablo Artinian:

(...) aquello que se racializa es el trabajador pobre, en ese sentido el acto de xenofobia se vuelve lo suficientemente amplio para desdibujar diferencias de procedencia nacional. Aquello que se manifiesta en ese discurso no es sólo el estigma contra el continuum del trabajador pobre, indocumentado, o latino sino también el descontento de amplios sectores de la “sociedad blanca” que acostumbrados a la bonanza económica no pueden aceptar el declive relativo, y la ausencia relativa de ascenso social. La movilización de ese voto, todavía numeroso, parece estar en esa agenda racializada de una fuerte impronta conservadora en el interior y agresiva en su retórica externa. Así, un empresario del mundo de la especulación inmobiliaria condensa en su discurso la doble estigmatización de los sectores más afectados, por su origen étnico/racial y por su clase social.¹⁶

Además de insistir en las deportaciones masivas y en la construcción de un muro que obligaría a México a pagar, Trump se jactó de ser el primer candidato presidencial en contar con el apoyo masivo de los guardias que controlan la inmigración ilegal. La Patrulla Fronteriza creció significativamente en los últimos 25 años. Pasó de una dotación de 4.000 a 21.000 agentes,

¹⁶ Artinian, J. P. (2016, Octubre). Las elecciones en Estados Unidos desde América Latina: “racializando la agenda política” latinos, trabajadores e indocumentados. *Huellas de Estados Unidos*, N. 11, p. 57-58.





expansión que empezó durante la presidencia de Bill Clinton y se potenció durante la de George W. Bush. Esta Patrulla es parte de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza –CBP, en inglés-, que constituye el organismo de seguridad nacional más grande de Estados Unidos, para el que reportan nada menos 60.000 agentes. Goza de un presupuesto de 19.500 millones de dólares, o sea que suma más que todas las otras agencias gubernamentales juntas.¹⁷

Sin embargo, más allá de la retórica explícitamente racista y xenófoba, como señala Pablo Pozzi, hay en las propuestas de Trump más continuidad de lo que aparenta:

Más aun, buena parte de los comentarios discriminatorios sobre México enunciados por Trump, tampoco son muy originales que digamos. El tema de construir un muro entre ambos países, o de limitar las remesas de dinero de los mexicanos en Estados Unidos, no es novedad. De hecho el planteo del muro comenzó durante el gobierno de Bill Clinton, en 1994. A partir de ese momento el Cuerpo de Ingenieros del Ejército Norteamericano comenzó la construcción de un muro (que ellos denominan una “valla”) a lo largo de los 3200 kilómetros de la frontera con México. En 2006 se aprobó la Ley “Valla Segura” que incrementó el ritmo de construcción, todo bajo el gobierno de Obama y mientras Hillary era Secretaria de Estado. En 2016 ya se han construido, a través de empresas privadas, 1300 kilómetros a un costo de 4 millones de dólares por kilómetro. El Muro es un gran negocio, ya que es el mayor proyecto de construcción de infraestructura en el último medio siglo. Y los principales beneficiarios son contratistas privados. Para que nos hagamos una idea, sólo en 2011 la empresa Halliburton, la misma que contrata miles de mercenarios para la guerra de Irak, recibió un contrato por 24,4 millones de dólares para “mantenimiento del muro”; o sea, para proveer mercenarios que patrullen la frontera. Estos se suman a los 19 mil “guardias fronterizos” que se despliegan a lo largo de una franja de 160 kilómetros de ancho denominadas “jurisdicciones fronterizas” donde no se aplican las leyes “normales” que de por sí ya de por sí son bastante represivas.¹⁸

¹⁷ Alcácer, F. (2016, Noviembre 2). Trump, el “muro” y una historia de dos ciudades. Télam. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201611/169077-trump-el-muro-y-una-historia-de-dos-ciudades.html>

¹⁸ Pozzi, P. (2016, Octubre). Las elecciones de Estados Unidos. Raza, racismo y el electorado. Huellas de Estados Unidos, N. 11, p. 8.

En su primera entrevista como presidente electo, en el programa “60 minutes” de la cadena CBS, emitida el domingo 13 de noviembre, Trump arrojó definiciones sobre las promesas de deportaciones masivas y la construcción del muro en la frontera con México:

“Lo que vamos a hacer es buscar a las personas que son criminales y tienen antecedentes, pandilleros, vendedores de droga. Tenemos un montón de ellos, probablemente dos millones, quizás tres millones. Vamos a echarlos del país o vamos a encarcelarlos. Pero vamos a echarlos del país si están acá ilegalmente”, dijo Trump, consultado sobre su promesa proselitista de deportar masivamente a los inmigrantes sin papeles en el programa 60 minutos, uno de los más populares de la TV norteamericana. Allí, también ratificó su decisión de avanzar en la construcción del muro en el borde con México. “En ciertas áreas pueden ser rejas, en otras es más apropiado un muro”, detalló el mandatario, cuya fortuna creció gracias al negocio inmobiliario. “Soy muy bueno en esto, se lo llama ‘construcción’”, bromeó Trump, que evitó tomar definiciones sobre el status de otros inmigrantes ilegales que no hayan cometido crímenes en los Estados Unidos: “Una vez que la frontera esté asegurada y todo se normalice tomaremos una decisión” sobre el resto de los indocumentados. “Algunos son muy buena gente, pero vamos a tomar una decisión más adelante”, agregó.¹⁹

La ratificación de sus promesas xenófobas y racistas generó conmoción en Estados Unidos y diversas movilizaciones de rechazo. Desde el novedoso movimiento #NotMyPresident hasta la reacción de decenas de universidades, cuyos docentes y estudiantes exigieron que se transformaran en “santuarios” para que se refugien los indocumentados.

Observaciones finales

El señalamiento de la inmigración como un *peligro* y un *flagelo* que amenaza a la sociedad es un emergente de la ofensiva ideológica neoconservadora estadounidense. Para el capital es útil disponer de un mercado de trabajo

¹⁹ Llantos, N. (2016, Noviembre 14). Trump deportará a tres millones de inmigrantes. Página/12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/2954-trump-deportara-a-tres-millones-de-inmigrantes>





fragmentado, segmentado y competitivo, lo cual dificulta la organización unificada de la fuerza de trabajo. A través de ese discurso, se alienta la competencia entre trabajadores (legales o ilegales, nacionales o extranjeros) para dificultar la solidaridad y la consolidación de una conciencia de clase. El objetivo es desplazar las tensiones y contradicciones *verticales*, entre clases sociales, hacia conflictos *horizontales*, ya sea étnicos, raciales o nacionales. Abordar el tema migratorio, en Estados Unidos, exige analizar las contradicciones fundamentales de un sistema cuyo objetivo es el lucro, y no el bienestar y el enriquecimiento colectivos, a través del intercambio y la convivencia de una sociedad diversa. El racismo es funcional a la lógica de dominación global:

La cuestión racial es una construcción ideada y fomentada desde los sectores dominantes para dividir a los trabajadores desde el siglo XVIII en adelante. El racismo se ha consolidado hasta el punto que integra la cultura norteamericana como un elemento central de la identidad. Al mismo tiempo hay que tomar en cuenta que el racismo es parte integral de la política norteamericana a través de las *identity politics*. Gracias a éstas se supone que Obama tiene los mismos intereses que un desempleado afro-estadounidense de Harlem, o que un multimillonario homosexual es idéntico y sufre los mismos problemas que un gay trabajador. Por ende, parte del debate político actual es si un trans debe usar los baños públicos según su género, mientras se deja totalmente de lado los problemas de que son discriminados, perseguidos, y sufren niveles de pobreza y violencia desproporcionados al resto de la población.²⁰

El triunfo de Trump, y el avance de los líderes xenófobos en Europa, nos obligan a profundizar la reflexión sobre esta temática. Hasta ahora, sus discursos fueron exitosos en evitar que la frustración social que produce la creciente desigualdad en los países centrales se transforme en una movilización contra las burguesías transnacionalizadas que hace tres o cuatro décadas alientan una mundialización del capital y una ofensiva contra el trabajo y los derechos de las mayorías. En cambio, están convenciendo a porciones

²⁰ Pozzi, P., Op. Cit., p. 11.

significativas de la población de que los culpables son los inmigrantes, que vienen a quitarles sus puestos de trabajo. En el caso de Trump, la solución que esbozó en la campaña es temeraria: llegó a prometer la expulsión de los 11 millones de indocumentados en sus primeros 18 meses como presidente, ampliar y consolidar el muro que ya existe en buena parte del límite con México, empoderar a los guardias de frontera y limitar el envío de remesas hacia América Central y el Caribe.

Ya como presidente electo, ratificó en su primer reportaje televisivo, su voluntad de expulsar inmediatamente entre 2 y 3 millones de indocumentados con antecedentes penales (en realidad, quienes están en esa condición serían solamente 800.000), lo cual despertó un generalizado temor en la población hispana.²¹ Durante la Administración Obama se vienen implementando este tipo de políticas expulsivas. En el año 2012, por ejemplo, se deportaron 409.000 indocumentados, el 55% de los cuales tenía antecedentes penales.²²

Como bien señala Pablo Pozzi, el racismo de Trump es selectivo y tiene un claro componente clasista:

Es ilustrativo que Trump ha centrado sus exabruptos en el mexicano trabajador y migrante a Estados Unidos, los denominados 'ilegales', y no en los sectores empresariales de México. Como tal ha enunciado, un plan para resolver el problema de los "malos migrantes" incluye aumentar los costos de las visa a Estados Unidos, elevar los peajes de carreteras y aeropuertos, y retener las remesas de dinero que los mexicanos en Estados Unidos envían a sus familias. Así sus planteos contienen más elementos clasistas que racistas.²³

²¹ Si bien, de acuerdo al Departamento de Seguridad Interna, 1,9 millones de inmigrantes fueron condenados por distintos delitos, en realidad ese número incluye también a migrantes legales que no cuentan con la ciudadanía estadounidense (o sea, no son parte de los 11 millones de indocumentados). Según el Centro de Investigación Pew, serían unos 820.000 los indocumentados con antecedentes penales. Véase Casselman, B., Op. Cit.

²² Gonzalez Barrera, A.; Krogstad, J. M. (2016, agosto 31). US immigrant deportations declined in 2014, but remain near record high. Pew Research Center. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/facttank/2016/08/31/u-s-immigrant-deportations-declined-in-2014-but-remain-near-record-high/>

²³ Pozzi, P., Op. Cit., p. 5.





Este discurso, además, fue asumido por parte de los hispanos en Estados Unidos, sobre todo aquellos ya instalados legalmente, que sorprendentemente se oponen a la llegada de nuevos contingentes de inmigrantes.

Además de profundizar y acelerar la política de deportaciones masivas que ya implementaron Bush y Obama –5 millones de indocumentados expulsados en los últimos 16 años-, Trump procurará terminar con un programa clave del actual presidente: DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), que otorga permisos temporales a quienes ingresaron a Estados Unidos siendo niños o niñas. Trump, en la campaña, prometió cerrarlo, aunque no aclaró si para futuros aplicantes o para las 250.000 personas que gozan de ese estatus legal gracias al mismo.

En las universidades de todo Estados Unidos ya se están movilizando para frenar las inminentes deportaciones. Como señala Ana Niria Albo, Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Latinos en Estados Unidos":

Una profesora y amiga de UCLA postea en twitter lo siguiente: *Feeling numb. Prepare to fight. Yes. But first I have to explain to my kids what this means for our lives, families, and communities.* [Estoy mareada. Me preparo para pelear, pero antes tengo que explicarle a mis hijos lo que significa para nuestras vidas, familias y comunidades]. Leyendo su mensaje recordé aquellos jóvenes que conocí en mayo en la Universidad de California, en Irvine, que pertenecen al Movimiento social *Dreamers* principal impulsor del Programa de Acción Diferida para Llegados en la Infancia (DACA *por sus siglas en inglés*). El programa está peligrando. *The Washington Post* hablaba de maldad gratuita si ciertamente Trump utiliza la base de datos de este programa. Estamos hablando de un total de 750 mil indocumentados que han accedido al sistema educacional superior, alcanzado permisos de trabajo o licencias de conducción sin el temor a ser deportados. Una realidad que Trump en su nuevo papel de Presidente pudiera transformar. ²⁴

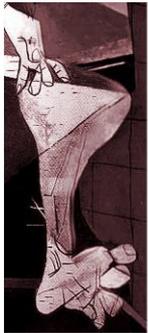
²⁴ Niria Albo, A. (2016). Adelante el Reality Show!. Megafón, N. 10. Recuperado de http://www.clacso.org.ar/megafon/megafon10_articulo7.php

El triunfo del magnate misógino expresa, en parte, una crisis del sistema político en Estados Unidos, y también en el mundo entero. En ese sentido es una oportunidad para la izquierda. Pero también es muy peligroso. Está habiendo un reverdecer o reforzamiento de expresiones racistas, xenófobas, misóginas, homofóbicas en Estados Unidos y Europa, que pueden extenderse hacia otras latitudes. O sea, una regresión en términos de derechos civiles y democráticos. La izquierda tiene la oportunidad de transformarse en una alternativa frente a esta descomposición del sistema político y este ofensiva neoconservadora.

El problema es que, hasta ahora, el rechazo está siendo canalizado por líderes y movimientos de derecha o ultraderecha. Es de esperar que esto siga, en las próximas elecciones europeas en Austria, Italia, Holanda, Francia... Es muy importante que las fuerzas populares y de izquierda tomen la iniciativa. El fracaso de las opciones socialdemócratas, que abrazaron los planes de ajuste ortodoxos, es una oportunidad para construir otro camino. La opción de defender a la troika europea para evitar el avance de candidatos xenófobos ya mostró su ineficacia en Gran Bretaña, que votó el *Brexit*. Algo similar ocurrió en Estados Unidos y posiblemente siga ocurriendo en otros países de Europa, cuyos líderes derechistas se ven legitimados tras los resultados electorales en Estados Unidos.

En las primeras dos semanas tras el triunfo de Trump, se registraron más de 700 ataques racistas. Un gran incremento. Las expresiones discriminatorias de seguidores de Trump, y de funcionarios que anunció para su inminente gobierno, como Steve Bannon (asesor estratégico de la Casa Blanca), Jeff Sessions (Fiscal General), Mike Pompeo (director de la CIA) o Michael Flynn (titular de la NSA), contra hispanos, afroamericanos, musulmanes, mujeres, judíos, gays y lesbianas auguran crecientes tensiones y conflictos internos. Es de esperar que esto profundice las grietas internas, y a la vez amplíe el repudio en el exterior. Trump va a concitar un amplísimo rechazo internacional, como ocurrió con Bush, o peor.





El desafío para los trabajadores y las clases populares es denunciar esa retórica racista, consolidar la unidad de todos los oprimidos y oprimidas para luchar por sus derechos y atacar a los reales causantes del empeoramiento de sus condiciones de vida. Es preciso, además, señalar cómo ese discurso racista es funcional a la necesidad del capital de garantizar la dominación social, debilitando la conciencia de clase y la unidad de los excluidos.

Bibliografía citada

Alcácer, F. (2016, Noviembre 2). Trump, el “muro” y una historia de dos ciudades. *Télam*. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201611/169077-trump-el-muro-y-una-historia-de-dos-ciudades.html>

Artinian, J. P. (2016, Octubre). Las elecciones en Estados Unidos desde América Latina: “racializando la agenda política” latinos, trabajadores e indocumentados. *Huellas de Estados Unidos*, N. 11, p. 57-58.

Brian, T; Laczko, F. (2014). *Fatal Journeys. Tracking Lives Lost During Migration*. Recuperado de <http://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Fatal-Journeys-Tracking-Lives-Lost-during-Migration-2014.pdf>

Cárdenas, E. (2016, Noviembre 17). El voto “latino” y el triunfo de Donald Trump. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1957003-el-voto-latino-y-el-triunfo-de-donald-trump>

Casselman, B. (2016, Noviembre 14). There Aren't 2 To 3 Million Undocumented Immigrants With Criminal Records For Trump To Deport. *Fivethirtyeight*. Recuperado de http://fivethirtyeight.com/features/there-arent-2-to-3-million-undocumented-immigrants-with-criminal-records-for-trump-to-deport/?ex_cid=story-twitter.

Comité Editorial *New York Times* (2016, Octubre 1). Recuperado de <http://www.nytimes.com/es/2016/10/01/a-votar-latinos-estados-unidos-elecciones/>

De Llano, P. (2016, Noviembre 12). Un sondeo apunta a que la xenofobia de Trump desató un récord de voto latino. *El País*. Recuperado de

http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/12/estados_unidos/1478990549_595498.html

Ghiotto, L. (2005). El ALCA, un fruto de la relación capital-trabajo. En Estay, J.; Sánchez, G. (coordinadores). *El ALCA y sus peligros para América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Gonzalez Barrera, A.; Krogstad, J. M. (2016, agosto 31). US immigrant deportations declined in 2014, but remain near record high. *Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/facttank/2016/08/31/u-s-immigrant-deportations-declinedin-2014-but-remain-near-record-high/>

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150422_rutas_inmigracion_latinoamerica_ep.

Llantos, N. (2016, Noviembre 14). Trump deportará a tres millones de inmigrantes. *Página/12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/2954-trump-deportara-a-tres-millones-de-inmigrantes>

Malthus Ruiz, R. (2016, Noviembre 19). Trump acentúa el perfil ultraconservador del gabinete. *La Nación*, p. 8. Recuperado de <http://www.datosmacro.com/paises/comparar/mexico/usa?sc=XE34>

Monge, Y. (2006, Mayo 2). Los hispanos de Estados Unidos toman la calle para exigir respeto a los inmigrante. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2006/05/02/internacional/1146520807_850215.html

Niria Albo, A. (2016). Adelante el Reality Show!. *Megafón*, N. 10. Recuperado de http://www.clacso.org.ar/megafon/megafon10_articulo7.php

Oppenheimer, A. (2016, Abril 29). Los latinos salvarán a EEUU de Trump. *El Nuevo Herald*. Recuperado de <http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opinion-col-blogs/andres-oppenheimer-es/article74768272.html>

Pozzi, P. (2016, Octubre). Las elecciones de Estados Unidos. Raza, racismo y el electorado. *Huellas de Estados Unidos*, N. 11, p. 8.

Redacción BBC Mundo (2015 Abril, 22). Las rutas más peligrosas de la inmigración ilegal en América Latina. *BBC Mundo*.

Ximénez de Sandoval, P. (2015, Junio 17). Donald Trump insulta a los mexicanos al anunciar su candidatura. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/17/actualidad/1434507228_187374.html.





Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

Migración, pobreza y segregación urbana en una ciudad intermedia como Bahía Blanca.

Migration, poverty and urban segregation in an intermediate city as Bahía Blanca.

Cristina Calle Espinosa *, Silvia London ** y Stella Maris Pérez ***

Recibido: 15 de octubre de 2016

Aceptado: 2 de diciembre de 2016

Resumen: El objetivo de este artículo es indagar sobre la existencia de una relación entre la migración, la pobreza, y la segregación urbana en Bahía Blanca, teniendo en cuenta que la presencia de pobreza y segregación en el espacio urbano son factores detonantes de la inestabilidad y el conflicto social. Con este propósito, se presentan elementos propios de la Economía que contribuyen a la comprensión de dicho fenómeno y que sirven de marco al objetivo de caracterizar los radios censales de la ciudad que presentan más migrantes internacionales y las condiciones de vida que en ellos se verifica. La principal conclusión de este trabajo es que en dichos radios existen condiciones que favorecen la segregación de sus habitantes y por lo tanto el conflicto y el subdesarrollo de la ciudad en general.

Palabras clave: Migración, Pobreza Urbana, Segregación.

Abstract: The aim of this article is to point out the existence of a relationship between international migration, poverty, and urban segregation in Bahía Blanca, considering that the presence of poverty and segregation in urban space are factors triggers of instability and social conflict. To do this, some Economics topics are presented in order to collaborate with the comprehension of such phenomena and they are used as a framework for the objective to describe census radios which have more international migrants and the conditions they live with. As a main conclusion, we found that the conditions for segregation exist, and it increases the conflict and the underdevelopment of the entire city.

Keywords: Migration, Poverty, Urban Segregation.

* Estudiante del Doctorado en Economía, Universidad Nacional del Sur. Becaria Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur UNS-CONICET, Argentina. Correo electrónico: ccalle@iieess-conicet.gob.ar

** Profesora, Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Investigadora Independiente CONICET (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur, UNS-CONICET), Argentina.

*** Profesora, Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET), Argentina.

Introducción

La historia contemporánea muestra numerosos ejemplos en los que la concentración de desventajas sociales aumenta la inestabilidad y el conflicto social, especialmente en las regiones (ciudades, países) que presentan una gran estructura de oportunidades para un determinado sector de la sociedad, pero que excluyen de esta estructura a una considerable proporción de la población. Si en estas situaciones se contempla también la problemática migratoria, la pregunta a ser planteada es: ¿qué sucede con los flujos de migrantes y cómo se exagera el conflicto cuando éstos quedan excluidos del “grupo” de beneficiados por las oportunidades económicas? Es posible pensar, entonces, que esta dinámica de inestabilidad social se verá potenciada si los flujos migratorios no pueden acceder a dicha estructura de oportunidades.

Diversos estudios en la Argentina, tanto por la Economía como por la Sociología han abordado este aspecto de la migración. Varios de ellos se centran en las migraciones internas o en las internacionales; pero la gran mayoría de los mismos se circunscriben a los grandes centros urbanos como Buenos Aires o a las zonas limítrofes¹. A diferencia de esta situación, el presente trabajo se focaliza en particularizar la relación entre migración y segregación en un ámbito local específico: una ciudad intermedia en expansión económica. Para ello se ha seleccionado la ciudad de Bahía Blanca, y se analiza si las áreas con mayor incidencia de migrantes internacionales en esta urbe tienen características diferentes, en cuanto a las oportunidades y desarrollo social, que aquellas áreas con menor recepción de migrantes.

¹ Las características de las migraciones internacionales en Argentina desde la segunda mitad del siglo XX, explican la superioridad numérica de este tipo de trabajos. Puede revisarse al respecto Baer, Benitez y Contartese (2012); La participación de los trabajadores inmigrantes procedentes de países limítrofes y Perú en los mercados laborales urbanos de la Argentina. En El impacto de la migraciones en la Argentina. Cuadernos migratorios N° 2, Organización Internacional para las migraciones (OIM), Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires, pp 51-152





Desde la visión de la Economía, el estudio del impacto que tiene la migración en el desarrollo de la ciudad se concentra en dos aspectos. En primer lugar, el hecho que la migración afecta la disponibilidad de oportunidades laborales, de servicios de salud y educación bajo diferentes y complejas relaciones causales. En segundo término, la migración puede propender a la concentración de individuos pobres en determinadas zonas geográficas, lo que conlleva a situaciones de trampas de pobreza espacial.²

La literatura económica sobre la migración y la pobreza inicialmente se enfocó en el primer aspecto. Más recientemente, y a partir del desarrollo de las teorías que utilizan las causaciones circulares, se desarrolló una visión analítica denominada Economía Urbana, que utiliza el concepto de trampa de pobreza espacial, particularmente el concepto de *slum*³ (asentamientos), para referirse a la concentración espacial de individuos pobres en ámbitos urbanos. Es justamente este último enfoque el que permite el abordaje de la relación entre migración y pobreza, a fin de dar lugar a la comprensión de cómo esta relación, genera una base estructural para potenciales conflictos.

En función de lo anterior, el objetivo de este artículo es indagar sobre la existencia de una relación entre la migración, la pobreza, y la segregación urbana en Bahía Blanca, teniendo en cuenta que la presencia de pobreza y segregación en el espacio urbano son factores detonantes de la inestabilidad y del conflicto social. Para este fin, en el apartado siguiente se realiza una breve revisión bibliográfica en la que se señalan algunos de los puntos de partida de la teoría económica neoclásica (corriente principal de análisis en Economía), la cual considera a la migración como una decisión racional, en las que el actor busca maximizar utilidades. Luego se presentan visiones de análisis alternativas, en las que se tienen en cuenta el efecto de la ubicación (geográfica) de los individuos en el desempeño económico. Una vez

² Como se verá más adelante, se entiende por este último concepto a un mecanismo auto-reforzado que causa que la pobreza persista según la ubicación.

³ Aunque toda la bibliografía utiliza la palabra *slum*, preferimos hacer referencia al concepto de asentamiento.

planteadas las diferentes visiones de la literatura económica, en el siguiente apartado se procede a caracterizar estadísticamente los radios espaciales que poseen mayor incidencia migrante, con el fin de determinar si los habitantes de estos radios se encuentran segregados en cuanto a recursos y oportunidades.

La principal conclusión que se desprende del análisis es que existen radios con mayor proporción de migrantes que presentan peores condiciones que el resto de la ciudad con respecto a la calidad de la vivienda. Por otra parte, y reforzando los efectos negativos que tal conclusión pudiera provocar, se verifica analíticamente que además dichos radios se encuentran relacionados.

La visión de la Economía sobre la Pobreza, la Migración y la Segregación

El enfoque neoclásico sobre la migración en la teoría Económica parte del supuesto extremo de que la migración es una decisión racional y egoísta motivada por un diferencial de salarios entre dos sectores o regiones⁴. Este supuesto implica definir a la migración como un proceso selectivo, donde el migrante "elige" moverse teniendo en cuenta su posible ventaja en el mercado/región de destino, y el no-migrante "elige" no emigrar, ya que considera más ventajoso mantenerse en el mercado/región de origen. Un análisis costo-beneficio con un marcado carácter economicista.

En este contexto, el primer trabajo sobre la migración como una estrategia racional es presentado por A. Lewis ⁵ en 1954, que presenta el proceso migratorio como una forma de "trasladar" (migrar) mano de obra de un sector en el que es relativamente abundante a otro donde es relativamente escaso. Posteriormente, Harris y Todaro ⁶ modifican el marco conceptual de Lewis a

4 Waddington, H., & Sabate-Wheeler, R. (2003); How Does Poverty Affect Migration Choices? A Review of literature (Institute of Development Studies, Sussex No. T3).

5 Lewis, W. A. (1954); Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. The Manchester School. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9957.1954.tb00021.x>

6 Harris, J. R., & Todaro, M. P. (1970); Migration, unemployment and development. A dynamic two-sector analysis. The American Economic Association, 60 (1), 126–142. [http://doi.org/10.1016/0165-1765\(84\)90160-5](http://doi.org/10.1016/0165-1765(84)90160-5).





partir de la introducción de un salario mínimo inflexible en el sector manufacturero, que justifica la continua migración motivada por un salario urbano previsto más alto que el salario rural, *aún en condiciones de desempleo*. Este resultado, aparentemente contradictorio, se llama “paradoja de Todaro”, y argumenta que un aumento en las fuentes de empleo urbano sobre-incentivará la migración, generando como consecuencia no deseada un aumento de la tasa de desempleo hasta un nivel superior al nivel inicial.

El análisis de Harris y Todaro fue revelador en cuanto a las consecuencias de la migración bajo ciertas condiciones, y en base a él otros autores profundizaron sobre el efecto de esta paradoja (por mencionar algunos pocos: Allen, Arellano; Blomqvist, Brueckner y Zenou, e Ingene).⁷ Una conclusión significativa de estos estudios es que la posibilidad de la paradoja de Harris y Todaro, o sea que el aumento del empleo en una región atraiga población migrante y genere un desempleo superior al inicial, dependerá de la relación entre la sensibilidad (elasticidad) de sustitución entre el trabajo rural y urbano y el crecimiento natural de la ciudad; además de otros factores como los salarios eficientes, o rentas en el mercado de tierras.

Particularmente el aporte de Brueckner y Zenou es relevante porque introduce al análisis de Harris y Todaro el mercado de la tierra, lo que permite la incorporación de variables relevantes, como la distancia y el costo de transporte, variables que son retomadas luego en el desarrollo de la Economía Urbana. A partir de esta contribución se comprende la dinámica urbana de desarrollo de un patrón de centro-periferia.

⁷ Allen, J. (2001); The state of the art in modelling migration in LDCs: A comment. *Journal of Regional Science*, 41(3), 529–543.

Arellano, J. P. (1981). Do more jobs in the modern sector increase urban unemployment? *Journal of Development Economics*, 8(2), 241–247. [http://doi.org/10.1016/0304-3878\(81\)90031-6](http://doi.org/10.1016/0304-3878(81)90031-6)

Blomqvist, A. G. (1978). Urban job creation and unemployment in LDCs. Todaro vs. Harris and Todaro. *Journal of Development Economics*, 5(1), 3–18. [http://doi.org/10.1016/0304-3878\(78\)90039-1](http://doi.org/10.1016/0304-3878(78)90039-1)

Brueckner, J. K., & Zenou, Y. (1999); Harris-Todaro models with a land market. *Regional Science and Urban Economics*, 29(3), 317–339. [http://doi.org/10.1016/S0166-0462\(98\)00040-4](http://doi.org/10.1016/S0166-0462(98)00040-4)

Ingene, C. A. (2001). The state of art in modeling migration in LDCs: A Comment. *Journal of Regional Science*, 41(3), 529–543.

En general, los anteriores cuerpos teóricos comparten el hecho de subrayar el carácter racional y optimizador de oportunidades del migrante. Sin embargo, la paradoja de Harris y Todaro muestra que, aún en un contexto de elección racional, los resultados pueden no ser los previstos, y pueden generarse situaciones de desempleo.

Algunos trabajos críticos avanzan sobre el realismo de los supuestos, particularmente el supuesto de racionalidad. Este es el caso de Tunalí,⁸ quien pone a prueba la hipótesis de la racionalidad al medir el impacto de migrar en la consistencia de los ingresos. Aunque la hipótesis se mantiene, el autor encuentra que un segmento significativo de migrantes experimenta rendimientos negativos, al igual que bajo la paradoja de Harris y Todaro. Esto no implicaría el abandono a la idea de “opción racional” por parte del migrante, sino más bien un cuestionamiento a la efectividad de la previsión del migrante ante la contrastación empírica de una pérdida del ingreso una vez realizada la migración.

Para este autor, las explicaciones de esta situación se encuentran en que, aunque el potencial migrante tenga una previsión insesgada, la migración conlleva una serie de riesgos indeterminados (búsqueda de vivienda, comunicación con lugar de origen, traslado, pérdida de redes sociales) que hacen imposible la previsión perfecta. Esta afirmación significa que la pobreza que acompaña a la migración no es resultado de un comportamiento no-racional por parte del migrante, sino que existe una serie de factores estructurales que dificultan a la persona sobrellevar exitosamente los riesgos de migrar. De esta manera, la posibilidad de inserción exitosa en la región de destino, está más asociada al stock de capitales⁹ del migrante que a su decisión racional de migrar.

8 Tunalí, I. (2000); Rationality of Migration. *International Economic Review*, 41(4), 893–920.

9 Entiéndase por capitales a la versión bourdiana del mismo, para incluir en ella tanto al capital económico como al social o cultural.





Desde otras disciplinas como la Sociología, el supuesto de racionalidad también se ve cuestionado de la misma manera que el individualismo metodológico que queda implícito. Lo que ambas críticas comparten es la idea de que la pobreza resultante o reafirmada por el proceso migratorio, no depende tanto de decisiones individuales, como si de una serie de condicionamientos estructurales o de consecuencias inesperadas de la acción.¹⁰

Migración y Pobreza desde una perspectiva espacial

Posteriormente, en el avance de la teoría económica se introduce el concepto de disparidad geográfica de desarrollo, señalando la falta de homogeneidad en este proceso, con consecuentes e importantes diferencias sobre el territorio sub-nacional. De esta manera, algunos de estos enfoques introducen la idea de trampa de pobreza espacial.

Con el fin de determinar con claridad lo que es una trampa de la pobreza espacial, se hace referencia a ésta como un conjunto de desventajas geográficas que causan alta tasas de pobreza, independientemente de las características individuales como grupo étnico, género y nivel educativo. De esta manera, se refuerza la idea de que la relación entre pobreza y migración no depende tanto de las decisiones individuales sino de procesos estructurales de carácter más complejo.

En esta definición, ese conjunto de desventajas puede denominarse como "capital geográfico", que incluye una combinación de capital físico, natural, social, político y humano.¹¹

10 Bourdieu, P. (1998); *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus. Giddens, A. (1995) *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu editores

11 Bird, K., Higgins, K., & Harris, D. (2010); *Spatial poverty traps: An overview* (ODI Working Paper No. 321).

En estos casos, la locación o zona de residencia (asignación geográfica) explica una proporción significativa de la pobreza, más allá de lo que lo hacen las otras características individuales antes mencionadas, de forma que la ubicación tiene un papel esencial en la explicación de las carencias que sufren las personas en estas zonas.

Así, en un ámbito urbano, cuando se analizan los problemas de desigualdad y de áreas con baja integración al resto de la ciudad, aparece la idea de asentamiento (*slum*), entendiéndolo a ésta como un área netamente de carácter urbano que atrapa a sus habitantes en condiciones de pobreza. Esto significa que a pesar de las relativamente buenas condiciones económicas y de desarrollo que pueda presentar una ciudad, como por ejemplo el hecho de ofrecer más y mejores empleos, no genera un desarrollo uniforme, sino que existe segregación de la población nativa y migrante.

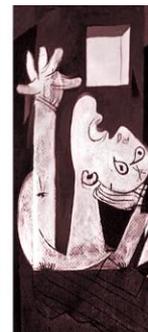
Conceptualización de asentamiento

Stokes ¹² presenta una primera aproximación teórica desde la Economía, sobre la existencia y el desarrollo de asentamientos. Este autor establece, entre otras cosas, que los mismos son de origen espontáneo y que no siguen la misma lógica del crecimiento que el resto de la ciudad.

De esto se desprenden dos posibles acepciones del término asentamiento: en la primera se ve al asentamiento como una zona de la ciudad en la que los acuerdos sociales son desarrollados por procesos diferentes al resto de la ciudad. Y la segunda definición establece que el asentamiento es una etapa del proceso socio-ecológico por el cual la ciudad crece, dándole al término un carácter de transicional o coyuntural. ¹³

¹² Stokes, C. J. (1962); A theory of slums. *Land Economics*, 38 (3), 187–197. Es importante recordar que el autor hace referencia a los asentamientos en el original, con la palabra "slums"

¹³ Ibid.





Así, el asentamiento representa una barrera de capacidades que tiende a separar a la población entre los que se integran totalmente a la vida social y económica de la ciudad, y aquellos que no alcanzan el nivel requerido de desarrollo socio-económico. Esta barrera puede ser la forma de exclusión que conlleva la pobreza y/o la exclusión causada por el hecho de ser migrante.

De lo anterior se desprende que tasa de formación de asentamientos dependerá de la tasa de inmigración y de la velocidad de absorción de los migrantes a la vida social y económica de la ciudad. Asimismo, la velocidad de absorción dependerá de la existencia de barreras a la movilidad social, y de posibles desfases entre los ingresos y habilidades, que impiden que individuos capacitados obtengan el ingreso necesario para tener un nivel de calidad adecuado en la ciudad.

Conceptualización de la Segregación

La idea de asentamiento implica no sólo la idea de privación sino que también pone énfasis en la diferencia relativa con otros sectores de la propia ciudad. En este sentido, es fundamental revisar la idea de segregación implícita en el propio concepto de asentamiento.

La segregación urbana está relacionada con la discriminación económica, cultural, e institucional, sobre todo por medio de la desigualdad en el ingreso y en el mercado de vivienda que conduce a la concentración desproporcionada de minorías desfavorecidas en determinadas zonas al interior las áreas metropolitanas. ¹⁴Según Borja y Castell ¹⁵ esta concentración crea un agujero negro en la estructura social urbana, donde se refuerza la pobreza, el deterioro de la vivienda, la falta de oportunidades y la criminalidad. Este reforzamiento se debe a que el resto de la población se aísla de los problemas sociales resultantes del alto índice de pobreza en las zonas donde se asientan y

¹⁴ Borja, J., & Castells, M. (1999). Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información, (2), 1–11.

¹⁵ Ibid

concentran los migrantes pobres. En este sentido, la idea de segregación se corresponde con la primera acepción de Stokes con respecto al concepto de asentamiento que se comentase en páginas anteriores.

La pobreza, la migración y la segregación en Bahía Blanca: una aproximación

Antes de adentrarnos en la caracterización de los radios censales en relación a la pobreza y la migración, es necesario introducir una serie de señalamientos del proceso de desarrollo urbano que reviste la ciudad de Bahía Blanca como caso de ciudad intermedia.

Para el caso de dicha ciudad, el proceso de crecimiento ha dado lugar a la expansión periférica y densificación del centro, la creación de nuevas zonas residenciales, y la extensión de los asentamientos ilegales.¹⁶ Entre estas expansiones, Garriz y Formiga reconocen la existencia de dos grandes áreas de marginación: la primera se encuentra en la zona oeste, donde la pobreza es consolidada, y la segunda se encuentra en el sur, y está compuesto por el asentamiento que sigue la corriente Napostá Grande lo que lo determina como un espacio inadecuado para uso residencial.¹⁷ Esta población es oriunda en su mayoría de otras localidades de la provincia de Buenos Aires, pero también se verifica la presencia de migrantes provenientes de las provincias de La Pampa y Río Negro, así como también de Chile, Perú, Bolivia y Paraguay.

Pérez¹⁸ caracteriza el proceso de desarrollo urbano en Bahía Blanca destacando el surgimiento de una "ciudad dual", donde la fragmentación de los espacios urbanos se entiende como una condición negativa a la integración social. La expansión urbana en Bahía Blanca ha estado marcada por el uso ineficiente de la tierra que ha sido ocupada de manera desigual, donde algunas

16 Garriz, E., & Formiga, N. (2010). Construcción de Territorialidades y Fragmentación socio-espacial: agentes y acciones. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía Y Ciencias Sociales*, 14 (79).

17 Formiga, N., & Marengo, S. (2000); *La dinámica Urbana*. (Editorial Universidad Nacional del Sur, Ed.). Bahía Blanca.

18 Pérez, S. M. (2007); *Desarrollo urbano y desigualdad en Bahía Blanca*. *Revista Estudio Económico*, 24(48), 57–82.





áreas residenciales no tienen ni infraestructura de servicios públicos, ni vías de acceso adecuadas, provocando una caída en el valor de la tierra.

Además la expansión ha sido principalmente vertical, excepto en el centro en el que se combinan el uso comercial y el residencial, lo que garantiza el valor del terreno. La descripción anterior sugiere un patrón de concentración con serias fallas para extender las buenas condiciones físicas, económicas y sociales. Aún más, el micro y macro centro denotan una "desconcentración concentrada" donde, aunque la ciudad crezca, el valor agregado no es distribuido en toda la ciudad, sino que sólo significa un centro más grande.

En cuanto a los aspectos demográficos, Pérez ¹⁹ señala que casi todos los hogares con necesidades de vivienda están compuestos por jóvenes de bajos ingresos. Esta situación les priva del acceso al crédito, aun así no se trata de un grupo sumido en la pobreza extrema, aunque sí se caractericen por el hacinamiento. Por otro lado, la ubicación de estas viviendas inadecuadas se da principalmente en espacios urbanos de déficit (79%). Las restantes se dividen en: calle sin pavimentar (13,6%), "villas de emergencia" (0,04%) y barrios mal construidos (13.6%).

Giménez & Ginóbili ²⁰ sostienen que los barrios pobres de Bahía Blanca están situados en las zonas con bajo valor de propiedad, en parte como consecuencia del difícil acceso a los mercados de vivienda, reforzando la dinámica líneas arriba descripta. Esta característica empuja a los más necesitados a elegir la ocupación ilegal en la mayoría de los casos, siendo los casos de usurpación recurrentes en la ciudad. Por otra parte, la población de los barrios pobres de Bahía Blanca se incrementa por la entrada de inmigrantes de otras zonas de la Argentina y países limítrofes, especialmente Chile y Bolivia.

19Ibid

20 Giménez, M. N., & Ginóbili, M. E. (2003); Las "villas de emergencia" como espacios urbanos estigmatizados. *Historia Actual On-Line*, 1(1), 75–81. Retrieved from <http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/12/10>

Para Formiga,²¹ en Bahía Blanca los hogares pobres se establecen en la informalidad y tienen una transición lenta a hábitats formales. En este sentido se tornan necesarias políticas públicas para tratar de mejorar el material y los servicios públicos, como también para elevar la calidad de vida de estos hogares. Debido a que alrededor del 90% de la población es urbana, todos los esfuerzos realizados en planificación y ordenamiento urbano, impactarán positivamente el bienestar general del partido.

De los datos del censo de 2001 se puede decir que los hogares en Bahía Blanca con al menos una necesidad básica insatisfecha están situados en los lados sur y oeste de la ciudad, mientras que los hogares sin privaciones están situadas al norte y al centro de la ciudad. En cuanto a los diferentes tipos de pobreza, se puede decir que los hogares con pobreza de recursos actuales se ubican en la periferia, con excepción del eje sur (ferrocarril-puerto). Por último, los hogares con pobreza patrimonial se colocan al este y en la periferia oeste²².

La conjunción de la pobreza de recursos actuales y la pobreza de patrimonio se llama pobreza convergente, y ésta se concentra en el sur, que corresponde a los barrios pobres a lo largo del arroyo Napostá y el barrio Saladero, así como el caso en el oeste que abarca a Villa Nocito²³.

Las zonas con mayor incidencia de asentamientos son el barrio bajo Rondeau y los barrios arriba mencionados, mientras que las zonas con mayor intensidad en pobreza son los mismos asentamientos, siendo el caso extremo el barrio Villa Quilmes.²⁴ Para tener una idea más precisa de la localización de algunos barrios en Bahía Blanca, ver la Figura I.

21Formiga, N. (2007); Una Aproximación a la Pobreza Urbana (CUIR EstuTerritoriales). CUIR EstuTerritoriale. <http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

22 Ibid.

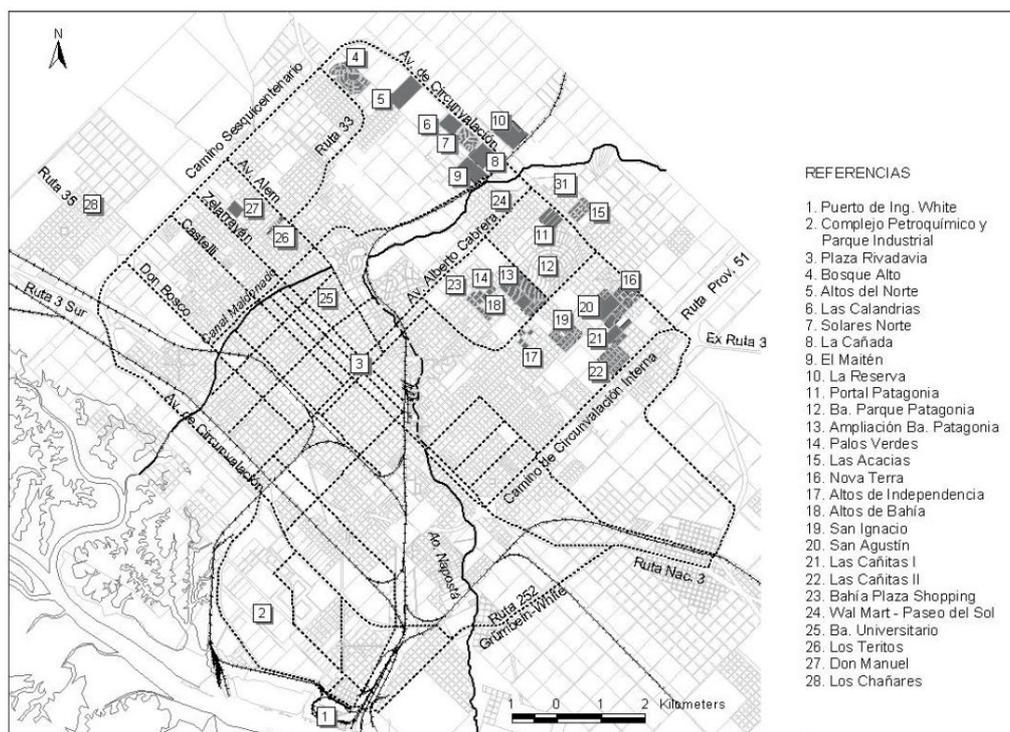
23 Ibid.

24 Ibid





Figura I: Bahía Blanca y sus barrios



Fuente: Urriza y Garriz 2014.

La relación entre la pobreza y la migración y sus consecuencias de segregación ²⁵

La inmigración siempre ha empujado a la expansión de la ciudad de Bahía Blanca pero, junto con el cambio en la actividad productiva, la fuente y el tipo de migración ha cambiado también. Recientemente hay una ola de inmigración de personas pobres de los países limítrofes mezclados con personas de otras ciudades argentinas de diferentes estratos sociales, que han aumentado la fuerza de trabajo y también la competencia por los puestos de trabajo. Este tipo de migración junto con los problemas en el mercado laboral ha tenido consecuencias en diversas dimensiones, entre ellas en las espaciales.

²⁵ Este apartado sigue de cerca Calle, London y Pérez (2016), Anales de la Asociación Argentina de Economía Política.

En función de ello, esta sección se compone de dos partes. En una primera instancia se determinará la relación entre pobreza y migración en Bahía Blanca utilizando un Análisis Exploratorio de Datos Espaciales para determinar la relación entre estos dos factores. La información utilizada para esto es la relevada por el INDEC en el censo 2010, la cual está geo-referenciada por radio censal, y las variables a usar son: el porcentaje de migrantes extranjeros y el porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha.

En una segunda instancia se procederá a caracterizar los radios censales con mayor incidencia de migrantes en comparación con el resto de la ciudad, con el fin de determinar si existe segregación en Bahía Blanca²⁶. Para esto se utilizará también, información geo-referenciada del censo 2010.

Dependencia Espacial

Con el fin de determinar la estructura espacial que tienen tanto la pobreza como la migración, se calculan los índices de dependencia espacial I de Moran, tanto global como local, y que a su vez pueden ser univariados o bivariados. En este cálculo se sigue a Yrigoyen²⁷ y Anselin, Syabri, y Kho²⁸ (para mayores detalles sobre el índice de dependencia utilizado remitirse al Anexo metodológico sección 1).

Para el porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI), el índice de autocorrelación espacial global I de Moran es 0.2831, con un nivel de significancia superior al 0.001. Por otro lado, el índice

26 Para este análisis se utilizó el software libre GeoDa, con los archivos extensión shape elaborados por el Laboratorio de Geotecnologías del Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur.

27 Yrigoyen, C. C. (2002); Análisis Exploratorio de Datos Espaciales. In Concejería de Economía Innovación y Tecnología (Ed.), *Econometría espacial aplicada a la predicción-extrapolación de datos microterritoriales*. (Primera Ed, pp. 27–78). Madrid.

28 Anselin, L., Syabri, I., & Kho, Y. (2006); GeoDa: An Introduction to Spatial Data Analysis. *Geographical Analysis*, 38, 5–22.





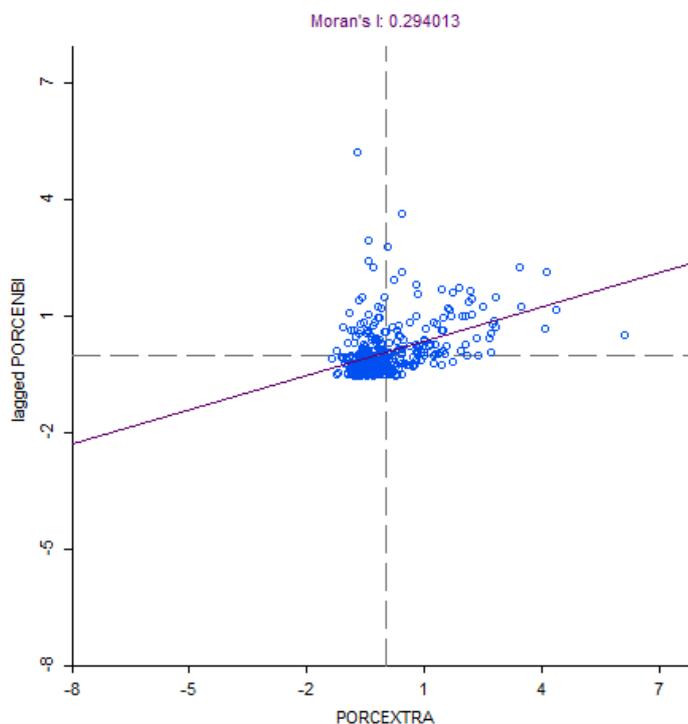
de autocorrelación espacial global I de Moran para porcentaje de habitantes extranjeros es de 0.4378, también con un nivel de significancia superior al 0.001. Esto significa que la segunda variable (porcentaje de extranjeros) se asocia más fuertemente con la estructura espacial que la pobreza. Por lo tanto es de esperarse que los migrantes, al momento de llegar a su lugar de destino, se ubiquen de manera concentrada en espacios donde ya se encuentran radicados otros extranjeros (radios censales con mayor concentración de los mismos). Esto condice con la revisión teórica y empírica presentada con anterioridad, señalando la necesidad de contar con una red de ayuda constituida por distintas formas de capital pero sobre todo de tipo económico y social.

Por otro lado, es interesante comparar lo observado entre ese índice de Morán con aquel que pone en relación a la estructura espacial con el porcentaje de población con al menos una NBI. En este sentido la distribución de la pobreza medida en estos términos, tiene una dispersión de pobres mayor que la distribución de migrantes.

Para profundizar la comprensión de la relación espacial entre los fenómenos de pobreza y migración, es necesario poner en juego a estas dos variables a partir del cálculo de la dependencia espacial global bivariada mediante el Índice I de Moran bivariado. En este caso particular, este índice relaciona el porcentaje de migrantes extranjeros (PORCEXTRA) y el porcentaje de hogares con al NBI en los radios censales vecinos (lagged PORCENBI).

Este ordenamiento de variables se eligió ya que permiten establecer el contexto socio-económico de los radios censales en los que se ubican los migrantes. Así una correlación positiva significa que existen radios con alto porcentaje de migrantes que a su vez está rodeado de radios con alto porcentaje hogares con NBI, lo cual implicaría una concentración de ambos fenómenos en el espacio urbano de manera tal que los asentamientos, dejarían de ser una forma transicional, para reflejar –en cambio- una integración marginal a la ciudad (Ver Ilustración I).

Ilustración I. Relación entre el porcentaje de extranjeros y el porcentaje de hogares con NBI vecinos, a partir del Índice de Moran global bivariado. Año 2010



Fuente: Elaboración Propia

Dependencia Espacial Local

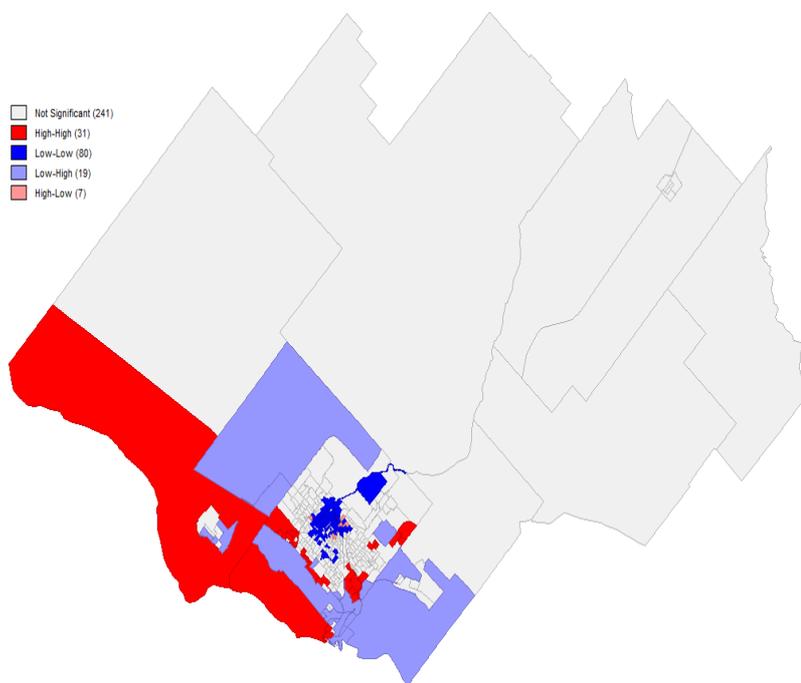
Dada el resultado anterior, se calculan los indicadores locales de asociación espacial (LISA, según su sigla en inglés. Ver más detalles en el Anexo Metodológico, Sección 2). Nuevamente se calcula el índice I de Moran Local, ya que este índice indica la participación de cada radio censal en el valor de la dependencia espacial global. Para este caso se calcula el índice bivariado, para relacionar el porcentaje de extranjeros en un radio censal y las condiciones de pobreza en los radios censales vecinos. Las zonas pintadas de rojo muestran agrupaciones de radios censales con valores altos, en cambio las zonas azules, muestran agrupaciones de radios con valores bajos; en ambos casos esto significa una autocorrelación positiva. Por otro lado, los radios rosados denotan radios con valores altos que están rodeado por radios con valores bajo; mientras los radios violetas son radios con valores bajos rodeados de radios con valores altos. Estos dos últimos casos muestran una correlación negativa (Ver Ilustración II).²⁹

29 Ver mapa de significancia en la Ilustración I del Anexo Gráfico.





Ilustración II. Clústeres según relación entre pobreza y migración



Fuente: Elaboración Propia

Este mapa muestra en rojo los radios con alto porcentaje de migrantes que se encuentra en contextos con alta pobreza, lo que coincide con el suroeste y sur de la ciudad, además de ciertas zonas al este. Dicho sector se desarrolla sobre las principales rutas que comunican la ciudad de Bahía Blanca con los centros de cultivo de cebolla, morrones y ajo, los cuales absorben gran parte población golondrina dedicada a las tareas rurales y con gran diferencia en relación a los trabajadores vinculados a la soja y cereales. Por otro lado, el centro y norte del casco urbano muestran radios con baja presencia de extranjeros que se encuentran rodeados por radios con un desempeño económico relativamente bueno. Para el objetivo de estudio planteado, son importantes los radios censales rojos, ya que son los que poseen un porcentaje de migrantes considerable y se encuentran rodeado por radios censales con tasas de pobreza alta. Es dentro de estos radios censales que es posible encontrar asentamientos.³⁰

30 London, S. y Rojas, M. comp. (2013); Tópicos de Trampas de Desarrollo, (EDIUNS). Bahía Blanca

Como se puede ver en dicha ilustración se verifica un esquema de centro periferia a los que se refieren diversos autores, entre ellos Brueckner y Zenou, apreciándose una segregación espacial, donde la mayor concentración de la pobreza se puede identificar en ciertos radios particulares, lo mismo que ocurre con los migrantes internacionales.

Tal como lo se expresó con anterioridad, esta segregación espacial de algunos migrantes en zonas pobres podría hacer pensar que tal división social del espacio urbano es una representación de la estructura social; así como también, una expresión física de la estratificación. Particularmente los radios en los que confluye la recepción de migrantes con altos índices de pobreza son escenarios de exclusión socio-económica.

Esta relación entre la pobreza y la migración, aunque no es un patrón generalizado para toda la ciudad, tiene consecuencias de segregación, fundamentalmente de carácter socioeconómico. Para ver estas implicaciones, se procede a realizar una caracterización específica de los radios con el veinte por ciento de mayor incidencia de migrantes y el resto de los radios censales, teniéndose en cuenta, no sólo el porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI), sino también el porcentaje de hogares con calidad de servicios públicos insuficientes (CSP Ins), el porcentaje con calidad de materiales deficiente (CM 4) y, por último el porcentaje de hogares con calidad constructiva insuficiente (CC Ins).

Los resultados muestran que los radios censales con mayor incidencia de migrantes extranjeros tienen en promedio peores condiciones de habitabilidad e infraestructura que el resto de la ciudad (ver Ilustración III). La mayor diferencia se nota en la calidad de los servicios públicos, seguido por la calidad constructiva. Por otro lado, la menor diferencia se aprecia en la calidad de los materiales. Esto se puede deber al hecho de que Bahía Blanca no es una ciudad con dificultad en el acceso a los materiales usados para la construcción,

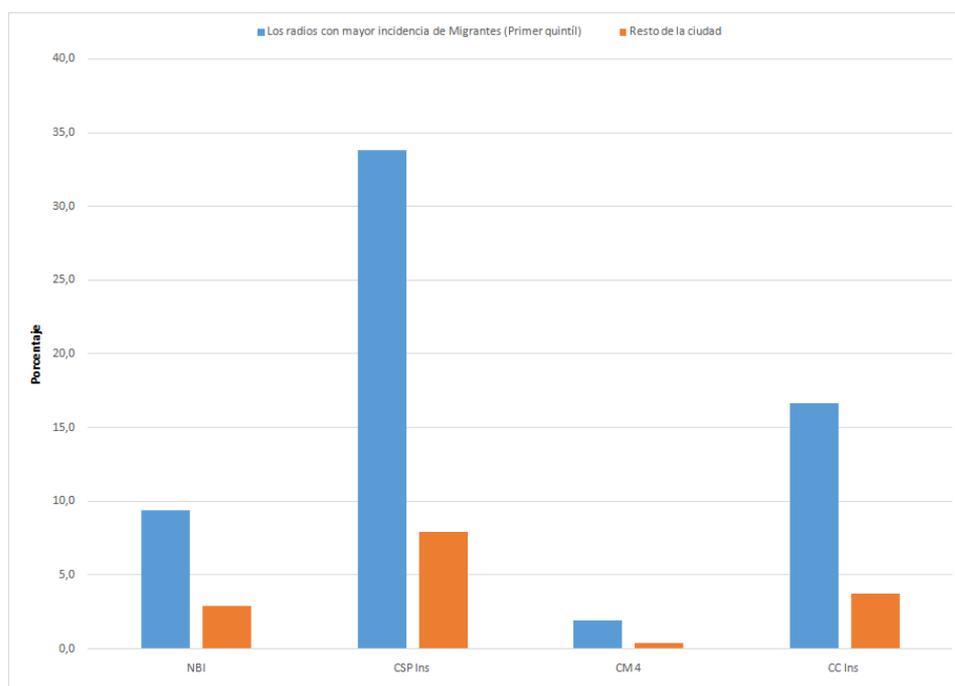




ya que existen varios centros de producción de ladrillos, cercanía con caleras y cementeras; así como varios programas destinadas a la autoconstrucción y al micro crédito en materiales para la refacción y mejora de la vivienda.

En resumen se contrasta que la distribución de los recursos e infraestructura no es totalmente uniforme en la ciudad, observándose zonas de segregación residencial con deficiencia en las condiciones de infraestructura y servicios públicos, que consolidan las observaciones iniciales sobre las condiciones y carácter de los asentamientos urbanos.

Ilustración III. Porcentaje Comparativo entre los radios censales con mayor incidencia de extranjeros y el resto de la ciudad



Fuente: Elaboración Propia

Reflexiones finales

La teoría económica ha analizado, tradicionalmente, el proceso de decisión migratoria bajo el supuesto de racionalidad. Este supuesto conlleva a ver los actos de los individuos como resultados de análisis económicos basados en conductas maximizadoras (de ingreso), en un contexto de perfecta información y ausencia de incertidumbre. Sin embargo, y aun preservando estos supuestos, varios autores (entre ellos, Harris y Todaro) arriban al resultado paradójico que la migración no siempre conduce a mejora de oportunidades e ingresos, y que en muchos casos incrementa situaciones de vulnerabilidad económica.

De allí que se deba redireccionar el análisis al hecho de que la pobreza concomitante a la migración no es resultado de un comportamiento irracional (ni mucho menos) sino que existen otros factores estructurales que impiden a los migrantes pobres hacer frente de manera satisfactoria de los riesgos que implica migrar. Así, la teoría económica plantea una alternativa de análisis que no considera “un error” voluntario del actor a su decisión de migrar, sino que pone el acento en condiciones objetivas por fuera del mismo. Estas consideraciones son importantes y deben ser tenidas en cuenta para pensar críticamente el carácter de “no forzoso” que suele asignarse a las migraciones laborales para diferenciarlas de las migraciones políticas.

En cuanto a esta rama de análisis económico, el estudio de la relación entre pobreza y migración se puede dividir en dos enfoques: aquellos análisis que entienden a la migración como una búsqueda de acceso a oportunidades, ya sean oportunidades laborales o de acceso a servicios como la salud; y aquellos estudios que entienden la pobreza como un fenómeno que se cristaliza en lo espacial y que puede ser alimentado por la migración.





Dentro de este último enfoque se encuentra el concepto de *trampa de pobreza espacial*, que apela a la dotación del capital geográfico para explicar las tasas de pobreza de una localidad. El capital geográfico a su vez hace referencia a la combinación de capital físico, natural, social, político y humano, que puede explicar las tasas de pobreza una vez que se hayan controlado las medidas de pobreza por aspectos individuales, como el grupo étnico o nivel educativo.

Con la introducción del concepto de asentamiento o *slum*, es posible analizar la dinámica de la trampa de pobreza espacial en los ámbitos urbanos, básicamente a partir de la desconexión de la dinámica socio-económica del resto de la ciudad. Este resultado condiciona la formación de zonas urbanas relegadas (excluidas, vulnerables), donde convergen los pobres nativos y los pobres migrantes de manera permanente, sin posibilitarse el acceso de dichos migrantes a las mejoras relativas en empleo y condiciones de vida que movilizan la migración.

Esta relación entre pobreza y migración en el ámbito urbano tiene implicaciones de segregación, tanto socioeconómica como sociocultural, como un resultado emergente en este proceso. Particularmente para Bahía Blanca, este trabajo verifica la existencia de una relación positiva entre la migración (el porcentaje de extranjeros por radio censal) y la pobreza (porcentaje de hogares con NBI en los radios vecinos). En este sentido se puede concluir que, aunque no es un patrón generalizado en toda la ciudad, en algunas zonas, sobre todo en el suroeste y sur de la ciudad, existen radios censales con alta concentración de migrantes en contexto de pobreza.

Además también se verifica que esto tiene implicaciones para la segregación de la ciudad, en el sentido de que el 20% de los radios censales con mayor incidencia de extranjeros presentan condiciones desfavorables en comparación con el resto de la ciudad. En particular en la condiciones de calidad de los servicios públicos y de la calidad constructiva de las viviendas. Por esto una futura etapa de investigación pretende ahondar en este sentido y

en las implicaciones de política que esto conlleva. Finalmente es importante señalar las potencialidades del análisis económico para la identificación de dimensiones del asentamiento de la población migrante y sus consecuencias, tanto en las cuestiones vinculadas al acceso de oportunidades laborales y su inserción en la vida urbana, como también en las posibles consecuencias que la negación de estas expectativas puede tener sobre posibles conflictos sociales y territoriales.



Bibliografía

Allen, J. (2001). The state of the art in modelling migration in LDCs: A comment. *Journal of Regional Science*, 41(3), 529–543.

Anselin, L., Syabri, I., & Kho, Y. (2006). GeoDa : An Introduction to Spatial Data Analysis. *Geographical Analysis*, 38, 5–22.

Arellano, J. P. (1981). Do more jobs in the modern sector increase urban unemployment? *Journal of Development Economics*, 8 (2), 241–247.
[http://doi.org/10.1016/0304-3878\(81\)90031-6](http://doi.org/10.1016/0304-3878(81)90031-6)

Baer, Benitez y Contartese (2012): La participación de los trabajadores inmigrantes procedentes de países limítrofes y Perú en los mercados laborales urbanos de la Argentina. En *El impacto de la migraciones en la Argentina. Cuadernos migratorios N°2*, Organización Internacional para las migraciones (OIM), Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires, pp. 51-152.

Bird, K., Higgins, K., & Harris, D. (2010). Spatial poverty traps: An overview (ODI Working Paper No. 321).

Blomqvist, A. G. (1978). Urban job creation and unemployment in LDCs. *Todaro vs. Harris and Todaro*. *Journal of Development Economics*, 5(1), 3–18.
[http://doi.org/10.1016/0304-3878\(78\)90039-1](http://doi.org/10.1016/0304-3878(78)90039-1)

Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.

Brueckner, J. K., & Zenou, Y. (1999). Harris-Todaro models with a land market. *Regional Science and Urban Economics*, 29(3), 317–339.



Formiga, N. (2007). Una Aproximación a la Pobreza Urbana (CUIR Estu Territoriales). CUIR Estu Territoriale.
<http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Formiga, N., & Marengo, S. (2000). La dinámica Urbana. Bahía Blanca: Editorial Universidad Nacional del Sur, Ed.). Bahía Blanca.

Garriz, E., & Formiga, N. (2010). Construcción de Territorialidades y Fragmentación socio-espacial: agentes y acciones. Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía Y Ciencias Sociales, 14(79).

Giddens, A. (1995). La constitución de la sociedad. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Giménez, M. N., & Ginóbili, M. E. (2003). Las “villas de emergencia” como espacios urbanos estigmatizados. Historia Actual On-Line, 1(1), 75–81. Retrieved from
<http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/12/10>

Harris, J. R., & Todaro, M. P. (1970). Migration, unemployment and development. A dynamic two-sector analysis. The American Economic Association, 60(1), 126–142. [http://doi.org/10.1016/0165-1765\(84\)90160-5](http://doi.org/10.1016/0165-1765(84)90160-5)

Ingene, C. A. (2001). The state of art in modeling migration in LDCs: A Comment. Journal of Regional Science, 41(3), 529–543.

Lewis, W. A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. The Manchester School. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9957.1954.tb00021.x>

London, S. y Rojas, M. comp. (2013). Tópicos de Trampas de Desarrollo, (EDIUNS). Bahía Blanca

Pérez, S. M. (2007). Desarrollo urbano y desigualdad en Bahía Blanca. Revista Estudio Económico, 24(48), 57–82.

Stokes, C. J. (1962). A theory of slums. Land Economics, 38 (3), 187–197.

Tunali, I. (2000). Rationality of Migration. International Economic Review, 41(4), 893–920.

Waddington, H., & Sabate-Wheeler, R. (2003). How Does Poverty Affect Migration Choices? A Review of literature (Institute of Development Studies, Sussex No.T3).

Yrigoyen, C. C. (2002). Análisis Exploratorio de Datos Espaciales. Concejería de Economía Innovación y Tecnología (Ed.), Econometría espacial aplicada a la predicción-extrapolación de datos microterritoriales. (pp. 27–78). Madrid.

Anexo Metodológico

Dependencia Espacial Global: La autocorrelación espacial tiene en cuenta las relaciones de vecindad entre las diferentes unidades espaciales. Esta información es resumida en una matriz de ponderadores W , que otorga mayor peso a la correlación que existe entre vecinos y ponderando por cero la correlación existente entre aquellas unidades que no están relacionadas en el espacio. La diagonal principal es uno ya que representa la vecindad de cada unidad espacial consigo misma.

I de Moran Univariado: Para este caso particular, la dependencia espacial es calculada mediante el índice de autocorrelación global I de Moran. Este índice es el resultado de multiplicar por una medida de covarianza a las unidades i y j . A su vez esta covarianza es dividida por una medida de la varianza de (y) . Donde w_{ij} es el componente i,j de la matriz de pesos espaciales W .

$$I = \frac{N \sum_2 w_{ij} (y_i - \bar{y})(y_j - \bar{y})}{S_0 \sum_{i=1}^N (y - \bar{y})^2}$$

Igualmente N es el número de la muestra y $S_0 = \sum_i \sum_j w_{ij}$, es igual a la sumatoria de relaciones de vecindad de la muestra.

Para este caso particular la matriz de ponderadores a utilizar es una matriz tipo reina de unos y ceros, lo que significa que se le asigna el valor de uno para la correlación existente entre dos radios censales que compartan alguna frontera sin importar la dirección o la extensión, y cero en caso contrario.

El nivel de significancia del I de Moran se obtiene mediante la pendiente del gráfico de dispersión, que relaciona la variable en cuestión en el eje x y la misma variable rezagada en el eje y .³¹ Lo que es lo mismo que, el nivel de significancia de la regresión del rezago de la variable contra ella misma.

31 El rezago de la variable es igual al valor promedio que toma la variable en cada una de las unidades vecinas.





En este caso, se toma en cuenta la regresión del rezago del porcentaje de hogares con NBI contra el porcentaje de hogares con NBI; y el rezago del porcentaje de extranjeros contra el porcentaje de extranjeros en cada radio censal. Los coeficientes de las respectivas regresiones en ambos casos fueron significativos, y el p valor del estadístico F para las dos regresiones fueron inferiores a 0.001.

I de Moran bivariado: El índice I de Moran bivariado posee la misma forma que el índice univariado, sólo que en lugar de una medida de covarianza de la misma variable para unidades i y j , plantea una covarianza entre el valor de una variable x en la unidad j y el rezago de la variable y en la unidad i .

Dependencia Espacial Local

I de Moran bivariado

El índice local I de Moran tiene la siguiente forma, donde se define $z_i = x_i - \bar{x}$ y $m_2 = \sum_i z_i^2$; que equivale a la varianza de la variable Z

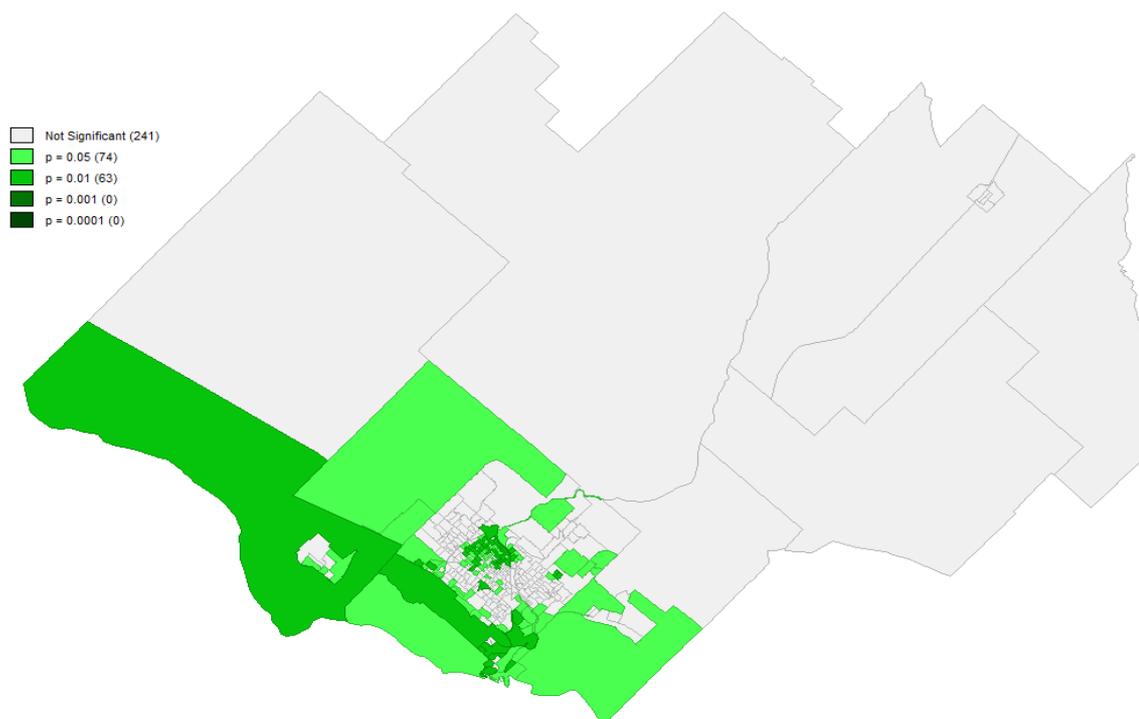
$$I_i = \frac{z_i}{m_2} \sum_j w_{ij} z_j$$

Este índice expresa la desviación con respecto a la media de la variable en la ubicación i y la desviación con respecto a la media del resto de ubicaciones vecinas. Así se puede apreciar si existen unidades con valores altos (bajos) rodeadas de unidades con valores altos (bajos) donde va existir una correlación positiva. En el caso contrario, donde se encuentre unidades con valores altos (bajos) rodeada de unidades con valores bajos (altos) la correlación será negativa.³²

³²Esta lógica implica que la diagonal principal de la matriz W de pesos sea cero

Anexo Gráfico

Illustration I. Mapa de Significancia de Clúster según relación entre pobreza y migración



Fuente: Elaboración Propia





Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

Derecho, extensión universitaria y revolución social La Reforma Universitaria en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (1918-1930).

Right, popular education and social revolution.
The Reforma Universitaria in the Facultad de Derecho y Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires (1918-1930).

Natalia Bustelo *

*Recibido: 16 de noviembre de 2015
Aceptado: 18 de Julio de 2016*

Resumen: El artículo recupera una parte de la compleja historia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, institución en la que tradicionalmente se formó la clase dirigente argentina. Para ello se concentra en una cuestión muy poco explorada: las iniciativas y los conflictos que rodearon la llegada de la Reforma Universitaria (1918) a esa facultad. Específicamente, caracteriza a los grupos estudiantiles, la relación que propusieron entre el derecho y lo social, sus proyectos de extensión universitaria, sus emprendimientos editoriales y su vinculación con el breve decanato reformista de Mario Sáenz (1921-1923).

Palabras clave: Reforma Universitaria; Facultad de Derecho; Grupos estudiantiles; Extensión Universitaria; Revolución social.

Abstract: The paper analyzes a relevant period of the history of Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, institution that uses to educate the leading class. For this it focus on a cuestion was few examined: the projects and conflicts in the Reforma Universitaria's arrive. Specifically, the paper characterises the studentents leagues, their conception of relationship between right and society, their projects of popular education, their editorials taks and relationship with Mario Sáenz's administration (1921-1923).

Keywords: University Reform; Facultad de Derecho; Students Leagues; Popular Education; Social Revolution.

* Centro de Documentación de la Cultura de Izquierdas, Universidad Nacional de San Martín (CeDInCI-UNSAM), Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET).
Correo electrónico: nataliabustelo@yahoo.com.ar

Introducción

Durante las primeras décadas del siglo XX, la mayoría de las universidades latinoamericanas, además de incrementar su matrícula, fueron escenario de un firme reclamo de renovación de sus planes de estudio y de su organización institucional. Esa renovación fue impulsada por estudiantes y jóvenes graduados que provenían de los sectores medios acomodados, quienes desde 1918 se organizaron en torno del movimiento continental de la Reforma Universitaria.

La Reforma estalló en Córdoba en junio de 1918 como respuesta a una pequeña y prestigiosa universidad –fundada en tiempos coloniales– que permanecía dirigida por una casta de profesores poco calificados, con cargos vitalicios y en muchos casos impronta clerical-conservadora. A diferencia de Córdoba, los profesores titulares de las más numerosas Universidad de Buenos Aires (UBA) y los de la Universidad de La Plata llegaban a sus cargos a través de concursos -avalados, en última instancia, por el presidente de la nación- y, en su mayoría, tenían un perfil científico. Pero esas diferencias no impidieron que en esas universidades -y en otras de Latinoamérica- surgieran grupos que, durante décadas, se reconocieran “reformistas”. ¹ Es que rápidamente la

¹ A pesar de que la impronta clerical-conservadora también se registraba en las científicas universidades de Buenos Aires y La Plata, en la universidad cordobesa contaba con más voceros e instancias de difusión, y la oposición a ella fue el tópico que organizó los inicios del movimiento. Mientras que el diario católico-conservador *Los Principios* se convertía en el vocero de la casta profesoral cordobesa que se oponía a la renovación universitaria, los reformistas lograban un amplio frente liberal que encontró como tribuna a *La Gaceta Universitaria* y al diario masivo *La Voz del Interior* y como instancias organizativas a la Federación Universitaria de Córdoba y la Asociación Córdoba Libre, y desde Buenos Aires fue respaldado por la disputada Federación Universitaria Argentina, la Federación de Asociaciones Culturales y las solicitudes firmadas por prestigiosos intelectuales anticlericales. En julio de 1918 y con el apoyo del poder ejecutivo, los reformistas organizaron en Córdoba el Congreso Nacional de Estudiantes. Sus resoluciones descartaron las iniciativas más radicalizadas, pero la impronta clerical-conservadora del programa de la cátedra de Filosofía del Derecho, en el que se estudiaba “los deberes para con los siervos”, fue uno de los símbolos de la universidad a la que se oponían los reformistas de todo el país. Por entonces el Ateneo de Estudiantes Universitarios de Buenos Aires, miembro de la mencionada Federación de Asociaciones Culturales, denunció ese programa en una nota que transcribe las distintas bolillas y concluye: “Como se ve, la cátedra de filosofía del derecho en la Universidad de Córdoba, es cátedra de teología, de moral y doctrina cristiana. Todo A. M. D. G. [Ad maiorem Dei gloriam]” (“La filosofía del Derecho en Córdoba”, *Ideas*, n° 18, julio de 1918, p. 357). También el máximo líder del Partido Socialista, Juan B. Justo, ridiculizó ese programa en su intervención en la Cámara de Diputados de la Nación: era la vigencia de ese programa la que decidía su defensa de los “revoltosos” cordobeses y el pedido de que el gobierno nacional se pronunciara del mismo modo. Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, p. 96.





Reforma orientó sus reclamos a la democratización universitaria y social así como a la redefinición del perfil del estudiante y del graduado: junto al universitario orgulloso de su pertenencia a la elite político-económica conservadora se esbozaba la figura de un estudiante que reclamaba una organización social más justa y con ello se acercaba y renovaba la cultura de izquierda.

En el presente artículo nos proponemos reconstruir la llegada de la Reforma a la Facultad porteña de Derecho, facultad que tiene dos interesantes peculiaridades: contó con el grupo de profesores que más firmemente se opuso a la renovación de la UBA, pero también fue el espacio en el que se articuló un núcleo de profesores y estudiantes reformistas que tuvo un rol clave en la pervivencia del movimiento más allá de 1918 y en su identificación con el latinoamericanismo antiimperialista. Para esa reconstrucción incorporamos los datos que nos arrojan archivos no convencionales –compuestos, fundamentalmente, de folletos, revistas estudiantiles y epistolarios-; esos datos nos permitirán precisar las características de los dos grupos estudiantiles de Derecho que se asumieron reformistas y de su vinculación con el decanato izquierdista de Mario Sáenz (1921-1923). Asumiendo que la historia de las instituciones debe recoger tanto los proyectos efectivamente realizados como los que no superaron la condición de tales, el artículo reconstruye la intensa disputa que emprendieron esos grupos reformistas por el lugar del derecho en la sociedad. Y con ello busca mostrar, por un lado, que cuando los discursos reformistas se analizan junto a las prácticas que los acompañaron se advierten las diferencias irreconciliables de retóricas aparentemente similares y, por el otro, que el despliegue de esos discursos y prácticas fue central en la conversión de la Reforma en un movimiento político-cultural de alcance latinoamericano que, hasta comienzos de los años sesenta, moldeó los reclamos universitarios y sociales de los estudiantes.

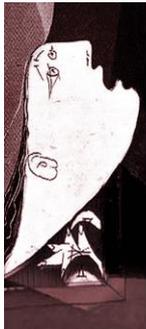
Reformismo y derecho

En junio de 1918, el conflicto que mantenía un grupo de estudiantes y jóvenes graduados cordobeses con las autoridades universitarias dio inicio a la Reforma Universitaria. En un intento de encontrar una rápida solución a la demanda de renovación de la universidad, el presidente Yrigoyen se apresuró a firmar en agosto de 1918 un decreto que establecía nuevos estatutos universitarios. Éstos estipulaban, entre otras cuestiones, la provisión de cargos universitarios a través de concursos periódicos -que seguían dependiendo, en última instancia, de la aprobación del poder ejecutivo-, la renovación periódica del gobierno universitario -que en la UBA se venía realizando desde las reformas de 1906-, la participación de los estudiantes en ese gobierno, la asistencia libre de los estudiantes, las cátedras libres y la aprobación de nuevos planes de estudio armados a partir de comisiones especiales en las que, por primera vez, estarían representados los estudiantes con voz y voto. ²

En las diversas universidades, la aplicación de estas reformas institucionales encontró distintas resistencias, sobre todo porque los profesores que gobernaban las universidades descreían de la capacidad de los estudiantes para participar en el gobierno universitario, o bien porque temían que medidas como la asistencia libre y los concursos cuestionaran su formación académica. Entonces el país contaba con tres universidades nacionales (la de Córdoba, la de La Plata y la UBA) y dos provinciales (una en Tucumán y otra en Santa Fe). En la mayoría de las facultades de la UBA, las reformas se aplicaron con el acuerdo de los grupos profesoraes y de los estudiantiles -rasgo que seguramente se deba, por un lado, a que allí los reformistas tuvieron un perfil menos confrontativo que en Córdoba y en La Plata y, por otro, a que los estudiantes porteños habían conseguido en 1906 suprimir la condición vitalicia de los consejos directivos y con ello obstaculizaron la consolidación de camarillas de profesores poco formados.

² Seguimos las investigaciones de Halperín Donghi, T. (1962). *La Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba; Buchbinder, P. (2005). op. cit.; Graciano, O. (2008). *Entre la torre de Marfil y el compromiso político*. Intelectuales de la izquierda argentina 1918- 1955. Bernal: UNQUI.





En las UBA la clara excepción a la aplicación ordenada de los estatutos fue la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, donde la resistencia a la Reforma condujo a una fuerte inestabilidad institucional. En efecto, mientras que en la Facultad de Filosofía y Letras los tres decanos elegidos entre 1918 y 1930 concluyeron los cuatro años de su mandato, en la de Derecho sólo en los cinco años que van de 1918 a 1923 se sucedieron seis decanos y recién en 1923 un decano terminó su mandato. Sobre esos conflictos institucionales - cuyo punto más álgido se produjo en marzo de 1923, cuando un grupo profesoral desplazó al decano reformista Mario Sáenz-, recuerda uno de los líderes de la Reforma:

La Facultad contaba con un grupo de profesores individualmente buenos, pero funestos cuando se asociaban con determinados otros, asociación que se volvía todopoderosa por el propio sistema oligárquico. [...] Ya implantado el sistema estatuario de la Reforma, tal Facultad fue la única que dio el espectáculo de la sublevación de los profesores contra sus autoridades legítimas. Pues quedó en buena parte subsistente el claustro profesoral, y 27 profesores, que después llegaron a 45, dieron un golpe de mano contra el Consejo reformista, y en combinación con los círculos áulicos del alvearismo [...] exigían como puede adivinarse, la reforma de los estatutos, o sea, la vuelta de la oligarquía profesoral. [...] la mayoría del núcleo de esos profesores insurrectos, ligados a los intereses extranjeros, pasó directamente de la Facultad al gobierno dictatorial. 3

Al momento del estallido de la Reforma, a pesar de haber incorporado estudiantes pertenecientes a los sectores medios acomodados, la Facultad porteña de Derecho conservaba un fuerte perfil aristocrático asociado a su condición de espacio de sociabilidad y formación de los futuros gobernantes del país. 4 Allí la modificación del perfil del egresado también implicaba la modificación del perfil de la clase dirigente. Y el intento de instalar medidas que

3 Del Mazo, G. (1970). Vida de un político argentino. Buenos Aires: Plus Ultra, p. 76.

4 Losada, L. (2008). La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Époque. Buenos Aires: Siglo XXI.

democratizaran la institución generaba fuertes conflictos sobre todo porque los profesores titulares pertenecían, en su mayoría, a una elite político-económica crítica del cogobierno estudiantil, de las corrientes sociales del derecho y de la democratización social iniciada por el yrigoyenismo. Para esos profesores, la facultad debía formar tanto a los profesionales del derecho como a una dirigencia política nacional que asegurara un orden liberal con una participación política controlada por los sectores ilustrados.

A la discusión sobre la democratización del gobierno universitario y de la sociedad en general que introducía la Reforma, se sumó una discusión disciplinar que, luego de la Semana Trágica de enero de 1919, era el eje de la discusión política: el tipo de derecho que necesitaba una sociedad moderna.⁵ Mientras que entre los interesados por la filosofía se registraba una “reacción antipositivista” que se enfrentaba al determinismo cientificista -en tanto éste impedía pensar la condición libre del hombre, disputada como la auténtica preocupación filosófica-, entre los estudiosos del derecho podríamos reconocer una reacción o bien “nacionalista”, o bien “positivista izquierdista”. En efecto, el debate sobre la relación entre el derecho y lo social parece haberse escindido en tres amplias fracciones: los “antirreformistas” que defendían el código romano consintiendo adecuaciones menores relativas a la sociedad moderna; los “reformistas nacionalistas” que alentaron una revisión legal atenta a las doctrinas corporativistas antiliberales y refractarias a una organización social sin diferencias políticas y económicas; y los “reformistas izquierdistas” que también bregaron por la revisión legal pero la justificaron en el desarrollo de un estudio científico de los problemas sociales contemporáneos, capaz de superar las desigualdades políticas y económicas. En términos del más prestigioso animador de esta última reacción:

⁵ Sobre la Semana Trágica y el posterior intento de reforma del derecho laboral, Bilsky, E. (2011). La Semana Trágica. Buenos Aires: Ediciones ryr.





El empirismo y la metafísica, arrojados de todas las demás ciencias físicas y naturales, propiamente dichas, se han refugiado y atrincherado –lo dijo ya De Greef- en esta última y formidable ciudadela, donde están los juristas, los legalistas, los políticos, fortaleza que no caerá sino cuando todas las ciencias sociales, comprendidos naturalmente, el derecho y la política, hayan adquirido de las ciencias antecedentes, las armas, es decir los métodos positivos que dieron la victoria a sus “hermanas mayores”. Por eso en ninguna otra parte se ha resistido tanto a la Reforma, como en las Facultades de Derecho. Aun después del esfuerzo de la juventud, en Buenos Aires y en Córdoba sólo se ha implantado en lo que se refiere a sus aspectos externos.⁶

Muchos de los que, en el marco de la Reforma, buscaron instalar “métodos positivos” en las facultades de derecho adhirieron a la revisión del orden jurídico que se estaba realizando en Rusia. Esa adhesión no implicaba la filiación política con el bolcheviquismo, sino con un científicismo comprometido con la eliminación de la injusticia económica y social. El mismo Palacios, “primer diputado socialista de América Latina” (1903) y decano de la Facultad platense de Derecho (1922-1925), simpatizó durante la década del veinte con la reorganización legal bolchevique sin afiliarse nunca al Partido Comunista; y una adhesión similar se registró en el grupo estudiantil que apoyó el decanato de Sáenz y que desde 1923 consiguió representación en el Consejo Directivo. Con la intención de precisar esta caracterización, en las páginas siguientes nos detenemos en el perfil ideológico y en las iniciativas de los dos grupos estudiantiles que se disputaron el significado de la Reforma en la Facultad porteña de Derecho.

Entre el “nacionalismo mil novecientos diecinueve” y la “izquierda dieciochesca”

El estallido de la Reforma motivó un intenso debate estudiantil en torno del significado de ese naciente movimiento político-cultural que se expandía en 1919 entre los estudiantes peruanos y poco después entre los chilenos,

⁶ Palacios, A. (1925). La Universidad Nueva. Buenos Aires: Gleizer, p. 9.

mexicanos y cubanos hasta alcanzar escala continental.⁷ En la Facultad porteña de Derecho, ese debate motivó el surgimiento de dos grupos “reformistas” rivales: uno definió la Reforma desde el nacionalismo, el otro desde la izquierda. Aquel se organizó en torno de la *Revista Nacional* (publicación estudiantil, fundada por Julio Irazusta y Mario Jurado, que llegó a sacar ocho números entre 1918 y 1920) y la Unión Universitaria (fundada en 1919) y estuvo liderado por el futuro jurista del derecho municipal Adolfo Korn Villafañe, secundado por los jóvenes Tomás Casares y Ernesto Tissone primero y por Carlos Cossio y Juan Antonio Villoldo hacia mediados de los años veinte. En su definición de la Reforma, este grupo, que presidió el Centro de Estudiantes entre 1920 y 1925, señaló a 1919 como el año de nacimiento de una generación que, alejada de las revueltas de 1918, construía una universidad nacionalista y antiliberal. El segundo grupo tuvo su primer medio de expresión en la revista *Themis* (1918-1919), se organizó en 1919 en el Partido Blanco y desde 1923 en el Partido Unión Reformista (escindido en 1924 en una fracción “Centro-Izquierda”) y estuvo liderado por Florentino Sanguinetti, acompañado primero por Gonzalo Muñoz Montoro y José María Monner Sans y luego por Julio V. González, Carlos Sánchez Viamonte y Emilio Biagosch. En rivalidad con el nacionalismo jerarquizante, esos jóvenes se identificaron con la “izquierda dieciochesca” que revolucionó la calma universitaria para construir una universidad social.⁸

Esta caracterización de los términos en los que se desplegó, en la Facultad de Derecho, la disputa sobre el sentido de la Reforma ya esboza las dos cuestiones en las que el común lenguaje reformista se escindió en posiciones encontradas: el tipo de renovación de las teorías jurídicas, por un lado, y el cariz y función de la extensión universitaria, por el otro. En 1919 la

⁷ Los documentos del movimiento fueron editados en varias compilaciones, casi todas basadas en la primera: Del Mazo, G. (1927). *La Reforma Universitaria*, 6t. Buenos Aires: Facultad de Medicina. Sobre la dimensión político-cultural de la Reforma, Biagini, H. (2012). *La contracultura juvenil*. Buenos Aires: Capital Cultural; y los clásicos: Portantiero, J. (1978). *Estudiantes y política en América Latina (1918-1938)*. México: Siglo XXI; Ciria A.; Sanguinetti, H. (1968). *Los reformistas*. Buenos Aires: Jorge Álvarez.

⁸ Una sucinta aproximación de estos grupos es ofrecida por Alejandra Gómez, *No nos han vencido... Historia del Centro de Estudiantes de Derecho*, UBA, Buenos Aires, Eudeba, 1995.





Unión Universitaria puso a circular unas “Bases generales” en las que declaraba continuar “en el camino de reformas iniciadas tan brillantemente por la Juventud de Córdoba, hasta conseguir la completa modernidad de nuestros institutos universitarios” y subrayaba que el grupo

contribuirá con todos sus esfuerzos a dar a la Reforma Universitaria su pleno alcance y desenvolvimiento y su efectivo cumplimiento. La juventud debe de tener muy en cuenta la acción de los que bajo el rótulo de Reformistas de la Reforma tratan de contenerla en los viejos moldes. La Unión Universitaria cree que la Reforma es una definitiva conquista de la Juventud progresista y que la labor de construcción meditada y mesurada que la hora presente impone debe tener por base los altos principios que en ella se proclamaron y sustentaron.⁹

La “completa modernidad de los institutos universitarios” así como la “construcción meditada y mesurada” reemplazaban el revoltoso 1918 por el calmo 1919 –a pesar de que en el ámbito obrero se había iniciado con una impactante matanza que incluyó la “caza de judíos”- para asociar la Reforma a un vanguardismo juvenilista que tenía sus expresiones más precisas en el antipositivismo kantiano y el reemplazo del Código Civil por una legislación anclada en características nacionalistas y corporativistas –condición que los distanciaría de la Liga Patriótica Argentina, que durante los veinte persistiría en el liberalismo-.¹⁰ Quienes integraban la Unión Universitaria venían difundiendo esas cuestiones en la *Revista Nacional* y tenían su principal vocero estudiantil en Korn Villafañe y uno profesoral en Carlos Saavedra Lamas, entonces titular de la cátedra de Legislación Industrial.¹¹

⁹ “Bases Generales del Partido Unión Universitaria”, Fondo Sanguinetti, CeDInCI. Estas bases retoman el programa que había trazado Korn Villafañe en su “Incipit vita nova”, manifiesto fechado en enero de 1920 para el que eligió el mismo nombre que el formulado en 1918 por su padre, Alejandro Korn, pero sugirió un antiliberalismo ligado a un nacionalismo antidemocrático, luego característico del revisionismo histórico de derecha.

¹⁰ El -poco preciso- vanguardismo juvenilista es notorio en los volantes que el grupo repartió ante las elecciones de Centro de Estudiantes de 1919. Se lee en ellos: “P. U. U. SI Ud. PIENSA COMO SU ABUELO, NO VOTE POR LA Unión Universitaria. La Comisión de Propaganda”; “P.U.U. Contra-reforma, restauración y reacción son TRES expresiones distintas y UN SOLO Partido Blanco. La Comisión de Propaganda” (Fondo Sanguinetti, CeDInCI). La mejor sistematización del kantismo y nacionalismo del grupo la ofrece Cossio, C. (1927). *La Reforma Universitaria o el problema de la Nueva Generación*. Buenos Aires: Centro de Estudiantes de Derecho, un libro que disputa la identidad latinoamericanista y antiimperialista de la Reforma que propone la compilación de Del Mazo de 1927.

¹¹ Por entonces el grupo editó una compilación de los discursos y artículos de ese estudiante (Korn Villafañe, A. (1920). *Incipit vita nova*. Buenos Aires: Revista Nacional y Unión Universitaria de Buenos Aires). Varios de los artículos de este libro fueron reeditados en una compilación más amplia: Adolfo Korn Villafañe, A. (1928). 1919 (Primera Parte). Buenos Aires: Editorial Reformista del Centro de Estudiantes de Derecho.

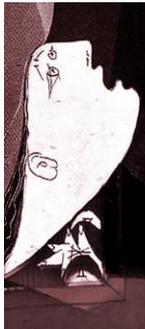
En mayo de 1919, mientras los socialistas intentaban que el Estado legislara sobre la cuestión obrera, la Unión Universitaria organizó, bajo la dirección de Korn Villafañe, la primera experiencia de extensión universitaria “reformista”. Se convocaron a los obreros a asistir a cursos de impronta nacionalista y antipositivista –y específicamente antimarxista- que contaron con Saavedra Lamas como su promotor. En el discurso de inauguración, éste “se declaró partidario de la reforma universitaria, no en el sentido de los reglamentos de elecciones [...] sino en el sentido de la extensión universitaria, que había transformado las universidades de Oxford y Cambridge [...] [con] institutos como el Ruskin College en que se vinculaban los estudiantes con los obreros, y se compenetraban en sus jugos recíprocos y sustancias fecundas, la Universidad y la vida exterior, la sociedad circundante”. La Unión Universitaria reprodujo las declaraciones de Saavedra Lamas en un folleto que concluía identificando los cursos con una “docencia social”, “verdadera función de la Universidad Moderna”, pues “abrió al pueblo las puertas de la Universidad” comprendiendo y sirviendo a la Reforma.¹²

Frente a la meditación y mesura a la que llamaba el grupo nacionalista de estudiantes, Sanguinetti y los suyos saludaron las prácticas más confrontativas de los jóvenes cordobeses y propusieron que la revisión “reformista” del derecho, en lugar de orientarse por los rasgos nacionalistas y kantianos, debía seguir una investigación experimental de los problemas sociales contemporáneos y alentar la organización sindical de los obreros. Desde esa convicción, promovieron dos cursos libres: el primero dictado en 1919 por Sáenz sobre “La posición didáctica de la filosofía del derecho en la enseñanza universitaria y en la vida” y dedicado a mostrar que “la idea del derecho presupone la existencia social”; el segundo impartido por Palacios referido a la “Legislación del Trabajo” y compuesto de tres conferencias que subrayaban que la vinculación entre derecho y sociedad moderna conducía a preparar una legislación laboral que debía basarse en investigaciones experimentales realizadas a obreros a partir de los modernos principios de la psicología experimental.¹³

¹² La Razón, 07/05/1919, reproducido en Folleto de la Unión Universitaria. Fondo Sanguinetti, CeDInCI.

¹³ La conferencia inaugural de Sáenz y las tres de Palacios se publicaron en los Anales de la Facultad de Derecho. Poco después Palacios publicó una versión ampliada en una editorial vinculada al socialismo: Palacios, A. (1920). El Nuevo Derecho: legislación del trabajo. Buenos Aires: Claridad.





Esta “modernización” o adecuación científica de la legislación según el desarrollo capitalista -pero también según las innovaciones de los bolcheviques en Rusia- y atenta al riesgo de trabajo y a la “cuestión social” filiaba al grupo de Sanguinetti al amplio frente de “cultura liberal” de la Reforma, así como a profesores que, como Palacios y Sáenz, rivalizaban explícitamente con Saavedra Lamas. Como anticipamos, el grupo de Sanguinetti lograría que Sáenz ejerciera el puesto de decano, al menos por un breve período. En cambio, no conseguiría que Palacios tuviera una cátedra titular desde la que llevar a cabo esas investigaciones, las que, de todos modos, realizaría desde la cátedra de Legislación Industrial -rival a la de Saavedra Lamas- de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires y desde su decanato en la Facultad platense de Derecho.¹⁴

Por su parte, la Unión Universitaria se apresuraba a incorporar a su programa, previa reformulación en clave nacionalista y antimarxista, la revisión laboral propuesta por Palacios. En efecto, en diciembre de 1921 Korn Villafañe presentaba el ensayo “El idealismo y el nacionalismo como bases de un derecho administrativo” para acceder al grado de doctor en Jurisprudencia y al año siguiente lo publicaba, bajo el título de *Los derechos proletarios: ensayo novecentista*. Desarrollando tópicos luego centrales del revisionismo histórico, esas treinta páginas realizan una revisión filosófica de los regímenes políticos argentinos desde el combate entre “el alma cosmopolita de Buenos Aires” y el “alma nacional de las provincias” y destacan “la figura gigantesca de don Juan Manuel de Rosas” en tanto representante de un nacionalismo antiburgués que, a diferencia de la Generación liberal de Caseros, habría comprendido la causa proletaria. Enfrentando su revisión al marxismo, declara Korn Villafañe que

¹⁴ En 1922 Palacios publicó, bajo el título de *La fatiga y sus proyecciones sociales*, los resultados de las investigaciones experimentales que había realizado, desde su cátedra de Legislación Industrial, a los obreros metalúrgicos del barrio de La Boca. En 1925 editó los proyectos desplegados durante su decanato junto a una exposición de las tesis que los sustentaban, primero como un número de la revista institucional de la Facultad de Derecho de La Plata y luego como un libro titulado *La Universidad Nueva*. Sobre estos desarrollos y el prestigio que ya había acumulado entre los reformistas, véase Graciano, op. cit., pp. 91-111. Respecto de la mayor apertura que se registró en la Facultad de Ciencias Económicas frente a la de Derecho, no existe un análisis detenido. Mencionemos, al menos, que esa apertura estaba ligada a que la joven Facultad de Económicas no era un espacio de prestigio y formación ideológica disputado por la elite política desplazada por el yrigoyenismo. Una clara prueba de ello es que, mientras Sáenz en 1923 debe renunciar a su decanato en Derecho por las violentas presiones profesoras, dos años después asume el decanato de Económicas e impulsa medidas reformistas similares sin una fuerte resistencia profesoral.

es verdaderamente extraño que el ideal de muchos proletarios consista en llegar a ser pequeños burgueses. Marx, con su socialismo económico hizo la filosofía de esta paradójica posición proletaria. [...] Jaurès inicia en el socialismo una segunda etapa de porvenir incalculable. Nuevo Socialismo que ha hallado en nuestro medio intelectual su expresión jurídica en *El Nuevo Derecho*, publicado recientemente por un maestro de la Nueva Generación, el doctor Alfredo L. Palacios.¹⁵



Luego de desligar la reforma legislativa de Palacios del marxismo para estrecharla al nacionalismo antipositivista, el joven saluda la llegada de los *soviets* como el comienzo de una economía organizada por el Estado y sin propiedad privada, esto es, como la superación corporativista -pero no emancipatoria- de un liberalismo burgués que “con su monstruoso *minimum de gobierno*” tiende a la anarquía. También explicita un significado de la Reforma que no logrará orientar el movimiento estudiantil pero sí anticipa el nacionalismo de los treinta: la Reforma tendría un “alcance cristiano” en tanto fuerza renovadora del orden económico, un “alcance nacional” en tanto lucha por “la protección acordada al proletariado obrero frente a las grandes empresas capitalistas” y un “alcance jurídico” en tanto preparación lenta y metódica de “los materiales científicos necesarios para la creación de nuevos instrumentos administrativos de una Nueva Justicia”. Y el texto termina saludando la presidencia de Yrigoyen por su nacionalismo abierto a las tareas de los reformistas.

Aunque Korn Villafañe reivindicaba a Palacios, las declaraciones de éste, así como las de Sáenz y las de los estudiantes afines muestran que se trataba de definiciones sumamente distantes. Como prueba traigamos las declaraciones públicas que realizaba en 1921 Sanguinetti. Al asumir por primera vez como consejero estudiantil, declaraba que en los reformistas debían escoger los profesores “entre aquellos que actualizan sus estudios, y

¹⁵ Korn Villafañe, A. (1922). Los derechos proletarios: ensayo novecentista. Buenos Aires: s.d., p. 16.



hacen una exploración prolija en las inquietudes contemporáneas, manteniendo una manera de unidad vertebral en los rumbos de la enseñanza”. Y a continuación especificaba unas “inquietudes contemporáneas” ligadas a un colectivismo que extendía la Reforma más allá de los claustros pero también más allá del nacionalismo antimarxista del grupo de Korn Villafañe:

Siendo el derecho un fenómeno de creación social, debe seguir inevitablemente las transformaciones del momento histórico. [...] La crisis económica que trajo la guerra continúa siendo el más enérgico factor revolucionario de la paz. A ella se suman, un afán de justicia exaltado por la violencia y el estrago, y un principio de solidaridad que la lucha universalizó, mientras debilitaba la soberanía de las naciones. Todo esto y mucho más, ha desmigajado el canon romanista de la propiedad imperio, los códigos del interés particular se corrigen cada día con leyes fragmentarias de interés colectivo, que preparan las bases de una nueva estructura jurídica [...] A la Facultad le corresponde dar un sistema de ideas crítico y revisionista, que injerte en el estudio de los fenómenos jurídico-sociales, las nuevas corrientes idealistas o rectoras. Sometidos a estos métodos, los estudiantes irán examinando las leyes escritas, abordarán su análisis sin prejuicios y podrán despegarse del mito legal.¹⁶

Esta reubicación de la Facultad sería intentada por la gestión de Sáenz pero no llegaría a convencer a los estudiantes. En efecto, entre 1920 y 1925 éstos eligieron a la Unión Universitaria como conductora del Centro de Estudiantes y, como veremos, la Unión tuvo un papel activo en el desplazamiento de Sáenz del decanato.¹⁷ Antes de detenernos en ello, apuntemos las diferencias cruciales que mantuvo el proyecto de extensión universitaria nacionalista frente al izquierdista.

¹⁶ Sanguinetti, F. (s/d; abril de 1921 apróx.). “Entrevista”. Fondo Sanguinetti, CeDInCI.

¹⁷ A partir de nuestra reconstrucción sabemos que el presidente del Centro en 1920 fue Eduardo Araujo, al año siguiente Jacinto Armando, en 1922 Víctor J. Paulucci Cornejo, en 1923 Pilades Dezzeo y en 1925 Alfredo Taylor. Desde 1926 el CE estuvo dirigido por Centro-Izquierda.

La universidad más allá de los claustros

Si bien los proyectos de extensión universitaria de los dos grupos estudiantiles de Derecho compartían la retórica idealista y juvenilista característica de la Reforma, el grupo nacionalista se apartó claramente de las experiencias de educación popular que venían realizando socialistas y anarquistas.¹⁸ Lejos de proponerse elevar el nivel cultural del pueblo como condición previa a un orden social más justo, la Unión Universitaria convocó a los estudiantes a instruir a los obreros como una misión “ética” y “nacionalista”:

Seamos nacionalistas en ideología, en ciencia, en arte -tengamos una industria nacional. [...] El analfabetismo ha sido y es la gran obsesión argentina. Se creyó que enseñando a leer y a escribir, se había resuelto el problema educacional, cuando en realidad sólo se había planteado. Corresponde a la Universidad la solución de este problema y es su misión más noble vincular al obrero, por intermedio de los estudiantes, a una cultura superior. Cada estudiante universitario debe ser de hecho un maestro obrero y no olvidar que la mejor enseñanza moralizadora es la del ejemplo. En verdad que no tendría objeto disminuir en 3 o 4 horas el horario de trabajo de los obreros, si estas horas las han de dedicar al vicio, por falta de orientación ética y de ocupación mental. Y esta es la primera misión de la Universidad Nueva.¹⁹

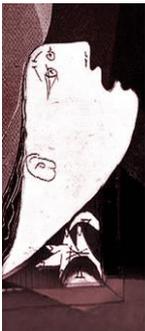
Según el recuerdo de uno de los jóvenes identificados con el proyecto, los cursos que impartió el grupo prescindieron “de los centros populares sectarios, teniendo en cuenta el riesgo de desviación que implicaban”.²⁰ En cambio, los jóvenes ligados a Sanguinetti no temieron la vinculación con los “sectarios”, ni erigieron a los estudiantes como un ejemplo moralizador. Filiados a las experiencias de izquierda, encontraron en los cursos la posibilidad de organizar

¹⁸ Cf. Barrancos, D. (1996). *La escena iluminada. Ciencia para trabajadores, 1890-1930*. Buenos Aires: Plus Ultra.

¹⁹ Korn Villafañe, A. (1922). *op. cit.*, pp. 39-40.

²⁰ Moris, A., “La extensión universitaria. Un aspecto de la Reforma”, *Revista Jurídica* 4, mayo de 1926, p. 132. Buenos Aires.





instancias que remediaron no la falta de “cultura superior” del pueblo sino la condición social injusta que éste sufría. En la citada entrevista, Sanguinetti declaraba que, además de adecuar el derecho a los nuevos tiempos, la Facultad tenía una función social “externa o sociológica”:

Hasta 1918, el instituto vivía un régimen hermético y contemplativo. Daba cada año su cosecha de doctores, más o menos doctos, pero no devolvía ningún beneficio directo. Después de aquella fecha, algunos comprendieron que el pueblo sostenía esa complicada máquina con sacrificios sin retribución [...]. Esta advertencia dio origen a los cursos gratuitos para obreros y empleados. Durante el último año se dictaron más de 200 conferencias en la Facultad y en locales obreros, especialmente sobre temas económicos, legislación obrera, sindicatos y las constituciones rusa (1918) y alemana (1919), asuntos ambos que atraían nutridos auditorios. [...] entrevemos la posibilidad de ensayar algunas instituciones del tipo inglés, como los “settlements”, focos de acción social instalados en barrios proletarios con bibliotecas, conferencias, proyecciones, consultorios jurídicos.²¹

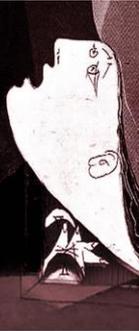
Al igual que esta entrevista, el único volante publicitario conservado muestra que esos cursos –lejos de preocuparse por los vicios y la falta de orientación ética de los obreros, ejes de las iniciativas de la Liga Patriótica (fundada en enero de 1919) y de los Cursos de Cultura Católica (creados en agosto de 1922)- se planificaron bajo la convicción de que el estudiante de derecho tenía como una de sus misiones la difusión y la aplicación de las últimas leyes obreras:

²¹ Sanguinetti, F. (s/d, abril 1921 apróx.). “Entrevista”. Fondo Sanguinetti, CeDInCI. Por una carta del mismo fondo sabemos que las concurridas conferencias sobre legislación rusa y alemana fueron impartidas por Mariano de Vedia y Mitre (Carta de Sanguinetti a la FULP, s/d. Fondo Sanguinetti, CeDInCI). Por otra parte, en ese fondo pueden consultarse algunos de los afiches de promoción de los cursos. Uno de ellos anuncia: “La comisión de EXTENSIÓN UNIVERSITARIA, acepta pedidos para dictar en los locales obreros, conferencias sobre los siguientes temas: Nociones de Derecho Civil, Nociones de Derecho Penal, Nociones de Derecho Comercial, Nociones de Derecho Procesal, Nociones de Derecho Constitucional, Leyes Argentinas de Trabajo, Economía Social, Lg. Industrial y Obrera, Organización Municipal, Régimen de los Sindicatos. Temas especiales: Ideas económicas de los saintsimonianos argentinos: Echeverría; Alberdi y Sarmiento; La Revolución Rusa; Nueva Constitución de la República Alemana; Parlamento y Soviet; Organización del Trabajo en Rusia; la Nueva Constitución Rusa; Constitución Mejicana de 1917” (destacado en el original).

Si Ud. se rompe una pierna mientras trabaja, tiene derecho a una indemnización ¿SABE CÓMO COBRARLA? Si no lo sabe, asista a los CURSOS GRATUITOS que dictan los Estudiantes de Derecho y conocerá los medios que le concede la ley de accidentes de trabajo.

CENTRO DE ESTUDIANTES DE DERECHO. Balcarce 278

COMISIÓN DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA.²²



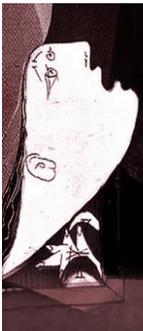
Al iniciarse la gestión de Sáenz, estos cursos fueron aprobados por el Consejo como parte de un programa de extensión universitaria compuesto por una comisión de estudiantes y profesores y comenzaron a dictarse no sólo en la facultad sino también en los locales obreros que los solicitaran. Más precisamente, esos cursos junto con la fundación de un Ateneo, la apertura de un Consultorio Jurídico gratuito y la redefinición de la *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales* constituyeron los proyectos que desplegó la versión izquierdista de la Reforma que gobernó la Facultad porteña de Derecho entre junio de 1921 y marzo de 1923.

El decanato de Sáenz

Luego del decreto presidencial de agosto de 1918 que obligó a renovar los estatutos universitarios, las distintas facultades realizaron nuevas elecciones de autoridades. En Derecho, fue elegido como decano el destacado profesor titular de Derecho Internacional Privado, Estanislao Zeballos (1854-1923). Este miembro de la generación del 80 había sido ministro y diputado nacional en representación de los grupos conservadores, desde 1898 era el director de la prestigiosa *Revista de Derecho, Historia y Letras* y en 1919 se convertirá en uno de los líderes de la Liga Patriótica.

Ante la asunción de Zeballos como decano, los dos grupos estudiantiles iniciaron una masiva huelga, pues tanto para los nacionalistas como para los izquierdistas aquel había sido electo bajo un reglamento que seguía otorgando el poder de decisión a los profesores titulares. Los reclamos estudiantiles

²² Fondo Sanguinetti, CeDInCI (destacado en el original).



motivaron que el Rectorado formara una comisión investigadora. Si bien en enero de 1919 esa comisión confirmó a Zeballos en su cargo, poco después se produjo un nuevo reclamo estudiantil. El decano denunció judicialmente al Centro de Estudiantes, presidido por el Partido Blanco, y a Korn Villafañe por atentar contra su persona. Pero en medio de ese procedimiento, Zeballos debió presentar su renuncia.

En octubre de 1919 fue designado como decano interventor Ernesto Quesada, quien dispuso elecciones en abril de 1920, donde ganó Leopoldo Melo (1869-1951), entonces titular de la cátedra de Derecho Marítimo y Comercial, senador de la UCR antipersonalista y, al igual que Zeballos, líder de la Liga Patriótica y destacado jurista del derecho internacional.²³ Melo renunció a los pocos meses y luego de las nuevas elecciones de junio de 1921, la fracción izquierdista conseguía que su candidato, el profesor Mario Sáenz (1879-1943), ganara las elecciones.

Sáenz había sido vicedecano y funcionario del gobierno de Sáenz Peña y sería, en la década siguiente, diputado radical.²⁴ Sáenz llegaba al decanato con el apoyo tanto de un grupo de profesores “liberales”, entre los que se encontraban Palacios, Rafael Bielsa, Juan Carlos Rébora y Ricardo Levene (decano de la Facultad de Humanidades de La Plata entre 1920 y 1923 y entre 1926 y 1930), como de algunos estudiantes, entre los que se destacaba Sanguinetti, quien en octubre de 1921 ingresó, por primera vez, como representante estudiantil en el Consejo Directivo de la Facultad.²⁵

²³ Como muestra de la persistente vinculación entre el poder político nacional y el gobierno de la Facultad de Derecho, recordemos que en 1928 Melo fue el candidato a presidente nacional de la UCR antipersonalista.

²⁴ Sáenz ejercía una figura magisterial entre los jóvenes del mencionado Ateneo de Estudiantes Universitarios, grupo porteño que fundó el estudiante de derecho José María Monner Sans y que logró ser el más numeroso y activo de esos años. Cf. Bustelo, N. (2014). “La construcción de la familia estudiantil de la Reforma Universitaria. El Ateneo de Estudiantes Universitarios (1914-1920) de Buenos Aires y sus publicaciones periódicas Ideas y Clarín”, Políticas de la memoria 14, pp. 63-78.

²⁵ A comienzos de 1922 componían la gestión: como vicedecano Vicente C. Gallo; como consejeros Esteban Lamadrid, Jesús Paz, Héctor Lafalleille, Raymundo Salvat, Agustín Pestalardo, Tomás Arias, Juan José Díaz Arana, Mariano de Vedia y Mitre, Santiago Baqué, Osvaldo Rocha, José María Monner Sans, Leonidas Anastas, Florentino Sanguinetti (el único que aún no era doctor); José Quirno Costa como secretario (Fondo Sanguinetti, CeDInCI).

La gestión de Sáenz, además de apoyar institucionalmente los cursos de extensión que Sanguinetti y otros jóvenes venían organizando, aprobó la formación de un Consultorio Jurídico Gratuito y de un Ateneo Universitario, a cargo del estudiante Luis Veneroni así como la designación de Sanguinetti como director de la *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales*.²⁶

A través de esta revista sabemos que el Consultorio Jurídico sólo funcionó durante el decanato de Sáenz, atendió los días hábiles de 16 a 18 horas y estuvo a cargo de los siguientes doctores y estudiantes: Manuel F. Pascual, Florentino Sanguinetti, Lucio Aquerreta, Antonio Camarota, Herculano Oliver Saráchaga, Paulino di Benedetto, Bernardo Caushnir y Sansón Raskowsy. A partir de la misma revista conocemos que “desde el 29 de septiembre hasta el 9 de noviembre [de 1921] fueron atendidos 65 asuntos que dieron lugar a 77 consultas así distribuidas: ley de alquileres 47, desalojos 8, accidentes de trabajo 2, nulidad de contratos 2, cobro de fianza, inhibición, cobro de pesos, sociedad, etc”.²⁷ Por otra parte, las cartas del Fondo Sanguinetti muestran que los reformistas rosarinos se interesaron por la institución e intentaron replicarla.

En cuanto al Ateneo Universitario, como lo hacían los varios ateneos que existían entonces en Buenos Aires, aquel se propuso la difusión cultural, en este caso orientada a remediar la exclusiva formación profesional que recibían los estudiantes de Derecho. Para ello en 1921 se organizaron dos conferencias: el estudiante de filosofía y periodista José Gabriel disertó sobre “El socialismo ante la guerra” y el joven Olivera Lavié sobre “Pío Baroja”.²⁸ En 1922 el Ateneo parece no haber organizado ninguna actividad y con la salida de Sáenz seguramente se haya disuelto.

²⁶ Sobre las dos últimas iniciativas, se conserva una carta en la que un compañero de Sanguinetti le informaba: “Hoy salió tu nombramiento de Director de la Revista (te felicito y me felicito) y el de [Luis] Veneroni para el Ateneo”, Pancho(?) a Sanguinetti, Buenos Aires, 28/06/21. Fondo Sanguinetti, CeDInCI). Entre la poca información sobre el itinerario político-intelectual de Veneroni, se encuentra su participación en el ateneo estudiantil porteño.

²⁷ “Notas del Centro”, *Revista Jurídica*, enero-mayo de 1922, p. 339.

²⁸ Ambas disertaciones fueron reproducidas en la *Revista Jurídica*.





La gestión nombró como presidente de los cursos de extensión en 1921 a Francisco Carreño y en 1922 a Sanguinetti.²⁹ El programa anunciaba una “enseñanza popular y gratuita en la Facultad y en locales obreros” y se legitimaba en una argumentación de clara impronta socialista y revolucionaria simpatizante de la FORA. Lejos de la impronta eticista de la Unión Universitaria, la crónica declara que, buscando una Universidad Social, la comisión envió

a cada una de las asociaciones obreras, centros de cultura y órganos de prensa la conveniencia de su apoyo, ya que [...] la miseria y el dolor son, sin duda, poderosos factores insurreccionales, pero sólo constituyen fuerzas primarias de arranque, no bastan para realizar un movimiento provechoso y duradero. En cambio, la reacción resultante de toda injusticia, lo que vale decir resultante de un conocimiento más denso del Derecho, acelera la evolución, y se alza, contra las iniquidades que violan la armonía social (“Notas del Centro”, *Revista Jurídica*, enero-mayo de 1922, p. 333).

Subrayemos la legitimidad de las insurrecciones obreras que se produjeron durante la Semana Trágica y los meses posteriores que se advierte en este proyecto de difusión del derecho como condición para un “movimiento provechoso y duradero” y con ello para acelerar la evolución hacia una sociedad más justa –como la que se estaría instalando en Rusia-. Es que el punto de mayor confrontación entre los reformistas izquierdistas y los nacionalistas no era la necesidad de una legislación obrera sino el papel activo del obrero que saluda la cita.

Como es esperable, los cursos que buscaban “organizar la reacción frente a la injusticia social” fueron inaugurados por el profesor más claramente identificado con una legislación laboral de signo socialista, Alfredo Palacios.

²⁹ En 1921 conformaron el cuerpo de vocales: Beltrán Benedit, Raúl González, Julio Dillón, E. Cabrera Relora y Eduardo Canedo. En 1922, los profesores Alejandro Ruza y Fernando Cermesoni y los estudiantes Federico Moyano y Juan Antonio Villoldo (Carta de Sáenz a Sanguinetti, Buenos Aires, 03/10/22. Fondo Sanguinetti, CeDInCI).

Según el último texto citado, esa inauguración recibió el comentario elogioso de los diarios y las felicitaciones de los diversos centros obreros “siendo de subrayar entre ellas, la de la FORA. Solicitaron conferencias 53 centros obreros, las cuales fueron todas concedidas”.³⁰

En cuanto a la impronta ideológica de esos cursos, recordemos que en 1928 Andrés Alberto Carnevale, un estudiante del Partido Unión Reformista Centro-Izquierda, sostenía que la voz de Sanguinetti “fue la primera que saliendo de las aulas, llegó hasta los suburbios de Buenos Aires a compenetrarse con la vida anónima del trabajador”.³¹ Por su parte, unos apuntes manuscritos de Sanguinetti muestran que en una de sus conferencias explicó y defendió la Revolución Rusa. Habría declarado el joven:

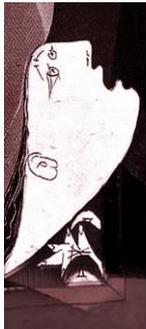
Según mi modo de ver particular, la forma de soviét está destinada a reemplazar al actual régimen parlamentario. En sustancia se trata de un nuevo sistema parlamentario en el cual a la representación cuantitativa suplanta la representación cualitativa. [...] A mí me parece también que es la forma específica de la representación socialista. Una sociedad socialista es ante todo una sociedad económica. Dentro de ella, todo elemento no económico es un parásito, es una fuerza nefasta. Al postulado igualitario de que el que no trabaja no come puede agregarse este otro, el que no trabaja no vota [...] Los rusos han creado una sociedad socialista, una sociedad económica, constituida por una sola clase: la trabajadora. De ahí que les parezca lógico y natural, quitar el voto a los que no trabajan y a los que viven del trabajo ajeno, de la explotación del hombre por el hombre. [...] ha sido la gran fuerza de ese gran movimiento emancipador.³²

³⁰ “Notas del Centro”, op. cit., p. 333.

³¹ Carta de Carnevale a Sanguinetti, Buenos Aires, 25/06/28. Fondo Sanguinetti, CeDInCI.

³² Manuscrito. Fondo Sanguinetti, CeDInCI (destacado en el texto).





Al tiempo que preparaba esta conferencia, Sanguinetti emprendía la renovación de la *Revista Jurídica*.³³ La publicación había sido fundada en 1889 por el Centro Jurídico de Buenos Aires y tuvo como director, hasta 1904, al destacado jurista Carlos Bunge. Junto a la mencionada *Revista de Derecho, Historia y Letras* que dirigía Zeballos, la *Revista Jurídica* constituyó la publicación periódica local más importante en lo relativo al derecho. Desde 1919 el Centro de Estudiantes se hizo cargo de la *Revista Jurídica*. Bajo la dirección de Sanguinetti, además de publicar los apuntes de las cátedras y estudios sobre cuestiones legales, la revista difundió: información sobre la vida estudiantil; artículos sobre cuestiones culturales y políticas, provenientes o relativos a Spengler, Posada, Unamuno, Nicolai y D'Ors –e incluso reprodujo el manifiesto “A los estudiantes e intelectuales de la América Latina” en el que Barbusse y France llamaban a adherir al socialismo bolchevique-; y notas sobre problemas sociales, cedidas por Palacios, Levene y Sáenz. Una muestra clara del tipo de impronta reformista que, en sintonía con el decanato de Sáenz, buscaba instalar Sanguinetti la ofrece el siguiente anuncio:

Revista Jurídica y de Ciencias Sociales editará durante el año comprendido entre junio de 1921 y junio de 1922 números extraordinarios, donde se estudiarán con preferencia los siguientes temas: Centenario de la Universidad, la Reforma Universitaria, Sindicalismo, Estudio crítico del Proyecto de Código de Trabajo y las nuevas teorías sociales y jurídicas sobre el Estado. [...] SUSCRIBASE, y tendrá a mano múltiples elementos de estudio, e investigación sobre los problemas jurídicos y sociales de mayor actualidad, al propio tiempo que mantendrá su contacto con la vida universitaria y con el desenvolvimiento de la cultura contemporánea.³⁴

³³ Sanguinetti dirigió los dos voluminosos números editados durante el decanato de Sáenz, uno correspondiente a mayo-diciembre de 1921 y el otro a enero-mayo de 1922. Los números anteriores e inmediatamente posteriores estuvieron a cargo de Jacinto Armando, quien pertenecía a Unión Universitaria y que en 1921 presidió el Centro de Estudiantes. En septiembre de 1922, cuando Armando volvió a dirigir la *Revista Jurídica*, la transformó en una publicación de menos páginas, aparición mensual y centrada en temas académicos.

³⁴ *Revista Jurídica*, abril-marzo de 1921 (destacado en el original).

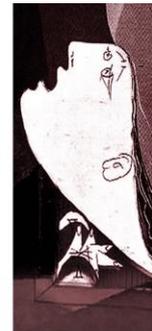
Esos números extraordinarios parecen no haberse editado, pero Sanguinetti logró instalar la discusión sobre el significado de la Reforma a través de una encuesta que envió tanto a figuras aliadas a la gestión como a opositores.³⁵ Asimismo, por las cartas conservadas en su fondo personal, sabemos que también buscó despertar ese interés por las cuestiones sociales y culturales a través de colaboraciones de diversas figuras locales. Al líder reformista cordobés Saúl Taborda le pidió un artículo sobre la reforma educacional y éste le prometió “La universidad y el trabajo”, un capítulo sobre la extensión universitaria que preparaba para su ensayo sobre la nueva conciencia histórica y la reforma educacional, y a Pablo Santos Muñoz, quien había viajado a Lima con números de la revista y había conseguido nuevos suscriptores, le encargó una crónica sobre los sucesos universitarios peruanos de 1919 y 1921.³⁶ Otro que respondió a la demanda de Sanguinetti fue el estudiante porteño de Medicina José Belbey, quien entonces dirigía la revista reformista izquierdista *La Cureta* y le prometió una reseña del texto sobre Moreno y la Revolución de Mayo, que Sanguinetti acababa de publicar; también el profesor Rafael Bielsa envió desde Rosario la colaboración pedida por Sanguinetti al tiempo que prometió impartir en julio de 1922 las conferencias que había prometido.³⁷ Por otra parte, una carta de Jacinto Armando muestra que ese joven, a pesar de pertenecer a la Unión Universitaria, continuó participando en la elaboración de la revista y que ésta circuló por Perú y Montevideo causando una “muy buena impresión”.³⁸

³⁵ Entre las respuestas publicadas figuran las de: José Arce, Jacinto Armando, Rómulo Cabrera, Daniel Facorro, Guillermo Garbarini, Tomás Jofre, José María Moner Sans, Augusto Moyano, Ernesto Nelson, Carlos Saavedra Lamas, Mario Sáenz y Clodomiro Zavalía. Además, en ese intento de despertar el interés por los estudios sociales, consiguió que Quesada lo autorizara a reproducir las conferencias sobre Spengler dictadas en Filosofía y Letras.

³⁶ Carta de Taborda a Sanguinetti, Unquillo, 23/09/21 y carta de Santos Muñoz a Sanguinetti, Buenos Aires, 24/09/21. Fondo Sanguinetti, CeDInCI. Uno de los nuevos suscriptores aclara que “la importancia de la publicación no puede ser discutida” y que tiene “verdadero interés profesional en recibirla” y envía en esa carta un giro de dinero para la suscripción (Carta de Guillermo Romero a Sanguinetti, Lima, 16/12/21. Fondo Sanguinetti, CeDInCI).

³⁷ Carta de Belbey a Sanguinetti, Buenos Aires, 27/12/21 y carta de Bielsa a Sanguinetti, Rosario, 14/06/22. Fondo Sanguinetti, CeDInCI.

³⁸ Carta de Armando a Sanguinetti, Buenos Aires, ?/01/22. Fondo Sanguinetti, CeDInCI.





A su vez, la carta de un joven graduado venezolano confirma que algún ejemplar de la *Revista Jurídica* llegó a Caracas y fue recibido con interés; y otra carta da cuenta de que circuló en Rosario a través del canje con la publicación del Centro de Estudiantes de Medicina de Rosario.³⁹ Dos cartas de un estudiante apellidado “Basey” muestran que la Federación Universitaria de Santa Fe no sólo recibía la *Revista Jurídica*, le buscaba suscriptores y la distribuía (los diez ejemplares “ya se han vendidos todos otra vez”), sino además que buscó imitar a sus pares porteños. En efecto, Basey le pide a Sanguinetti una copia del reglamento del Consultorio Jurídico y algunas ideas sobre esta institución, pues “organizaremos un consultorio gratuito –sobre la base del de Uds.- y quisiera que Ud. me favoreciera con sus luces”.⁴⁰

A mediados de 1922, esta red izquierdista de la Reforma encontraba un nuevo anclaje institucional: Palacios asumía como decano de la Facultad de Derecho de La Plata y poco después fundaba la *Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales* (1924-1925), órgano oficial de la Facultad que, volviendo bandera los pilares del cogobierno estudiantil, era dirigida por una comisión compuesta por un representante de cada claustro (docente, estudiantil y graduado).⁴¹ Pero ni el apoyo de los estudiantes y profesores de la facultad porteña ni los aliados platenses fueron suficientes para que Sáenz se mantuviera como decano.

³⁹ Carta de Emiro Atencio a Sanguinetti, Caracas, 09/03/22 y 17/03/22 y carta de Gr. Paz (?) a Sanguinetti, Rosario, 09/08/21. Fondo Sanguinetti, CeDInCI.

⁴⁰ Carta de Basey a Sanguinetti, Santa Fe, 25/08/21 y carta de Basey a Sanguinetti, Santa Fe, 05/12/21. Fondo Sanguinetti, CeDInCI.

⁴¹ El noveno número de esa revista consistió en la publicación del ensayo de Palacios Los nuevos métodos, reeditado en 1925 bajo el título La Universidad Nueva. En esa suerte de justificación teórico-ideológica de su gestión, Palacios expone los proyectos educativos, basados en la observación y el experimento -y en tesis deterministas biológicas sobre el delito social-, que deberían ser impulsado por el movimiento reformista y que aquel desplegó durante su gestión, sobre todo a partir de la vinculación con las iniciativas relativas al delito social de Juan Vucetich. Allí Palacios también traza una historia de las universidades argentinas -centrada en las facultades de derecho- y propone una definición de la Reforma filiada a la nueva generación y a un programa alberdiano socialista. Además de oponerse a la superación del liberalismo alberdiano propuesta por Korn Villafañe, Palacios concluye anunciando la fe antiimperialista y la defensa de la democracia.

La “normalización” de la Facultad de Derecho

Varios profesores titulares que pertenecían a la elite político-económica del país no sólo no se reconocieron en el perfil que adquirieron los cursos de extensión y la publicación oficial de la facultad, sino que además se organizaron para interrumpir esas iniciativas. Con el paso de los meses, la presión contra la gestión de Sáenz fue cada vez más violenta y diversificada. El conflicto tuvo puntos álgidos cuando a fines de 1922 el Consejo Directivo aprobó la creación de un Instituto de Enseñanza Práctica -que daría una plataforma institucional más sólida a los cursos de extensión- y un nuevo plan de estudios y doctorado. Este plan reemplazaba la primacía privatista y la interpretación literal de los códigos por la formación integral en ciencias sociales, y para ello incorporaban las siguientes materias: Derecho político, Finanzas, Derecho constitucional argentino y comparado, Economía política, Filosofía del Derecho y Derecho público provincial y municipal.⁴²

Pero la mayor tensión se generó a comienzos de 1923 cuando la gestión revisó la asistencia de la planta docente y pidió la renuncia de los profesores titulares que mantenían un prestigioso cargo y cobraban un sueldo, pero no impartían clases porque se encontraban ejerciendo funciones públicas o políticas. Los representantes estudiantiles izquierdistas respaldaron esta iniciativa con la presentación de un proyecto que estipulaba que el dinero descontado a los profesores que no daban sus lecciones fuera utilizado para financiar los cursos de extensión universitaria.

Los profesores opositores publicaron un manifiesto en el que acusaron al decano de ser “la escoria política, social y económica”, y luego iniciaron una huelga de profesores en la que participaron, entre otros, Ramón Castillo (quien ganaría las próximas elecciones de decano), Juan Ramos (quien sucedería a Ramos) y Cloromido Zavalía (quien sería decano entre 1931 y 1935).⁴³

⁴² Sanguinetti, H. (2013). “La verdad acerca de la creación del Instituto de Enseñanza Práctica”, *Academia* 21. pp. 91-98. Buenos Aires.

⁴³ Sanguinetti, H. (2013). *op. cit.*





El Centro de Estudiantes, liderado por la Unión Universitaria, se sumó al grupo de profesores a través de una campaña de desprestigio del decanato. Dando muestras del protagonismo de los estudiantes izquierdistas en la gestión de Sáenz, así como del fuerte enfrentamiento de los reformistas nacionalistas con los izquierdistas, uno de los volantes repartidos por el Centro denunciaba:

Un señor que responde al nombre de Sanguinetti, otro que dice llamarse Veneroni y un tercero a quien denominase Monner Sans, han votado la aceptación de la renuncia colectiva de los profesores más calificados de la Facultad en una sesión celebrada a altas horas de la noche al amparo de los sables policiales! ¡Perdonadlos, compañeros, porque son irresponsables, pero exigíles que se vayan de la Facultad! ⁴⁴

En marzo de 1923, la gestión de Sáenz ya no pudo hacer frente a las presiones y renunció sin lograr un cambio significativo en la matriz con que se concebía el derecho y su relación con los problemas sociales. Una de las cartas que Sanguinetti envió a su familia ofrece una rápida figuración no sólo del modo violento en que el grupo de profesores y estudiantes opositores exigían la renuncia de la gestión sino también de lo decisivo que era el apoyo del gobierno nacional –apoyo del que también carecieron desde 1923 los reformistas cordobeses–. Luego de aclarar que “es imposible que la campaña tendenciosa de los diarios 'grandes', pueda dar a Uds. noticias exactas de los múltiples factores puestos en juego”, precisa Sanguinetti:

Después de sostener durante un mes largo una lucha sin cuartel contra quienes quieren restaurar en la facultad de derecho el espíritu viejo, ayer a medio día, presentamos nuestra renuncia colectiva de los cargos [...]. Durante el conflicto recibí toda clase de amenazas y el asalto al local de la calle Victoria y Ceballos fue con el propósito de darme una paliza. Tenían gente asalariada y uno de los métodos del Dr. P...., es el terror. A mi socio Lartigau, lo asaltaron cerca de la facultad a donde acudía para acompañarme sabiéndome en peligro y le han golpeado malamente. A Monner Sans le apedrearon la casa y el decano ha tenido permanentemente un escuadrón de seguridad,

⁴⁴ Fondo Sanguinetti, CeDInCI.

custodiando la suya. Yo contaba siempre con la compañía de varios buenos amigos y entre ellos Ángel Luis que vive conmigo y que no me ha abandonado en ningún trance. Estaba también dispuesto a defenderme y así lo anticipé en una denuncia a la policía [...] el adversario conoce la fuerza de mis afectos entre los estudiantes y querían amilanarme para reducirme en la acción [...] yo he trabajado allí con la convicción de que se puede mudar la orientación espiritual de los estudios e indicarlos dentro de los nuevos soplos que sacuden a la humanidad. Contra ello se han alzado los intereses de casta, de clase, de círculo [...] Deben Uds. saber que nuestra renuncia se resolvió a raíz del retiro de las fuerzas policiales que custodiaban la facultad, por orden del presidente de la república y a instancias de Leopoldo Melo.⁴⁵

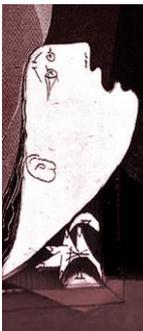


Sáenz, Sanguinetti, Monner Sans, Veneroni y otros perdían la plataforma institucional para reformar la Facultad “dentro de los nuevos soplos que sacuden a la humanidad”, pero ello no los decidía a abandonar esa iniciativa.

Francisco Oliver asumía como decano-interventor disponiendo un nuevo estatuto que otorgaba voto –y no sólo voz– a los estudiantes, bajo el que se eligió en noviembre de 1923 al nuevo decano. En esas elecciones, los reformistas de izquierda se reunieron en el Partido Unión Reformista –del que en 1925 se escindirían para formar, bajo el liderazgo del joven Manuel Cruz, el Partido Unión Reformista Centro Izquierda– y propusieron a Palacios como decano (candidato-testigo pues entonces era decano de la Facultad platense de Derecho), pero el triunfo fue para el futuro presidente nacional Ramón Castillo. Muchos profesores decidieron su voto a favor de Castillo por influencias, presiones y amenazas. Aunque ello fue denunciado por la Unión Reformista, la gestión de Castillo logró estabilizar el conflicto institucional, entre otras cosas con la reducción del número de consejeros, y consiguió, por primera vez luego del estallido de la Reforma, concluir un mandato de decano en la Facultad de Derecho y dejar a su sucesor, Juan Ramos.⁴⁶

⁴⁵ Carta de Sanguinetti a su madre, Buenos Aires, 29/03/23, en Sanguinetti, F. (2002). Epistolario. 1921-1975. Buenos Aires: Colegio Nacional Buenos Aires, p. 30.

⁴⁶ Éste asumiría en noviembre de 1927 ganando la elección frente al candidato apoyado por los izquierdistas, Juan Carlos Reborá. Los siguientes decanos fueron: en diciembre de 1929 Ricardo Rojas y en julio de 1930 Alfredo



Desde 1923, Sáenz cambió de “escenario de acción”: partió a España, donde se vinculó a grupos intelectuales republicanos, impartió algunas conferencias y sufrió la censura del régimen de Primo de Rivera; a su regreso, a fines de 1924, fue elegido decano de la Facultad de Ciencias Económicas. Sanguinetti continuó su militancia reformista en la Facultad de Derecho: en 1923 fue nuevamente elegido consejero estudiantil por un período de cuatro años.⁴⁷ En esas elecciones también fueron elegidos otros tres consejeros estudiantiles: Manuel Rodríguez Ocampo, Julio V. González y Carlos Sánchez Viamonte. Los dos últimos serían importantes y prolongados aliados -a los que se sumaría Emilio Biagosch- en la construcción reformista que habían comenzado Sanguinetti, Veneroni y Monner Sans.

Por su parte, Korn Villafañe, siguiendo su programa nacionalista, fundó en 1923 junto a Carlos Cossio y Juan Antonio Villoldo el grupo Concordia. Sus miembros llegaron a lanzar un manifiesto y, seguramente, presentaron una lista de consejeros estudiantiles. Luego de erigir a uno de sus candidatos se volvieron a reunir en la Unión Universitaria.⁴⁸

Hasta los conflictos de 1929, cuando González fue brevemente erigido en decano “revolucionario” de la Facultad de Derecho, la fracción izquierdista de la Reforma realizó una sistemática denuncia de las medidas “antirreformistas” desde el Consejo Directivo y el Centro de Estudiantes, pero no logró una incidencia significativa en la gestión universitaria. En otra carta a su familia, confiesa el joven Sanguinetti:

Palacios. Luego del golpe de Estado se sucedieron los siguientes decanos: en setiembre Ángel Casares; en octubre Ramón Mendez; en noviembre Enrique Butty; y en diciembre Carlos Rodríguez Egaña. En 1931 asumió Clodomiro Zavalía, quien al igual que su sucesor Agustín Matienzo, lograría concluir los cuatro años de gestión. Cf. Ortiz, T. (2004). Historia de la Facultad de Derecho. Buenos Aires: Facultad de Derecho, UBA.

⁴⁷ Entre 1921 y 1953 y entre 1955 y 1966, Sanguinetti fue profesor del Colegio Central. Entre 1927 y 1943, 1944 y 1946 y 1955 y 1966 fue profesor suplente en la Facultad de Derecho.

⁴⁸ El manifiesto puede consultarse en Cossio, C. (1923). El problema universitario. Buenos Aires: Caracciolo y Plantié.

equivocados o no, sostenemos una esperanza de la nueva generación argentina, tenemos ideas claras, luchamos por ellas, necesitamos hasta de una vida virtuosa para oponerla como valor, al ataque de los intereses creados. Cuántas veces yo he podido aceptar canonjías y prebendas, que resolverían sin dudas mis dificultades, a cambio de una simple actitud pasiva. [...] con sacrificio, pero con íntimas convicciones, vamos mostrando la jerarquía de los nuevos. [...] De mi cargo universitario, he ganado honores. Me conocen en América y me alcanzan las voces de muchos espíritus oprimidos o inquietos, por la gran ilusión que sopla el mundo.⁴⁹



Para mostrar esa “jerarquía de los nuevos”, los consejeros emularon la labor de los diputados y senadores socialistas. Como hacían éstos en el parlamento, los jóvenes reformistas intervinieron en el Consejo con esmeradas argumentaciones que rebatían las iniciativas antirreformistas al tiempo que ofrecían reiteradas declaraciones de principios reformistas. Esas argumentaciones no lograban incidir en la política universitaria, pero sí lograban dar aliento al movimiento estudiantil a partir de su circulación en diarios y revistas y en los canales de difusión que construyeron los reformistas de izquierda. En efecto, en 1924 fundaron *Unión Reformista. Órgano oficial del Partido Unión Reformista de la Facultad de Derecho y C. S.*, reemplazado al año siguiente por *Centro Izquierda. Órgano del Partido Reformista Centro Izquierda de la Facultad de Derecho y C. S.* (1925-1933). Asimismo, en 1925 apareció la revista político-cultural platense *Sagitario* (1925-1927), en la que, bajo la dirección de González, Sánchez Viamonte y Carlos Amaya, la difusión de las iniciativas de los consejeros se vinculaba a la prédica antiimperialista latinoamericana que venía realizando el boletín porteño *Renovación* (1923-1930) y desde 1925 la Unión Latino-Americana, y que se cristalizaría como el ideario reformista. En 1925 también aparecieron por la editorial de *Sagitario* tres libros en los que la Reforma adquiriría una definición izquierdista, antiimperialista y latinoamericana: *Derecho político* y *Del Taller Universitario*, ambos de Sánchez Viamonte, y *La Reforma Universitaria* de González.⁵⁰

⁴⁹ Carta de Sanguinetti a su madre, Buenos Aires, 08/06/25, Sanguinetti, F. (2002). op. cit., pp. 60-62.

⁵⁰ Casi la totalidad de las trescientas páginas que componen el libro de González reproducen versiones taquigráficas de sus intervenciones en el Consejo Directivo. *Derecho político*, aparecido en 1925, y *Del taller universitario*, del año siguiente, se componen de discursos y notas relativos a la militancia reformista. Aparentemente, éstas fueron las



Si algo les había enseñado a los reformistas izquierdistas la frustrada experiencia de 1921-1923 era que el logro de sus reivindicaciones era difícil y necesitaba de las vinculaciones con grupos y proyectos que excedieran la facultad –y el país-. En efecto, así como entendieron que la extensión universitaria tenía sentido cuando se ligaba a sindicatos obreros que buscaban un orden social más justo, comprendieron que la intervención en el Consejo Directivo no valía por los proyectos de renovación de la universidad -que presentaban sin conseguir una traducción institucional- sino por la amplia propaganda que acompañaba a esa intervención y por la posibilidad de aunar la pertenencia al Consejo Directivo con la pertenencia a la Unión Latino-Americana, el partido de intelectuales reformistas e izquierdistas que diseñó en 1925 José Ingenieros y que presidió hasta su disgregación en 1930, Alfredo Palacios.

Bibliografía

Fuentes primarias

Fondo personal Florentino Sanguinetti, CeDInCI.

Cossio, C. (1923). *El problema universitario*. Buenos Aires: Caracciolo y Plantié.

_____ (1927). *La Reforma Universitaria o el problema de la Nueva Generación*. Buenos Aires: Centro de Estudiantes de Derecho.

Del Mazo, G. (1927). *La Reforma Universitaria*, 6 t. Buenos Aires: Facultad de Medicina.

_____ (1976). *Vida de un político argentino*. Buenos Aires: Plus Ultra.

González, J. (1927). *La Reforma Universitaria*, 2 t. Buenos Aires: Sagitario.

únicas obras que publicó Sagitario. Sobre las intervenciones en el Consejo recuerda Sánchez Viamonte la tarea conjunta con González, pues “frecuentemente Julio V. González tomaba la iniciativa y se limitaba a pedirme que estuviera atento para la contrarréplica que, acaso, era mi fuerte. En un determinado momento me confesó: ‘Si no contara contigo para la contrarréplica, no me animaría a decir lo que necesito’”. Sánchez Viamonte, C. (1971). *Crónicas de ayer y de hoy*. Buenos Aires: Carija, p. 340.

Korn Villafañe, A. (1920). *Incipit vita nova!*. Buenos Aires: Revista Nacional y Unión Universitaria.

_____ (1922). *Los derechos proletarios: ensayo novecentista*. Buenos Aires: s.d.

_____ (1928). *1919 (Primera Parte)*. Buenos Aires: Editorial Reformista del Centro de Estudiantes de Derecho.

Moris, A., “La extensión universitaria. Un aspecto de la Reforma”, *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales*, 4, mayo de 1926, p. 132.

Palacios, A. (1920). *El Nuevo Derecho: legislación del trabajo*. Buenos Aires: Claridad.

_____ (1925). *La Universidad Nueva*. Buenos Aires: Gleizer.

S.d., “Notas del Centro”, *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales*, enero-mayo de 1922, p. 339.

Sánchez Viamonte, C. (1925). *Derecho político*. La Plata: Sagitario.

_____ (1926). *Del taller universitario*. La Plata: Sagitario.

_____ (1971). *Crónicas de ayer y de hoy*. Buenos Aires: Carija.

Sanguinetti, F. (2002). *Epistolario. 1921-1975*. Buenos Aires: Colegio Nacional Buenos Aires.

_____ (s/d, abril de 1921). “Entrevista”, Fondo Sanguinetti, CeDInCI.

Fuentes secundarias

Barrancos, D. (1996). *La escena iluminada. Ciencia para trabajadores, 1890-1930*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Biagini, H. (2012). *La contracultura juvenil*. Buenos Aires: Capital Cultural.

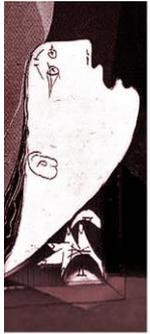
Bilsky, Edgardo (2011), *La Semana Trágica*. Buenos Aires: Edsiciones ryr.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.

Bustelo, N. (2014). “La contrucción de la familia estudiantil de la Reforma Universitaria. El Ateneo de Estudiantes Universitarios (1914-1920) de Buenos Aires y sus publicaciones periódicas *Ideas y Clarín*”, *Políticas de la memoria* 14, pp. 63-78. Buenos Aires.

Ciria A.; Sanguinetti, H. (1968). *Los reformistas*. Buenos Aires: Jorge Álvarez.





Fernández, S.; Navarro, F. (comp.) (2011). *Scribere est agere. Estanislao Zeballos en la vorágine de la modernidad argentina*. Buenos Aires: La Quinta Pata.

Gómez, A. (1995). *No nos han vencido... Historia del Centro de Estudiantes de Derecho, UBA*. Buenos Aires: Eudeba.

Graciano, O. (2008). *Entre la torre de Marfil y el compromiso político. Intelectuales de la izquierda argentina 1918- 1955*. Bernal: UNQ.

Halperín Donghi, T. (1963). *La Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.

Losada, L. (2008). *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Époque*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Ortiz, T. (2004). *Historia de la Facultad de Derecho*. Buenos Aires: Facultad de Derecho de la UBA.

_____ (coord.) (2013). *La Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires: su legado histórico*. Buenos Aires: Facultad de Derecho, UBA.

Portantiero, J. (1978). *Estudiantes y política en América Latina (1918-1938)*. México: Siglo XXI.

Sanguinetti, H. (2013). "La verdad acerca de la creación del Instituto de Enseñanza Práctica", *Academia 21*, pp. 91-98. Buenos Aires.



Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

El movimiento estudiantil como sujeto. Debates y prácticas en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (1965-1968).

The student movement. Controversial and militancy
in the Revolutionary Workers Party (1965-1968).

Martín Mangiantini *

Recibido: 21 de septiembre de 2016

Aceptado: 19 de noviembre de 2016

Resumen: El Partido Revolucionario de los Trabajadores tuvo como objetivo central su inserción en la clase obrera. Pese a esta primacía, no existió un desprecio por la militancia dentro del movimiento estudiantil. El presente trabajo pretende abordar la caracterización que esta organización esgrimió alrededor del estudiante como sujeto y la importancia de éste para la estrategia revolucionaria. Se reflexionará sobre la existencia de tensiones y contradicciones dentro de una organización que instaba al militante universitario a una superación de esa dinámica en la búsqueda de la participación en el ámbito fabril. A su vez, se indagará acerca de las estrategias utilizadas para la inserción en el movimiento estudiantil y su alcance.

Palabras clave:

PRT, Movimiento Estudiantil, Inserción, Izquierdas, Radicalización.

Abstract:

The Revolutionary Workers Party had as its central objective insertion into the working class. However, there was no contempt for militancy in the student movement. This paper aims to address the characterization that this organization brandished around the student as a subject and its importance for revolutionary strategy. It will reflect on the existence of tensions and contradictions around this militancy. We look into the strategies used for insertion in the student movement.

Keywords:

PRT, student movement, insertion, left party, radicalization.

* Instituto Ravignani – Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica / Universidad de Buenos Aires (CONICET/UBA).

Correo electrónico: martinmangiantini@gmail.com



Introducción

El PRT surgió como producto de la fusión entre dos trayectorias divergentes. Por un lado, el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP), fundado en 1961 y dirigido por los hermanos Santucho, que sostuvo planteos de índole nacionalista e indigenista con una paulatina adopción de concepciones marxistas y cuya inserción se limitó a las provincias de Santiago del Estero, Tucumán y Salta. Por otro lado, la tendencia trotskista encabezada por Nahuel Moreno que, al momento de la fusión con el FRIP, adoptaba el nombre de Palabra Obrera. Esta corriente surgió en la década de 1940 con el Grupo Obrero Marxista, impulsado por un núcleo de jóvenes que buscaron una inserción en la clase obrera porteña y del Gran Buenos Aires durante el surgimiento del peronismo. Tras una relativa expansión, se convirtió en Partido Obrero Revolucionario para, posteriormente, integrarse al Partido Socialista de la Revolución Nacional, un desprendimiento del viejo PS. Luego del golpe de Estado que derribó al gobierno peronista en 1955, la principal acción de esta corriente se desarrolló dentro del movimiento obrero que resistió a la autodenominada “Revolución Libertadora”. Acorde a esta línea, impulsó el Movimiento de Agrupaciones Obreras con el objetivo de construcción de una tendencia sindical independiente y, desde 1957, comenzó a practicar el *entrismo* en el movimiento peronista. Esta táctica consistía en la entrada de los militantes a un movimiento ideológicamente no revolucionario pero absolutamente mayoritario entre los sectores trabajadores con la pretensión de influir en un viraje ideológico de sus integrantes hacia posiciones de izquierda. Con esta orientación, editó el periódico Palabra Obrera, utilizado para relacionarse con los diversos sectores de la vanguardia fabril. Tal fue la importancia de esta herramienta de difusión que al propio grupo se lo empezó a conocer y denominar con ese nombre. En 1964, Palabra Obrera consideró culminada la experiencia del *entrismo* y, en la búsqueda de confluencia con otras vertientes revolucionarias, se fusionó con el FRIP dando origen al PRT.

En su breve existencia como entidad unificada, este partido pugnó por consolidar su presencia en la clase obrera porteño-bonaerense, buscó articular con el proletariado azucarero de Tucumán, participó de paradigmáticos conflictos como la huelga portuaria de 1966, construyó una tendencia dentro del movimiento estudiantil y procuró dotarse de una política internacionalista.

El presente trabajo parte de un vacío historiográfico sobre el derrotero del PRT. Llamativamente, esta organización fue prácticamente ignorada a nivel historiográfico dado que existe una extensa literatura sobre el PRT que englobó todo su derrotero pero que, en realidad, ponderó el período abierto con la ruptura de 1968 y la creación del PRT – El Combatiente y, específicamente, a partir de la transformación de esta estructura en el PRT-ERP.¹ Sin embargo, las particularidades de esta organización en los tres años en que actuó como partido unificado tras la fusión de Palabra Obrera con el FRIP son prácticamente nulas en los relatos históricos con excepción de una breve referencia de índole testimonial elaborada en los años posteriores por la propia corriente “morenista”.²

En este trabajo se abordará la política que el PRT sostuvo en el movimiento estudiantil. Teniendo en cuenta la ponderación de la clase obrera como sujeto en la búsqueda de un crecimiento partidario, se pretende analizar, en primer lugar, los análisis sostenidos con respecto al estudiante y al papel que éste podría desarrollar en el marco de un hipotético proceso revolucionario. Se indagarán, a su vez, las tensiones existentes dentro del PRT entre la militancia estudiantil con respecto a la ponderación de aquella militancia fabril y sindical. Simultáneamente, se pretende dar cuenta de un análisis de tipo cuantitativo sobre el grado de inserción y participación que esta organización logró en el ambiente universitario y, por último, reflexionar acerca del impacto que la ruptura partidaria supuso en su militancia universitaria.

¹ Pozzi, P. (2004). Por las sendas argentinas... El PRT-ERP. La guerrilla marxista. Buenos Aires: Imago Mundi; Carnovale, V (2011). Los combatientes. Historia del PRT-ERP. Buenos Aires: Siglo XXI; Weisz, E (2004). Nueva Izquierda e Izquierda Tradicional. Buenos Aires: Ediciones del CCC.

² González, E. (1999). El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Tomo 3. Volumen 2. Buenos Aires: Editorial Antídoto.





El estudiantado como sujeto, la Universidad como espacio de militancia

Las organizaciones que, en 1965, dieron origen al PRT presentaban matices con respecto a la visión del estudiantado y a su importancia para forjar una transformación radical de la sociedad. En el caso del FRIP, las referencias teóricas se hallaban soslayadas dada la primacía de un paradigma inicialmente campesino que, paulatinamente, viró hacia la ponderación del proletariado rural como sujeto.³ No obstante, en la práctica, el FRIP ponderó su militancia estudiantil, sobre todo mediante la agrupación Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas, de relevancia en la Universidad Nacional de Tucumán. Volonté, en su estudio sobre los afluentes del FRIP, afirma que el MIECE se presentaba como una fuerza de izquierda por fuera de la FUA y de la Liga de Estudiantes Humanistas de Tucumán, expresión universitaria de la Democracia Cristiana. Esta agrupación se destacó centralmente por los intentos de vinculación con los trabajadores de los ingenios azucareros invitando a dar charlas a la Universidad a los dirigentes de la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA) y volcando a su militancia estudiantil en este sector, como así también a otros rubros tales como la Federación Obrera Santiaguense de la Industria Forestal (FOSIF).⁴

Por su parte, a lo largo de su trayectoria, la corriente encabezada por Nahuel Moreno ponderó al proletariado como sujeto revolucionario por excelencia y dirigió hacia éste sus estrategias de inserción privilegiando el sector laboral que, en cada momento histórico, fuera mayormente predominante para el modo de acumulación capitalista. Así, del trabajador de la carne en los años cuarenta, se privilegió al obrero metalúrgico en la década siguiente para, posteriormente en el marco del desarrollismo, destacar la importancia de los trabajadores automotrices. No obstante, el estudiantado fue un actor reivindicado a la hora de pensar en un crecimiento como corriente y,

³ Pozzi, P. (2004). Op. Cit.

⁴ Volonté, F. (2015); De Dimensión al FRIP: la empresa cultural y la política revolucionaria, en Actas XI Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

por ende, desde sus inicios, contó con una estrategia de inserción en el ambiente universitario y en la vida estudiantil en donde logró reclutar a futuros dirigentes.⁵

Una vez conformado el PRT, en sus primeras discusiones como entidad política unificada, el estudiantado y la realidad universitaria fueron parte de las temáticas abordadas. En su Congreso de unificación, se argumentó que, más allá de la ponderación por los sindicatos y las fábricas como espacios de militancia, el movimiento estudiantil era un sujeto de relieve para la construcción partidaria debido al papel que cumplió, históricamente, en aquellos momentos en que se plegó a la lucha de clases.⁶

En otro orden, como se desprende del siguiente testimonio, prevaleció un análisis positivo del estudiante tanto por su papel como intelectual como, así también, por la disposición manifiesta para la participación política:

(...) No éramos sectarios con respecto al movimiento estudiantil. Le dábamos mucha importancia a tener influencia al movimiento estudiantil porque era de donde se generaban los cuadros, con capacidad intelectual y de disposición de dar la vida. Porque el obrero muchas veces viene con su mujer, con su familia, tiene presiones, el estudiante no. La misma organización y la misma clase lo formaban. Por eso tenía mucha importancia.⁷

Al mismo tiempo, la corriente dirigida por Moreno, desde antaño, caracterizaba al estudiantado como un reflejo ideológico de la sociedad en su conjunto.⁸ En ese sentido, si esta organización presentaba una perspectiva de gestación de una dirección revolucionaria en el seno del movimiento obrero, la misma expectativa se vislumbraba para el estudiantado con el agregado de que, probablemente, esta premisa se cumpliera con mayor celeridad y que el

⁵ Arecco, M. (1997); La izquierda obrera y el movimiento estudiantil: la primera intervención del Trotskismo – Morenista en la UBA (1955-1959), en P. Bonavena y otros, El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas, pp. 119-134.

⁶ "Intervención de Nahuel Moreno en el I Congreso del PRT", Desgrabación, 25 y 26 de mayo de 1965, p. 3.

⁷ Entrevista a Nora Ciapponi realizada por el autor, Buenos Aires, 15-09-2012.

⁸ "Documento Nacional", Primer Congreso Unificado FRIP-Palabra Obrera, Nº 2, Mayo de 1965, pp. 7-8.





proceso de maduración de la vanguardia estudiantil y de superación de las tendencias de ídoles “sindicalistas” o “economistas” fueran aún más factibles de cumplirse (dado el bagaje teórico-intelectual de este sujeto permeable a este tipo de retórica).⁹

En los meses preexistentes a la caída del gobierno de Illia, el PRT auguró que el estudiantado se atomizaría en dos tendencias divergentes. Por un lado, aquella que representaría a las diversas “corrientes burguesas” y, por otro, como expresión de las distintas estructuras revolucionarias. Simultáneamente, un fenómeno que se presagiaba posible era el fortalecimiento de una franja importante de estudiantes proclives hacia el peronismo. Fue en concordancia con esta última caracterización que el PRT planteó la necesidad de clarificar ante el estudiantado las divergentes posiciones de fondo entre las corrientes políticas alrededor de temáticas tales como las ocupaciones de fábricas, los pactos económicos caracterizados como imperialistas o el apoyo a los procesos de Vietnam y de Cuba.¹⁰

El golpe de Estado de 1966, encabezado por Juan Carlos Onganía, marcó un quiebre con relación a los gobiernos militares anteriormente acaecidos en la Argentina. Los comandantes en jefe de las tres Fuerzas Armadas destituyeron tanto al presidente radical Arturo Illia como al Poder Legislativo y a la Corte Suprema de Justicia y disolvieron al conjunto de los partidos políticos. Se eliminó la estructura federal del Estado tras convertirse a los poderes políticos provinciales en una prolongación de la función presidencial.¹¹ Ante un período de incremento de la profesionalización de las Fuerzas Armadas en la Argentina, lejos de disminuirse, los niveles de politización en su interior aumentaron y encontraron una creciente autonomía

⁹ “Principales discusiones y resoluciones del II Comité Central del partido Unificado FRIP-Palabra Obrera – Discusión Estudiantil”, Boletín interno, 27 y 28 de marzo de 1965, p. 7.

¹⁰ “Proyecto de Resolución sobre actividades metalúrgica, carne y estudiantil”, II Comité Central del Partido Unificado FRIP-PO, 27 y 28 de marzo de 1965, pp. 1-2.

¹¹ De Riz, L. (2000). La política en suspenso, 1966 - 1976. Buenos Aires: Paidós.

que se transformaría en la base de su poder.¹² El tipo de construcción político-institucional fue caracterizada como la conformación de un Estado burocrático-autoritario tendiente a alcanzar un desarrollo capitalista basado en el crecimiento de una burguesía monopólica mediante un disciplinamiento de los actores que habían logrado obstaculizar su consolidación.¹³ La heterogeneidad del movimiento conducido por Onganía fue otra de sus facetas. A la visión corporativista del propio presidente se le sumó el apoyo de la Iglesia Católica, del vanderismo (que apostaba a una alianza con el ejército luego de los fracasados intentos de encabezar un peronismo desligado de la figura de Perón) y, sobre todo, de una burguesía ligada al capital más concentrado de la economía y a los grandes capitales extranjeros, fundamentalmente norteamericanos.

El objetivo de este gobierno fue imponer un programa de acción dividido en “tres tiempos”. En primer lugar, un tiempo económico en el que se motorizaría desde el Estado un programa de reformas basadas en un liberalismo ortodoxo y en visiones monetaristas de ajuste y disciplina fiscal que reformularía el modelo de acumulación del capital. En segundo orden, un tiempo social en el que, hipotéticamente, los beneficios del crecimiento industrial se expandirían hacia el conjunto de la sociedad. Por último, más lejano, un tiempo político en el que la sociedad, ya radicalmente reestructurada, pudiera volver a ejercer los mecanismos democráticos.¹⁴

En esta coyuntura, el PRT caracterizó la llegada de Onganía como la concreción de un “gobierno bonapartista” apoyado en las Fuerzas Armadas y en la Iglesia que tenía como objetivo principal impedir el ascenso del movimiento obrero y resolver la contradicción existente en la misma estructura

¹² Mazzei, D. (2012). Bajo el poder de la Caballería. El Ejército Argentino (1962-1973). Buenos Aires: EUDEBA.

¹³ O'Donnell, G. (1982). El estado burocrático autoritario. Triunfos, derrotas y crisis. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

¹⁴ Rouquié, A. (1982). Hegemonía militar, estado y dominación social. En: A. Rouquié, Argentina, hoy. México: Siglo XXI.





burguesa argentina a partir de la materialización de un fuerte desarrollo capitalista¹⁵. En relación con ello, el golpe de Estado se explicó dada la situación de cierto retroceso del movimiento obrero, factor en el que la dictadura basaba tanto su estabilidad política como sus planes económicos. La definición de “bonapartismo” atribuida a la autodenominada “Revolución Argentina” recayó en la puesta en práctica de un gobierno que, teniendo su base en las FF. AA. como instancia suprema, arbitró entre los diversos sectores del empresariado y del gran capital. Pese su marcado autoritarismo, a diferencia de otras tendencias de izquierda, esta corriente no identificó alonganiato como un modelo de tipo “fascista” dada la carencia de métodos propios de la guerra civil para el aplastamiento del movimiento obrero.¹⁶

El golpe de Estado de 1966 benefició a una oposición antes fragmentada dado que produjo, por un lado, la radicalización de sectores intelectuales y políticos y, por otro, achicó las diferencias dentro del campo opositor al que preparó para su lanzamiento a la acción posterior.¹⁷ En relación con ello, la aparición de la oposición de la sociedad civil a la dictadura provino, paulatinamente, de diversos afluentes. Uno de los primeros actores en reaccionar contra la política gubernamental fue el movimiento estudiantil como expresión de repudio a la intervención de las universidades. En este marco, la “vanguardia estudiantil” comenzó a mostrarse aún más abierta ante estructuras orgánicas radicalizadas. Como correlato, en diversas provincias del país, se experimentó la novedad de un estudiantado universitario que establecía lazos, cada vez más estrechos, con el movimiento obrero.¹⁸

¹⁵ González, E. (1999). Op. Cit., p. 137.

¹⁶ “Orden del día del Comité Ejecutivo del PS del día 17 de julio de 1972”. Comité Ejecutivo del PSA, 17 de julio de 1972, p. 9.

¹⁷ Terán, O. (1991). Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966, Buenos Aires: Puntosur.

¹⁸ Gordillo, M. (2003). Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973, en D. James, Nueva Historia Argentina. Tomo IX: Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976), Buenos Aires: Sudamericana.

La intervención a las universidades (mediante la Ley 16.912) bajo la égida del catolicismo y el ataque a su democracia interna fueron algunos de los baluartes de la política universitaria del onganiato. En este contexto, La lucha recién comienza fue un documento de peso en el PRT elaborado por Moreno. Se trató de una caracterización sobre la situación nacional desde el golpe de Estado y las perspectivas de conflictividad e intervención partidaria en los momentos venideros. Con relación a la ofensiva castrense contra la militancia universitaria, se sostuvo que los ataques contra el estudiantado y la autonomía respondían a los temores gubernamentales ante un hipotético surgimiento de una vanguardia estudiantil revolucionaria unificada al movimiento obrero. En relación con ello, se planteaba como actividad partidaria una sistemática propaganda de denuncia que movilizara al estudiantado contra las medidas oficiales mediante volantes, asambleas y la preparación de huelgas de 24 horas como acciones previas a la realización de otras más álgidas. Esta premisa se articulaba con el objetivo de movilización no solo de la vanguardia estudiantil sino de sectores aún más amplios. Se analizaba que, dado el carácter del gobierno, que no sólo afectaría económicamente a la clase obrera sino también a sectores medios y de la pequeña burguesía, era factible la concreción de acciones conjuntas y el involucramiento de capas más amplias de la sociedad como, por ejemplo, sectores estudiantiles antes no movilizadas.¹⁹

El impulso de la Ley Universitaria fue caracterizado por este partido como un intento de erradicar todo tipo de influencia obrera y popular en las universidades, impulsar un proceso “limitacionista” y expulsivo de la educación superior para los sectores populares, orientar los estudios hacia las carreras afines a los grandes monopolios y depurar la presencia del movimiento estudiantil más radicalizado. En concordancia con ello, la ofensiva contra las conquistas estudiantiles surgidas de la Reforma Universitaria de 1918 (como el gobierno tripartito, la autonomía o la vida política a través de los centros de

¹⁹ “La lucha recién comienza”, Documento Nacional elaborado por Nahuel Moreno, PRT, Septiembre de 1966, p. 17.





estudiantes) era vislumbrada como parte de un proyecto político “bonapartista, oligárquico y científicista” que no toleraba una universidad de índole reformista. En razón de ello, se pronosticaba que las luchas del movimiento estudiantil tendrían, en lo sucesivo, un carácter defensivo, es decir, de resistencia a los cambios pretendidos. Para el PRT ello no era una limitación. Por el contrario, sostenía que estos conflictos, aunque moderados en sus demandas, debían ser acompañados por metodologías radicalizadas que profundizaran dichas acciones más allá de sus objetivos iniciales.²⁰

Al mismo tiempo, en los análisis de esta organización, se desprendía la concepción sobre la imposibilidad del movimiento estudiantil de jugar un papel independiente o autónomo como sujeto. Así, se reitera sistemáticamente la necesidad de imbricar su accionar con aquel desarrollado por la clase obrera, caracterizada como el actor fundamental para encabezar un cambio político radical.

Estrategias de inserción y líneas de acción

De los análisis sobre la política educativa del *onganiato*, el PRT concluía que las luchas estudiantiles se orientarían hacia una resistencia que, en definitiva, terminaría por cuestionar globalmente el plan político dictatorial. En su III Congreso partidario, realizado en 1967, y como modo de intervención en el estudiantado, se incorporó como necesidad la elaboración de un programa que tendiera puentes entre las reivindicaciones específicas y transitorias y aquellas de máxima que incluyeran el fin de la intervención a las universidades y del gobierno dictatorial.²¹ Este planteo se hallaba acorde con el bagaje trotskista plasmado en el programa de transición y la premisa de que un partido revolucionario impulsara aquellas consignas que sirvieran para movilizar a las masas partiendo de sus necesidades y de su conciencia inmediata y, sobre esa

²⁰ “Documento universitario”, III Congreso Nacional del PRT, 1967, pp.1-2.

²¹ *Ibidem*, p. 2.

base, forjar la superación de dichas reivindicaciones en la medida en que la propia movilización elevara su nivel de conciencia y le creara nuevas demandas.

En relación con ello, al analizar cuáles fueron las estrategias de inserción del PRT en el seno del estudiantado, se planteó, en primer lugar, la posibilidad de combinar metodologías de militancia legal (aprovechando los resquicios de participación política que el régimen permitiera) con prácticas clandestinas²². La aplicación de ambas instancias de intervención se vinculaba a las premisas leninistas de “propaganda” y “agitación”. La propaganda era identificada como la propiedad de una organización de brindar una elevada cantidad de ideas a un público reducido y, en este marco, se asociaba a una militancia centralmente clandestina que incluía desde la formación para la propia militancia hasta las charlas individuales con el activismo.²³ Por su parte, la agitación se inscribió dentro de las posibilidades de participación abierta y se definió como la capacidad de levantar unas pocas consignas (o bien, una sola) que dieran una salida para la lucha que el movimiento de masas tuviera planteada en un momento determinado. Esta herramienta se materializó a través de volantes, pintadas, charlas en los cursos o, en el marco de las concentraciones, mediante el uso de la palabra.²⁴ Se proponía su desarrollo mediante la elaboración de reivindicaciones por cada materia o Facultad, la conformación de comisiones de resistencia por curso (u organismos de similar índole) y la ligazón entre éstos y los centros de estudiantes.²⁵ Por su parte, la actividad clandestina se proyectaba a través de un programa de acción mínimo sostenido por diversas corrientes opositoras a la dictadura articuladas a través de un hipotético frente único de tendencias.²⁶

²² *Ibidem*, p. 3.

²³ Moreno, N. (1989). Un documento escandaloso (En respuesta a ‘En defensa del leninismo, en defensa de la Cuarta Internacional’ de Ernest Germain), Buenos Aires: Ediciones Antídoto.

²⁴ “Sobre agitación y propaganda (para BI)”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 1969, p. 1.

²⁵ “Documento universitario”, *Op. Cit.*, p. 3.

²⁶ *Ibidem*, p. 3.





Simultáneamente, un modo de intervención frecuente recayó en la realización de actividades que tuvieran por eje temáticas indirectas a las propias problemáticas del estudiantado y referenciaran a aspectos coyunturales de diversa índole, sobre todo internacionales. Ello se ejemplifica con la organización y participación de la militancia estudiantil del PRT en actos a raíz de la intervención norteamericana en Santo Domingo en 1965; por el rechazo a la guerra en Vietnam u homenajes tras la muerte de Ernesto Guevara.²⁷ La combinación de estas actividades, en simultáneo a la utilización de consignas mínimas y respuestas concretas a problemáticas particulares del sector universitario, fueron insumos viables para la búsqueda de inserción en este sujeto.

¿Fuera de la FUA o más allá de la FUA?

Un debate que atravesó la breve existencia del PRT fue el relativo a la participación de la militancia estudiantil de esta organización en el seno de la Federación Universitaria Argentina (FUA). En los albores de la caída de Illia, el PRT sostuvo la necesidad de desarrollo de un trabajo político por fuera de la FUA y la construcción de una “nueva central estudiantil antiimperialista”. De hecho, en el primer Congreso de esta organización, se expresó la premisa de construcción de una tendencia estudiantil revolucionaria dada la caducidad de esta central como instrumento de lucha.²⁸ Sin embargo, tras el golpe de Estado de 1966, este objetivo se matizó al afirmarse que, en la medida en que se desarrollaba una tendencia antiimperialista y revolucionaria, se actuaría dentro de la Federación. Las imposibilidades de coordinación y construcción de frentes con otras corrientes políticas llevaron, finalmente, al PRT a sostener la necesidad de construcción de una tendencia revolucionaria dentro de la misma FUA volcando allí su activismo estudiantil y pugnando por brindarle un programa de carácter antiimperialista y radical.²⁹

²⁷ “Informe nacional para la reunión del CC del PRT”, Comité Central del PRT, 11-12-1965, pp. 29-30; “El Militante. Periódico interno del Partido Unificado FRIP-PO, Año 1, N° 4, 1965”; “FUA debe organizar la movilización popular contra la agresión yanqui a Vietnam” en: La Verdad. Por un gobierno obrero y popular. Año II, N° 32, 21-03-1966, p. 1 y 8; “Vietnam: el acto de la FUA”, en: La Verdad. Por un gobierno obrero y popular. Año II, N° 34, 04-04-1966, p. 8.

²⁸ “Documento Nacional”, Primer Congreso Unificado FRIP-Palabra Obrera, N° 2, Mayo de 1965, p. 8.

²⁹ “Balance de la actividad estudiantil”, PRT, 1965, pp. 4-5; “Principales discusiones y resoluciones del II Comité Central del partido Unificado FRIP-Palabra Obrera – Discusión Estudiantil”, Boletín interno, 27 y 28 de marzo de 1965, p. 9.

Anclado esta temática, en el marco de la intervención gubernamental a las universidades, se destaca como un elemento de peso una constante intervención del PRT contraria a los posicionamientos y estrategias del Partido Comunista (PC), dirección de este organismo de representación. La diferenciación central recayó en el método de ocupación de las universidades (con la consecuente represión y violencia estatal) como respuesta a la política educativa castrense. El PRT caracterizó este hecho como una acción “ultraizquierdista” y, en contrapartida, sus agrupaciones estudiantiles propusieron la realización de asambleas de los diversos claustros (estudiantes, docentes y no-docentes) para elaborar una política de conjunto y, en simultáneo, la concreción de un frente de agrupaciones de izquierda que coordinara dichas acciones. La justificación de esta postura recaía en que el receso decretado por el gobierno dificultaba las posibilidades de ligazón entre las agrupaciones y la base estudiantil y, paralelamente, la renuncia de una notoria cantidad de profesores a sus cargos era un obstáculo para los acuerdos entre claustros.³⁰

Al mismo tiempo, se sostenía una diferenciación en cuanto a la caracterización de la coyuntura política dado que la conducción de la FUA identificaba que el gobierno castrense se hallaba en una situación de debilidad (debido a sus diferencias internas), que el activismo se encontraba en una etapa ofensiva y que el movimiento estudiantil podría enfrentar al régimen.³¹ Sobre esta base, el PRT marcaba una contradicción entre el tipo de acciones sostenidas por el PC (las cuales eran definidas como “ultraizquierdistas”) con una línea política caracterizada como “reformista” dada la redición de una estrategia de Frente Popular (rebautizada como Frente Democrático Nacional) que aglutinara a la “oposición democrática” al régimen e incluyera facciones de la burguesía “anti-fascistas”).³²

³⁰ “Boletín de informaciones”, PRT, 03-09-1966, p. 1.

³¹ *Ibidem*, p. 1.

³² “Documento universitario”, III Congreso del PRT, 1967, pp. 3-4.





En el marco de las primeras disputas del estudiantado contra el régimen de Onganía en Buenos Aires, el PRT manifestó que estas diferencias se habían puesto en práctica con disímil suerte. Por ejemplo, en la Facultad de Medicina, donde la dirección de la FUA-PC impulsó la expulsión del interventor y el enfrentamiento con la policía, el desenlace culminó en represión, encarcelamientos, suspensiones, expulsiones y prohibición de toda actividad política del Centro de Estudiantes (que llamó a un paro de 24 horas escasamente acatado). Simultáneamente, en la Facultad de Farmacia, en donde el PRT tenía mayor peso y controlaba el Centro de Estudiantes en alianza con ex humanistas, se reivindicaba, ante la caracterización de la etapa como defensiva, la realización de métodos más soslayados y paulatinos tales como entrega de volantes por curso, charlas por grupos, pintadas en baños y pasillos y visitas a los estudiantes en sus propias casas para, una vez realizadas estas actividades preparatorias, la realización de una asamblea y la aprobación de medidas con un alto acatamiento (como un paro de 24 horas y la puesta en práctica de piquetes por cátedra para garantizar la medida).³³

Más allá de la presencia del PC, el PRT se delimitó públicamente de otras vertientes políticas presentes en el estudiantado. Por un lado, el denominado “social-cristianismo”, representado principalmente por el integralismo cordobés, al cual se caracterizó como un intento de emulación de la democracia cristiana chilena y en el que se identificaba la existencia de tensiones y rupturas³⁴. Por otro lado, Franja Morada, con peso principalmente en Córdoba y Tucumán, era caracterizada como una línea anti-peronista continuadora de la tradición del golpe de Estado de 1955³⁵. En otro orden, el PRT identificó el surgimiento de una “Nueva Izquierda”, definida como un nuevo tipo de expresión que tendía a apoyarse en el peronismo y se inclinaba hacia posiciones favorables al

³³ “Boletín de informaciones”, PRT, 03-09-1966, p. 1; “El estudiantado debe ligar sus luchas al movimiento obrero”, en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras. Año II, N° 58, 19-09-1966, pp. 1-5; “Estudiantil”, en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año II, N° 57, 12-09-1966, pp. 14-15.

³⁴ “Balance de la actividad estudiantil de 1965”, PRT, 1965, p. 2; “P. Estudiantil”, desgrabación del CC del PRT sobre Documento estudiantil, 1965, p. 3.

³⁵ “Estudiantil. Una reunión nacional que terminó en fracaso y que plantea el Frente Único de las Agrupaciones de Izquierda”, en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año II, N° 60, 03-10-1966, pp. 9-12.

paradigma de la guerrilla. En relación con ella pronosticaba que, en la medida en que el PC profundizara su crisis y no se produjeran movilizaciones de masas, se fortalecería como alternativa.³⁶

La proletarización del estudiantado como estrategia y como tensión

Si bien la actividad universitaria fue un pilar de la militancia, una política determinante del PRT fue la estrategia de la proletarización, la cual recayó en la inserción en el espacio fabril de aquellos miembros del partido que desarrollaban una militancia estudiantil de modo que, aquellos sectores provenientes de una pequeña-burguesía, se incorporaran al mundo del trabajo y a su activismo sindical. Si bien, como se describió, no existió un menosprecio por la actividad política universitaria, se desprende de la documentación y el bagaje testimonial la existencia de una cultura política interna que presionaba mayoritariamente a sus miembros a entablar la búsqueda de inserción laboral y consecuente militancia obrera. A modo de ejemplo, los boletines internos de la organización daban cuenta cotidianamente y felicitaba a aquellos estudiantes que se insertaban en fábrica o, directamente, instaban a dar ese paso³⁷. Por ejemplo, en junio de 1966, el periódico interno informaba a sus militantes sobre la necesaria proletarización de todo cuadro medio estudiantil aunque, aclarando, que ello no suponía la expulsión del partido de quien no deseara dar tal paso.³⁸

Al mismo tiempo, una de las expresiones más acabadas de la proletarización recayó en una concepción que vislumbró que la inserción del militante en la clase obrera no solamente debía producirse en el propio ámbito fabril sino también en el espacio barrial y en la cotidianeidad social. En concordancia con ello, fue frecuente que el militante proletarizado modificara

³⁶ "Balance de la actividad estudiantil de 1965", PRT, 1965, pp. 2-3.

³⁷ "Boletín interno del PRT", PRT, 19-11-1965, p. 4.

³⁸ "El Militante", Periódico interno del PRT, 04-06-1966, pp. 3-4.





no solo su inserción laboral sino también la ubicación geográfica de su lugar de vivienda para alcanzar una integración completa al espacio obrero. Existen experiencias paradigmáticas de estudiantes universitarios en los albores de recibirse que abandonaron sus estudios para forjar su ingreso a fábrica, o bien, migrar hacia el interior para posibilitar una apertura político-partidaria en unaregión no explorada. Cabría aquí el interrogante en torno a la existencia de una cierta tensión interna en la organización para conjugar la labor intelectual del militante con una evidentemente valorada praxis obrerista y sindical.

En relación con ello, es menester esbozar como hipótesis que las propias concepciones de esta corriente se transformaron en un impedimento para un mayor crecimiento y construcción al interior del estudiantado dada la frecuente fuga de cuadros universitarios al mundo del trabajo. A modo de ejemplo, en una minuta interna del Comité Ejecutivo de finales de 1967 se da cuenta de la disolución de todo un equipo estudiantil en Exactas, en la Universidad de Buenos Aires, dada la proletarización de todos sus dirigentes y, por ende, la necesidad de iniciar allí un nuevo trabajo político³⁹. Más allá de esta contradicción, como se desprende del siguiente testimonio, la proletarización del estudiante era parte de la práctica partidaria y, en consecuencia, tomada con naturalidad por su militancia:

No estaba la obligación [de proletarizarse] aunque era importante. Los que estábamos en la clase lo mirábamos un poco distinto si demasiado tiempo siendo estudiantes y no saliendo de ahí. Porque la unidad obrero-estudiantil era un hecho. Entonces, cómo distinguir lo que representaba una presión de concepción de una realidad que unía a los dos. La clase obrera tenía un conflicto y nosotros lo llevábamos a la universidad, para que griten ahí, hagan colectas, hagan despelote, los estudiantes se solidarizaran. Después había muchas experiencias fallidas de estudiantes que entraban en la fábrica. ⁴⁰

³⁹ "Orden del día de CE de 9/10/67", Comité Ejecutivo del PRT, 09-10-1967, p. 1.

⁴⁰ Entrevista a Nora Ciapponi. Op. Cit.

En concordancia con esta cita, estos años se caracterizaron por la búsqueda de una constante ligazón de la militancia universitaria con aquellos sectores del mundo del trabajo en conflicto. Principalmente, ello se manifestó con mayor fortaleza en el marco del proceso de racionalización desarrollado por los planes económicos del *onganiato* tras el golpe de Estado. Esta política tuvo distintas expresiones. Desde sus inicios, el PRT planteó como objetivo la necesidad de conformar Comisiones de Relación Obrero-Estudiantil (CROE). Éstas poseían como objetivo que las agrupaciones estudiantiles vinculadas al partido, en conjunto con simpatizantes o allegados a ella, se ligaran al movimiento obrero, principalmente en el marco de los conflictos de fábrica, en las huelgas y en el apoyo a las corrientes anti-burocráticas contra sus direcciones sindicales.⁴¹

Más allá de la irregular sistematicidad de esta práctica, son constantes los ejemplos de distintos intentos de ligazón de la militancia estudiantil partidaria a la conflictividad laboral. El ejemplo más representativo fue el conflicto portuario de 1966 en el que, al igual que otras corrientes de izquierda, el PRT se insertó plenamente. Su militancia estudiantil tuvo una constante actividad en diversos organismos tales como la “Intervillas” y los Comités de Huelga por Villa; en la conformación de una coordinadora de Centros de Estudiantes en apoyo a los portuarios; a través de las pernoctadas en los barrios de los trabajadores; las colectas y la búsqueda de solidaridad de otros sectores; entre otros métodos.⁴² Ante la política de cierre de ingenios azucareros en Tucumán, hubo intentos de coordinación de la militancia estudiantil partidaria con el activismo de la FOTIA,⁴³ participación en diversos conflictos obreros en La Plata (como Platex)⁴⁴ y, en distintas provincias, las agrupaciones estudiantiles del PRT pugnaron (con escasa suerte) por una ligazón con los trabajadores ferroviarios, entre otros ejemplos.⁴⁵

⁴¹ “Balance de la actividad estudiantil de 1965”, PRT, 1965, pp. 6-7; “El CNC debe definirse sobre los problemas fundamentales”, en: La Verdad. Por un gobierno obrero y popular, Año II, N° 45, 20-06-1966, pp. 1 y 8.

⁴² “Boletín de Informaciones”, PRT, 31-10-1966; “Desgrabación del CC del 17 de diciembre de 1966”, Comité Central del PRT, 17-12-1966.

⁴³ “Carta del estudiantado a la FOTIA”, en: La Verdad. Por un gobierno obrero y popular, Año II, N° 46, 27-06-1966, pp. 1-2.

⁴⁴ “Estudiantil – La Plata”, PRT, 21-10-1966, p. 1.

⁴⁵ “Carta abierta de la Agrupación Espartaco de Medicina a los compañeros ferroviarios”, PRT, Córdoba, 1966.





El PRT en la Universidad

Ponderar la inserción concreta del PRT en el espacio universitario conlleva determinadas dificultades como, por ejemplo, recurrir centralmente a la documentación elaborada por la misma organización; la propia dinámica de las agrupaciones estudiantiles que tienden a sufrir cambios cuantitativos con frecuencia y una participación política marcada, en numerosas oportunidades, por prácticas clandestinas. No obstante, a través del relevo de la documentación de la organización y de sus publicaciones es factible realizar un esbozo que permita dar cuenta de los espacios en los que el PRT logró cierta presencia en el ambiente universitario.

En la Universidad de Buenos Aires, ⁴⁶ la Facultad con mayor presencia fue Farmacia y Bioquímica en donde se destacó la construcción de la agrupación Unión Programática Estudiantil (UPE) que tuvo como dirigente reconocido a Salvador Amato. En este espacio se destaca el paro estudiantil realizado en septiembre de 1966 contra la política de la dictadura, previa preparación a través de mecanismos tales como discusiones por materias, visitas a los estudiantes en sus casas y piquetes en las puertas de las aulas. Por su parte, en la Facultad de Filosofía, el PRT desarrolló la agrupación Unión Antiimperialista Programática (UAP), que contó con entre 25 y 35 militantes y formó parte de conflictos parciales como los intentos de reformas de planes de estudios en carreras como Sociología y Psicología. A su vez, en Ciencias Económicas, el PRT dirigió la agrupación Movimiento Programático 20 de marzo y participó de distintos conflictos parciales como el pedido de postergación de un turno de exámenes finales ubicado a solo dos días del cierre del cuatrimestre de 1967.

⁴⁶ "Actividad sindical y fabril", Comité Central del PRT, Septiembre de 1966, pp. 15-16; "Boletín de informaciones", PRT, 12-12-1966, p.1; "Orden del día de CE de 9/10/67", Comité Ejecutivo del PRT, 09-10-1967, p. 1; "Frente de izquierda en Exactas de Bs. As.", en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 74, 23-01-1967, pp. 7-8; "Un triunfo de la movilización estudiantil", en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 73, 16-01-1967, p. 7; "Movimiento estudiantil. Cómo se prepara la lucha en la Universidad", en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 85, 10-04-1967, p. 8; "UAP. Perspectiva de la carrera de Sociología", en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 86, 17-04-1967, p. 8; "Movilización en Ciencias Económicas", en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 98, 24-07-1967, p. 8; "Un ejemplo de organización y de lucha para frenar la limitación", en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 102, 21-08-1967, p. 8.

En Exactas, el PRT actuó en la agrupación FELNA-FAA que, a su vez, participaba de un frente con otras tendencias (AUL, MUR de Química –ligado al FEN- y el Humanismo). Se da cuenta de la participación en diversos conflictos parciales como el boicot a un examen de ingreso en la carrera de Física cuyo contenido no estaba acorde a las temáticas antes vistas. En este caso, volvieron a confrontarse los métodos de las diversas corrientes. Mientras que el frente que integraba el PRT impulsó ligar a los estudiantes de la universidad con aquellos del ingreso para asegurar la masividad de las acciones, se denunciaba que la conducción del PC sostenía la postura de nuclear al estudiantado en la puerta de la Facultad y, tras realizar actos en la calle, ingresar por la fuerza al recinto. Posteriormente, el FELNA-FAA participó de la organización de una movilización del curso de ingreso tras una desaprobación del 60% del alumnado en los parciales de dos asignaturas (Matemática y Geología) que derivó en la formación de una Comisión y el impulso de un petitorio. Simultáneamente, este partido tuvo menor inserción en Derecho, Medicina y Química en donde formó agrupaciones pequeñas, o bien, forjó ciertos contactos.

La Universidad de La Plata ⁴⁷ fue otro bastión de peso para el trabajo estudiantil del PRT. A nivel gremial, participó de una Coordinación de agrupaciones autodefinidas de izquierda ⁴⁸ que poseían diferencias, no sólo con la dirección de la FUA sino también con la conducción de la FULP, acusada de sostener un anti peronismo de derecha.

⁴⁷ "Orden del día del CE", Comité Ejecutivo del PRT, 31-08-1965, p. 1; "Boletín estudiantil La Plata", PRT, Agosto de 1966; "Boletín estudiantil La Plata", PRT, 23-08, 1966; "Estudiantil – La Plata", PRT, 21-10-1966; "Estudiantil – La Plata", PRT, 11-11-1966; "Informe 1966/1967 para Bolss", PRT, 1966; "Arquitectura de La Plata, una valiosa experiencia para la vanguardia estudiantil", en: Estudiantil. Suplemento de La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año II, N° 64, 31-10-1966; "La Plata", en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 97, 17-07-1967; "Elecciones en la Universidad de La Plata", en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 114, 20-11-1967.

⁴⁸ Participaron de ella: MAP de Ingeniería, MAU de Arquitectura, AMAUTA de estudiantes peruanos, Avanzada y Lista Facultad Nacionalista y Socialista de Humanidades; Tendencia de ARFA de Naturales, VEA de Agronomía.





En la Facultad de Arquitectura, la Agrupación MAU (Movimiento de Arquitectura y Urbanismo) fue, junto a Farmacia de Bs. As., la experiencia más clara de presencia del PRT en la militancia estudiantil. Osciló la treintena de militantes y derrotó a la agrupación AREA (que respondía a la conducción de la FUA) en las elecciones para conducir el Centro de Estudiantes en 1967. Una de las luchas más importantes, una vez iniciada la intervención gubernamental, fue el reclamo de los alumnos para que los trabajos prácticos de ese año fueran corregidos por los profesores renunciando a sus cargos y no por aquellos ingresados con la intervención. Tras la realización de numerosas asambleas, se votó la entrega de dichos trabajos al Centro de Estudiantes (el día fijado como plazo final se entregaron 422 trabajos al Centro contra 212 a la Intervención).

Aunque por detrás del peso del PC (la Agrupación ARI), otro reducto relevante para el PRT platense fue la Facultad de Humanidades. Impulsó allí la agrupación Avanzada que solía actuar en frente único con Lista Facultad Nacionalista y Socialista. Tanto en Arquitectura como en Humanidades, se convocaron asambleas por el Comedor Universitario para frenar los intentos de limitación del gobierno como el aumento progresivo del vale o el incremento del número de materias aprobadas para poder hacer uso del comedor. Por fuera de estos dos espacios, el PRT contó con presencia, aunque menor, en Ciencias Naturales (sobre todo desde 1967 con la agrupación Tendencia), Bellas Artes y Odontología (en donde simplemente logró hacerse de algunos simpatizantes).

En Santa Fe ⁴⁹ el PRT conformó la agrupación estudiantil Avanzada. En esta región se da cuenta de la participación como parte de la dirección de un conflicto de Ingeniería Química en 1965 del cual surgió una Coordinadora de tendencias. En el marco de la intervención, el equipo estudiantil santafecino se propuso una política de diálogo con los profesores para evitar las renuncias a sus cargos y desarrollar acciones conjuntas con el estudiantado. A su vez, participó de la toma de la Facultad de Filosofía por problemáticas alrededor de la selección de docentes.

⁴⁹ "Informe de actividades", Primer congreso unificado del FRIP – Palabra Obrera, N° 5, Marzo de 1965; "Actividad sindical y fabril", Comité Central del PRT, Septiembre de 1966; "El militante", periódico interno del PRT, 25-06-1966; "Informe de la Regional Litoral", Carta de Helios Prieto, PRT, 15-06-1966; "Litoral. Por un Congreso antiimperialista y revolucionario", en: La Verdad. Por un gobierno obrero y popular, Año II, N° 38, 02-05-1966

Otro espacio de cierta importancia fue Córdoba en donde el PRT estructuró la Agrupación Espartaco.⁵⁰ Obviamente, uno de los hechos más destacados fue la participación en las jornadas de mediados de agosto de 1966 cuando se produjo la muerte del estudiante Santiago Pampillón. En este proceso, la agrupación pugnó por un vuelco de su militancia al Barrio Clínicas, con el objeto de sostener una resistencia vecinal a la represión a través de coordinaciones por casas y pensiones. En esta provincia, forjó una militancia en la Facultad de Medicina donde la agrupación contó con aproximadamente veinte militantes y, en menor medida, en Filosofía, Química y Arquitectura. Entre las diversas campañas, se destacan una serie de denuncias sobre los nuevos métodos aplicados para el uso del comedor universitario como el menor cupo o la obligación de los estudiantes de dar cuenta de su regularidad como alumnos cada cuatro meses.

Al mismo tiempo, existe una continuidad de la militancia estudiantil en la Universidad Nacional de Tucumán. Más allá de la permanencia en Ciencias Económicas, se destaca la participación en Derecho y, sobre todo, en la Facultad de Filosofía, como pionera de la resistencia a la política interventora del *onganiato* desarrollada a través de asambleas, volantes y finalizada con la denominada *Marcha del silencio*. Simultáneamente, existió cierta participación en Salta (específicamente en las carreras de Ciencias Naturales e Ingeniería Química).⁵¹

La documentación da cuenta, a su vez, de una participación, aunque menos notoria, en Bahía Blanca y Comodoro Rivadavia, entre otros ejemplos.

⁵⁰ “Actividad sindical y fabril”, Comité Central del PRT, Septiembre de 1966; “Estudiantil Córdoba”, PRT, 22-06-1966; “Informe sobre estudiantil Córdoba”, PRT, 10-08-1966; “Informe de actividades”, III Congreso del PRT, 1967; “Córdoba. Fuera los carceleros del comedor universitario”, en: La Verdad. Boletín de informaciones obreras, Año III, N° 87, 24-04-1967.

⁵¹ “Hacia una FUN antiimperialista y revolucionaria”, en: Norte Revolucionario, N° 17, 1 de marzo de 1966, p. 4; “Se abre una nueva etapa en las luchas estudiantiles”, en: Norte Revolucionario, Año II, N° 36, 12 de septiembre de 1966, pp. 3-4.





El estudiantado ante la ruptura del PRT

En 1968, el PRT experimentó un proceso de diferenciación interna que desembocó en la ruptura de la organización en dos estructuras diversas. Por un lado, el PRT - El Combatiente (liderado por Mario Roberto Santucho, entre otros dirigentes), que luego desembocó en el PRT-ERP; por otro lado, el PRT – La Verdad (PRT-LV), bajo la dirección de Moreno. Como se desarrolló en trabajos anteriores, si bien esta ruptura estuvo determinada por diversas tensiones ya preexistentes en el seno de su dirección, su principal motivación recayó en el debate acaecido en torno al tipo de estructura política a construir, en las metodologías de inserción de tal organización entre los trabajadores y, principalmente, en la viabilidad estratégica de la utilización de la lucha armada en el contexto argentino por entonces vigente.⁵²

La temática alrededor del estudiantado como sujeto no estuvo directamente presente en estas discusiones. No obstante, de la documentación posterior de cada fracción, se induce que no era un tópico despreciable dado que se articulaba con la conceptualización acerca del sujeto revolucionario. Tras la ruptura, el PRT – El Combatiente afirmó que el proletariado azucarero y rural del norte del país sería la vanguardia dentro de la clase obrera pero que tales sectores estarían condenados al fracaso sin el respaldo de un ejército revolucionario estratégicamente instalado en el campo, dado que el accionar represivo estatal limitaba las posibilidades de éxito de los movimientos de masas urbanos tales como las luchas fabriles o barriales.⁵³ Ante esto, la facción que posteriormente conformaría el PRT-LV centró su análisis en la radicalización obrera y juvenil que expresaban diversos procesos acaecidos entre los años 1967 y 1969, tales como el Mayo Francés, la Primavera de Praga, la rebelión estudiantil mexicana o las masivas protestas juveniles contra la guerra de Vietnam, las cuales pusieron de manifiesto el retorno a las acciones de masas que tuvieron tanto al proletariado como a una juventud radicalizada como sus protagonistas.

⁵² Mangiantini, M. (2014). El trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT. Buenos Aires: El Topo Blindado.

⁵³ Santucho, M., Prada, O. y Prieto, H. El único camino hacia el poder obrero y el socialismo (1968, 1998), en D. De Santis. A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos, T. 1, Buenos Aires: EUDEBA, p. 81.

Aunque el debate del PRT no incluyó referencias directas a la militancia estudiantil, un elemento esencial de las polémicas recayó en el papel que tendrían los organismos de base en el contexto abierto por el *onganiato*. Si bien los documentos hacían referencia a organismos fabriles (tales como las Comisiones Internas o los Cuerpos de Delegados), es factible realizar una traslación de estos argumentos a la ponderación de estructuras como los Centros de Estudiantes o las federaciones universitarias. En ese sentido, la tendencia que luego conformaría el PRT – LV argumentó que se trataba de una coyuntura defensiva y de luchas parciales contra una burguesía que, en concordancia con el proyecto estatal, se lanzó a arrebatar conquistas laborales y organizativas y, por ello, la principal reivindicación de la etapa recaía en la defensa de estos organismos de todo tipo de ataque.⁵⁴ A tal premisa, la corriente posteriormente convertida en el PRT – EC rebatió argumentando que los organismos existentes gozaban de un carácter escasamente combativo y clasista por lo que se imponía la necesidad de formas de organización y métodos de lucha que los superaran y no la recuperación y defensa de los ya existentes. Según esta línea, la resistencia se produciría a partir de la acción armada por lo que los viejos organismos serían incapaces de poner en práctica tales iniciativas. En definitiva, si el enfrentamiento al régimen se desarrollaría a partir de métodos armados deberían crearse, en consecuencia, los organismos necesarios para efectuar dichas acciones.⁵⁵ En respuesta a ello, la tendencia “morenista” afirmó que los viejos organismos podrían aplicar nuevos métodos de lucha y viceversa, razón por la cual, la equiparación de los órganos sindicales existentes a una metodología indefectiblemente reformista se transformaba en un considerable error.⁵⁶ Paralelamente, alertó sobre aquellas organizaciones que despreciaban la importancia tanto de las consignas mínimas y de transición para la movilización de los trabajadores como así

⁵⁴ “Una tendencia ultraizquierdista” [Firmado por Nahuel Moreno]. Comité Central del PRT, Agosto de 1967, pp. 7-8.

⁵⁵ “Proyecto de anexo acerca de las modificaciones propuestas a las tesis nacionales” [Firmado por Juan Candela – pseudónimo de Helios Prieto]. Comité Central del PRT, Agosto de 1967, pp. 2-5.

⁵⁶ “Una tendencia ultraizquierdista”. Op. Cit., p. 5.





también de la inserción que un partido revolucionario debía forjar en los organismos tradicionales del movimiento de masas. En definitiva, para esta facción, desarrollar e identificar las nuevas formas organizativas sería la tarea central de un partido revolucionario mientras que el peligro recaería en imponer instancias organizativas ficticias y ajenas a las ya creadas por el mismo movimiento de masas.⁵⁷

De la documentación del PRT no se desprende que entre sus equipos estudiantiles el debate sobre la viabilidad y forma de aplicación de la lucha armada haya estado presente como un elemento central. No obstante, se evidencian diferencias de carácter táctico que tienen vinculación indirecta con este debate y cruzan transversalmente a las facciones existentes. Por ejemplo, se hallan matices dentro de los equipos estudiantiles entre quienes primaban los problemas sindicales (en este caso, educativos) dejando en un segundo plano aquellas problemáticas más generales y políticas y quienes planteaban como tarea esencial la acción política con consignas y programas que relegaban las cuestiones gremiales específicas (acordes a una etapa del movimiento estudiantil caracterizada de retroceso).⁵⁸

Aunque de modo fragmentario, es posible reconstruir el impacto de la ruptura del PRT en sus equipos estudiantiles. En el caso de la Universidad de Buenos Aires el PRT – La Verdad mantuvo íntegro su equipo en Exactas, se mantuvo como mayoría en la Facultad de Filosofía y Letras y en Derecho mientras que el PRT – El Combatiente tuvo mayor peso en Farmacia y Bioquímica. En Económicas y Medicina los equipos se dividieron de modo relativamente equitativo con cierta preponderancia hacia el *santuchismo*.⁵⁹

Por otra parte, la militancia estudiantil se ubicó mayoritariamente en el PRT – La Verdad en lo pertinente al activismo en la Universidad de La Plata con la continuidad de la agrupación MAU de Arquitectura (codirigiendo el

⁵⁷ “Proyecto de tesis sobre la situación latinoamericana”, Comité Central del PRT-LV, Julio de 1969, pp. 8-9.

⁵⁸ “Boletín de informaciones N° 18”, PRT, 03-06-1967, p. 1.

⁵⁹ “Orden del día del CC”, Comité Central del PRT-LV, Mayo de 1968, pp. 1-3.

Centro de Estudiantes) y Vanguardia Estudiantil Avanzada (VEA) de Humanidades. Por su parte, contundentemente, el estudiantado de este partido de las provincias de Córdoba, Santa Fe y Tucumán, tras la ruptura, fue parte de *El Combatiente*.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se pretendió dar cuenta de un fenómeno historiográficamente ausente. Como se mencionó, la trayectoria del PRT fue escasamente explorada dada la existencia de una generalización historiográfica que suele incluir su período específico (1965-1968) al derrotero total que adoptó la corriente encabezada por los hermanos Santucho tras la ruptura de tal partido. Quienes se especializaron en el estudio del *santuchismo* recayeron en una generalización entendiendo al PRT como parte de un todo que se inserta en la posterior experiencia tanto del PRT-EC como del PRT-ERP. Por su parte, la historiografía que indagó sobre la corriente “morenista” no se detuvo en un análisis pormenorizado sobre esta experiencia privilegiándose aquellos períodos posteriores en los que gozó de mayor masividad (centralmente, los años del PST). Se considera que, si bien temporalmente escaso, el período en el que el PRT funcionó como una entidad unificada como resultado de las dos trayectorias preexistentes conlleva temáticas y complejidades factibles de ser abordadas en sí mismas y no asimilables cabalmente a los caminos que ambas corrientes tomaron una vez producida tal ruptura.

Como parte de este campo sin explorar, este trabajo se propuso dar cuenta de un tópico pertinente al PRT historiográficamente inexistente: su militancia estudiantil universitaria. En el marco de un gobierno castrense que dirigió una ofensiva contra el activismo estudiantil y pretendió revertir las formas de participación política dentro de las universidades, el movimiento estudiantil experimentó una paulatina radicalización político-ideológica y se convirtió en uno de los actores centrales de la resistencia a la dictadura. En





este contexto, las organizaciones autodefinidas como revolucionarias ponderaron al estudiantado como un sujeto potencialmente factible de ser protagonista de un proceso de cambio político radical.

Ahora bien, en el caso de una organización como el PRT es válido preguntarse cómo el papel que comenzaba a poseer el estudiantado como sujeto potencialmente revolucionario se articulaba con una caracterización que siempre ponderó al movimiento obrero y a su vanguardia como los componentes fundamentales para la concreción de cualquier proyecto político de carácter radical. En relación con ello, el relevo documental dio cuenta de la existencia de una tensión, directa o indirectamente, presente. Se vislumbra de los testimonios y las publicaciones difundidas entre la propia militancia partidaria una mirada positiva de ponderación del estudiante, de su capacidad de movilización y de su predisposición para la participación. No obstante, esta caracterización se presenta constantemente atravesada por una mirada que sostenía que, cualquier instancia de radicalización y movilización estudiantil, sería insuficiente para forjar un cambio real sin la coordinación y participación de la clase obrera.

Partiendo de esta premisa es que el PRT reivindicó que la militancia estudiantil se vuelque al mundo del trabajo, ya sea a través del apoyo y la ligazón con sus conflictos y activistas o, idealmente, a través de la proletarianización del activismo. Estas percepciones fueron en detrimento de la propia construcción de este partido en el seno del movimiento estudiantil dado que, muchas veces, sus dirigentes pasaban a formar parte de una actividad fabril-sindical sin sostener ambas instancias de participación y generando un recambio frecuente de sus referentes en los espacios universitarios. En este sentido, se sostiene como premisa que el crecimiento del PRT en el estudiantado encontró como limitación, más que sus estrategias de inserción y búsqueda de acercamiento, sus propias concepciones políticas que, sin desprestigiar esta forma de militancia, ella no se hallaba jerarquizada en su propio imaginario colectivo. Pero, al mismo tiempo, vale esbozar otra hipótesis

paralela. Los lazos entre el movimiento obrero y el estudiantado, historiográficamente resaltados en el contexto del *Cordobazo*, encuentran ejemplos preexistentes en estos intentos de articulación de ambas esferas que diferentes estructuras políticas revolucionarias buscaron congeniar.

Por último, este trabajo tuvo por objeto esbozar una problemática escasamente desarrollada como lo es la relación entre la izquierda orgánica y el movimiento estudiantil en el contexto de radicalización política de los años sesenta y setenta. Más allá de ciertos aportes en los últimos años, se percibe aún la carencia de una profundización alrededor de la relación existente entre ambas entidades. Por ejemplo, se cuenta con avances sobre el papel del Partido Comunista y las divergencias producidas en su propia militancia estudiantil como factor explicativo de la ruptura que, posteriormente, daría origen al PCR (y a su corriente estudiantil, el FAUDI) ⁶⁰ como así también ciertos esbozos con respecto a la política estudiantil de Vanguardia Comunista (y su corriente TUPAC) ⁶¹ y de Política Obrera (a través de la TERS). ⁶² Fue intención de este trabajo sumar un elemento a esta perspectiva sincrónica de abordaje entre organizaciones y movimiento social mediante la experiencia del PRT.

Un abordaje de la izquierda revolucionaria y del movimiento estudiantil como sujetos imbricados se transforma en una temática que merece mayor profundización dado que es ineludible pensar en ambos actores en simultaneidad. La izquierda revolucionaria se nutrió del estudiantado y buena parte de su crecimiento cuantitativo se explica gracias a este fenómeno y, al mismo tiempo, el movimiento estudiantil estuvo atravesado por las diversas organizaciones revolucionarias actuantes en su seno. El PRT no fue una

⁶⁰ Califa, J. (2015). "Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina de los años sesenta. Una escisión con marca universitaria", Revista Izquierdas, pp. 173-204, N° 24, Julio 2015.

⁶¹ Celentano, A. (2014). Maoísmo y Nueva Izquierda. La formación de Vanguardia Comunista y el problema de la construcción del partido revolucionario entre 1965 y 1969. En: M. Torti. Lanueva izquierda argentina (1955-1976). Rosario: Prohistoria Ediciones.

⁶² Asiner, J. (2014). El movimiento estudiantil en los '60 y los '70: El caso de la TERS-UJS. Ponencia presentada en VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, Ensenada, diciembre 2014.





expresión preponderante en el estudiantado en estos años pero ello no supone la ausencia de una participación cuyo análisis posibilita una mayor comprensión del período abierto por el golpe de Estado de 1966 y el proceso de resistencia que encontraría en el *Cordobazo* un quiebre de peso escasos años después.

Bibliografía

Arecco, M. (1997) La izquierda obrera y el movimiento estudiantil: la primera intervención del Trotskismo – Morenista en la UBA (1955-1959), en P. Bonavena y otros, *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas, pp. 119-134.

Asiner, J. (2014). El movimiento estudiantil en los '60 y los '70: El caso de la TERS-UJS. Ponencia presentada en VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, Ensenada, diciembre 2014.

Califa, J. (2015). “Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina de los años sesenta. Una escisión con marca universitaria”, *Revista Izquierdas*, pp. 173-204, N° 24, Julio 2015.

Carnovale, V (2011). *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*. Buenos Aires: Siglo XXI

Celentano, A. (2014). Maoísmo y Nueva Izquierda. La formación de Vanguardia Comunista y el problema de la construcción del partido revolucionario entre 1965 y 1969. En: M. Tortti. *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*. Rosario: Prohistoria Ediciones.

De Riz, L. (2000). *La política en suspenso, 1966 - 1976*. Buenos Aires: Paidós.

González, E. (1999). *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Tomo 3. Volumen 2*. Buenos Aires: Editorial Antídoto

Gordillo, M. (2003). Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973, en D. James, *Nueva Historia Argentina. Tomo IX: Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires: Sudamericana.

Mangiantini, M. (2014). *El trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*. Buenos Aires: El Topo Blindado.

Mazzei, D. (2012). *Bajo el poder de la Caballería. El Ejército Argentino (1962-1973)*. Buenos Aires: EUDEBA.

Moreno, N. (1989). *Un documento escandaloso (En respuesta a 'En defensa del leninismo, en defensa de la Cuarta Internacional' de Ernest Germain)*, Buenos Aires: Ediciones Antídoto.

O'Donnell, G. (1982). *El estado burocrático autoritario. Triunfos, derrotas y crisis*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Pozzi, P. (2004). *Por las sendas argentinas... El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Rouquié, A. (1982). Hegemonía militar, estado y dominación social. En: A. Rouquié, *Argentina, hoy*. México: Siglo XXI.

Santucho, M., Prada, O. y Prieto, H. El único camino hacia el poder obrero y el socialismo (1968, 1998), en D. De Santis. *A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos, T. 1*, Buenos Aires: EUDEBA.

Terán, O. (1991). *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*, Buenos Aires: Puntosur.

Weisz, E (2004). *Nueva Izquierda e Izquierda Tradicional*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.

Fuentes primarias

Documentos internos

- "Actividad sindical y fabril", Comité Central del PRT, Septiembre de 1966.
- "Balance de la actividad estudiantil", PRT, 1965.
- "Boletín de informaciones", PRT, 03-09-1966
- "Boletín de Informaciones", PRT, 31-10-1966
- "Boletín de informaciones", PRT, 12-12-1966
- "Boletín de informaciones N° 18", PRT, 03-06-1967
- "Boletín estudiantil La Plata", PRT, Agosto de 1966
- "Boletín estudiantil La Plata", PRT, 23-08, 1966
- "Boletín interno del PRT", PRT, 19-11-1965
- "Carta abierta de la Agrupación Espartaco de Medicina a los compañeros ferroviarios", PRT, Córdoba, 1966.





- “Desgrabación del CC del 17 de diciembre de 1966”, Comité Central del PRT, 17-12-1966.
- “Documento Nacional”, Primer Congreso Unificado FRIP-Palabra Obrera, N° 2, Mayo de 1965.
- “Documento universitario”, III Congreso del PRT, 1967
- “El Militante”. Periódico interno del Partido Unificado FRIP-PO, Año 1, N° 4, 1965.
- “El Militante”, Periódico interno del PRT, 04-06-1966
- “El militante”, periódico interno del PRT, 25-06-1966
- “Estudiantil Córdoba”, PRT, 22-06-1966
- “Estudiantil – La Plata”, PRT, 21-10-1966
- “Estudiantil – La Plata”, PRT, 11-11-1966
- “Informe 1966/1967 para Bolss”, PRT, 1966
- “Informe de actividades”, Primer congreso unificado del FRIP – Palabra Obrera, N° 5, Marzo de 1965
- “Informe de actividades”, III Congreso del PRT, 1967
- “Informe de la Regional Litoral”, Carta de Helios Prieto, PRT, 15-06-1966
- “Informe nacional para la reunión del CC del PRT”, Comité Central del PRT, 11-12-1965.
- “Informe sobre estudiantil Córdoba”, PRT, 10-08-1966
- Intervención de Nahuel Moreno en el I Congreso del PRT”, Desgrabación, 25 y 26 de mayo de 1965
- “La lucha recién comienza”, Documento Nacional elaborado por Nahuel Moreno, PRT, Septiembre de 1966.
- “Orden del día del CC”, Comité Central del PRT-LV, Mayo de 1968
- “Orden del día del CE”, Comité Ejecutivo del PRT, 31-08-1965
- “Orden del día de CE de 9/10/67”, Comité Ejecutivo del PRT, 09-10-1967
- “Orden del día del Comité Ejecutivo del PS del día 17 de julio de 1972”. Comité Ejecutivo del PSA, 17 de julio de 1972.
- “P. Estudiantil”, desgrabación del CC del PRT sobre Documento estudiantil, 1965.
- “Principales discusiones y resoluciones del II Comité Central del partido Unificado FRIP-Palabra Obrera – Discusión Estudiantil”, Boletín interno, 27 y 28 de marzo de 1965.
- “Proyecto de anexo acerca de las modificaciones propuestas a las tesis nacionales” [Firmado por Juan Candela – pseudónimo de Helios Prieto]. Comité Central del PRT, Agosto de 1967
- Proyecto de Resolución sobre actividades metalúrgica, carne y estudiantil”, II Comité Central del Partido Unificado FRIP-PO, 27 y 28 de marzo de 1965.

- “Proyecto de tesis sobre la situación latinoamericana”, Comité Central del PRT-LV, Julio de 1969
- Sobre agitación y propaganda (para BI)”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 1969.
- “Una tendencia ultraizquierdista” [Firmado por Nahuel Moreno]. Comité Central del PRT, Agosto de 1967

Periódicos partidarios:

- “Arquitectura de La Plata, una valiosa experiencia para la vanguardia estudiantil”, en: *Estudiantil. Suplemento de La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año II, N° 64, 31-10-1966
- “Carta del estudiantado a la FOTIA”, en: *La Verdad. Por un gobierno obrero y popular*, Año II, N° 46, 27-06-1966, pp. 1-2.
- “Córdoba. Fuera los carceleros del comedor universitario”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 87, 24-04-1967.
- “El CNC debe definirse sobre los problemas fundamentales”, en: *La Verdad. Por un gobierno obrero y popular*, Año II, N° 45, 20-06-1966, pp. 1 y 8.
- “El estudiantado debe ligar sus luchas al movimiento obrero”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*. Año II, N° 58, 19-09-1966, pp. 1-5
- “Elecciones en la Universidad de La Plata”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 114, 20-11-1967.
- “Estudiantil”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año II, N° 57, 12-09-1966, pp. 14-15
- “Estudiantil. Una reunión nacional que terminó en fracaso y que plantea el Frente Único de las Agrupaciones de Izquierda”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año II, N° 60, 03-10-1966, pp. 9-12.
- “Frente de izquierda en Exactas de Bs. As.”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 74, 23-01-1967, pp. 7-8
- “FUA debe organizar la movilización popular contra la agresión yanqui a Vietnam” en: *La Verdad. Por un gobierno obrero y popular*. Año II, N° 32, 21-03-1966, p. 1 y 8
- “Hacia una FUN antiimperialista y revolucionaria”, en: *Norte Revolucionario*, N° 17, 1 de marzo de 1966, p. 4; “Se abre una nueva etapa en las luchas estudiantiles”, en: *Norte Revolucionario*, Año II, N° 36, 12 de septiembre de 1966, pp. 3-4.
- “La Plata”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 97, 17-07-1967
- “Litoral. Por un Congreso antiimperialista y revolucionario”, en: *La Verdad. Por un gobierno obrero y popular*, Año II, N° 38, 02-05-1966





- “Movilización en Ciencias Económicas”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 98, 24-07-1967, p. 8
- “Movimiento estudiantil. Cómo se prepara la lucha en la Universidad”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 85, 10-04-1967, p. 8
- “UAP. Perspectiva de la carrera de Sociología”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 86, 17-04-1967, p. 8
- “Un ejemplo de organización y de lucha para frenar la limitación”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 102, 21-08-1967, p. 8.
- “Un triunfo de la movilización estudiantil”, en: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, Año III, N° 73, 16-01-1967, p. 7
- “Vietnam: el acto de la FUA”, en: *La Verdad. Por un gobierno obrero y popular*. Año II, N° 34, 04-04-1966, p. 8.

Entrevistas:

- Entrevista a Nora Ciapponi realizada por el autor, Buenos Aires, 15-09-2012.



Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

¡Cuidado! Democracia y docentes hippies en las aulas! Análisis discursivo de un conflicto socioeducativo en Mallín Ahogado. El Bolsón, 1988.

Warning! Democracy and hippie teachers at school!

Discursive analysis of a socio-educative conflict in Mallín Ahogado. El Bolsón, 1988.

Ayelén Mereb *

Recibido: 28 de abril de 2016

Aceptado: 6 de diciembre de 2016

Resumen: En 1988 El Bolsón fue noticia a partir de un escándalo desatado en una de las escuelas rurales que trascendió como “el quilombo con los maestros de la 118 que se bañaban desnudos en el río”. Esto derivó en el enfrentamiento público entre el conservadurismo local nucleado en el Partido Provincial Rionegrino, autoproclamado defensor de la población “NyC” (“nacida y criada”), y el colectivo docente agremiado en la Unión de Trabajadores de la Educación Rionegrinos (UnTER), estigmatizado por sus detractores como “hippies” que venían a trastocar las buenas costumbres establecidas. El análisis discursivo de un corpus compuesto por dos comunicados de prensa emitidos al comienzo del conflicto permite poner en evidencia la presencia en el debate público de dos memorias opuestas en relación al pasado reciente y su incidencia en la disputa por el sentido de las acusaciones.

Palabras clave:

Memorias, estigma, educación, dictadura, democracia.

Abstract: In 1988 El Bolson made headlines after a scandal broke out in one of the rural schools described as "the brothel with 118 teachers who were bathing naked in the river." This led to public confrontation between local conservatism nucleated in the Provincial Party Rionegrino, self-proclaimed defender of "NYC" population ("nacidos y criados" - "born and raised"), and unionized teaching staff in the Union of Education Workers of Río Negro, stigmatized by their detractors as "hippies" who came to disrupt the good habits. Discourse analysis of a corpus made up of two separate press releases issued at the beginning of the conflict reveals two opposing memories in public debate related to the recent past and its impact on the dispute over the meaning of the accusations.

Keywords: Memories, stigma, education, dictatorship, democracy.

* Instituto de Investigaciones en Diversidad y Procesos de Cambio. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de Río Negro (IIDyPCa. CONICET. UNRN). Doctoranda en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Correo electrónico: ayemereb@yahoo.com.ar



Introducción ¹

En octubre de 1988 la localidad de El Bolsón fue noticia en los medios regionales a partir de un escándalo desatado en una de las escuelas rurales de la zona. El conflicto se suscitó a raíz del malestar de un grupo de padres y vecinos de la comunidad educativa de la Escuela Primaria N°118 del paraje rural Pampa de Mallín Ahogado, que adujo sentirse moralmente afectado por algunas de las prácticas pedagógicas desarrolladas en el establecimiento, tomando la decisión a comienzos del ciclo lectivo ² de no enviar a sus hijos a la escuela hasta que no cambiase el plantel docente.

Fundada en la década de 1930 –al igual que el centro cívico y otros edificios públicos de relevancia institucional, económica y política para la consolidación del Estado Nacional en esta región fronteriza-, la escuela albergaba una población históricamente subordinada, en su mayoría mapuche o chilena, construida hegemónicamente como sujeto pasivo, domesticable, al que había que “civilizar” con el rigor de la ley y de la educación. Desde comienzos de la década de 1980 se incorporaron al establecimiento docentes jóvenes formados en concepciones pedagógicas renovadas. Entre los principales posicionamientos de esta nueva generación se encontraban la revalorización de espacios educativos subordinados por los modelos decimonónicos –educación inicial, de adultos, por el arte, y rural-, así como la reelaboración de las estrategias didácticas basadas en la psicología social y la dinámica grupal desarrolladas por Pichon Riviere, por un lado, y la pedagogía de la recreación, el cuidado de la infancia y el reconocimiento de niñas y niños como sujetos de derechos según los aportes de Sigmund Freud y Jean Piaget, por el otro. La pedagogía para la liberación fundada por Paulo Freire, que

¹ Para la elaboración de este artículo fue fundamental el trabajo conjunto en la búsqueda de archivo y primeros análisis con María Gabriela Wuthrich, a quien agradezco las horas de reflexión compartidas.

² En las escuelas rurales de la zona, el período lectivo comienza en septiembre y finaliza en mayo.

consideraba a la escuela y el sistema escolar como el instrumento de dominación educativa por excelencia, tuvo amplias repercusiones en las definiciones político-pedagógicas de estos nuevos maestros. A diferencia del paradigma establecido, y bajo la máxima “el pueblo se educa a sí mismo”, “esta nueva concepción se acercó a los sectores populares como sujetos ‘reales’, de ‘carne y hueso’, no interpelados desde la carencia –sobre todo necesitados y analfabetos-, sino como constructores y portadores de una vida rica y compleja en términos personales, familiares, culturales, políticos, laborales, sindicales, etc.”³ A ello se sumó el reemplazo de la categorización decimonónica del maestro como “apóstol laico de la civilización” por el reconocimiento de su condición de trabajador por una educación al servicio de todo el pueblo, dando lugar a la sindicalización y la lucha por las conquistas sociales. En Río Negro esto supuso la conformación del gremio Unión de Trabajadores de la Educación Rionegrinos (UnTER) a mediados de los setenta, cuya seccional en El Bolsón se consolidó en los primeros años de la recuperación democrática. Toda esta nueva concepción de la tarea implicó que sus promotores fueran considerados enemigos principales en lo que fue conceptualizado como el campo de batalla educativo por parte del gobierno dictatorial y sus adeptos a lo largo y ancho del territorio nacional, trascendiendo inclusive más acá de los años de plomo.

En lo que respecta a la escuela rural N°118, y tal como se refleja en el Libro Histórico de la institución, la transición democrática permitió la implementación de prácticas que resultaron novedosas en la comunidad de Mallín tales como la participación de los estudiantes en salidas al pueblo, fiestas populares y viajes de estudios, así como la intervención de los docentes en instancias relevantes de la vida comunitaria. Esto suscitó un cambio profundo en la cotidianeidad escolar que durante el primer tiempo fue acogido sin mayores inconvenientes e incluso con entusiasmo por parte de la

³ Pineau, P., Mariño, M., Arata, N. y Mercado, B. (2006); *El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983)*. Buenos Aires: Colihue. Pp.40-41





comunidad educativa. Sin embargo, entre los años 1987 y 1988 –coincidente con el ocaso de la primavera democrática a nivel nacional- la reacción de los sectores más conservadores se hizo visible en todo el pueblo, con particular hostilidad sobre las y los docentes rurales identificados con las prácticas señaladas. Basadas en consideraciones morales, las acusaciones comenzaron a multiplicarse, construyendo un escenario social y político protagonizado por dos sectores antagónicos: por un lado, la población “NyC”, “nacida y criada” en El Bolsón, guardiana de las “buenas costumbres” y las tradiciones patrióticas y cristianas; por el otro, las y los docentes “hippies”, que, según sus detractores, sometían a niños y niñas a sus “malos hábitos” sexuales, de consumo y sociabilidad importados desde las grandes ciudades.

La situación suscitada pasó a formar parte de la memoria colectiva como “*el quilombo con los maestros de la 118 que se bañaban desnudos en el río*”. Si bien fue intervenida inicialmente desde los propios dispositivos escolares y las respectivas vías jerárquicas del sistema educativo provincial, esto no impidió que derivara en el enfrentamiento público entre dos sectores claramente diferenciados. Por un lado, el conservadurismo local nucleado en torno al Partido Provincial Rionegrino (PPR), fundado sobre bases pro-militaristas en 1972 y en ese momento gobierno municipal de la mano de quien había sido intendente de facto pocos años atrás, que se autoproclamó portavoz del sector afectado; por el otro, el colectivo docente agremiado en la UnTER, cuya seccional local al momento del conflicto estaba siendo conducida por personas jóvenes, arribadas a la localidad entre los años setenta y ochenta, portadoras de trayectorias educativas y políticas profundamente atravesadas por las ideas progresistas propias de la izquierda latinoamericana.

El 21 de octubre de 1988, el diario Río Negro publicó un comunicado de prensa expedido por el bloque legislativo provincial del PPR en relación con el conflicto. Una semana más tarde, el gremio respondió a las acusaciones mediante el mismo mecanismo, adquiriendo así trascendencia regional.

Entendiendo que todo discurso es acontecimiento, acción portadora de sentido, provista de historicidad y reglas que organizan lo decible a fin de ser socialmente eficaz,⁴ en el presente artículo me propongo indagar en la dimensión argumentativa esgrimida por cada una de las partes para lograr adhesión de parte de la comunidad local y extralocal; argumentos que se apoyan, como veremos, en memorias discursivas opuestas sobre el pasado reciente para significar los sucesos en cuestión. Dado que, siguiendo a Bourdieu (1985), tal eficacia está sujeta a la conjunción exitosa del status social del orador (legitimidad), la construcción de la escena de la enunciación (posicionamiento social del orador) y la retórica utilizada (los modos de decir), es necesario contextualizar la disputa en el escenario político nacional y local de los primeros años de democracia en Argentina para luego abordar analíticamente los argumentos esgrimidos por uno y otro sector.

Un pueblo en el país post-primavera alfonsinista

La década de 1980 debe ser leída en clave transicional. El fin de la dictadura más sangrienta y perversa que ha vivido el pueblo argentino, los controvertidos vaivenes del primer gobierno constitucional a cargo del radical Raúl Alfonsín, y el precipitado traspaso del mando presidencial al justicialista Carlos Menem, sellaron el inicio de un proceso democrático que llevaría varios años consolidar. Los años que van entre 1986 y 1989 constituyeron un período álgido de conflictividad social, política y económica, en el que, tras la sentencia que envió a prisión perpetua a los Comandantes de las Fuerzas Armadas en el emblemático Juicio a las Juntas, confluyeron una serie de factores que ejercieron particular presión sobre este primer gobierno elegido por el pueblo.

⁴ Angenot, M. (2010); *El discurso social*. Buenos Aires: Siglo XXI; Laclau, E. (2002). El análisis político del discurso: entre la teoría de la hegemonía y la retórica. *DeSignis*, 2. En línea: http://www.designisfels.net/designis2_6.htm





Entre ellos, las presiones castrenses para clausurar los procesos judiciales y liberar a los enjuiciados;⁵ la lucha de los organismos de derechos humanos para aumentar los procesados y agravar las penas, con sus redefiniciones internas en torno a la nueva correlación de fuerzas en democracia; la controvertida sanción de las “Leyes de Impunidad”;⁶ la campaña electoral que, tras largos años de proscripción y clandestinidad, volvía a poner a los partidos en actividad; el fuerte proceso inflacionario derivado en gran medida de las políticas económicas implementadas durante la dictadura; y la agudización de la protesta sindical, con sus propias controversias en torno a la burocracia enquistada en sus cúpulas, contra un gobierno que debía lidiar con gran dificultad con todos estos frentes.

En un documento publicado en marzo de 1986 con motivo de los diez años de su creación, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) sintetizaba en forma contundente el sentir de gran parte de la población: “Juicio y castigo a todos los culpables que sometieron al país en el contexto de la ideología de la Seguridad Nacional [para que] toda injusticia sea eliminada y todo aparato represivo totalmente desmantelado”, único modo de alcanzar genuinamente la paz en la Nación. Ponía de relieve la formación de

una nueva generación de cuadros intermedios, líderes locales y nacionales en la defensa sistemática de las libertades públicas, de los derechos sociales y económicos del conjunto de los sectores populares y nacionales, que se integraron con fuerza a los luchadores de siempre que forjaron su creación y accionar.

⁵ La expresión suprema de este proceso la constituyó el alzamiento “carapintada” de Semana Santa de 1987, con el traslado a Campo de Mayo del Presidente de la Nación y la masiva proclama popular en Plaza de Mayo exigiendo la estabilidad democrática.

⁶ Así fue como pasaron a la historia las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida sancionadas entre 1986 y 1987, justificadas como vías hacia la pacificación del país, y gracias a las cuales las Fuerzas Armadas mantuvieron su posición privilegiada hasta su derogación en 2003 durante el gobierno del Presidente Néstor Kirchner.

En este sentido, señalaba como las direcciones fundamentales a seguir la económico-social y la educativa-cultural, persistiendo en la denuncia de las violaciones a los derechos humanos y la promoción de respuestas superadoras principalmente mediante la comunidad vecinal, los centros estudiantiles, los gremios y las organizaciones populares. Junto a la exigencia de reactivación del aparato productivo nacional, se enfatizaba que “a nivel educativo formal, más que insistir en nuevos contenidos, hay que proponer nuevos métodos que desplacen definitivamente al autoritarismo verticalista para dar lugar a la participación horizontal, lo que redundará en beneficio de la capacidad crítico-liberadora del educando”. La actividad docente cobraba así un protagonismo central en la reafirmación de la democracia y, por ende, en la mira de los sectores golpistas aún vigentes en la sociedad.

En relación a la sindicalización docente, tras la experiencia sesentista de la Agremiación de Trabajadores de la Educación Provinciales en Tucumán que marcaría tendencia nacional,⁷ en 1973 nacería la Central de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), y al año siguiente, la Unión de Trabajadores de la Educación Rionegrinos (UnTER). Los años de plomo obligaron al funcionamiento clandestino hasta que en 1982 la CTERA pudo plantearse abiertamente su reorganización. Los sindicatos y asociaciones docentes fragmentados iniciaron así un proceso de unificación empujado por un creciente movimiento de las bases, desplegando una importante serie de dispositivos para la discusión acerca de qué políticas reclamaban los procesos de recuperación de la democracia en las instituciones educativas.⁸ En El Bolsón, la seccional local de la UnTER fue creada en 1984 y tras una primera comisión directiva de corte conservador, desde 1986 será conducida por afiliados y afiliadas de orientación política de izquierda, cuyo objetivo era recuperar la dimensión pública de los actos de gobierno y la participación activa de las bases en la toma de decisiones gremiales.

⁷ Ramos Ramírez, A. (2011); Sindicalismo docente en Tucumán: lucha gremial y politización, 1973-1976. *Aletheia*, 2, 1-11.

⁸ Información extraída de <http://www.ctera.org.ar>. 30 años de CTERA. Reorganización y debate político (1982 - 1988). pp 23-32. Publicado el 11-09-2005.





En este contexto era gestionada la nueva vida democrática en El Bolsón, con las particularidades de una comunidad pequeña que en pocos años había visto prácticamente duplicada su población a raíz de la intensa migración interna.⁹ Se trataba mayoritariamente de jóvenes urbanos que, ya sea por razones de índole filosófica o por hartazgo respecto del clima represivo y moralista que se vivía en las grandes ciudades, desde fines de los años sesenta se trasladaron al sur en busca de un nuevo comienzo lejos de los mandatos capitalistas, occidentales y cristianos. La irrupción en la dinámica local de prácticas estéticas, sexuales y culturales heterodoxas promovió una mayor cohesión entre la población “NyC” que identificaría a los venidos como “hippies”, estigmatizándolos social y políticamente y suscitando reacciones hostiles en su contra. Una de las más emblemáticas y constantes estaría vinculada a los allanamientos por parte de la Gendarmería Nacional y Policías Provincial y Federal por la supuesta tenencia y tráfico de drogas. A raíz de ello se conformó en junio de 1985 la Asociación Regional de Derechos Humanos, un nutrido grupo que incluía no sólo migrantes recientes sino también pobladores de antigua data en la zona, aunque subordinados a los intereses hegemónicos que ponían en serio riesgo la consecución de su modo de vida tradicional.¹⁰ Desde este espacio sería denunciada públicamente “la abierta violación a los derechos humanos que implican los procedimientos policiales llevados a cabo, la persecución y detención de habitantes sin ningún fundamento y la campaña de difamación y discriminación contra un sector de la

⁹ Según los registros oficiales, mientras el censo nacional de población de 1970 arrojaba una población total de 2678 habitantes y un crecimiento intercensal del 3% con respecto a 1960, el de 1980 ascenderá a un abrupto 87% al contabilizar 5001 habitantes, tendencia que se mantendrá en las décadas subsiguientes. INDEC, Censos de Población 1970, 1980 y posteriores.

¹⁰ En 1981 se conoció la pretensión de grupos de poder concentrados y vinculados al gobierno dictatorial de construir un gran dique en el río Epuayén. De concretarse, inundaría los campos habitados por antiguos pobladores, así como por recién llegados. El conflicto suscitado logró unir a “paisanos” y “hippies” en un mismo reclamo que terminó por disuadir a los inversores de avanzar con la idea. Los principales exponentes de la lucha fueron objeto de los allanamientos señalados.

población de la que se hacen eco diversas publicaciones periodísticas”.¹¹ Fortaleciendo la iniciativa existente, en septiembre de ese mismo año sería formalizada la delegación local de la APDH, por lo que su tarea estaría directamente vinculada desde sus orígenes con la cuestión de la drogadicción como estigma social y político en el ámbito local.

Asimismo, si bien la vuelta de la democracia había consagrado gobierno a la Unión Cívica Radical tanto a nivel nacional como provincial y municipal, tras las elecciones de 1987 la población de El Bolsón otorgó el mandato comunal al PPR, permitiendo que su referente local, el ex-intendente de facto Miguel Cola (1978-1983), reeditara su actuación en democracia. El fortalecimiento del sector conservador en el poder comunal alentó una nueva puesta en escena de lógicas represivas que ahora se expresaban mediante la campaña difamatoria y discriminatoria contra “los hippies” denunciada incansablemente por la delegación local de la APDH, muchos de ellos docentes agremiados en la seccional local de la UnTER. Mientras el sector hostigado se nucleaba en torno al sindicato y una de las principales organizaciones nacionales de derechos humanos, el conservadurismo local conformaba sus propias instancias intermedias mediante las cuales canalizar sus inquietudes y reforzar el posicionamiento oficial. Así, en noviembre de 1987 sería creada la Comisión de Prevención y Lucha contra las Drogas, cuya preocupación por los múltiples allanamientos se centraba en el impacto negativo que esto significaba para la imagen local, especialmente en términos turísticos.

Sobre este escenario se montarán las denuncias promovidas por el legislador del PPR José López Ugarte, conocidas a través de su publicación y tratamiento en el diario Río Negro en octubre de 1988, así como la reacción del colectivo docente agremiado en UnTER Seccional El Bolsón que respondió a las declaraciones mediante la emisión de un comunicado de prensa de su Asamblea General Extraordinaria. Entendiendo que el abordaje de la

¹¹ APDH El Bolsón. 7 de enero de 1986. Informe enviado a la APDH Central. Archivo personal de uno de sus integrantes.





dimensión argumentativa de los discursos públicos “cobra indudable relevancia para el estudio de series discursivas inscriptas en géneros e instituciones que construyen consenso en la opinión pública”,¹² a continuación analizaré dichos documentos toda vez que significaron el posicionamiento público de los actores en el conflicto suscitado, ordenando de algún modo las opiniones de la comunidad en relación al tema. Dicho abordaje permitirá dar cuenta de la presencia de ciertos tópicos que remiten a memorias discursivas opuestas en relación con el pasado reciente y que por ello tensionaron la interpretación hegemónica de las acusaciones oficiales. Como indica la autora, mediante la identificación de aquellos tópicos vinculados con el efecto de evidencia propio de los ideogramas –esto es, máximas subyacentes que suponen un sujeto intencional que pone distintas voces en escena para generar la polémica-, el concepto de memorias discursivas permite dar cuenta de las operaciones de retorno de lo ya dicho a fin de lograr consenso ideológico sobre la propia tesis. Más que identificar el discurso del poder, se trata de dar cuenta de la disputa por el poder que atraviesa todo discurso político.

El comunicado del PPR en el diario Río Negro: “Sería denuncia del legislador López Ugarte”

El 21 de octubre de 1988, el diario *Río Negro* publicó un artículo titulado “Sería denuncia del legislador López Ugarte”, en el cual se reproducían conceptos vertidos en un comunicado de prensa del bloque del PPR. La noticia completa indicaba:

El legislador José López Ugarte, del partido Provincial Rionegrino, denunció la existencia de ‘irregularidades que se vienen sucediendo en escuelas de El Bolsón’ y mantuvo contacto con autoridades educativas, entidades intermedias y vecinos ‘a fin de determinar la veracidad de anomalías oportunamente denunciadas’.

Un comunicado expedido ayer por la oficina de prensa del bloque del PPR consignó que las denuncias hacen referencia a que ‘los

¹² Vitale, M. A. (2006). *Memoria y acontecimiento. La prensa escrita argentina ante el golpe militar de 1976*. En línea: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/vitale.pdf>

padres no enviaban a sus niños a las escuelas por malos ejemplos que brindaban los maestros, tales como bañarse desnudos y efectuar actos sexuales en presencia de los niños, alentar el uso de estupefacientes, pregonar la desintegración familiar, renegar de las figuras de nuestros héroes y emblemas nacionales, haciendo resaltar la figura del Che Guevara.’

Respecto de la reunión que mantuvo López Ugarte, se informó que ‘tanto autoridades como padres de los alumnos reiteraron las denuncias de los aberrantes hechos’ y que los mismos se producían en las escuelas N°118 de Mallín Ahogado y N°150 de Los Repollos. Se señaló que ‘otra acción dirigida al no respeto de las leyes se refiere a la escuela N°271 del barrio Yrigoyen, donde no se le permite hacerse cargo de su curso a una maestra, por quienes fomentan estas acciones denigrantes, atentatorias contra la moral y las buenas costumbres’. Por tal motivo, López Ugarte tomó contacto con la Supervisora regional ‘a efectos de interiorizarse si la misma tenía conocimiento de estas irregularidades, manifestando alternativamente y que había iniciado las actuaciones correspondientes’.

Si bien los conceptos allí vertidos corresponderían en principio al legislador en cuestión, considero relevante destacar que quien los pone en escena para la opinión general es el periódico. Fundado en 1912 en la ciudad de General Roca, el *Río Negro* es el diario más antiguo y de mayor circulación en la Patagonia. Aunque no lo abordaremos aquí, no es menor el hecho de que dichas denuncias fueron luego repicadas y reinterpretadas por los diarios *El Chubut* y *La Nueva Provincia*, este último especialmente de neto corte conservador e inclusive fascista. Es importante considerar esta puesta en escena, dado que el periódico “independiente” en tanto actor político tiene la capacidad de afectar los procesos políticos y colectivos de tomas de decisiones a partir de su influencia en la sociedad.¹³ A la posibilidad privilegiada de interpretar la realidad social y formar corrientes de opinión masivas, se agrega su capacidad de legitimar o deslegitimar ciertos relatos sociales, más aún aquellos que intentan imponerse desde las esferas del poder político. En este sentido, el texto está atravesado por una serie de operaciones discursivas propias del género periodístico que, como tal, procura incidir performativamente en la opinión pública sobre los asuntos polémicos desde un determinado posicionamiento ideológico.

¹³ Borrat, H. (1989); *El periódico, actor político*. Barcelona: Gili.





En primer término, la disposición de la escena enunciativa es resuelta de modo tal que el periódico adquiere un lugar neutral y objetivo en relación a un asunto que se dirime entre *otros* sujetos: por un lado, López Ugarte, cuya voz es legitimada fundamentalmente por la investidura legislativa; por el otro, el colectivo docente que es nombrado primero como “los maestros”, para luego identificarlos con “quienes fomentan estas acciones denigrantes, atentatorias contra la moral y las buenas costumbres”. Esta posibilidad de ocultamiento del periódico como participante activo en la configuración del discurso permite establecer las alianzas con los distintos grupos de poder, favoreciendo así intereses particulares. Posibilidad reforzada por el hecho de que sus receptores (lectores del periódico) están ausentes del contexto de producción y por ende no pueden dar una opinión *in situ* sobre lo transmitido.

En este caso, el posicionamiento ideológico del diario en favor del sector conservador ¹⁴ se evidencia en la ausencia absoluta de referencias al discurso del sector acusado, que se verá por ello en la obligación de responder mediante el comunicado de prensa que analizaremos más adelante. En cambio, las fuentes o discursos otros que sí menciona y sobre las que se fundamenta la denuncia –que, en tanto fue realizada mediante comunicado de prensa emitido por el bloque del PPR, no adquiriría tanto trascendencia institucional, como social y política- son “las autoridades educativas, entidades intermedias y vecinos” y “padres de alumnos”, figuras imprecisas y genéricas consideradas genuinos informantes de la situación. Así, entendiendo la recepción como multidestinación ¹⁵, mientras el prodestinatario del discurso sería la comunidad de votantes locales y provinciales, de perfil conservador y reaccionario, la puesta en escena de la noticia atiende a interpelar al resto de la comunidad no necesariamente afín ideológicamente, pero que puede

¹⁴ Cabe aclarar que me refiero exclusivamente al análisis de la noticia en cuestión, y no hago extensiva esta lectura a la línea editorial del periódico en general.

¹⁵ Veron, E. (1987); La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En Verón, Eliseo, Arfuch, Leonor, Chirico, María Magdalena, et al. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

sentirse moralmente afectada, especialmente en su carácter de padres y madres de niños en edad escolar (paradestinatarios). Por su parte, el contradestinatario es el colectivo docente de escuelas rurales y periféricas de El Bolsón que no se ajusta a parámetros tradicionales de desempeño pedagógico y cuya palabra no sólo no aparece, sino que es a su vez desautorizada mediante la utilización de subjetivemas ¹⁶ que refieren a su accionar como “irregularidades”, “anomalías”, “malos ejemplos que brindaban los maestros”, “aberrantes hechos”, “otra acción dirigida al no respeto de las leyes”, “acciones denigrantes, atentatorias contra la moral y las buenas costumbres”. Todos ellos entrecomillados (heterogeneidad mostrada), como si se tratara de la exclusiva opinión del legislador, pero que sirven también para ocultar el posicionamiento del diario y consecuente responsabilidad sobre el efecto de estos dichos, que además no son en absoluto relativizados.

Construida así la escena de enunciación, y atendiendo siempre a la capacidad performativa de la noticia, observaremos el entramado argumental, que surge de la conjugación estratégica de tres dimensiones: el *ethos* –imagen propia que el locutor proyecta sobre sí mismo para legitimar su palabra-, el *pathos* –emociones o pasiones del auditorio que el orador busca despertar poniendo de relieve la relación del auditorio con la *questio*- y el *logos* –aquellos lugares comunes o tópicos que aparecen, incompletos, en ejemplos y entimemas-. ¹⁷ En este caso el diario se presenta mediante un *ethos* neutral y objetivo, que con su descripción de los hechos construye la figura del legislador como un funcionario preocupado por el bienestar de los niños, el buen desempeño de las instituciones educativas y el resguardo de los valores nacionales y cristianos. La *questio* que estructura el artículo puede formularse como “defensa de la (buena) educación”, lo que supone que todo aquello que pusiera en riesgo el sentido hegemónico de este núcleo –basado en el

¹⁶ Es decir, palabras o construcciones de palabras que manifiestan un mayor grado de subjetividad del enunciador, porque portan o expresan alguna valoración o estado emocional del enunciador respecto de una persona, objeto, hecho o situación.

¹⁷ En lógica, los entimemas refieren a silogismos en que se omite alguna de las premisas o conclusiones por considerarlas obvias o implícitas en el enunciado.





estereotipo del buen docente, custodio de los valores morales, occidentales y cristianos- despertaría el *pathos* de la indignación del prodestinatario. Las acusaciones, explicitadas en el texto a modo de ejemplos –“bañarse desnudos y efectuar actos sexuales en presencia de los niños, alentar el uso de estupefacientes, pregonar la desintegración familiar, renegar de las figuras de nuestros héroes y emblemas nacionales”- y entimemas –“haciendo resaltar la figura del Che Guevara”-, resuenan en la memoria retórico-argumental de la Doctrina de Seguridad Nacional,¹⁸ más precisamente en el tópico referido a “la lucha contra la subversión”. La imposición de proyectos autoritarios y represivos que limitaban la sociabilidad y movilización política de los jóvenes bajo gobiernos dictatoriales estuvo profundamente imbricada con la persecución y estigmatización del toxicómano en términos de “enemigo interno”. La “lucha contra las drogas” se basaba en el pretexto de que su consumo “corroe la moral de los jóvenes y los mueve a seguir a grupos que tratan de subvertir el orden social”, según se expresaba desde el Ministerio de Bienestar Social del gobierno de facto de Lanusse.¹⁹ En esta línea, “la cadena metonímica iniciada por ‘subversión’ (...) engarza significantes como drogadicción, juventud, literatura comprometida, rock, desaliño, crisis de la familia, pérdida de valores, comunismo, relativismo, pornografía, inmoralidad, hedonismo, frivolidad, libertad, trabajos grupales, campamentos e ingreso irrestricto”.²⁰ Aun cuando el contexto de recuperación democrática no permitiera acusar explícitamente a las y los docentes de este modo, la idea de que “los niños estaban en peligro” y debían ser “defendidos” de los maestros “hippies e inmorales” termina por remitir al “carácter demoníaco de la subversión”,²¹ habilitando ciertas acciones represivas como posibles y hasta deseables.

¹⁸ La noción de “memoria retórico-argumental” da cuenta de las diversas estrategias desplegadas por las memorias discursivas en favor del propio argumento. Vitale, M. A. (2006). *Op cit.* pp.1

¹⁹ Manzano, V. (2014); Política, cultura y el “problema de las drogas” en la Argentina, 1960-1980s. Apuntes de investigación del CECYP, 24, 51-78. Pp.61

²⁰ Pineau, P., Mariño, M., Arata, N. y Mercado, B. (2006). *Op cit.* p.44

²¹ Pineau, P., Mariño, M., Arata, N. y Mercado, B. (2006). *Op cit.* p. 173

En definitiva, la polémica es planteada como disputa a partir de la conjugación de, por un lado, movimientos retóricos que colocan al periódico en un lugar de observador objetivo y neutral, que basa sus afirmaciones en fuentes consideradas por sus prodestinatarios “serias y confiables”; y, por el otro, la controversia establecida sobre las personas acusadas (argumentación ad hominem) y no sobre sus dichos, invisibilizados frente a la versión oficial. La respuesta del sindicato unos días después pone a las claras el enfrentamiento existente entre las facciones reaccionarias y progresistas de la sociedad local, así como el carácter profundamente político de la denuncia.

Comunicado de prensa UnTER Seccional El Bolsón: “¿Qué pretende López Ugarte?”

La semana que separa la denuncia de López Ugarte de la respuesta del colectivo docente es el primer elemento que da cuenta del habitus diferencial desde el cual se posiciona el sector en el campo de poder local. El tema venía siendo abordado en el seno de la Comisión Directiva, acompañando a los docentes acusados –y sumariados- en la defensa de sus derechos como trabajadores, poniendo especialmente en evidencia cómo el extrañamiento de los pobladores locales respecto de “los venidos” estaba siendo utilizado de manera difamatoria por los sectores hegemónicos en tiempos de campaña electoral.²² En cuanto los acontecimientos tomaron semejante envergadura pública, la decisión de la conducción fue convocar a una Asamblea Extraordinaria, órgano autónomo, colectivo y plural, a fin de demostrar la acumulación de fuerzas que respaldaba a las compañeras y compañeros perseguidos, configurando un “nosotros” político más sólido en el campo de disputa contra un sector que directamente negaba dicha identidad. El comunicado emitido fue el siguiente:

²² Libro de Actas de la Comisión Directiva UnTER Seccional El Bolsón. Fojas 19 y siguientes. Actas N°7 y siguientes, septiembre y octubre de 1988. Archivo UnTER Seccional El Bolsón.





Los afiliados a la Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro, UnTER Seccional El Bolsón, reunidos en Asamblea Extraordinaria del día miércoles 26 de octubre quieren expresar su repudio ante las declaraciones del Diputado por el Partido Provincial Rionegrino, José López Ugarte, publicadas en el Diario Río Negro del día viernes 21 del mismo mes. Acusaciones de tal magnitud, hechas sobre la base de supuestas charlas o conversaciones, no conciben con la investidura de un legislador.

Ante esta situación manifestamos que:

El legislador en cuestión no se acercó a las escuelas;

No dialogó con los docentes ni con los padres de las escuelas que menciona;

No se dirigió en ningún momento a nuestra institución;

No conoce la realidad de las escuelas de El Bolsón.

Tanta parcialidad y ligereza pone en evidencia la existencia de un plan de discriminación y persecución hacia los docentes de El Bolsón.

Se está manejando a la opinión pública para provocar enfrentamientos en nuestra población.

Ante lo expuesto nos preguntamos:

¿Puede su investidura esconder tanta impunidad?

¿Es el Sr. Legislador el representante de todo el pueblo de Río Negro, o solamente de un sector?

¿Estaremos en presencia de nuevas listas negras que nos retrotraen a épocas oscuras repudiadas por la inmensa mayoría del pueblo argentino?

¿No será en realidad el Sr. Legislador está buscando réditos políticos para las próximas elecciones?

El Sr. López Ugarte deberá dar respuestas y hacerse cargo de sus denuncias porque no se puede impunemente jugar con la dignidad de los trabajadores de la educación, y puede estar seguro de que nuestros compañeros tendrán todo nuestro apoyo para ejercitar su legítimo derecho a la defensa, derecho que el diputado no se ha preocupado en garantizar.

El comunicado, respaldado por las centrales de trabajadores a nivel nacional CTERA y CGT, está fechado el 27 de octubre y fue enviado a diferentes medios. El diario Río Negro lo publicó recién el 29 de ese mes, tras una seguidilla de noticias en las que el Consejo Provincial de Educación por un lado, y el bloque oficialista de la UCR por el otro, se mostraran preocupados por esclarecer las circunstancias denunciadas. Basado en la conjugación de

distintas modalidades que configuran a un tiempo mensaje y multidestinatión, el comunicado comprende: afirmaciones que desautorizan la palabra de López Ugarte (“afirmaciones de tal magnitud, hechas sobre la base de supuestas charlas, no condicen con la investidura de un legislador”); negaciones que ponen en duda la solidez de sus argumentos (“no hablé con los padres”, “no se acercó a las escuelas”, “no conoce la realidad de las escuelas de El Bolsón”); preguntas retóricas y presupuestos que invitan a la complicidad del receptor (“¿puede su investidura esconder tanta impunidad?”, “¿estaremos en presencia de nuevas listas negras que nos retrotraen a épocas oscuras repudiadas por la inmensa mayoría del pueblo argentino?”); para finalizar instando al legislador de manera imperativa –“deberá dar respuestas”- y desafiante –“puede estar seguro que nuestros compañeros tendrán todo nuestro apoyo...”-, a que asuma la gravedad y consecuente costo político de las denuncias publicadas. A través de estas operaciones el locutor configura como prodestinatario al sector militante de la sociedad que defiende los marcos democráticos institucionales y repudia los tiempos y prácticas dictatoriales, entre quienes se encuentran los trabajadores sindicalizados, y allí dentro, los docentes acusados. Como paradesinatario se interpela al “pueblo de Río Negro”, la comunidad en general que quiere vivir en paz, bien representada por las autoridades elegidas democráticamente, sin enfrentamientos entre sectores como en los tiempos convulsionados de la última dictadura militar. La tríada se completa con los sectores reaccionarios y golpistas identificados con López Ugarte, constituyéndose en contradestinatarios del discurso y definitivos enemigos en el campo político.

El discurso está plagado de subjetivemas –“acusaciones de tal magnitud”, “supuestas charlas o conversaciones”, “tanta parcialidad y ligereza”, “tanta impunidad”, “¿es representante de todo el pueblo de Río Negro o solamente de un sector?”- que procuran la desestimación de la voz del legislador, a la vez que la interpelación al pro y paradesinatario en defensa de la democracia – “épocas oscuras repudiadas por la inmensa mayoría del pueblo argentino”,





“legítimo derecho [de nuestros compañeros] a la defensa”-. En definitiva, la Asamblea asume plenamente el rol gremial frente a las acusaciones infundadas y difamatorias por parte de un representante gubernamental de los sectores reaccionarios y golpistas de la sociedad, planteando abiertamente la disputa.

El argumento es construido desde el *ethos* de los trabajadores sindicalizados comprometidos con la dignidad de sus compañeros y con la defensa de las vías institucionales en democracia. Al igual que en el comunicado del legislador, aquí también se apela al *pathos* de la indignación de la comunidad pero, a diferencia de aquel, no se trataría de un sentimiento en términos morales sino referido más bien a la ética democrática, contra la impunidad y las acusaciones estigmatizantes sin fundamento certero. El *logos* que articula el texto encuentra clara expresión en el tópico “la existencia de un plan de discriminación y persecución contra los docentes de El Bolsón” cuya existencia como nominalización apela a una memoria retórico-argumental vinculada al rechazo de las prácticas dictatoriales y que entiende que de la denuncia de tales maniobras depende la continuidad y consolidación de la democracia recientemente recuperada. En igual sentido, la Asamblea es clara cuando señala “se está manejando a la opinión pública para provocar enfrentamientos en nuestra población”, ya que en el ocultamiento del agente se busca la complicidad del público para identificar colectivamente aquellos sectores que, de manera oportunista, conspirativa y hasta desestabilizadora, parecen interesados en llevar adelante una maniobra que deslegitima y estigmatiza a quienes tienen prácticas no ajustadas al statu quo.

El discurso otro aparece en la polémica mediante movimientos retóricos que repudian los dichos del contrincante desacreditando su veracidad mediante la puesta en evidencia de las falacias y el planteo de preguntas retóricas que interpelan a un interlocutor activo, al contrario del artículo periodístico, que muestra las cosas “como son”. Si bien no hay citas ni referencias directas, a

través de los subjetivemas, la argumentación *ad hominem* y la refutación como forma de dialogismo polémico, el gremio demuestra que las difamaciones e infamias contra los compañeros y compañeras no son más que mentiras sin base real en favor de los sectores reaccionarios. Así, tanto la disposición de la escena enunciativa como la retórica utilizada dan cuenta de una *questio* diferente, basada en un escenario en el que la oposición que está en juego no es “la buena/mala educación”, sino más bien “democracia vs prácticas dictatoriales”. Con este comunicado se construye una serie que muestra continuidades entre la aparente preocupación del PPR por la calidad de la educación en El Bolsón y la difamación como forma encubierta de discriminación y persecución docente propias de las épocas más oscuras de nuestra historia nacional, lo cual no merece otra actitud de parte del gremio que el absoluto repudio sin miramientos.

Reflexiones finales

Lejos de tratarse de un intercambio racional en el cual cada una de las partes expusiera “su verdad” sobre lo acontecido para llegar a la resolución del conflicto, las controversias generadas en la escuela así como las consecuencias sociales que acarrió al extenderse más allá de su ámbito específico sólo pueden comprenderse si se lee el fenómeno en términos de disputa política. Como hemos visto, tanto el gremio como el oficialismo apelaron a argumentos ideológicos que respondían a visiones del mundo antagónicas. Si bien toda operación discursiva es ideológica por definición, el discurso político se distingue por revestir aspiraciones de hegemonía, lo que supone determinadas elecciones léxicas del locutor en favor de la imposición simbólica de lo legítimo mediante el convencimiento del público y la búsqueda del propio posicionamiento en relación a los interlocutores que le disputan poder. En este tipo de discurso, la polémica resulta ser una dimensión de análisis constitutiva, tanto para la identificación de los actores intervinientes como para la definición de una *questio*, es decir, un núcleo polémico a partir del





cual se organizan los argumentos de uno y otro para la reestructuración del campo político.

En este sentido, considero que el conflicto analizado sintetiza algunos aspectos del enfrentamiento que ha caracterizado el campo sociopolítico en El Bolsón desde la recuperación democrática hasta entrado el siglo XXI y que podemos considerar en términos de “establecidos y marginados”.²³ Señala el autor que, en comunidades pequeñas, la relación que permite a los establecidos mantener la hegemonía sobre el orden social es definida por lo que denomina diferencial de integración: esto es, a mayor cohesión grupal, mayor poder de reservar para sí las posiciones sociales con mayor gravitación sobre el control comunal. Así, la antigüedad se vuelve un recurso poderoso que brinda a los establecidos cierta comunión en cuanto al estilo de vida y al canon de normas que regulan la convivencia, generando como contrapartida la exclusión y estigmatización de quienes arriban al lugar, considerados una amenaza para la reproducción del orden establecido. Entendiendo el estigma como la naturalización de ciertos atributos desacreditadores que hacen previsible los intercambios y demandas sociales,²⁴ en tanto construcción identitaria anclada en la coyuntura local, “hippies” (por oposición a “NyC” como población socialmente establecida) supone una configuración particular de sentidos, autorizaciones y valoraciones acerca de la otredad cuya eficacia performativa sobre las tramas sociales ha permeado desde entonces la cotidianeidad local, profundamente atravesada por el fuerte crecimiento demográfico que tuvo la zona desde la década del setenta en adelante. En ese marco, la posibilidad de perpetuar el orden de cosas establecido desde hacía casi medio siglo estaba profundamente relacionada con la no alteración del posicionamiento de los sectores históricamente subordinados, quienes para ello serían interpelados por parte de los sectores hegemónicos a través de la

²³ Elias, N. (1994); Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados. En Elias, Norbert y Scotson, J.L. *The Established and Outsiders. A Sociological Enquiry into Community problems*. Londres. Traducción: Vera Weiler. Universidad Nacional de Colombia

²⁴ Goffman, E. (2003); *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

construcción estigmatizante de “los venidos” como un “otro peligroso y aberrante”.²⁵ Así, mediante la instrucción sumarial primero, y la publicación de las denuncias para la opinión pública después, el grupo dominante apelaría a la defensa de “valores perdidos” propios de la comunidad tradicional, al tiempo que buscaría disciplinar a quienes representaban la democratización y renovación cultural en El Bolsón de entonces.

Entiendo sin embargo que el hecho de que tanto uno como otro comunicado pudieran ser difundidos en los medios de circulación regional configurando una noticia que trascendería en el tiempo, da cuenta de la coexistencia en la opinión pública local de audiencias receptoras de conceptos vinculados a memorias discursivas completamente opuestas. Como hemos visto, los términos en que fue expresada la disputa por uno y otro sector dan cuenta de la presencia en el debate público de dos memorias discursivas opuestas en relación a ese pasado reciente y por ende, la disputa por la significación contemporánea de las acusaciones. Así, mientras el comunicado del PPR hace pie en eufemismos que dan cuenta del tópico de “la lucha contra la subversión” correspondiente a la doxa dictatorial propia de los sectores reaccionarios con eco en la moral conservadora de parte importante de la población tradicional, el de la UnTER señala las operaciones de censura y estigmatización propios de la persecución a los sectores contrahegemónicos en la década anterior, reivindicando frente a ello la defensa de los marcos institucionales en democracia propia de la doxa progresista, y que encontraba adhesión fundamentalmente en aquellos migrantes jóvenes que apostaban a la creación de nuevas formas de relacionamiento entre las personas y con el entorno. Así lo demuestra el prolífico surgimiento de organizaciones sociales, culturales, productivas, asociativas, cooperativas, fundamentalmente autogestivas, en torno a las cuales se nuclearían estos sectores a partir de entonces, fortaleciendo y resignificando la identidad *hippie* como opuesta al orden hegemónico.

²⁵ Ferro, G. (2010); *Degenerados, anormales y delincuentes*. Buenos Aires: Marea.





No obstante, la resignificación del estigma habría de atravesar un largo proceso de tensiones públicas que llega hasta nuestros días, en la medida en que estos nuevos espacios fueran interpelando, no sin dificultades, a sectores empobrecidos e históricamente subordinados dentro de un esquema que reivindicaba al “NyC” como sujeto pleno de derechos, a la vez que señalaba a “los venidos” como una amenaza que debía ser neutralizada. En ese sentido, la estigmatización seguiría funcionando eficazmente en el imaginario hegemónico local. Siguiendo a Elías, el señalamiento de marcas corporales y de comportamiento referidas a la anomia, la indisciplina y la falta de higiene, entre otras acusaciones morales, colabora a la cosificación del estigma social que se expresa en formulaciones discursivas que adquieren sentido en cada contexto específico. En El Bolsón, el entretrejo de rasgos correspondientes a los estereotipos de “hippie” y “subversivo” interpelaría las representaciones hegemónicas de “docente”, provocando la estigmatización de los maestros y maestras involucradas. En una democracia reciente y vulnerable como lo era a fines de la década del ochenta, ser nombrado como “maestro hippie” evocaba el fantasma de la dictadura cuya violencia simbólica operaba eficazmente, censurando las prácticas transformadoras y generando sentimientos de angustia y de bronca que persistirían en el tiempo, obstruyendo incluso la posibilidad de hablar sobre lo ocurrido. Aun así, las prácticas educativas actuales basadas fuertemente en aquellos ideales políticos y propuestas teóricas y pedagógicas que en la década de 1980 resultaban disruptivas del orden jerárquico y autoritario establecido, dan cuenta de que, a pesar de la censura y los silencios, hubo efectivas maneras de resguardar y transmitir los saberes que produjeron “los maestros hippies”: subrepticamente, su legado escapó a la caza de brujas conjurando el estigma.

Bibliografía

- Angenot, M. (2010). *El discurso social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gili.
- Bourdieu, P. (1985). *Qué significa hablar. La economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Elias, N. (1994). Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados. En Elias, Norbert y Scotson, J.L. *The Established and Outsiders. A Sociological Enquiry into Community problems*. Londres. Traducción: Vera Weiler. Universidad Nacional de Colombia
- Ferro, G. (2010). *Degenerados, anormales y delincuentes*. Buenos Aires: Marea.
- Goffman, E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Laclau, E. (2002). El análisis político del discurso: entre la teoría de la hegemonía y la retórica. *DeSignis*, 2. En línea:
http://www.designisfels.net/designis2_6.htm
- Manzano, V. (2014). Política, cultura y el “problema de las drogas” en la Argentina, 1960-1980s. *Apuntes de investigación del CECYP*, 24, 51-78.
- Pineau, P., Mariño, M., Arata, N. y Mercado, B. (2006). *El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983)*. Buenos Aires: Colihue.
- Ramos Ramírez, A. (2011). Sindicalismo docente en Tucumán: lucha gremial y politización, 1973-1976. *Aletheia*, 2, 1-11.
- Veron, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En Verón, Eliseo, Arfuch, Leonor, Chirico, María Magdalena, et al. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Vitale, M. A. (2006). *Memoria y acontecimiento. La prensa escrita argentina ante el golpe militar de 1976*. En línea:
<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/vitale.pdf>





Documentos

APDH El Bolsón. Informe enviado a la APDH Central. 7 de enero de 1986. Archivo personal de uno de sus integrantes.

CTERA: Reorganización y debate político (1982 - 1988). Información descargada de su página web: <http://www.ctera.org.ar>. Publicado el 11-09-2005

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. INDEC. Censos de Población 1970 y 1980

Libro de Actas Comisión Directiva UnTER Seccional El Bolsón. Fojas 19 y siguientes. Actas N°7 y siguientes, septiembre y octubre de 1988. Archivo UnTER Seccional El Bolsón.

“Sería denuncia del legislador López Ugarte”. Diario *Río Negro*, 21 de octubre de 1988. Archivo UnTER Seccional El Bolsón.

Comunicado de prensa: “¿Qué pretende López Ugarte?”. Diario *Río Negro*. 29 de octubre 1988. Archivo UnTER Seccional El Bolsón.



Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

La batalla política de los intelectuales kirchneristas. Apuntes para una interpretación de Carta Abierta.

The political battle of kirchneristas intellectuals.
Notes for an interpretation of Carta Abierta.

Javier Waiman *

*Recibido: 26 de abril de 2016
Aceptado: 15 de noviembre de 2016*

Resumen: El espacio Carta Abierta surge en el año 2008 como un grupo de intelectuales en apoyo al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Caracterizado por algunos análisis como punta de lanza intelectual de una “batalla cultural kirchnerista”, o como agrupación de intelectuales-funcionarios del gobierno, el espacio Carta Abierta ocupará en el debate público el lugar de intelectualidad oficial kirchnerista. En este trabajo nos proponemos analizar a este grupo intelectual teniendo en cuenta: 1) las dimensiones institucionales, el funcionamiento de Carta Abierta; 2) sus integrantes y a qué generación intelectual pertenecen; y 3) cuáles son los objetivos políticos y la disputa que pretenden dar como grupo intelectual.

Palabras clave: Intelectuales, Kirchnerismo, Carta Abierta, Generaciones Intelectuales, Argentina contemporánea.

Abstract: Carta Abierta was created on 2008 as a group of intellectuals in support of the Argentinean government of Cristina Fernandez de Kirchner. Seen many times as the intellectual outpost of a “kirchnerist cultural battle”, or as an intellectual group formed by government officials, Carta Abierta will openly be seen on the public debate as the main space of kirchnerists intellectuals. In this paper we propose to analyse this intellectual group taking into consideration: 1) its institutional dimensions, it's functioning; 2) their members and their generational belonging; and finally 3) their political goals, the particular battle they aim to peruse as an intellectual group.

Keywords: Intellectuals, Kirchnerism, Carta Abierta, Intellectual Generations, Contemporary Argentina.

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
Correo electrónico: javierwaiman@hotmail.com



Introducción

El espacio de intelectuales *Carta Abierta*, formado en el año 2008 por notorios intelectuales en defensa del gobierno kirchnerista, se nos presenta como un objeto esquivo, complejo, que se niega a ser aprehendido dentro de las categorías clásicas del análisis respecto a los intelectuales. Recorriendo la línea entre un grupo institucionalizado vinculado casi orgánicamente al gobierno nacional, y un grupo de afinidad intelectual y política que funciona como mero ámbito de debate, *Carta Abierta*, nucleando a una fracción importante de la intelectualidad argentina, se presenta como una formación intelectual difícil de encasillar.

Nacida en apoyo al gobierno nacional durante el conflicto con las patronales agropecuarias en 2008, se propone como un espacio de defensa y de articulación de un nuevo lenguaje contra aquellos que según ellos entendían buscaban generar un clima destituyente.¹

Tenemos un nuevo grupo que apuesta por la reivindicación de las figuras del intelectual y de los hombres y mujeres de la cultura, volviendo a poner en escena la necesidad de tomar posición y comprometerse frente a la coyuntura política por parte de la intelectualidad. *Carta Abierta* parece abrir un nuevo momento en la historia de los intelectuales y sus formaciones en la Argentina. No por nada *Carta Abierta* genera tras su formación la proliferación (y el resurgimiento público) de numerosos grupos de intelectuales que buscarán también posicionarse frente al gobierno nacional y a la coyuntura política.²

¹ “Un clima destituyente se ha instalado [...]”. *Carta Abierta* N° 1, disponible online en www.cartaabierta.org.ar

² Para más detalles sobre el surgimiento de esta diversidad de grupos y para un análisis de los mismos referimos a: Pavón, H. (2013). “Argentina: el regreso de los intelectuales públicos”, *Nueva Sociedad*, n°245, pp. 149-162; y Retamozo, M (2012). “Intelectuales, Kirchnerismo y política. Una aproximación a los colectivos de intelectuales en Argentina”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea] *Cuestiones de Tiempo Presente*.

Carta Abierta logrará aparecer como el núcleo de intelectuales que, volviendo a reivindicar su figura en tanto tales luego de más de una década en que esta había sido eclipsada por la de los expertos y técnicos,³ serán reconocidos como propios por el gobierno nacional que empieza a tomar parte de su discurso y lenguaje, y de alguna forma a escuchados y tenerlos en cuenta en el debate político.

¿Cómo analizar y caracterizar esta experiencia como grupo intelectual? Alejados de una formación nucleada por proyectos culturales *Carta Abierta* nace directamente ligada a un proyecto político, aunque manteniendo cierta autonomía frente a él; surge, también, con la apuesta de intervenir políticamente, a partir de un lenguaje nuevo producido en “sus cartas”.

Algunos análisis sobre *Carta Abierta* han puesto el foco y tomado como elemento central la participación de numerosos funcionarios dentro del agrupamiento intelectual. Según estos análisis se trataría de meros voceros oficiales que defienden desde un lenguaje intelectual todas las acciones del gobierno, caracterizándose por un conformismo y una adaptabilidad casi total a las posibilidades políticas del actual gobierno, y motivados principalmente por su papel como funcionarios del mismo.⁴ Otros análisis han enfatizado el rol jugado por *Carta Abierta* como punta de lanza intelectual de la “batalla cultural kirchnerista”, como parte central de un dispositivo cultural diseñado para ganar la adhesión de los sectores medios urbanos tras la fuerte derrota sufrida por el gobierno nacional tras el conflicto con las patronales agrarias de 2008.⁵

³ Ver: Sarlo, B. (1994). Escenas de la vida posmoderna, Buenos Aires, Ariel.

⁴ Ver Gutiérrez, G. y Maiello, M. (2008); “El ser de la intelectualidad K. Apósteles y monaguillos del ‘nuevo conformismo’”, Lucha de Clases. Revista Marxista de Teoría y Política, n°8, pp. 33-62.

⁵ Ver Sarlo, B. (2011); La Audacia y el Cálculo. Kirchner 2003-2010, Buenos Aires, Sudamericana; y Sarlo, B. (2013). “Los Intelectuales, la tierra fértil del kirchnerismo”, en Cuadernos de Literatura, vol. XVII, n°33, pp. 18-33.





Estos enfoques cuentan con una cuota importante de verdad: existen funcionarios en el seno de *Carta Abierta*, su posición es importante dentro del grupo y esto marca parte de su carácter. A su vez, este espacio intelectual puede leerse como parte de una estrategia cultural que se monta a partir de 2008 para apoyar al gobierno y lograr que éste vuelva a ganar a sectores que se habían alejado del mismo. No obstante, consideramos que ambos aspectos no deben sobredimensionarse y que deben incorporarse otros centrados en la descripción del grupo, sus miembros y sus objetivos. Caracterizar a *Carta Abierta* no se resuelve únicamente en la relación entre el grupo y el gobierno.

Por estos motivos, nos proponemos realizar una aproximación a *Carta Abierta* intentando aportar elementos para su análisis, teniendo en cuenta tres aspectos del fenómeno: 1) cómo funciona *Carta Abierta*; 2) quiénes lo integran y a qué generación intelectual pertenecen; 3) cuáles son los objetivos políticos y la disputa que pretenden dar como grupo intelectual.⁶

Sin duda, un análisis más profundo de esta experiencia debiera complementarse con una lectura detallada de los documentos producidos por el espacio, de los cuales en este trabajo solo introducimos algunas referencias de manera ilustrativa, con una descripción histórica del desarrollo del mismo y con un análisis de las principales producciones culturales de sus miembros más destacados. En este trabajo, no obstante, nos limitamos a proponer algunos apuntes para continuar desarrollando investigaciones al respecto, y nos centramos en los tres aspectos mencionados para introducir nuevos elementos que aporten al debate.

⁶ En esta perspectiva ver: Pulleiro, A. (2013); "El papel de los intelectuales en la argentina reciente: una aproximación a la experiencia de "Carta Abierta", en Iberoforum, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, Año VIII, N° 14, pp. 156-181.

Instituciones y Formaciones. La estructura de *Carta Abierta*

En el sitio web institucional del espacio *Carta Abierta*, bajo la sección *¿Quiénes somos?*, encontramos su autodefinición como grupo:

Carta Abierta es un espacio no partidario ni confesional conformado por personas de la cultura, la educación, el periodismo, las ciencias, el cine, las artes, la poesía y la literatura, entre otras disciplinas. Surgió en marzo de 2008, en defensa del gobierno democrático amenazado por el conflicto suscitado por las patronales agropecuarias, y distinguiéndose siempre por la preservación de la libertad de crítica. Se trata, pues, de una iniciativa ciudadana, plural, democrática, horizontal y participativa, que se expresa por medio de su Asamblea y por sus escritos públicos conocidos como Cartas Abiertas. Sus reflexiones, debates y elaboraciones sugieren un novedoso modo de intervención política que también se materializa en Comisiones de Trabajo sobre diversos temas que hacen al interés público.⁷

En esta primera autodefinición aparecen muchos elementos interesantes a tener en cuenta: su no afiliación partidaria, el ámbito de pertenencia de sus integrantes, el momento de surgimiento, y sus espacios de funcionamiento.

El espacio *Carta Abierta* debe aclarar expresamente, como primer punto, su no afiliación partidaria ni confesional. Sin embargo de forma inmediata a su aparición será definido en los medios masivos de comunicación como un espacio de intelectuales kirchneristas. Es decir que, si bien no se encuentran afiliados directamente al partido de gobierno en tanto espacio, su razón de ser, su surgimiento y aquello que le da identidad se encuentra, en gran parte, en el apoyo y adhesión a un gobierno en particular. Esto nos muestra una situación de autonomía relativa por la cual existe espacio para cierta crítica y distancia con el gobierno, pero donde la premisa de pertenencia es el apoyo al gobierno kirchnerista.

⁷ <http://www.cartaabierta.org.ar/index.php/quienes-somos>





Pero esta crítica presente en algunas de las cartas publicadas ⁸ irá moderándose Así, en la primera carta podemos leer: “Uno de los puntos débiles de los gobiernos latinoamericanos, incluido el de Cristina Fernández, es que no asumen la urgente tarea de construir una política a la altura de los desafíos diarios de esta época, que tenga como horizonte lo político emancipatorio”, o incluida como parte de los propósitos del grupo: “discutir y proponer opciones conducentes con respecto a los no siempre felices modos de construcción política del propio gobierno”, o también: “Creemos indispensable señalar los límites y retrasos del gobierno en aplicar políticas redistributivas de clara reforma social”. Esta misma distancia crítica se aprecia muy bien en la cuarta carta en donde reconocen ámbitos donde el gobierno se mostró “rutinariamente conservador”.

Una lectura atenta de las cartas posteriores le releva al lector la progresiva moderación o ausencia de estas críticas. Los problemas políticos a criticar, aparecerán como mencionaremos más adelante, como algo exterior y amenazante del gobierno, aun cuando respondan a acciones de este o de sus aliados. Esta posición podría resumirse en esta oración tomada de la séptima carta: “No nos resignamos a que un conjunto de críticas al gobierno –a la que en ciertos casos no restamos validez-, sean el pretexto para entronizar mediocres derechismos, con sus exaltadas patronales, sus monaguillos pretendidamente republicanos y sus tribunos jacobinos que hablan por izquierda para zambullirse sin disgusto en la correntada neoconservadora”. De este modo, en la octava carta el texto de la carta se limita a enfatizar, retomando el discurso de la Presidenta “lo que todavía falta”. Ya en la onceava carta, dedicada a un balance general del gobierno desde su surgimiento hasta su victoria electoral en el año 2011, encontramos una ausencia de críticas al gobierno.

⁸ Los textos completos de las cartas se encuentran disponibles en: www.cartaabierta.org.ar

A su vez, esta autonomía se ve limitada por la actuación de importantes miembros del grupo como funcionarios del gobierno. Sin embargo, consideramos que este elemento no debe sobredimensionarse ya que, si bien es cierto que en su núcleo se encuentran intelectuales como Horacio González (director de la Biblioteca Nacional), Eduardo Jozami (director del Centro Cultural Haroldo Conti), Ricardo Foster (Secretario de Coordinación Estratégica para el Pensamiento Nacional) o María Pía López (directora del Museo del Libro), la mayor parte de los miembros de *Carta Abierta* no son directamente funcionarios. Éstos, más bien, tal como lo explica Sarlo, “pertenecen con mayor o menor relevancia a instituciones, como la universidad o el CONICET, relativamente alejadas del control del Poder Ejecutivo”.⁹ El factor “funcionario” no nos parece el definitorio de la experiencia de *Carta Abierta*. Sus miembros pertenecen, mayormente, a instituciones que, si bien son públicas, son más bien autónomas, así como a otras instituciones, que si bien muestran una fuerte adhesión al gobierno, son privadas: el diario *Página 12*, la revista *Confines*, la editorial Colihue, el grupo teatral Teatro por la Identidad, etc.

Es cierto que, tal como lo señala Retamozo,¹⁰ parte del apoyo de los intelectuales al kirchnerismo se debe a la necesidad del gobierno de reclutar a reconocidos intelectuales para ocupar cargos debido a la carencia de cuadros propios. Sin embargo, creemos que esto tampoco explicaría el fenómeno de *Carta Abierta*. En todo caso, habría que comenzar por explicar qué del gobierno kirchnerista logra atraer a cierta intelectualidad y qué es lo que sucede a partir de 2008, año que lleva al surgimiento de este espacio en particular, conformado por intelectuales que no responden en su mayoría directamente al poder ejecutivo.

⁹ Sarlo, B. (2013) op. cit. p. 131.

¹⁰ Retamozo, M. (2012), op. cit.





El segundo elemento en la autodefinition de *Carta Abierta* es su integración “por personas de la cultura, la educación, el periodismo, las ciencias, el cine, las artes, la poesía y la literatura, entre otras disciplinas”. Los miembros de *Carta Abierta* no se definen directamente como intelectuales sino como personas de la cultura y de otras disciplinas. La figura de intelectual (y su tarea), si bien será reivindicada, no es la que utilizan para autodefinirse. Asimismo, en la propia definición se marca la diversidad disciplinaria de sus miembros. A su vez, la pertenencia no estaría dada por una misma orientación compartida dentro del campo de la cultura, sino, nuevamente, por la adhesión al gobierno.

Por supuesto que más allá de esta descripción primera podemos afirmar que, si bien es cierto que en *Carta Abierta* conviven sociólogos con actores, filósofos y periodistas con artistas plásticos, su discurso como espacio se encuentra conformado principalmente por un sector del total de los miembros, y que éstos pertenecen a un espacio más homogéneo de las ciencias sociales y humanas. Llegamos entonces a otro de los elementos de la definición de *Carta Abierta*: sus espacios de funcionamiento y la participación de sus miembros.

Carta Abierta funciona a partir de dos instancias principales: una asamblea abierta realizada en la Biblioteca Nacional y la producción de documentos públicos llamados Cartas Abiertas que son distribuidos a los medios masivos de comunicación.¹¹ A estas instancias principales se les suman comisiones de trabajo, espacios virtuales (web, blog, Facebook) y agrupamientos regionales y provinciales de *Carta Abierta*. Igualmente, el funcionamiento públicamente más reconocido de *Carta Abierta* se limita mayormente a las dos instancias principales, sumadas a la aparición mediática de sus principales miembros que hablan desde la pertenencia al espacio.

¹¹ Hasta la fecha el espacio ha difundido 20 Cartas Abiertas. La periodicidad de las mismas es variable, lo mismo que su longitud y los tópicos que tratan. La característica común de todas ellas es su referencia a temas coyunturales vinculados a las posiciones del gobierno nacional y a la coyuntura política que implican a este. La primera de estas cartas, de comienzos del 2008, se produce frente al conflicto del gobierno con las patronales agrarias. Las últimas cartas refieren a la coyuntura electoral del año 2015.

¿Quiénes integran estas instancias de participación? No existe una lista formal de quiénes integran la asamblea de *Carta Abierta*, ni de quiénes redactan las cartas, ni tampoco de quiénes las firman. La pertenencia a *Carta Abierta* parece darse por una adhesión informal a sus documentos y por un sentimiento de pertenencia. De esta manera, el espacio se va conformando por la incorporación informal de distintas figuras (algunas más destacadas que otras) que, al sentirse parte del discurso de *Carta Abierta*, envían su adhesión a los documentos y empiezan a participar de las asambleas. Igualmente, luego de la primera carta (con más de 700 adhesiones), la publicidad de las adhesiones desaparece. Queda así un espacio cuyas convocatorias son previamente poco conocidas (no figuran ni en su propia página web), y en el que la participación parecería darse por un “boca a boca”, una invitación personal, o una mera adhesión (informal) a lo ya dado.

Pero más allá de esta primera capa de indeterminación, tenemos por otro lado una lista de importantes intelectuales que son reconocidos públicamente como los integrantes del espacio y que son quienes llevan la voz del mismo a los medios de comunicación: Nicolás Casullo, Horacio González, Ricardo Forster, María Pía López, Jaime Sorín, Horacio Verbitsky, Eduardo Jozami, Guillermo Wierzba, Aurelio Narvaja. Estos nombres son los de aquellos miembros más destacados y conocidos del espacio. *Carta Abierta* oscila así entre una entelequia misteriosa de intelectuales kirchneristas sin nombre, sólo representados por sus propias Cartas, y un número reducido de personajes identificables que aparecen públicamente como sus representantes. El estilo, las ideas y las expresiones de este núcleo son reconocibles en el texto de las Cartas Abiertas que el espacio ha divulgado; la no firma formal de estas refuerza la idea de un colectivo más amplio, donde se sostiene el proyecto intelectual y político de un grupo más reducido.





Carta Abierta puede ser analizada, entonces, tomando el concepto de “formación” desarrollado por Raymond Williams,¹² en tanto formas de organización y auto-organización de los productores culturales. Podemos afirmar que *Carta Abierta* cae dentro de esta categoría ya que se trata de una forma particular con la cual destacados intelectuales del ámbito cultural argentino se dan a sí mismos una organización. Sin embargo, siendo la principal razón de agrupamiento la defensa del gobierno nacional encabezado por Cristina Fernández de Kirchner, estaríamos frente a una formación que no cae exactamente dentro de aquellas descritas por Williams. El análisis del autor inglés se centraba en aquellas formaciones caracterizadas por compartir un mismo oficio intelectual (sociedades profesionales, academias, etc.) o por ser aquellas en las cuales los productores culturales se unen para perseguir un mismo objetivo artístico y cultural (movimientos, escuelas, etc.). Del mismo modo, uno de los elementos del análisis de Williams son las posiciones de la formación cultural respecto al ámbito propio de la cultura, en tanto representan espacios de ruptura, oposición, alternativos o de especialización de los miembros como productores culturales respecto a la cultura dominante.

El caso de *Carta Abierta* se presenta entonces como una formación cultural particular ya que, si bien es una forma de auto-organización de intelectuales, su principal motivo de agrupamiento no se relaciona directamente con su producción cultural sino con un posicionamiento político. Del mismo modo, su principal producción cultural, las Cartas Abiertas, versan sobre posiciones políticas y sobre posturas con respecto a la coyuntura nacional, con casi una total ausencia de posicionamientos con frente al ámbito de la cultura.¹³

¹² Williams, R. (1981); *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*, Barcelona, Paidós.

¹³ Si bien gran parte de los miembros de Carta Abierta son parte de ámbitos universitarios, editoriales y artísticos; no existe posición alguna respecto a estos ámbitos, teniendo una posición pasiva (y podríamos decir conservadora) con respecto a las instituciones actuales del ámbito cultural.

De esta manera, retomando el concepto de Williams, podemos decir que estamos frente a una formación cultural cuyo funcionamiento y organización interna no responden a una afiliación formal ni a una pertenencia intelectual. Tampoco se encuentra atada a una producción cultural seriada: las Cartas Abiertas publicadas no cuentan con una periodicidad predeterminada, sino que son respuestas a coyunturas políticas específicas, y de su elaboración no participa el conjunto de los integrantes del espacio. Así, se puede pertenecer a *Carta Abierta* por la mera adhesión informal al espacio, por sentir una identificación cultural común marcada por la pertenencia a una tradición intelectual vinculada a lo nacional y popular, pero determinada, principalmente, por la adhesión y el apoyo al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y especialmente a algunas de las medidas de su gobierno.

¿Por qué hablar, entonces, de una formación cultural e intelectual cuando las razones del agrupamiento refieren más bien a una organización política? La respuesta se encuentra en que el espacio reivindica su papel como espacio de intelectuales y su intervención en la política desde el rol específico del intelectual. *Carta Abierta* se plantea institucionalmente como un espacio de y desde la cultura cuya intervención se centra, como plantean en la primera carta, en “la recuperación de la palabra crítica”, en el aporte de conceptos y lenguajes para el análisis de la actual situación política. Estamos entonces frente a un grupo conformado por figuras de la cultura e intelectuales que se proponen una tarea como grupo directamente relacionada con la producción simbólica, aunque ésta se encuentre subordinada a la posición política como elemento organizador de su identidad y su actividad.

¿Debemos, por consiguiente, definir a los intelectuales de *Carta Abierta* como intelectuales orgánicos del kirchnerismo? La definición de intelectual orgánico ofrecida por Gramsci ¹⁴ responde, más bien, a aquellos intelectuales que asumen un papel de organización y dirección en los partidos y

¹⁴ Gramsci A. (2006); Los Intelectuales y la organización de la cultura, Buenos Aires, Nueva Visión.





organizaciones políticas que expresan a una clase social. Si, de esta forma, el intelectual orgánico vincula directamente su tarea intelectual con la organización política de una clase, los intelectuales de *Carta Abierta* lejos están de esta tarea. Alejados de la disputa política directa, tanto partidaria como de las organizaciones sociales,¹⁵ su aporte y su disputa se realizan desde la intervención intelectual, desde la producción de cierto lenguaje, de cierta interpretación de la coyuntura que espera ser tomada para influir en las decisiones políticas.

Se podría decir, entonces, que la experiencia de *Carta Abierta* parece reivindicar y producir un tipo de intelectual vinculado, por el contrario, a la figura del intelectual comprometido. Figura representada principalmente por Sartre y por él defendida en su revista *Les Temps Modernes*, el intelectual comprometido es aquel que constituye un compromiso con la situación concreta de su época y que piensa su palabra o su producción cultural como un instrumento de cambio para actuar sobre esa realidad.¹⁶ El intelectual comprometido siempre le habla a alguien concreto, busca actuar con su palabra sobre sus contemporáneos.

Con sus intervenciones, *Carta Abierta* busca influir directamente con su palabra en las maneras como se entiende la coyuntura actual y particularmente las acciones del gobierno. Con su lenguaje y su estilo, *Carta Abierta* le habla, no obstante, a un sector en particular: a los mismos sectores medios urbanos a los cuales pertenecen sus integrantes, llamándolos a apoyar al gobierno por representar las ideas y las políticas que identifican como aquellas reclamadas históricamente por este sector.¹⁷ Intelectuales comprometidos que buscan

¹⁵ Existen algunos contactos esporádicos con dirigentes políticos y sociales que visitan las asambleas del espacio, siendo el ex presidente Néstor Kirchner el visitante más ilustre. Sin embargo ninguno de los miembros de Carta Abierta ocupa un papel dirigente en organizaciones políticas.

¹⁶ Sartre, J.P (2003) *¿Qué es la literatura?*, Buenos Aires, Losada.

¹⁷ Como veremos a continuación en el próximo apartado, la figura del intelectual comprometido coincide también con aquella dominante en la generación intelectual a la que pertenecen los miembros más destacados de Carta Abierta. Para una descripción de la influencia de Sartre en esta generación ver: Terán, O. (2014) *Nuestros Años Sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI.

defender a un gobierno y que se organizan para esta tarea. Intelectuales que apuestan a recuperar la palabra crítica a partir de un momento de urgencia, la crisis del campo,¹⁸ apelando a las clases medias urbanas para que apoyen al gobierno.

Tenemos hasta aquí una primera descripción de quiénes conforman *Carta Abierta*, cómo se organizan y cuáles son sus tareas y objetivos. Debemos profundizar estos elementos avanzando en el análisis de cuáles son las posiciones que, como intelectuales, representan sus miembros a partir del abordaje de la generación intelectual a la que pertenecen y a sus principales características, para luego avanzar en la comprensión sobre el proyecto político que encarnan.

Generaciones: de los 70' a *Carta Abierta*

En su libro *La Audacia y el Cálculo*, al intentar una primera definición de quiénes conforman *Carta Abierta*, Beatriz Sarlo describe a sus miembros como parte de una tribu fácilmente reconocible de académicos y profesionales de la pequeña burguesía ilustrada y progresista de la Ciudad de Buenos Aires. Pero lo que más llama la atención, por fuera de esta descripción a vuelo de pájaro de la pertenencia socioeconómica y cultural, es la descripción generacional de los miembros del espacio *Carta Abierta*: “se los reconoce en los videos y en los actos: gente que ha hecho militancia camporista en 1973, que se exilió o que sufrió persecuciones, mezclados con los discípulos que ellos encontraron en la universidad posterior a 1984”.¹⁹

Tal como Sarlo describe, un breve recorrido por los cientos de videos del canal oficial de *YouTube* del espacio deja un panorama esclarecedor del rango etario de quienes mayoritariamente lo conforman: se trata de hombres y

¹⁸ González, H. (2011) *Kirchnerismo: una controversia cultural*, Buenos Aires, Colihue.

¹⁹ Sarlo, B. (2011); op. cit. p. 128.





mujeres de entre 50 y 70 años. Y si tal acercamiento impresionista parece poco riguroso para una definición que reconozca la pertenencia generacional, podemos realizar una aproximación a partir de las figuras principales, las fundadoras y organizadoras de *Carta Abierta*. Nicolás Casullo, Horacio González, Horacio Verbitsky, Eduardo Jozami, Ricardo Forster y María Pía López aparecen entonces como los protagonistas que marcan el tono, el discurso, la identidad, y el proyecto político del espacio.

Tenemos aquí las coordenadas descritas por Sarlo: una generación “setentista”, “camporista”, nacida durante el período inmediatamente anterior al primer peronismo, formada durante la década del ‘60 y cuya principal experiencia política se vinculó al peronismo de izquierda de la década del ‘70²⁰. Sumada a ella, sus discípulos,²¹ que se forman o desarrollan los primeros pasos de su trayectoria intelectual bajo la tutela de estos intelectuales regresados del exilio. Para citar nuevamente a Sarlo: “dos generaciones peronistas: una que vivió el peronismo real, imaginó un peronismo que fuera más parecido a sus ilusiones y creyó encontrarlo en Kirchner, otra que no conoció el peronismo real, pero sí sus fantasmas y sus fantasías”.²²

Esta pertenencia generacional nos impone pensar una serie de características propias de esa generación con sus efectos sobre *Carta Abierta* como formación intelectual. Los creadores y dirigentes de *Carta Abierta* forman parte de aquella generación “hija del peronismo” que debe lidiar con su resignificación como fenómeno político y que emprende el proyecto de *cruce* entre el socialismo, como posición política de izquierda dominante en la

²⁰ Jozami nació en 1939, Verbitsky en 1942, Casullo y González en 1944. Los tres se vinculan a la experiencia militante peronista de la década del 70 y ocuparon un lugar destacado en el panorama intelectual de la posdictadura. Titulares de cátedras en la Universidad de Buenos Aires, periodistas y columnistas en destacados medios, constituyen los miembros más destacados de esa intelectualidad “nacional-popular” formada en los sesenta legitimada y aceptada como parte del “canon intelectual argentino” a partir de 1984.

²¹ Ricardo Forster es discípulo de Casullo, siendo parte de su cátedra y tomando muchos de sus tópicos teóricos. María Pía López se forma con Horacio González y David Viñas en la tradición ensayística.

²² Sarlo, B. (2011), op. cit. p. 128

intelectualidad argentina de esa época, y del peronismo, releído como experiencia popular de masas, apostando así a la tarea de la construcción de una idea de “izquierda nacional”.²³ El discurso y el proyecto político central de *Carta Abierta* se estructura a partir de la relectura del peronismo realizada por esta generación aunque, como veremos, combinada con una reinterpretación y resignificación posterior a la derrota sufrida por la dictadura y a la experiencia peronista neoliberal del menemismo.²⁴

Tal como lo describen Altamirano, Sigal y Terán, la cuestión central que marcará a la intelectualidad progresista y de izquierda tras la caída del peronismo en 1955 será la de repensar y resignificar ese movimiento político, a partir de una crítica feroz a las posiciones tomadas por parte de la izquierda tradicional (Partido Comunista y Partido Socialista). Se articula entonces una nueva configuración en la izquierda argentina, que efectúa un desplazamiento desde el campo-liberal progresista –criticado por europeísta- en el que se inscribían los partidos de izquierda. Se considera que son estas mismas posiciones las que implican una incapacidad de ver la especificidad de “lo nacional” y que por esta misma razón la izquierda tomó una posición política errada frente a un peronismo al que nunca logró comprender como fenómeno. Tal como explica Terán:

[e]n el interior de las corrientes marxistas, en la década del ‘60, las versiones más esquemáticas van a ser progresivamente impugnadas dentro de un movimiento que acompañará desde el campo teórico el surgimiento de la nueva izquierda argentina, rótulo con el cual se designa a aquella que o bien rompía o bien nacía desde el vamos separada del tronco de la izquierda tradicional conformado básicamente por los partidos Socialista y Comunista.²⁵

²³ Ver: Altamirano, C. (2011) *Peronismo y Cultura de Izquierda*, Buenos Aires, Siglo XXI; y Terán, O. (2014) op. cit.; y Sigal, S. (2002) *Intelectuales y poder en Argentina. La década del 60*, Buenos Aires, Siglo XXI.

²⁴ Quizá Nicolás Casullo sea quien mejor exprese esta relectura del peronismo y su influencia en la lectura del fenómeno político kirchnerista. Principal impulsor del espacio Carta Abierta, sus lecturas sobre el peronismo pueden verse principalmente en la recopilación de sus ensayos presente en: Casullo, N. (2008) *Peronismo. Militancia y Crítica (1973-2008)*, Buenos Aires, Colihue.

²⁵ *Ibíd.*, p. 95.





Se produce, de este modo, una reconfiguración de la izquierda argentina hacia lo que se ha dado a llamar “nueva izquierda”. Nueva izquierda que, más allá de las importantes incorporaciones y discusiones en el plano teórico (el rechazo al estalinismo, la incorporación de otros referentes teóricos como Gramsci o Sartre, la recuperación de un Marx humanista, etc.), se encuentra marcada y conformada por las discusiones y disputas en torno a cómo entender al peronismo. En cómo pensar una confluencia entre el proyecto político socialista y el peronismo como expresión de las masas populares a las cuales la izquierda busca apelar, luego de la ruptura con los partidos Socialista y Comunista que habían combatido abiertamente a aquel movimiento caracterizándolo como fascista.

La crítica central de la mayor parte de estas nuevas lecturas del peronismo tenderá a verlo no como un obstáculo o un desvío en la realización de la conciencia de la clase obrera para su emancipación política sino, por el contrario, como el momento necesario de la toma de conciencia sobre la “cuestión nacional” en el camino de la emancipación. Se realizaba así una nueva síntesis entre la experiencia peronista y sus interpretaciones desde el marxismo:

podría decirse, entonces, que comprender el peronismo significaba situarlo dentro de ese gran relato por medio de un relato particular. Pero, a diferencia y en contraste con las interpretaciones de la izquierda tradicional -que habían hecho de él un retroceso o un desvío, tras el cual la clase obrera reencontraría su camino-, la verdadera comprensión lo inscribiría como un momento de ese camino, momento cuya superación sobrevendría a través de la crisis o de la transmutación y en que dejaría atrás su apariencia actual, a la vez real e interina.²⁶

²⁶ Altamirano, C. (2011) op. cit. p. 82.

Esta revisión se encuentra posibilitada por el ingreso a la escena política de una nueva generación “hija del peronismo”, y se produce en un clima y un contexto ideológico que, tras la caída de Perón, facilita una fuerte visibilidad y recepción de las interpretaciones dentro de la izquierda que no habían rechazado abiertamente al peronismo (Abelardo Ramos, Puiggrós).

Pero quizá lo que cabe destacar es que esta nueva generación estará conformada principalmente por figuras intelectuales y que la disputa por la reinterpretación del peronismo se librará principalmente en un ámbito de debate cultural. O, al menos, será así principalmente durante la década del '60 y se trasladará luego a la influencia y pertenencia de estos núcleos intelectuales a las organizaciones peronistas de izquierda. Fenómeno explicado por la importante gravitación que tenía la izquierda en el ámbito de la cultura, en contraste con su relativamente poca inserción política partidaria, así como sindical. Tal como sostiene Altamirano respecto a la revisión del peronismo y del papel de la izquierda:

el hecho es que la inflexión que la revisión introdujo en el campo de la izquierda fue sensible como fenómeno ideológico y cultural, antes que político, en los años que estamos considerando. Es decir, no habrá de alterar lo que la izquierda era ya en la sociedad argentina: más un área activa de la vida ideológica, cuya clientela primordial radicaba en los sectores medios urbanos, que una fuerza de significación en la arena política.²⁷

Las figuras centrales de este movimiento serán entonces jóvenes intelectuales que rompen con los partidos tradicionales a partir de proyectos culturales propios, revistas y espacios de discusión que se convierten en el foro para la reconfiguración de la izquierda a partir de la relectura y el acercamiento al peronismo. Su ámbito de influencia, aquéllos a quienes les hablen, serán principalmente los sectores medios urbanos, más que la clase obrera.

²⁷ *Ibíd.*, p.70.





Se trata, pues, de aquellos jóvenes que habían nacido durante el peronismo, o en el período inmediatamente anterior, que se autodefinen como una generación sin maestros ingresando de forma rupturista en la cultura de izquierda, alcanzando rápidamente un lugar destacado en el mundo intelectual de la época, aunque alejados y marginados de las posiciones institucionales centrales de la cultura y la academia. Configuran un espacio dentro de la vida intelectual argentina que encuentra en las coordenadas de lo nacional-popular - y, dentro de éstas, en el peronismo- el núcleo central de su interpretación sobre la historia, la cultura y la política argentina. Espacio intelectual nacional-popular que será uno de los que ocupará posiciones dominantes en la vida intelectual y académica argentina a partir de 1984.

Estos “jóvenes sin maestros” que producen por fuera de las instituciones su ingreso rupturista desde una nueva configuración de peronismo e izquierda, serán los mismos “viejos”, funcionarios y grandes figuras de la academia, que conformarán el núcleo central de *Carta Abierta*.²⁸ Las preocupaciones intelectuales y políticas de esta generación reaparecen a lo largo del discurso de *Carta Abierta*, y nos dan algunas claves para entender el alineamiento de estos intelectuales con el gobierno nacional: el peronismo como horizonte político y como única expresión posible de lo popular y la izquierda en

²⁸ No obstante, es interesante destacar que dentro de aquellos que conformaron la nueva izquierda desde la intelectualidad no todos tuvieron exactamente la misma posición frente al kirchnerismo. Los intelectuales vinculados a la revista *Contorno*, David Viñas y León Rozitchner (nacidos en la década del 20), mantienen una posición de apoyo más moderada y distanciada que aquella sostenida por *Carta Abierta*. Si bien ambos participan de alguna de las reuniones y adhieren a las primeras cartas, ninguno de los dos forma parte del núcleo dirigente del espacio. Asimismo, ambos insisten fuertemente en no ser catalogados como intelectuales Kirchneristas reservándose una distancia crítica. Podríamos decir, por lo tanto, que si bien *Carta Abierta* está formada por esta generación intelectual argentina, son más importantes dentro de ella los “setentistas” que los “sesentistas” (aquellos formados durante los 50). Parecería que aquellos pioneros en la crítica sobre la relación entre peronismo e izquierda (*Contorno*) mantienen, del mismo modo que lo harán durante los 70, una relación más ambigua con el peronismo y con el kirchnerismo. Por el otro lado se encuentran aquellos que ingresan a la vida intelectual y política en los setenta, influidos por el clima revisionista de la nueva izquierda, pero que adoptan una posición de mayor alineamiento con el peronismo, siendo la militancia en las organizaciones peronistas de izquierda su principal experiencia política. Son estos intelectuales los que dirigen y expresan más cabalmente el espíritu y el proyecto de *Carta Abierta*, aquellos nacidos entre los primeros años 40 y los primeros 50: Casullo, González, Verbitsky, Jozami, Calleti, Wierzba, Toer, Narvaja, Kaufman, etc.

Argentina, la “cuestión nacional” como tema central para una posición de izquierda y la crítica al europeísmo y al imperialismo, la experiencia política de los ‘70 como la definitoria en la posición actual, etc.

Pero, claro está, estas posiciones mantenidas en los ‘70 se encuentran reformuladas con el paso del tiempo y por la experiencia histórica. Principalmente, por la fuerte derrota sufrida por el conjunto de las organizaciones populares –y, dentro de éstas, las de la izquierda peronista- a partir de la dictadura militar de 1976, en conjunto con la experiencia del exilio que la misma representa para muchos de estos intelectuales; así como por la experiencia de un peronismo en el gobierno que se presenta como la antítesis de aquel peronismo anhelado por estos intelectuales: el menemismo. Influidos por los nuevos climas de época de los 80 y los 90, por los nuevos temas intelectuales y por el ingreso de algunos nuevos discípulos a ese círculo intelectual nacional y popular, las ideas del mismo se modificarán e incorporarán nuevos elementos, pero persistiendo una certeza político intelectual que guía su acción: el peronismo como experiencia posible de lo popular.

Siguiendo a De Diego,²⁹ podemos afirmar que tras la vuelta a la Argentina de los intelectuales exiliados el debate intelectual se caracteriza por un fuerte pasaje desde una “filosofía de lo concreto” a una dimensión utópica, de la primacía de la política a la reivindicación de la ética, y de la liberación nacional a la cuestión democrática. No obstante, la experiencia de *Carta Abierta* mostrará un quiebre con este clima cultural. Quiebre signado por la reaparición de la centralidad de la política y de lo nacional en el discurso intelectual, pero quiebre que implica también la necesaria incorporación de las temáticas post-dictadura.³⁰

²⁹ De Diego, J.L (2001); ¿Quién de nosotros escribirá el Facundo?, La Plata, Al margen.

³⁰ Un importante momento en el desarrollo de esta tendencia se encuentra en la experiencia de la revista *Controversia*. En ella, desde el exilio mexicano, numerosos intelectuales peronistas junto a destacados intelectuales provenientes de la tradición marxista, comienzan a revisar y criticar sus propias posiciones políticas de los años 70.





La (auto) crítica al accionar de las izquierdas en la década del 70 presente en el discurso dominante de los 80, encuentra cierta continuidad en el discurso de *Carta Abierta*, no tanto como un rechazo a la acción política *per sé*, que sí es reivindicaba, pero sí con un abandono de las perspectivas revolucionarias. Existe entonces un pasaje de nuevo hacia la política, pero entendida esta mayormente como acción estatal y de gobierno, donde si bien existe una reivindicación e incorporación de los movimientos sociales y políticos nacidos en la resistencia al neoliberalismo, lo que aparece más fuertemente como la “reaparición de la política” tiene que ver con una reivindicación de la acción estatal.

Del mismo modo, la cuestión democrática tan presente en los 80 lejos está de desaparecer como importante significante del discurso intelectual. Esta es resignificada y fusionada con el problema nacional. La democracia pasa a ser entonces el centro de la disputa y toda fuerza antinacional (antiperonista, gorila) es vista como antidemocrática, desestabilizadora. La cuestión nacional aparece como central pero con la cuestión democrática como noción que la articula. Así, si el nacionalismo de los 70 estaba vinculado a un fuerte antiimperialismo y unido a la idea de revolución socialista, la cuestión nacional de la intelectualidad kirchnerista se vincula más a una idea de democracia popular, combinada con reformismo estatista bajo una perspectiva latinoamericanista.

Por último, podemos afirmar que hay una reivindicación del lugar del proyecto utópico, vinculado a una idea redentora del peronismo y a una apuesta por construir un horizonte de utopía para las masas populares marcadas por el accionar de un estado que “abre” la posibilidad de pensar de nuevo en la acción política. Pero esta reivindicación de lo utópico se vuelca sobre un fuerte conformismo en la aceptación de lo dado, el estado, el peronismo existente y las reformas parciales como única opción posible. Si en los ‘70 la “filosofía de lo concreto” aparece como explicación del accionar revolucionario, la referencia a lo concreto (o a lo posible) en la intelectualidad

kirchnerista explica un posibilismo en la acción política, remarcando un plano utópico desde la primacía de lo simbólico, pero con pocas referencias a las transformaciones “concretas” realizadas por esa acción política.

Si el núcleo de *Carta Abierta* se encuentra conformado por destacados intelectuales de esa generación, junto con sus discípulos, es lógico que el discurso central y la postura política de *Carta Abierta* combine elementos de esa generación y tradición intelectual del '60-'70 con elementos propios del panorama tras el regreso de la democracia. En todo caso, queda claro, que el núcleo de esta intelectualidad kirchnerista no pertenece a las generaciones hijas del menemismo y la experiencia neoliberal, ni hijas del 2001 y la rebelión popular. Se da así un salto generacional en el cual el discurso intelectual sigue dominado por los representantes intelectuales de los 70's y 80's. Si en los años sesenta y setenta fueron estos jóvenes los que irrumpieron en el clima cultural y marcaron el discurso intelectual de la época, son ahora ellos mismos, con varias décadas más, los que dominan el discurso intelectual sobre el fenómeno kirchnerista.

La disputa por la transversalidad: el proyecto político de Carta Abierta

En un temprano artículo sobre el kirchnerismo Hugo Vezzetti, al analizar el “setentismo” en la retórica de Néstor Kirchner, postula: “nadie en los '70 se hubiera entusiasmado con el gobierno de Kirchner”.³¹ Si esta afirmación fuera cierta, deberíamos preguntarnos el porqué de la adhesión de los intelectuales de *Carta Abierta* al proyecto político kirchnerista. Pertenecientes a la generación setentista, marcada por sus debates intelectuales y políticos, los miembros de *Carta Abierta* se entusiasman enormemente con el gobierno de Kirchner, al punto de construir, a partir de 2008, un nuevo espacio de intelectuales en defensa del gobierno y sus políticas.

³¹ Vezzetti, H. (2003); “Aniversarios: 1973/1983”, Punto de Vista, n° 76, pp. 1-3.





La razón dada por Vezzetti para explicar esta adhesión es la asimilación casi total de los protagonistas de los setenta a las reglas de juego de la democracia actual, lo cual el autor valora positivamente. De esta forma, traza cierto paralelismo entre el entusiasmo generado por Kirchner y aquel suscitado en los primeros años de la transición democrática. El argumento tiene su lado convincente. Como acabamos de mencionar, las transformaciones sufridas en la intelectualidad luego de 1983 se caracterizan por un paso desde posiciones revolucionarias a posiciones democráticas que, en el caso de los intelectuales ligados al peronismo, lleva a cambiar el proyecto de un peronismo revolucionario hacia la constitución de un peronismo de centro izquierda. A su vez, podríamos afirmar, que muchos de los temas que generan el temprano entusiasmo por el gobierno de Kirchner, presentan una fuerte impronta de “primavera alfonsinista”: las políticas de derechos humanos, la recuperación y reivindicación de la política (democrática), la idea de una lucha entre democracia y corporaciones, etc. Temas, entonces, más alfonsinistas que peronistas. Pero hemos dicho, no obstante, que podemos explicar mejor a la intelectualidad kirchnerista actual teniendo en cuenta no solo sus transformaciones a partir de 1983, sino también, su particular lectura del peronismo en su juventud.

La pregunta entonces no solo tiene que girar en el porqué del apoyo al kirchnerismo, ya sea por la retórica setentista, las políticas “alfonsinistas”, un supuesto antiimperialismo, etc., sino también el para qué de ese apoyo. Es decir cuál es el proyecto político que los intelectuales de *Carta Abierta* quieren apoyar.

Ya hemos mencionado como no puede explicarse este apoyo por la posesión de cargos públicos, como si la única razón para ser kirchnerista estuviera en la ambición personal y los beneficios económicos de ser funcionarios. Beatriz Sarlo, por otro lado, ha remarcado que “Los intelectuales de *Carta Abierta* buscan un discurso para la política del kirchnerismo”,³² siendo su tarea la de simbolizar las políticas del gobierno –convertirlas en símbolos-, en tanto buscan acompañar y apoyar ese gobierno.

³² Sarlo, B. (2011); op. cit. p. 147.

Esta observación de Sarlo es precisa. No obstante, no podemos ser ingenuos y no ver que toda apuesta por una determinada simbología, por un determinado discurso que represente y condense al kirchnerismo es, a su vez, una apuesta política. *Carta Abierta* no se limita a volver símbolo lo ya actuado por el Kirchnerismo: en esa simbolización pone en juego una disputa por una determinada orientación política del gobierno que apoya. En este sentido, los intelectuales de *Carta Abierta* no solo producen discurso para justificar al gobierno a fin de ganar sectores de las capas medias urbanas que no lo apoyan; al hacer esta operación realizan también una apuesta para que el gobierno, con sus políticas, encarne la opción política que ellos anhelan. Vuelve a aparecer entonces, para entender el apoyo de los intelectuales de *Carta Abierta* al kirchnerismo, el tema central de la generación a la cual pertenecen: la apuesta por una nueva conjunción entre peronismo e izquierda, o más bien, centroizquierda, ya que tras la derrota del '76 la perspectiva revolucionaria es abandonada en pos de un reformismo democrático.

El kirchnerismo representa para estos intelectuales una nueva oportunidad para concretar el proyecto político anhelado y pensando desde los años sesenta y setenta. Constituidos, como ya señalamos, fuertemente dentro de una tradición nacional-popular en la cual el debate central rondaba en la articulación de peronismo e izquierda, los integrantes de *Carta Abierta* apuestan esta vez porque Kirchner encarne finalmente esa posibilidad. Pero, no obstante, esa posibilidad debe lidiar no solo con las transformaciones sufridas tras la derrota política de 1976, sino con las transformaciones del propio peronismo como movimiento político. *Carta Abierta* debe enfrentarse con un peronismo que represento en los 80 y en los '90 lo antagónico del proyecto por el que ellos apuestan. Lidiando con un peronismo que ya poco tiene que ver con aquel del '45, o aquel de la resistencia o del '73, los intelectuales de *Carta Abierta* ven en Kirchner la posibilidad de redimir al peronismo de la experiencia neoliberal y reencauzarlo en una conjunción con la centroizquierda.





Marcados por la necesidad de su propia generación de redimirse de las posiciones más abiertas antiperonistas de la izquierda, el peronismo sigue siendo para estos intelectuales el marco posible de acción para un proyecto emancipador en la Argentina. De esta forma se niega (o se minimiza) toda la experiencia de organización y movilización social contra el neoliberalismo que se daba por fuera, y contra, al peronismo.

Esto puede verse en la posición tomada por algunos de estos intelectuales respecto a la insurrección popular de 2001. Por un lado se la apoya, pero por el otro se enfatiza su carácter anti-político y de clase media (dando centralidad al fenómeno de las asambleas y los cacerolazos por sobre el fenómeno de las organizaciones piqueteras). Se enfatizan entonces las acciones realizadas en 2001 por sectores históricamente antiperonistas. El momento histórico donde fuerzas populares condensan fuertemente en un enfrentamiento abierto con el neoliberalismo, enfrentamiento que incluye al peronismo como enemigo, es visto con distancia, catalogado como anti político, justamente por contener un fuerte rechazo tanto al peronismo como al Estado. Anti-política que Kirchner vendría a redimir con un regreso de la política.³³

Por esta razón, dentro de la discusión de la intelectualidad kirchnerista se encuentra ausente la discusión sobre la constitución de una izquierda más allá del peronismo. En vez de optar por una ruptura con este tras la experiencia menemista, se apuesta por una vuelta al peronismo clásico y una redención del peronismo de izquierda representado en la generación del '70.

³³ Para esta interpretación de los sucesos del año 2001 por destacados intelectuales de Carta Abierta ver muy particularmente: Forster, R. (2006) *Notas Sobre la barbarie y la esperanza. Del 11 de Setiembre a la crisis argentina*, Buenos Aires, Biblos. También el libro ya citado de Casullo donde se aprecia la reinvidación de Kirchner con la vuelta de esta antipolítica de 2001. Un ejemplo de la influencia de estas lecturas en las cartas puede verse en la número 19: "Las convicciones señaladas en aquel 25 de Mayo de 2003 sumadas a un trabajo nacido de una voluntad ineludible, con potencia militante y ejerciendo la acción política en beneficio de las mayorías saqueadas e invisibilizadas por la hegemonía neoliberal de los años 90, sacaron del infierno a un país devastado por la muerte, la miseria, la entrega y la antipolítica".

Pero esta apuesta debe convivir con una operación ambigua respecto al peronismo como movimiento político realmente existente. Se apuesta nuevamente por el peronismo, luego de experiencias apoyadas por esta intelectualidad como la del FREPASO en la cual el componente peronista se encontraba en un segundo plano, pero a su vez se tiene una relación tensa con el partido peronista como tal, con el “pejotismo” como fracción conservadora del propio movimiento peronista.

Esta apuesta, alternativa, está relacionada al proyecto político de “la transversalidad”, como posibilidad de articular a distintos sectores del progresismo y la centroizquierda, en donde participa el partido justicialista, pero en la cual este ocupa un rol subordinado. En este sentido, Horacio González nos habla del “llamado” que realiza Néstor Kirchner:

Primero a esa vaga estela de la memoria llamada setentismo, encarnada en viejos militantes que seguían enrollando los hilos del memorial antiguo; luego, a asociaciones de derechos humanos, y también a hombres y mujeres que catalogaban lo suyo como progresismo, centro izquierda, incluso izquierda y, porque no, republicanismismo democrático. El Partido Justicialista debía estar pero no había que llamarlo. Simplemente estaba, siempre estaba.³⁴

Esta posición ve en los primeros años de Kirchner la apuesta política por construir un espacio denominado como “transversalidad” en el cual estos intelectuales apuestan por la posibilidad de volver a articular peronismo y centroizquierda. Es esta apuesta la que califican como “la vuelta de la política” que vienen a apoyar. La transversalidad representaba el llamado a distintos sectores que habían participado de la resistencia al neoliberalismo, desde partidos progresistas a organizaciones sociales, a conformar, junto al partido justicialista pero no dominados por este, un espacio que pudiera realizar las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales por las cuales los intelectuales de los años setenta vienen abogando tras el retorno de la

³⁴ González, H. (2011); op. cit. p. 78.





democracia. Antiimperialismo se convierte así en integración latinoamericana y Mercosur, distribución de la riqueza en planes sociales y políticas de transmisión de ingresos, transformación de la estructura productiva en un tibio industrialismo desarrollista, enfrentamiento con los poderes reales en enfrentamiento simbólico con los grupos mediáticos; en fin, una larga serie de medidas tomadas por el gobierno es leídas desde el prisma de la construcción de la transversalidad como proyecto emancipador de centroizquierda.

Pero González tenía razón: el Partido Justicialista estaba, siempre estaba, y no iba a ocupar complacientemente un rol subordinado. De lo que se trataba, por lo tanto, era de dar la disputa política porque la transversalidad pesara más como proyecto político que el pejetismo.

Quizá la figura intelectual que mejor represente esta posición política sea Nicolás Casullo, quien no por nada es el principal impulsor y creador de *Carta Abierta*. Fallecido en el mismo año de creación del espacio, su figura queda desdibujada y opacada por quienes se volverán las caras más visibles del espacio tras su muerte. No obstante su figura es fundamental. Es el organizador, creador e impulsor de *Carta Abierta*, al punto de que las reuniones preliminares del espacio se realizan en su casa con la participación de las figuras que él convoca;³⁵ y su espíritu, en palabra de González, se mantiene operante en el recuerdo, siempre presente en el lenguaje y en la política de *Carta Abierta*.³⁶

Simpatizante del Kirchnerismo desde la primera hora, Casullo ve en Kirchner la posibilidad de reinención del peronismo, de reinventar la simbología y la identidad del movimiento, abriendo la posibilidad a un necesario pos peronismo. El énfasis puesto por Kirchner en su pertenencia a la generación del '70 determina para este intelectual un quiebre simbólico con las posiciones del peronismo luego de la dictadura, al recuperar ese "agujero

³⁵ Pavón, H. (2013); op. cit.

³⁶ González, H. (2011); op. cit.

negro” en su propia historia representado por esa generación. De esta manera se abre la posibilidad de un peronismo después del peronismo, de la transversalidad kirchnerista, como proyecto no desperonizado que sin embargo no se ahorra *críticas* al peronismo tradicional, convertido para Casullo en uno de los poderes reales en la Argentina que se deben combatir. La Transversalidad aparece entonces como la mejor oportunidad de fundar un nuevo tiempo de centroizquierda con bases nacionales que exprese una ruptura, pero también lazos de memoria, con respecto a antiguas experiencias populares; y se presenta, a su vez, como la fuerza que pugna contra la pura disolución de la política propugnada desde los poderes reales y desde las defecciones del propio peronismo.³⁷

Pero claramente, tanto para Casullo, como para el resto de los integrantes de *Carta Abierta*, el proyecto de la transversalidad representado por Kirchner era una posibilidad no concretada aun y siempre amenazada de volver a caer en el pejetismo. Por esta razón no se ahorrarán, en un primer momento, críticas al modo que el kirchnerismo construyó sus alianzas políticas recurriendo al aparato tradicional del partido más que a la fuerza de las organizaciones sociales. Encontramos en la quinta carta una de las críticas más fuertes justamente en relación al Partido Justicialista. Luego de marcar los importantes logros en las formas de organización y participación política logradas desde 2003, la carta enfatiza sus deficiencias, principalmente:

una escasa renovación de los sostenes oficiales del gobierno, cuando no a un chato horizonte de conveniencias sectoriales – encarnadas por lo general en porciones extensas del Partido Justicialista – y específicamente en el profundo error que se comete con alianzas [...] No solo por lo que componen, también por la ausencia que revelan de otra construcción política capaz de efectuar una interpelación popular.

³⁷ Casullo, N. (2008); op. cit.





La transversalidad como proyecto político de un peronismo de centroizquierda debía disputarse dentro del propio kirchnerismo; la crisis desatada tras el conflicto con el campo de 2008, se presentará como la mejor oportunidad para emprender esta disputa.³⁸ Esta disputa puede observarse también en las acciones políticas de los principales referentes del grupo, siendo quizá la más destacada el apoyo de estos a la candidatura de Martín Sabatella a la gobernación de la provincia de Buenos Aires en el año 2011. Sabatella como candidato representaba la transversalidad como proyecto político; y disputaba abiertamente en contra del gobernador Daniel Scioli, como representante del peronismo más conservador, pero aliado fundamental del gobierno kirchnerista y protagonista destacado de la coalición de gobierno.

En su defensa del gobierno a partir del 2008, los intelectuales de *Carta Abierta* realizan la disputa por volver a poner el proyecto de centroizquierda, representado por la transversalidad (abandonando parcialmente a partir de las elecciones legislativas de 2005 con el crecimiento en importancia del partido justicialista en la coalición de gobierno), en el centro de la escena política y como proyecto propio del gobierno. *Carta Abierta* se constituye así como una fracción que disputará dentro del kirchnerismo la conformación principal de la coalición de gobierno y la orientación de las políticas a tomar. En palabras del propio Horacio González, *Carta Abierta* “En latencia, representa el frente social y político que no es fácil consumir en la historia contemporánea argentina” [...] “Viviendo su tensión entre grupo intelectual y movimiento social”.³⁹

³⁸ Numerosos análisis han destacado el giro producido en la política del gobierno a partir del conflicto con el campo en el 2008. De esta forma se ha hablado de una radicalización y profundización del populismo, como forma de división de lo social en dos bloques en disputa; política inspirada por las ideas del intelectual Ernesto Laclau. Vicente Palermo ha intentado mostrar la relación entre la teoría del populismo de Laclau, quien ha participado esporádicamente de Carta Abierta, y las posiciones de este espacio de intelectuales. Ver: Palermo, V. (2011) “Consejeros del príncipe. Intelectuales y Populismo en la Argentina de hoy”, Recso, Vol. 2, Montevideo, p. 81-102

³⁹ González, H. (2011); op. cit. p.85 y p. 87.

Es por esta razón que consideramos que podemos retomar los análisis de Williams y vincular al grupo *Carta Abierta* con su noción de “fracción” de la clase dominante. Al analizar al grupo Bloosmbury, Williams destaca que más allá de la autopercepción de sus miembros como un grupo de amigos, las relaciones sociales efectivas que el grupo estableció con el sistema social se correspondían con las de una fracción de la clase dominante que disputa las ideas y los valores dominantes de esa clase al mismo tiempo que pertenece a ella.⁴⁰

Carta Abierta puede considerarse bajo esta definición, bajo el reparo de entenderla como fracción de la clase media, clase no necesariamente dominante. Pertenecientes a los sectores medios urbanos beneficiados ampliamente por las políticas económicas kirchneristas, sus integrantes buscan dar una disputa al interior de su propia clase para que esta resignifique positivamente al gobierno kirchnerista. Esta tarea se emprende desde una acción política centrada en la construcción de una simbología y un lenguaje que responden a las tradiciones, a los valores, de su propia generación intelectual y política, bajo el intento de llevar al gobierno hacia la orientación política inscripta en la identidad del grupo. Movimiento doble hacia las capas medias y hacia el gobierno, *Carta Abierta* constituye una fracción que disputa tanto por una transformación en los valores y en la conciencia de los sectores sociales a los que pertenece, a su vez que da una disputa política por la conformación de una coalición que pueda expresar esos valores y esa identidad.

Este es, creemos, el rasgo central de *Carta Abierta*, la disputa política y cultural particular que buscan dar como fracción. Esta se expresa en un grupo de ideas, en una “estructura de sentimiento” (caracterizada como progresista,

⁴⁰ Williams R. (2012); “La fracción Bloomsbury”, en *Cultura y Materialismo*, Buenos Aires, La Marca Editora.





como una determinada actitud hacia lo popular y hacia el peronismo) común a todos sus miembros; en un estilo común (representado en una tradición ensayística) que apuesta a una fuerte conjunción entre lenguaje y política, y que encuentra los elementos principales de su constelación de ideas y valores en aquellos provenientes de la experiencia política e intelectual de la generación a la que pertenecen sus principales miembros.

Pero podemos afirmar que mientras el gobierno toma el discurso elaborado desde *Carta Abierta* e incorpora como espina dorsal de su identidad los temas propuestos por el mismo (igualdad, setentismo, inclusión, enfrentamiento con la nueva derecha, etc.), la coalición de gobierno refuerza, por el contrario, la participación y el protagonismo de aquellos sectores más criticados desde *Carta Abierta*, alejándose claramente del proyecto alguna vez concebido como transversalidad.⁴¹

De esta manera, luego de un periodo dominado por políticas con un fuerte contenido simbólico guiado por el discurso de *Carta Abierta* (“Ley de Medios”, Asignación Universal por Hijo, Matrimonio Igualitario, estatización de Aerolíneas Argentinas, etc.), se sigue un periodo en el cual, tras el triunfo electoral del gobierno del 2011, se refuerza la presencia de los sectores más conservadores del peronismo en roles dirigentes. Presencia que se ve robustecida cuando el gobierno empieza a debilitarse luego del triunfo; y frente a la cual lejos de volver a intentar una disputa o romper con el gobierno, los sectores pertenecientes a la transversalidad, y *Carta Abierta* dentro de ellos, adoptarán una postura de adaptación y defensa con muy pocas críticas.

⁴¹ Los intelectuales de Carta Abierta no romperán con el gobierno por este mayor protagonismo de sectores conservadores, sin embargo, otros intelectuales Kirchneristas también comprometidos con el proyecto político de la transversalidad, se alejan discretamente del gobierno, sin nunca romper. El caso más notorio quizá sea el José Pablo Feinmann, quien en los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner aparecía como el principal intelectual kirchnerista.

Carta Abierta emprende de esta manera la reafirmación de su triunfo simbólico que los lleva a la aceptación de su derrota política. La crítica al gobierno y a sus alianzas prácticamente desaparece⁴², todo aquello que ahora puede ser criticado aparece como perteneciente a un pasado oscuro que se niega a morir, a la derecha que no deja de intentar avanzar, a un mal antipopular que viene de cualquier lugar menos de las filas del propio gobierno.⁴³ En el nuevo escenario prima entonces la defensa de lo conseguido y de lo posible sin mediar crítica a lo existente o apuesta política por algo nuevo.

Esta tendencia se confirma de cara a las elecciones del año 2015. Los intelectuales de *Carta Abierta* pasaran de la disputa dentro del kirchnerismo, al apoyo de los sectores más conservadores del gobierno como supuesta garantía de continuación del modelo. Desde la fuerte disputa contra Daniel Scioli en el 2011, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, aquel que fuera asociado a lo más criticable del peronismo conservador de los 90, se vuelve la esperanza de *Carta Abierta* para la preservación de kirchnerismo.⁴⁴

⁴² Aunque individualmente algunos de sus miembros expresan algunas tibias críticas al gobierno, particularmente Horacio González, otros reafirman su elogio sin más y niegan toda crítica, a la vez que se integran directamente a la coalición de gobierno, por ejemplo Ricardo Forster integrando las listas del partido de gobierno en las elecciones legislativas de 2013.

⁴³ Quizá la Carta Abierta N°10 sea la más clara en este sentido. En la misma se habla del asesinato de Mariano Ferreyra, militante político del Partido Obrero, por sindicalistas aliados al gobierno, de la represión en el parque indoamericano realizada conjuntamente con el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, del asesinato de miembros de la comunidad Quom con la complicidad del gobernador kirchnerista de Formosa, y el asesinato de campesinos como consecuencia del avance del latifundio bajo la complicidad del gobierno kirchnerista de Santiago del Estero. Todos estos hechos son caracterizados como externos, anómalos y amenazantes al gobierno kirchnerista sin esbozar ninguna crítica a los sectores más conservadores de este. Para un excelente análisis y crítica de esta carta ver Grüner, E. (2011) "Carta Abierta a Carta Abierta (Sobre Cristian Ferreryra y otras anomalías)"

⁴⁴ En la disputa interna del Kirchnerismo por quien encabezaría la sucesión presidencial Carta Abierta se posicionó en un primer momento a favor del Ministro del Interior Florencio Randazzo (recibiéndolo en una de sus asambleas) y criticando fuertemente a Daniel Scioli, a quien muchas figuras de Carta Abierta criticaron y rechazaron en un primer momento. Tras la confirmación de la fórmula Scioli-Zannini como la única lista por el Frente para la Victoria, Carta Abierta y sus miembros pasan a un apoyo explícito y militante de esta. La última carta publicada por el espacio, la número 20, contiene un llamado abierto a votar por esa fórmula: "convocamos al pueblo argentino a apoyar a Daniel Scioli y a Carlos Zannini como el camino para la continuidad de las mejoras políticas de estos años y como barrera de contención contra los intentos de restauración de una derecha que busca clausurar la totalidad de las experiencias democráticas y populares de nuestro continente"





Nada nuevo bajo el sol, los intelectuales kirchneristas parecen finalmente comprender como funciona el peronismo al que pertenecen como fracción y, por lo tanto, se pliegan al mismo.

Bibliografía

Altamirano, C. (2011). *Peronismo y cultura de izquierda*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Casullo, N. (2008). *Peronismo. Militancia y Crítica (1973-2008)*. Buenos Aires: Colihue.

De Diego, J.L (2001). *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo?* La Plata: Al margen.

Forster, R. (2006). *Notas Sobre la barbarie y la esperanza. Del 11 de Setiembre a la crisis argentina*. Buenos Aires: Biblios.

Gramsci, A. (2006). *Los Intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión.

González, H. (2011). *Kirchnerismo: una controversia cultural*. Buenos Aires: Colihue.

Grüner, E. (2011). “*Carta Abierta a Carta Abierta (Sobre Cristian Ferreryra y otras anomalías)*”, [En Línea], disponible en <http://asambleadeintelectualesfit.files.wordpress.com/2011/12/ca-a-ca10.pdf>

Gutiérrez, G. y Maiello, M. (2008). “El ser de la intelectualidad K. Apóstoles y monaguillos del ‘nuevo conformismo’, en *Lucha de Clases. Revista Marxista de Teoría y Política*, N°8, pp. 33-62, Buenos Aires.

Palermo, V. (2011). “Consejeros del príncipe. Intelectuales y Populismo en la Argentina de hoy”, en *Recso Vol. 2*, págs. 81-102, Montevideo.

Pavón, H. (2013). “Argentina: el regreso de los intelectuales públicos”, en *Nueva Sociedad N°245*, pp. 149-162, Buenos Aires.

Pulleiro, A. (2013). "El papel de los intelectuales en la Argentina reciente: una aproximación a la experiencia de "Carta Abierta", en *Iberoforum, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, Año VIII, N° 14, pp. 156-181

Retamozo, M. (2012). "Intelectuales, kirchnerismo y política. Una aproximación a los colectivos de intelectuales en Argentina", en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En Línea], Cuestiones de Tiempo Presente*, Buenos Aires.

Sarlo, B. (1994). *Escenas de la vida posmoderna*. Buenos Aires: Ariel.

Sarlo, B. (2011). *La Audacia y el Cálculo. Kirchner 2003-2010*. Buenos Aires: Sudamericana.

Sarlo, Beatriz (2013). "Los Intelectuales, la tierra fértil del kirchnerismo", en *Cuadernos de Literatura*, Vol. XVII, N°33, págs. 18-33, Buenos Aires.

Sartre, J. P (2003). *¿Qué es la literatura?* Buenos Aires: Losada.

Sigal, S. (2002). *Intelectuales y poder en Argentina. La década del 60*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Terán, O. (2014). *Nuestros años sesentas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vezzetti, Hugo (2003). "Aniversarios: 1973/1983", en *Punto de Vista N° 76*, pp. 1-3.

Williams, R. (1981). *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*. Barcelona: Paidós.

Williams, R. (2012). "La fracción Bloomsbury", en *Cultura y Materialismo*, Buenos Aires, La Marca Editora.





Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

Violencia armada y avance de la soja en el norte del Paraguay.

Armed violence and advancement of soy in northern Paraguay.

Abel Enrique Irala * y Hugo Javier Pereira Cardozo **

*Recibido: 20 de octubre de 2016
Aceptado: 9 de diciembre de 2016*

Resumen: El relato y las explicaciones de los grandes medios de prensa de Paraguay tienen como referencia la guerra de guerrillas, es decir, el alzamiento en armas de un reducido grupo de hombres y mujeres cuyo objetivo es tomar el poder y producir desde allí una transformación radical, una revolución. Para lograr eso debe conseguir la adhesión de la población e incluso de las fuerzas regulares. No parece ser el caso del Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) que no hace otra cosa que conseguir cada vez una mayor antipatía con las acciones violentas que se le atribuyen. Sin embargo, su violencia sirve perfectamente para justificar la represión estatal a la población campesina, que la “guerrilla” dice representar, y que se opone a la expansión del modelo extractivista de los agro-negocios que arrasa bosques, contamina el ambiente y desplaza forzosamente a los habitantes rurales. El marco de referencia para entender lo que pasa en el norte del Paraguay no es la guerra de guerrillas sino el extractivismo, cuyas consecuencias, en el norte paraguayo, son las mismas que las generadas en los territorios latinoamericanos en los que se desarrollan actividades expansivas y excluyentes, cuya estrategia represiva consiste en convertir en delincuentes a las víctimas. Los grandes medios ocultan así el verdadero problema culpando a una “guerrillavinculada” con el campesinado.

Palabras clave: EPP, violencia, extractivismo, Concepción, San Pedro.

* Licenciado en Trabajo Social, Universidad Nacional de Asunción (UNA). Maestrando en Ciencias Políticas, UNA, Paraguay. Correo electrónico: abelirala@gmail.com

** Licenciado en Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica Intercontinental (UTIC). Investigador vinculado al Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI), Paraguay. Correo electrónico: hugopereirac@gmail.com

Abstract: The narrative and explanations of the mainstream media in Paraguay are based on guerrilla warfare, that is, the raising of a small group of men and women whose aim is to seize power and produce a radical transformation, a revolution. To achieve this, it must achieve the adhesion of the population and even the regular forces. It does not seem to be the case of the Paraguayan People's Army (EPP), which does nothing more than to get increasingly disaffected by the violent actions attributed to it. However, its violence serves perfectly to justify state repression of the peasant population, which the "guerrilla" claims to represent, and which opposes the expansion of the extractive model of agribusiness that devastates forests, pollutes the environment and necessarily displaces the rural inhabitants. The framework for understanding what is happening in the north of Paraguay is not guerrilla warfare but extractivism, whose consequences in the north of Paraguay are the same as those generated in Latin American territories where there are expansive activities and exclusive, whose repressive strategy is to turn the victims into criminals. The big media thus conceals the real problem by blaming a "guerrilla linked" with the peasantry.



Keywords: EPP, Violence, extractivism, Concepción, San Pedro.

Violencia extractivista

El “descubrimiento”, y la posterior conquista y colonización de América, fueron procesos acompañados por la autoafirmación de Europa como centro de la “civilización”, ubicándose en un plano de superioridad sobre los pueblos conquistados, a los que convirtió en inferiores, otorgando así legitimidad a las relaciones de dominación que impuso en el “Nuevo Mundo”.

En adelante no eran sino razas inferiores, capaces sólo de producir culturas inferiores [...] en adelante eran el pasado. En otros términos, el patrón de poder fundado en la colonialidad implicaba también un patrón cognitivo, una nueva perspectiva de conocimiento dentro de la cual lo no-europeo era el pasado y de ese modo inferior, siempre primitivo.¹

¹ Quijano, A. (2000); Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, E. (Comp.), La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso, p.221.



Sólo la naturalización de las relaciones de poder, entre dominantes y dominados, hizo posible el despojo de los territorios de las poblaciones nativas y tal vez respondía a las preguntas que hiciera Fray Antón de Montesinos en su sermón del 21 de diciembre de 1511: “Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tal cruel y horrible servidumbre a questos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas [...]?”.² Como señalara Samuel Huntington – nada más y nada menos que integrante del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, responsable de la contrainsurgencia en Vietnam, y que justificara los bombardeos a las zonas rurales vietnamitas- en su obra *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, “Occidente conquistó el mundo, no por la superioridad de sus ideas, valores o religión (...) sino más bien por su superioridad en la aplicación de la violencia organizada”.³

La dominación permitió que la economía colonial, centralizada en la exportación, se pusiera al servicio del mercado europeo para abastecer sus necesidades, posibilitando la acumulación de las naciones del Viejo Continente y estimulando su desarrollo económico. Hoy, las necesidades del mercado internacional, como en la época colonial, siguen marcando las pautas, lo que se traduce en la ocupación de más tierras de los países del mal llamado “tercer mundo” y el incremento de la destrucción de su medio natural por parte de los nuevos colonizadores que implementan en América Latina actividades extractivas, expansivas y excluyentes, produciéndose lo que Joan Martínez-Alier denomina un “*dumping ecológico*”,⁴ es decir, un intercambio desigual entre el Sur y el Norte al exportar materia prima a precios que no tienen en cuenta el agotamiento de los recursos naturales.

² García García, E. (2011); Bartolomé de Las Casas y los Derechos Humanos, p. 3.

³ Huntington, S. (2001); *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires: Paidós, p.44; énfasis propio.

⁴ Martínez Alier, J. (2005); *El Ecologismo de los Pobres. Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*. Barcelona: Icaria.

Una Aproximación a los Departamentos de Concepción y San Pedro:

El Paraguay posee una superficie total de 406.752 Km², dividido en dos regiones, la Oriental con 159.827 Km² integrada por 14 departamentos, y la Occidental con 246.925 Km² e integrado por 3 departamentos, también conocido como el Chaco Paraguayo, que a la vez forma parte del Gran Chaco Americano.

Los departamentos de San Pedro y Concepción, ambos ubicados en la Región Oriental, son los puntos geográficos más importantes de la denominada zona norte del país, departamentos que cargan con una profunda desigualdad social. Recordemos que en el Paraguay los principales rubros de exportación son la soja y la carne vacuna; en ambos departamentos existe un avance importante del cultivo de grano, hallándose la más intensa producción ganadera de la Región Oriental, presentando también territorios importantes en biodiversidad.

Los departamentos mencionados son los más extensos de la Región Oriental; San Pedro abarca un total de 20.002 km² y Concepción 18.051 km²; juntos suman el 24% de todo el territorio Oriental, el 76% restante se dividen entre 12 departamentos y la Capital Asunción. Si a esto le sumamos 12.933 km cuadrados correspondientes al departamento de Amambay ⁵, llegamos al 32% del territorio, que es la superficie del territorio paraguayo, correspondiente a la Región Oriental, en donde residen aproximadamente 676.921 personas, que desde agosto del año 2013 cuentan con la presencia de las Fuerzas Militares permanentes incursionando en cuestiones de seguridad interna, a partir de la modificación de la Ley 1337/99 de “Defensa Nacional y Seguridad Interna” y el decreto presidencial 103 del año 2013.

⁵ El Departamento de Amambay también se encuentra bajo el actuar militar desde la modificación de la Ley 1337, frontera seca con Brasil, considerado Departamento clave del narcotráfico.



Cuadro I: superficie y población de los departamentos Concepción, San Pedro y Amambay

Departamentos	Superficie	Cantidad de habitantes
San Pedro	20.002	361.513
Concepción	18.051	189.660
Amambay	12.933	125.748
Resto de región Oriental	108.841	5.924.092
Totales	159.827	6.601.013

Fuente: Elaboración propia en base a Anuario Estadístico, DGEEC 2013. ⁶

Ambos departamentos presentan una importante hidrografía, vale mencionar que el primer río más importante del país, el río Paraguay, bordea a Concepción y San Pedro; en el caso del primero sirve de intersección para la desembocadura del Río Apa, el cuarto más importante en extensión del país, entre otros como el río Ypane y Aquidabán. Estos departamentos tienen en común una variedad de ríos, arroyos y humedales, lo que hace que sus tierras sean fértiles y deseables para cualquier emprendimiento productivo.

Otra de las características comunes es que ambos poseen las mayores superficies boscosas de la Región Oriental; pese a los altos índices de deforestación que hace décadas se vienen realizando en el país. Buena parte de su territorio forma parte del Bosque Atlántico del Alto Paraná (BAAPA); Hasta el año 2008 ⁷ San Pedro contaba con 276.656 hectáreas de zonas boscosas, que representaba al 16,3% de la región Oriental, era el único departamento con tanto bosque seguido de Concepción con 233.300 hectáreas

⁶ Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. Anuario Estadístico del Paraguay 2013. Sitio oficial www.dgeec.gov.py

⁷ Ministerio de Agricultura y Ganadería (2009). Censo Agropecuario Nacional 2008. Paraguay. Disponible en: <http://www.mag.gov.py/Censo/Book%20Vol4.pdf>

o el 13,7%. Sin embargo en un monitoreo realizado por la Organización WWF, se reporta que en el primer semestre del año 2014 ⁸ la tasa de deforestación más elevada de los departamentos que conforman el Bosque Atlántico del Alto Paraná (BAAPA) se daba justamente en el departamento de San Pedro, con un aproximado de 3.979 hectáreas de deforestación tan solo en seis meses, especialmente en los distritos de Nueva Germania y Tacuati. ⁹

El BAAPA forma parte del complejo Ecorregional “Bosque Atlántico” integrado por otras 14 ecorregiones; “es un bosque que cuenta con ecosistemas particulares que no existen en otro lugar del mundo. Estos boques cuentan con pastizales y cuencas hidrográficas que se caracterizan por su ubicación, su clima y también por los animales y las plantas que en él se encuentran”. ¹⁰ Entre sus importancias radican la conservación de la calidad del aire, suelos, agua, y la protección de uno de los más importantes reservorios de agua dulce como lo es el Acuífero Guaraní.

Es necesario considerar también la presencia de varias empresas interesadas en la explotación de recursos naturales, como es el caso de Amerisur en San Pedro, una “empresa exploradora de petróleo y gas en América Latina. En Colombia opera en las plantas Platanillo y Fénix, de esta última posee el control total. En Paraguay, Amerisur desarrolla actividades en los bloques San Pedro, y Curupayty”. ¹¹ Según Ley 2.658/05 y Resolución 633/07, “Amerisur posee participaciones de explotación de 100% en los

⁸ Organización Mundial de Conservación (WWF). Informe: monitoreo satelital de la deforestación. Desmontes detectados en el Bosque Atlántico del Alto Paraná (BAAPA). Periodo: 16 de Diciembre de 2013 al 29 de agosto de 2014.

⁹ En el mapa anexo se puede observar la cantidad de territorio de ambos departamentos que forman parte del norte del BAAPA y la superficie deforestada en toda esta ecorregión.

¹⁰ WWF (2014) Informe Monitoreo Satelital de la Deforestación. Disponible en: http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/informe_deforestacion_agosto2014.pdf

¹¹ Ver:

http://www.bnamericas.com/en/news/oilandgas/Amerisur:_San_Pedro_sampling_program_complete?position=1&aut=true&idioma=en





bloques San Pedro y Curupayty, que cubren un área de 1,6 millones de hectáreas en las cuencas Chaco y Paraná”.¹² La empresa Morrison Mining Company actúa en el departamento de Concepción en busca de la “exploración, extracción y transformación de minerales de metales comunes y preciosos y gemas o piedras preciosas”.¹³

En el siguiente cuadro se pueden observar algunas de las compañías mineras con presencia en los dos departamentos, que da señales sobre la importancia que adquiere el territorio para las compañías nacionales e internacionales dedicadas al rubro.

**Cuadro II: Exploraciones mineras
en departamentos de Concepción y San Pedro.**

Compañías de exploraciones mineras por Departamentos	
Concepción	San Pedro
Morrison Mining S.A.	Amelia Medina de Báez
Prospectora Caminito S.A	Minera Ita Pora S.A.
BriParaguay S.A.	Minera Rio Verde S.A.
South America Mirenals S.A.	Minera KoePyahu
Red RiverMinerals LLC	Minas San Miguel S.A.
Lumacar S.A.	
GSA Internacional Minerales	
Admiel S.A.	

Fuente: Elaboración propia en base datos de Catastro minero 2013. Viceministerio de Minas y Energías.

¹²Ver:

http://www.bnamericas.com/en/news/oilandgas/Amerisur:_San_Pedro_sampling_program_complete?position=1&aut=true&idioma=en

¹³ Ley 1330/1998

Ambos departamentos son principales productores de cría de ganado vacuno; el departamento de San Pedro es el primero de la Región Oriental con 1.491.416 cabezas de ganado, en segundo lugar se encuentra Concepción con 1.239.790. ¹⁴ La propiedad sobre las cabezas de ganado se puede tomar como uno de los indicadores que refleja el grado de desigualdad existente en estos departamentos. Así, los datos oficiales del Ministerio de Agricultura del 2012 indican que:

- En San Pedro 15.020 propietarios que poseen entre 1 a 20 cabezas de bovinos, por otra parte sólo 226 propietarios que tienen más de 1.000 cabezas. ¹⁵
- En Concepción 7.000 propietarios tienen entre 1 a 20 cabezas de bovino, mientras que 223 personas son las que poseen más de 1.000 cabezas. ¹⁶

Sumando los datos, significa que en Concepción y San Pedro 22.020 personas poseen entre 1 a 20 cabezas, mientras que menos de 500 personas son las que tienen el poder económico para tener más de 1.000 cabezas de bovino.

Desde 1962 la caña de azúcar, el maíz y el algodón constituían los principales cultivos del departamento de San Pedro, esto se fue modificando y los cultivos anteriores fueron reemplazados por la soja. En la década del 70 se produjeron 5.000 toneladas de algodón y 2.500 toneladas de caña de azúcar, mientras que la soja iniciaba su producción con 2.224 toneladas. En el año 2002, los productos de mayor cosecha fueron la soja y el maíz, ambos con más de 75.000 toneladas, con el primer puesto para la siembra de soja. ¹⁷

¹⁴ Senacsa, 2014.

¹⁵ Servicio Nacional de Calidad y Salud Animal - Senacsa (2014), boletín informativo primer cuatrimestre: Unidad de Asistencia a la Producción Pecuaria.

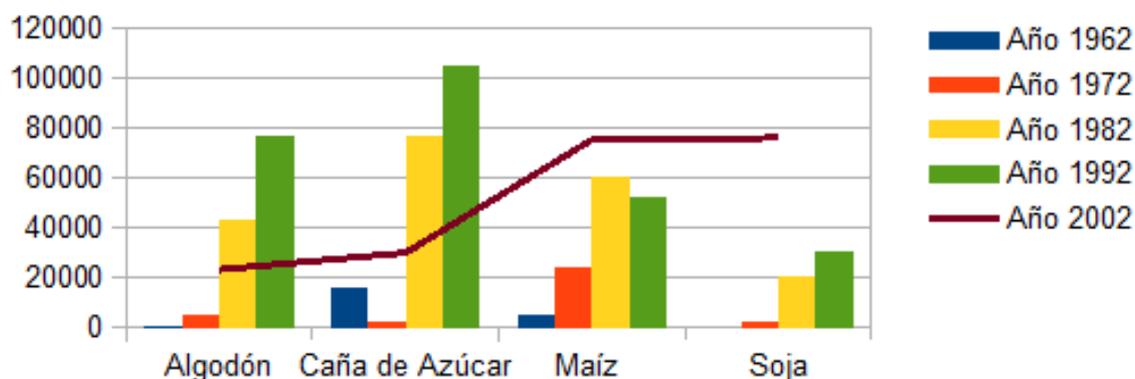
¹⁶ Servicio Nacional de Calidad y Salud Animal - Senacsa (2014), boletín informativo primer cuatrimestre: Unidad de Asistencia a la Producción Pecuaria.

¹⁷ Dirección General Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) 2004. Atlas Censal del Paraguay, departamento de San Pedro.





Grafico I: Principales cultivos en San Pedro de 1962 al 2002 (en Toneladas)



Fuente: elaboración propia en base a datos Atlas Censal del Paraguay. DGEEC 2004.

El reciente proceso de militarización:

Los antecedentes más recientes de la militarización en estos departamentos corresponden al año 2009, de allí en adelante se vienen implementando una serie de operativos militares, en ocasiones con asesoría y presencia directa de expertos extranjeros (principalmente colombianos), y se ha declarado estado de excepción en el 2010 y 2011, por 30 días y 60 días, correspondientemente, bajo la excusa de persecución al Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP); sin embargo los resultados fueron encaminados a obtener un proceso de desmovilización y desarticulación de las organizaciones campesinas, aumentando el estigma y la criminalización contra las mismas (ver anexos 2 y 3).

Se estaba transitando entonces hacia una re-institucionalización de la violencia en materia de seguridad contra la población. La Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY) había denunciado prácticas

de torturas y persecución contra pobladores rurales, ¹⁸ situación que de a poco se va consolidando y tomando carácter más permanente como sucede en la actualidad, donde se vive un estado de excepción permanente, con el uso del elemento militar en cuestiones de seguridad interna y presencia constante de lo que se denomina Fuerza de Tarea Conjunta (FTC). Ésta había sido creada a sólo días de la asunción de Horacio Cartes, en agosto de 2013 como presidente del país; para lo cual tuvo que modificar la Ley de Defensa y Seguridad Interna y otorgarse el poder de disponer de las Fuerzas Militares para cuestiones de seguridad interna, modificaciones que por cierto alteran la Constitución Nacional, pero a pesar de ello siguen vigentes.

La presencia militar en el norte del país desde agosto del 2013 ha puesto especial énfasis en los controles de caminos vecinales, la regulación de las actividades de pobladores/as, la vigilancia de asentamientos campesinos, en ocasiones extorsiones a motociclistas, allanamientos violentos y recogida de información sobre lo que ocurre en las comunidades –sus acciones gremiales, sus reivindicaciones-¹⁹. Un estudio de terreno ²⁰ justificado en la hipótesis gubernamental de que las comunidades campesinas son el brazo logístico del EPP, pretende construir un consenso social que apuntala la idea de que las

¹⁸ Winer, S. (2013); La institucionalización de la Violencia en las Tendencias Hemisféricas Securitarias: el caso del Operativo Jerovia en Paraguay. De acuerdo al relato de Crispín Fernández: tras ser detenidos el 11 de enero de 2009 (junto a Américo Fernández, Néstor Ocampos, Héctor Martínez y Alcides Martínez) en Nueva Fortuna, fueron conducidos por miembros de las Fuerzas primero a la comisaría de Kuruzú de Hierro y luego a un destacamento militar en Tacuati. Ya entrada la noche, vendándoseles los ojos, los condujeron a unos metros del lugar donde se los desnudó ante la presencia de efectivos policiales y militares, mientras se les cubría la cabeza con bolsas de plástico para darles sensación de asfixia y se les apretaban los testículos exigiéndoles involucrar a algunos dirigentes campesinos en la quema del destacamento militar del 31 de diciembre de 2008. Estuvieron 32 horas privados ilegítimamente de su libertad en un destacamento militar sin ninguna causa judicial.

¹⁹ Al respecto se puede consultar en: Irala, A. y Acevedo, V. (2015) “Avance de la militarización, inconstitucional uso de las fuerzas militares y peligrosa normalización de la violencia” en Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay Yvypóra Derecho Paraguáipe - Derechos Humanos en Paraguay. Asunción; Paraguay. Codehupy pág. 451-466.

²⁰ Irala, A. y Acevedo, V. (2013); “Nuevo rumbo, nuevo gobierno, mismo proceso de militarización”, en Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay Yvypóra Derecho Paraguáipe - Derechos Humanos en Paraguay. Asunción; Paraguay. Codehupy pp. 511-524.





personas que cuestionan los agronegocios, el avance de la soja y el envenenamiento de las comunidades simpatizan o apoyan de alguna manera al EPP. Se vincula discursivamente: Terrorismo – EPP - Campesinado.

Las Palabras de Mónica Bruckmann cuando escribe que la “disputa por los recursos naturales adquiere una dimensión cada vez más violenta y cruel”,²¹ es concurrente con la denuncia que realiza la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay sobre un plan sistemático de sectores de poder político y económico para apropiarse del territorio campesino. Plan que ha arrojado la muerte de 115 dirigentes y miembros de organizaciones campesinas en todo el territorio paraguayo desde la apertura democrática en 1989 al 2013, 37 de estos asesinatos en el departamento de Concepción y San Pedro.

Se consolida así una seguridad inspirada en la militarización de los conflictos sociales, de mano dura y/o tolerancia cero, se politiza la seguridad y sus organismos en contra de toda disidencia política e ideológica, pero principalmente se obtiene una fórmula para neutralizar el conflicto social, basado en la histórica y mala distribución de la tierra en el Paraguay.

“El mayor ataque del EPP”

El sábado 27 de agosto del 2016 ocurrió la muerte de 8 militares en la zona del Asentamiento Arroyito, departamento de Concepción, a unos 400 km al norte de la Capital del país. El gobierno acusó a los miembros del Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) de ser los autores del atentado, tras lo cual inmediatamente las fuerzas represivas iniciaron la búsqueda de los criminales en los ranchos campesinos. Los pobladores del asentamiento fueron claros en repudiar este hecho de violencia, así como todos los hechos de violencia provengan de donde provengan, enfatizaron.

²¹ Bruckmann, M. “Recursos Naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana”. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Luxemburg; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Imago Mundi, 2015.

El “Ejército del Pueblo Paraguayo” (EPP), de acuerdo a la versión oficial y mediática, es un desprendimiento del partido de izquierda, Patria Libre.²² Esto se sostiene en base a las afirmaciones de quien es considerada la fundadora y principal dirigente del “grupo armado”, Carmen Villalba, en una entrevista realizada en enero del año 2012²³. Según Villalba, recluida en la Penitenciaría de Mujeres Buen Pastor, luego de ser condenada por el secuestro de María Edith Bordón de Debernardi, ocurrido en el 2001, el partido "Patria libre siempre se propuso la conformación de una guerrilla". Este argumento es el que permite a los grandes medios de comunicación, y a otros actores cuyas declaraciones son amplificadas en los espacios informativos, sostener que en el norte paraguayo está en desarrollo una guerra de guerrillas que se propuso tomar el poder a través de las armas, de acuerdo a las clásicas tácticas de grupos revolucionarios que se plantearon ese objetivo entre finales de los años 50 o comienzos de los 60.

Tras el reciente y lamentable episodio del asesinato de 8 jóvenes militares en la localidad campesina de Arroyito, atribuido al EPP, se escuchó decir a algunos²⁴ que detrás de todo esto se encuentra la “extrema izquierda”, o la “izquierda radicalizada”.

Una pobladora de Arroyito, donde se produjo la masacre, dice que al EPP se lo conoce en la zona “a través de la prensa”;²⁵ para otro poblador el EPP es “como el Pombero”, un personaje de la mitología guaraní a quien nadie ve “pero que existe”.²⁶ La viuda de un jefe policial duda que los responsables de

²² Colmán, A. “Guerrilleros o terroristas: La historia de cómo nació el EPP”. Diario Última Hora (Asunción), 21 de agosto 2013.

²³ *Ibidem*.

²⁴ ABC Color 2016 (Asunción) 29 de agosto. Garantizan ‘blindaje’ a Cartes. Recuperado de <http://www.abc.com.py/nacionales/no-vamos-a-permitir-juicio-politico-1513283.html>

²⁵ Radio Ñandutí (Asunción) 31 de agosto. ¿Qué dicen en Arroyito? “Al EPP lo conocemos por los medios de prensa”. Recuperado de <http://www.nanduti.com.py/2016/08/31/dicen-arroyito-al-epp-lo-conocemos-los-medios-prensa/>

²⁶ Radio Ñandutí (Asunción) 30 de agosto. “El EPP es como el pombero”. Recuperado de <http://nanduti.com.py/2016/08/30/poblador-cuestiona-falta-resultados-la-ftc-lucha-epp/>





la muerte de su marido sean los miembros del EPP y sospecha más bien que sus superiores estuvieron involucrados.²⁷ El padre de un militar, considerado en su momento el mejor explosivista de las Fuerzas Armadas de Paraguay, cree también que los responsables de la muerte de su hijo fueron los altos jefes de la Fuerza de Tarea Conjunta e incluso un fiscal,²⁸ y recientemente aseguró que se pretende ocultar las circunstancias de la muerte de su hijo a fin de encubrir a los verdaderos asesinos.²⁹ La hermana del mismo militar considera que el presidente de la república, Horacio Cartes, miente cuando dice que trabajarán para atrapar a quienes mataron a los 8 jóvenes militares muertos el pasado sábado 27 de agosto en una emboscada atribuida al EPP.³⁰

Las afirmaciones anteriores y la aseveración de la prensa sobre el desarrollo de una guerra de guerrillas³¹ que empezó a operar en el norte paraguayo en el 2008, nos impulsa a buscar algunas respuestas. El relacionamiento del sector campesino con la violencia armada, sospecha con tono acusador amplificada por los medios de comunicación, fue una práctica constante de los órganos de seguridad de Paraguay durante la dictadura en un país donde la resistencia armada tuvo existencia efímera y nunca representó un verdadero peligro para el poder. Así lo documenta el Informe de la Comisión Verdad y Justicia, conformada en el año 2003 como producto de la ley N° 2225/03 con el objetivo de investigar hechos de violaciones de Derechos Humanos cometidos por agentes estatales y paraestatales.

²⁷ Radio Ñanduti (Asunción) 30 de agosto. Corrupción en la FTC: “Mi marido me dijo que los jefes estaban implicados”. Recuperado de <http://nanduti.com.py/2016/08/30/ftc-fallo-falta-inteligencia-asegura-viuda-exmilitar-asesinado/>

²⁸ ABC Color 2015 (Asunción) 04 de junio. Padre de militar muerto acusa a Fuerza Conjunta. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impres/notes/padre-de-militar-muerto-acusa-a-fuerza-conjunta-1373589.html>

²⁹ ABC Color 2016 (Asunción) 21 de julio. Quieren ocultar circunstancias de la muerte del Capitán Piñáñez, según su padre. Recuperado de <http://www.abc.com.py/730am/sin-anestesia/quieren-ocultar-circunstancias-de-la-muerte-del-capitan-pinanez-segun-su-padre-1501368.html>

³⁰ ABC Color 2016 (Asunción) 29 de agosto. “Horacio Cartes miente”. Recuperado de <http://www.abc.com.py/730am/sin-anestesia/horacio-cartes-miente-1513413.html>

³¹ ABC, 29/01/2015. EPP apunta a crear las "FARP". Recuperado de <http://www.abc.com.py/nacionales/epp-apunta-a-crear-las-farp-1331693.html>

La ampliación del parte policial de Pastor Coronel del 7 de junio de 1983 en sus 16 páginas sintetiza la intención y voluntad del aparato represivo en la fabricación de un rebrote subversivo, ampliamente difundido en forma anticipada por los medios oficiales, que permitiera mantener bajo presión el surgimiento de varias organizaciones sociales de abierta postura antidictatorial con creciente predicamento e inserción en distintos sectores que estaban perdiendo el miedo y comenzaban a salir fuera de los límites de control del aparato policial.³²

La utilización de un panfleto confeccionado supuestamente por un grupo armado que no representa peligro alguno para el poder a fin de desacreditar una reivindicación popular, como ocurre en el norte del Paraguay actual, tiene el sello de las dictaduras latinoamericanas apoyadas por Estados Unidos. Naomi Klein,³³ quien pone en evidencia en su obra la manera en que las violaciones de derechos humanos aplicadas sistemáticamente sirvieron para imponer medidas económicas anti-populares, nos muestra la efectividad que tuvo la utilización de dicha arma por parte de la dictadura. La escritora canadiense hace referencia al boicot hecho a una huelga por la dictadura argentina que consistió en la impresión de un panfleto por parte de los mismos militares quienes firmaron el papel como montoneros en el que se invitaba a los trabajadores a plegarse a la huelga³⁴. De esa manera se desacreditó la medida de fuerza vinculándola con un grupo guerrillero ya derrotado por el gobierno aunque los trabajadores no tenían ninguna relación con los montoneros. “La peor consecuencia de esa acción es que los panfletos se convirtieron desde entonces en una prueba indiscutible para secuestrar y asesinar líderes sindicales”, escribe Klein.

³² Comisión Verdad y Justicia (2008) Informe Final Anivehaguaoiko. Tomo VI. Asunción.

³³ Klein, N. (2008); *La doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Paidós.

³⁴ *Ibidem*.





En Argentina, los montoneros desaparecieron durante los primeros seis meses de una dictadura que se prolongó siete años, mientras que en Uruguay los tupamaros ya se encontraban totalmente desarticulados cuando el ejército tomó el poder. De acuerdo al autor de *Doctrina de seguridad nacional y regímenes militares en Iberoamérica*, Pedro Rivas, los movimientos clandestinos que apostaron a la resistencia armada jamás pusieron de veras en peligro a los estados de Iberoamérica. Y remarca el autor citado:

A finales de los años setenta no quedaba ni un guerrillero urbano actuando en la Argentina. Se diezmó a los Tupamaros en Uruguay y la organización decidió disolverse. En Argentina, tras algunos meses de gobierno militar en 1976, el ERP abandonó la lucha. En Chile se paralizó al MIR antes de que pudiera organizar ninguna operación de envergadura. En Bolivia se eliminó a la guerrilla en 1967 (...) En el Perú se les aplastó antes del advenimiento del régimen militar.³⁵

El supuesto combate a “peligrosas guerrillas”, tal como los presentaba el Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos en el marco de la “Doctrina de la Seguridad Nacional”, presenta un modelo hegemónico de combate al “*enemigo interno*” supuestamente entrenado por el comunismo internacional –calificativo que se aplicó a cualquier disidente o sospechado de serlo-, que fue de enorme utilidad. En Paraguay se implementó de manera predominante, como señala el Informe de la Comisión Verdad y Justicia, “en el marco de situaciones de elevada pobreza y contra la existencia de segmentos críticos con el objetivo de eliminar o disolver a tales segmentos críticos”³⁶ a los que el régimen vinculaba con células supuestamente subversivas, aunque ya no existían organizaciones armadas con planes insurreccionales.

³⁵ Rivas Nieto, P. (2008) *Doctrina de seguridad nacional y regímenes militares en Iberoamérica*. Editorial Club Universitario. Alicante; p.195.

³⁶ Comisión Verdad y Justicia (2008) *Informe Final Anivehaguaoiko*. Tomo VI. Asunción, Paraguay; p.21.

En pleno siglo XXI y en el escenario político paraguayo, la palabra “comunista” volvió a convertirse en un descalificativo utilizado en contra de la oposición. El senador colorado oficialista Carlos Núñez, quien fue a llevar su apoyo al presidente Horacio Cartes luego de la masacre de Arroyito, declaró a la prensa al salir de la residencia presidencial: “Hemos traído nuestra fuerza (a Cartes), para que podamos los paraguayos ponernos de acuerdo y desterrar a los comunistas, terroristas, a los criminales, a los asesinos que están matando inocentes. Los buenos paraguayos tenemos que estar unidos”.³⁷ El ex ministro del Interior Francisco De Vargas dijo que referentes de algunos partidos se constituyen en el “brazo político del EPP”³⁸, citando entre ellos a Rafael Filizzola, quien rechazó dicha vinculación, convirtiéndose así en víctima de una lógica amigo-enemigo que también practicaba su administración al frente del Ministerio del Interior. En el 2010, Filizzola también criminalizaba a referentes de Derechos Humanos: “[...] hay personas que tienen que definirse: o actúan como parte de una organización de derechos humanos o asumen el rol de defensa de las personas que hoy son sospechosas de ser parte de esta organización criminal”.³⁹



Implicancias del discurso mediático y oficial

El posicionamiento del inicio de las operaciones del EPP en Asunción, en el 2001, y no en el departamento de Concepción, en el 2008, tiene implicancias sumamente serias. El relato de la prensa oculta así el escenario del verdadero conflicto y los intereses en juego, distorsiona la imagen de la población campesina del norte paraguayo y justifica su represión.

³⁷ ABC Color 2016 (Asunción) 29 de agosto. Garantizan ‘blindaje’ a Cartes. Recuperado de <http://www.abc.com.py/nacionales/no-vamos-a-permitir-juicio-politico-1513283.html>

³⁸ Paraguay 2016 (Asunción) 29 de agosto. De Vargas habla de “brazo político” y cita a Filizzola. Recuperado de <http://www.paraguay.com/nacionales/de-vargas-habla-de-brazo-politico-149940>

³⁹ Bareiro, L. (2010) “Lo nunca soñado, ante lo abismal. Avances, temores y estacamientos”. En: Derechos Humanos en Paraguay, p. 18. Asunción: CODEHUPY.



El 14 de marzo del año 2008 fue la primera vez que la opinión pública escuchó hablar del “Ejército del Pueblo Paraguayo”⁴⁰. Ese día apareció en la primera plana de todos los periódicos del país, la noticia relacionada a la quema de un galpón de la estancia “Santa Herminia”, ubicada en Kuruzú de Hierro, a unos 100 kilómetros de la capital departamental, Concepción. La prensa reportó que un grupo de desconocidos quemó un galpón donde se encontraban dos tractores agrícolas, un camión, una máquina cosechadora y otra plantadora. Los autores dejaron en el lugar un panfleto en el que se leía: “Ejército del Pueblo Paraguayo, Comando Germán Aguayo. Tierra a los campesinos paraguayos. Quienes matan al pueblo con agrotóxicos pagarán de esta manera”.⁴¹

Pese a que el reporte de la prensa y la denuncia a la Policía hablaba de desconocidos, para el propietario del establecimiento, el productor sojero Nabor Both, los responsables de la quema tenían rostros, no eran desconocidos; para el empresario fueron sus vecinos campesinos, los mismos que en anteriores ocasiones lo denunciaron por fumigación intensiva de agroquímicos, empleados en cultivos de soja en el terreno ubicado frente a sus casas, lo que provocaba daños a la salud de los pobladores de la localidad Kuruzú de Hierro.

En efecto, desde el año 2006 los lugareños iniciaron una sistemática denuncia por uso indiscriminado de agroquímicos en la estancia ubicada frente a la colonia campesina. Las denuncias fueron realizadas ante la Secretaría del Medio Ambiente de la Gobernación de Concepción, la Fiscalía y la Secretaría Nacional del Ambiente. Las denuncias de los campesinos coincidieron con el momento de mayor expansión del cultivo de la soja en el departamento de Concepción, llegando por primera vez en el 2006 a más de 18 mil hectáreas. Cinco años atrás, en el 2001, sólo existían, en todo el departamento, un poco más de 1.400 hectáreas de soja, 6 veces menos⁴². La soja avanza sobre el

⁴⁰ ABC Color 2008 (Asunción) 14 de marzo. Queman tractores y galpón en estancia. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/queman-tractores-y-galpon-en-estancia-1051253.html>

⁴¹ Ibidem.

⁴² Pereira, H.(2016); Extractivismo armado en Concepción. “EPP”, la fantasmal guerrilla que “lucha” por la expansión del capital internacional en suelo norteño. Asunción: CERi; p.107.

territorio en el que reside más de la mitad de la población rural de Concepción. La protesta campesina tuvo eco favorable cuando un juez de la zona ordenó el cese de la fumigación con agroquímicos ⁴³ hasta tanto se den las condiciones, es decir, se desarrolle una barrera viva, consistente en una fila de árboles de 2 metros de alto por 5 metros de ancho, a fin de evitar que la fumigación con agroquímicos cruce hacia las viviendas de los vecinos y produzca daños a su salud como estaba ocurriendo desde el año 2006.

Cuando todo estaba siendo ganado por los campesinos a través de las vías institucionales, apareció el “EPP” en marzo del 2008, invocando la representación del campesinado, anunciando a través de un panfleto que vengaba el daño al medio ambiente y a la salud de los pobladores de Kuruzú de Hierro, provocado por la fumigación sojera, y señalando que seguiría cobrando venganza en representación del campesinado, mediante la quema de establecimientos dedicados al cultivo de la soja, una línea discursiva que será constante en los panfletos del supuesto grupo.

Desde entonces, los pobladores de Kuruzú de Hierro dejaron de ser ciudadanos que reclamaban el legítimo derecho a vivir en un ambiente sano para ser convertidos en delincuentes. Una pregunta se impone necesariamente: ¿Cuál es la razón por la cual el “EPP” frustró la lucha de “sus hermanos campesinos”? Para los vecinos del sojero, la quema pudo haber sido en realidad un autogolpe para incriminarlos y sacarlos del medio ante sus exitosas denuncias. La quema del galpón de la estancia logró efectivamente lo que su propietario, el empresario brasileño, no había logrado antes. Las denuncias que había hecho anteriormente en contra de sus vecinos, como robo, asociación criminal y otras no prosperaron en la Justicia que terminó desestimando todas y cada una de ellas. El robo de ganado, por ejemplo, no pudo probarse porque en la propiedad del brasileño, según consta en el expediente judicial, “*nunca existieron animales*”. ⁴⁴

⁴³ Ibídem, pp.122-123.

⁴⁴ Mas referencias en: Pereira, H. (2015) EPP, defensa reaccionaria de un modelo de desarrollo desigual y excluyente. Buenos Aires: Clacso. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20150615123044/Hugo-Pereira-Informe-final.pdf>





Después de la primera operación del hipotético “grupo guerrillero”, se inició una operación para vincular violencia con el campesinado. Para el diario ABC Color, principal defensor del modelo agro-exportador en Paraguay, ya no cabía dudas poco tiempo después del episodio “*auto-atribuido*” por el EPP que las “*organizaciones izquierdistas crean ambiente de terror en la zona norte*” y que “*contarían con el apoyo de los pobladores de la zona*”.⁴⁵ Luego del episodio se construyó, en Kuruzú de Hierro, la primera comisaría para “combatir al EPP”, instalándose en el lugar alrededor de 40 hombres de las fuerzas de seguridad. El Estado se olvidó del problema medioambiental que afectaba a la población, la fumigación continuó.

La soja siguió expandiéndose, llegando a más de 30 mil hectáreas en la campaña agrícola 2009-2010, nada menos que el 42% de la superficie agrícola de todo el departamento. La superficie agrícola de Concepción, el 4.4% de su territorio agropecuario, tiene 71.431 hectáreas, según el censo agropecuario del 2008. En el 2010 la soja cubrió un área de 30.318 hectáreas de la superficie agrícola departamental según datos de la Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas.⁴⁶

Oponerse a la soja mediante una declaración pública, por los daños ocasionados por el cultivo, como lo hicieron los habitantes de la comunidad campesina de Arroyito, agrupados en la *Coordinadora de organizaciones gremiales y civiles por la defensa de la vida y la soberanía de Concepción*, en setiembre del 2013, en un foro en el que participaron aproximadamente mil personas, tuvo consecuencias para la organización y la vida de los pobladores rurales.⁴⁷

⁴⁵ ABC Color 2008 (Asunción) 30 de setiembre. Organizaciones izquierdistas crean ambiente de terror en la zona norte. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/policiales/organizaciones-izquierdistas-crean-ambiente-de-terror-en-la-zona-norte-1106782.html>

⁴⁶ Pereira, H. (2011). “El mercado mundial, organizador del territorio del departamento de Concepción”. Trabajo presentado en el IV Congreso Paraguayo de Población ‘El Paraguay en el Bicentenario de su Independencia – 1811/2011’, Asunción, 16 al 18 de noviembre de 2011; p.11.

⁴⁷Cáceres, P. y Benjamín V. (2014). Relatos que parecen cuentos. Asunción: Litocolor. .

Aproximadamente 4 meses después del foro, el domingo 19 de enero del 2014, al término de un concurrido encuentro futbolístico en la localidad de Arroyito, el festejo de los ganadores fue interrumpido por el rugir de camiones, tanques, sirena de ambulancias y helicópteros que sobrevolaron el lugar en que se encontraban unas mil personas. Militares y policías ingresaron a la cancha “a dar patadas a la gente, a ponerla boca abajo en el césped, apuntando sus armas a las cabezas [...] tirando más de 200 tiros al aire y al suelo”, según relató durante una asamblea comunitaria un poblador quien, al reclamar la insólita e innecesaria intervención al comandante militar, éste le respondió: “nosotros no vamos a venir como niños entre ustedes”,⁴⁸ quedando claro el alto grado de peligro atribuido a los campesinos por parte de las fuerzas del orden. Pese al despliegue empleado y el número de personas involucradas, el hecho no tuvo repercusión en la prensa. Días después, como consecuencia de la presión de las denuncias realizadas por los afectados a través de medios alternativos, los comandantes del operativo recalcaron ser profesionales y señalaron que todo se trató de una práctica.

No nos enfrentamos a una guerrilla, nos enfrentamos a estrategias extractivistas

Organización campesina + violencia guerrillera se convirtieron en dos elementos infaltables de las líneas discursivas de la prensa, líderes políticos, fiscales y otros actores luego de la quema del galpón del establecimiento sojero en Kuruzú de Hierro. Ocho años después de ese hecho, la reciente masacre de Arroyito, el 27 de agosto de 2016, reavivó la versión que relaciona población rural con “la violencia del EPP”⁴⁹.

⁴⁸ Cáceres y Valiente, 2014, op.cit., p.44

⁴⁹ ABC Color 2016 (Asunción) 29 de agosto. Comandantes desobedecen a Cartes y se “rajan” a Asunción. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/comandantes-desobedecen-a-cartes-y-se-rajan-a-asuncion-1513237.html>





Existe una extraordinaria similitud en las realidades de los territorios en los que se lleva a cabo actividades económicas extractivistas, es decir, aquellas que arrasan los recursos naturales y desplazan a la población local. En el año 1997, en Chile, el incendio de 3 camiones de una empresa maderera con la que los mapuches mantenían un conflicto en su territorio, fue aprovechado por los grandes medios para desencadenar una campaña de estigmatización en su contra y acusarlos de terrorismo:

El Diario El Mercurio de Santiago –y su red de diarios regionales que cubren todo el territorio chileno- es el medio informativo nacional que le ha dedicado cientos de titulares tendenciosos al proceso reivindicativo Mapuche que distorsionan los hechos cubiertos en favor de los intereses extractivistas, de las clases dominantes y capital transnacional. Para los hechos acontecidos en Lumaco el 3 de diciembre de 1997, la Corporación Chilena de la Madera – que reúne a los empresarios forestales- denunciaba a través de este periódico un verdadero ‘estado de guerra’ declarado por grupos indígenas, y al día siguiente, publicaba una nota titulada: “Investigan acción extremista tras ataques de indígenas”.⁵⁰

Extraordinaria coincidencia con lo ocurrido en Kuruzú de Hierro en el 2008. Hablar de la violencia del EPP y ACA, un supuesto desprendimiento del EPP, en los departamentos de Concepción y San Pedro, en términos de guerrilla que utiliza métodos terroristas, es desviar la atención sobre lo que verdaderamente está ocurriendo en la zona. Composto y Navarro,⁵¹ quienes echan luz sobre el tema que tratamos, plantean el desarrollo de estrategias que en conjunto “constituyen un dispositivo expropiatorio destinado a respaldar el avance y la profundización” de actividades extractivas en los territorios de las comunidades rurales. Tres de esas estrategias consideramos clave porque tienen pleno desarrollo en el departamento de Concepción y San Pedro.

⁵⁰ Mondaca, E. (2013); “La re-existencia Mapuche frente al extractivismo forestal en un contexto de neoliberalismo armado”. En: Delgado, G.C. (Coord.) Ecología política del extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia socio-ambiental. Buenos Aires: CLACSO; p.35.

⁵¹ Composto, C; Navarro, M. (2012); “Estados, transnacionales extractivas y comunidades movilizadas: dominación y resistencias en torno de la minería a gran escala en América Latina”. Theomai N° 25, pp-58-78. Buenos Aires.

La *primera* es la *criminalización* de la protesta. Se puede ver claramente cómo en localidades campesinas como Kuruzu de Hierro y Arroyito se ha relacionado con acciones violentas la exigencia del derecho a vivir en un ambiente sano y el acceso a la tierra, por lo que todo reclamo que tenga dicha orientación se vincula automáticamente con supuestas reivindicaciones del EPP y ACA. En esta estrategia, una “antesala” de la represión directa, en términos de Composto y Navarro, juega un papel muy importante la formación de la opinión pública que empieza a percibir a los líderes de organizaciones sociales como “potenciales amenazas” para el conjunto de la sociedad, es decir, juega un papel fundamental la prensa.

La *segunda* es la represión, siempre desde la obra de Composto y Navarro, consistente en los despliegues de las fuerzas institucionales para imponer respuestas autoritarias a fin de poner orden a la “ingobernabilidad” provocada por un modelo extractivo que deja como saldo profundas consecuencias socio-ambientales y desigualdades socio-económicas, que generan las protestas de las comunidades afectadas. Luego de ser convertidos y expuestos públicamente como “violentos”, “delincuentes”, etc., se ha arremetido de manera implacable contra pobladores campesinos de Concepción.

La *tercera estrategia* se basa en la militarización y la contrainsurgencia en los territorios en conflictos. Durante el gobierno de Fernando Lugo, cuya trayectoria fue siempre asociada a la lucha de pueblos campesinos, se inició sin embargo un período de sendos operativos policiales y militares, incluyendo dos estados de excepción, que se profundizó con el gobierno de Horario Cartes que instaló en la zona, mediante una ley inconstitucional, un estado de excepción permanente. El norte paraguayo vive un proceso de militarización en donde la respuesta estatal tiene la lógica de lucha contra grupos insurgentes, a los que se presenta como integrados o apoyados por habitantes campesinos de la zona conflictiva. En realidad, como señala Harvey ⁵² los pobladores

⁵² Harvey, D. (2004); citado por Composto y Navarro, 2012, p. 67.





rurales organizados son vistos por las élites empresariales y el poder estatal como “movimientos insurgentes” contra actividades “productivas”, extractivistas, destructoras del medio ambiente”.

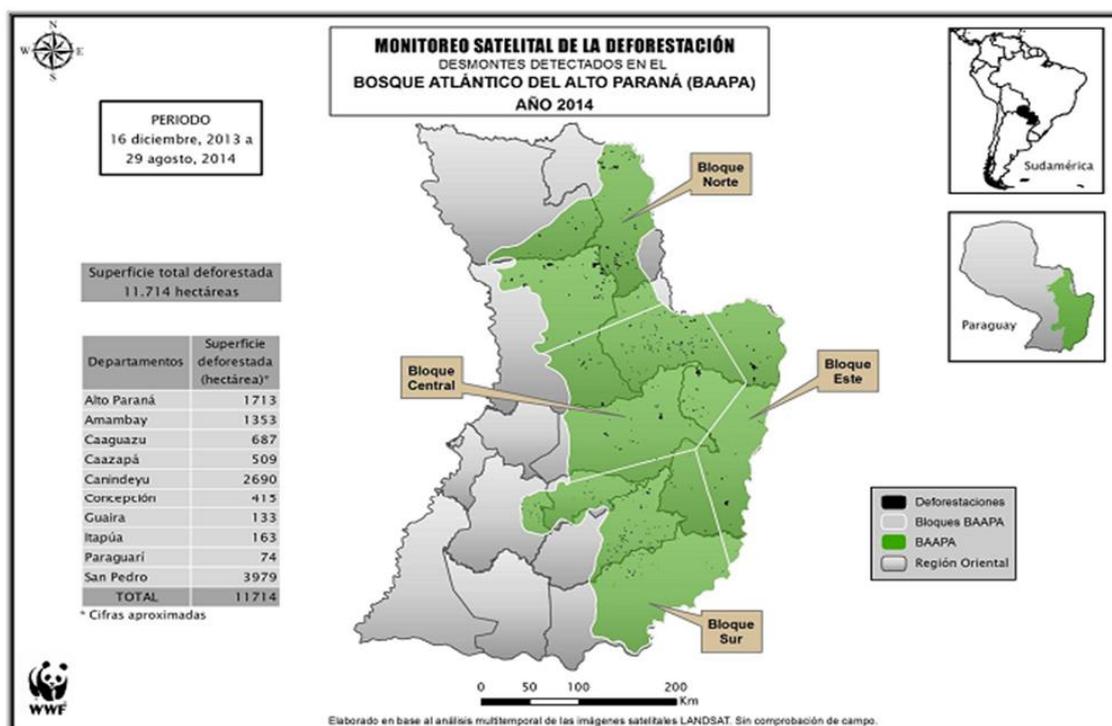
A lo largo de la historia de la humanidad, puede verse el modo en que, previo a la eliminación de un grupo social, se prepara a la opinión pública para aceptar las consecuencias de una represión. Así, “mucho antes de que los muros de los campos de concentración fueran levantados, ya se había creado una arquitectura de palabras condenatorias que (...) hacían de los judíos un peligro incomprensible”⁵³. Monedero resalta la frase del periodista antimilitarista alemán, Kurt Tucholsky, de que en la Alemania nazi también hubo “asesinos de escritorio”.⁵⁴

Esta última frase debe hacer pensar a los grandes medios de comunicación sobre su responsabilidad histórica ante los hechos que están ocurriendo en el norte de Paraguay. Por su parte la opinión pública debe ampliar su mirada para tener una mejor comprensión sobre la realidad nortea desde una perspectiva distinta a aquella que la ha simplificado a un problema de inseguridad y guerra “contra el comunismo”, y entender que lo que hoy está ocurriendo en la zona es un proceso de expropiación de territorios rurales.

⁵³ Monedero, J. C. (2011); El gobierno de las palabras. Política para tiempos de confusión. México: FCE.

⁵⁴ *Ibidem*.

Anexo 1



Anexo 2

Principales Operativos Militares 2009-2011 en la Zona Norte Del Paraguay

Operativos	Fechas	Lugar	Efectivos
Operativo Jerovia. Se inició sin fecha de culminación.	8 de enero 2009, duración dos meses.	Tacuati Dpto. San Pedro. Kuruzú de Hierro. Concepción.	500 militares y 250 policías.
Operativo Triángulo	12 de noviembre del 2009. diciembre de 2010 el operativo.	Puentesíño, Paso Barreto y HuguáÑandu. Concepción.	105 policías, con un refuerzo posterior de 100 efectivos de grupos de élite, que relevaron el 50% del primer grupo. Más los de las comisarías locales (100).
Operativo Sombra	14 de diciembre 2009 a 17 de enero de 2010.	Puentesíño, Paso Barreto, HuguáÑandu, Horqueta, Arroyito.	250 policías.
Operativo Jaguareté	21 de enero 2010 a 24 de abril del 2010.	Puentesíño, Paso Barreto, HuguáÑandu, Horqueta, Arroyito.	350 militares 230 policías. Más de 490 militares y policías.
Operativo Py´aGuapy (Estado de Excepción)	24 de abril al 24 de mayo de 2010.	Departamentos de Concepción, San Pedro, Amambay, Alto Paraguay y Presidente Hayes.	3.300 policías y militares.
Operativos conjuntos "Ko'êPyahu". (Estado de Excepción)	11 de octubre al 10 de diciembre.	Departamentos de San Pedro y Concepción.	200 Militares de la Fuerzas Armadas, Ejército, Armada y Fuerza Aérea.

Fuente: Coronel e Irala en "Paraguay: Respuestas del Estado a los Conflictos Sociales" 2012 SerpajPy.

ANEXO 3

Estados de Excepción en la zona norte del país.

AÑO y DURACIÓN.	DEPARTAMENTOS	MOTIVOS
Estado de Excepción, año 2010. Ley 3.994/10. Duración de 30 días.	Cinco Departamentos del país: Alto Paraguay, Presidente Hayes, San Pedro, Boquerón y Amambay.	Asesinato de dos peones, un capataz y un suboficial de policía en una Estancia (Santa Adelia) en la zona de Horqueta, Concepción, con supuesta autoría del EPP.
Estado de Excepción, año 2011, Ley N° 4473 duración 60 días.	Dos Departamentos: Concepción y San Pedro.	<p><u>18 de setiembre:</u> Desde una motocicleta se arroja una bomba casera contra la sede del Ministerio Público (se atribuye el hecho 2 militantes del EPP)</p> <p><u>21 de setiembre:</u> Ataque a la subcomisaría 10ª de la compañía Capitán Giménez de Horqueta, y acribillamiento de los suboficiales Vicente Casco Vargas y Salvador Fernández Fernández (los medios hablan de un primer anillo).</p> <p><u>5 de octubre:</u> Un suboficial recibe un balazo en la espalda durante un retén sobre la Ruta V, frente a la subcomisaría 10ª de Cap. Giménez.</p> <p><u>7 de octubre:</u> Dos desconocidos disparan desde una motocicleta contra la casa del comisario Luis Arias.</p>



Fuente: Coronel, C. e Irala, A.(2012). *Paraguay: Respuestas del Estado a los Conflictos Sociales*. Asunción: Serpaj-Py.



Bibliografía

Bareiro, L. (2010). "Lo nunca soñado, ante lo abismal. Avances, temores y estacamientos". En: *Derechos Humanos en Paraguay, 2010*. Asunción: CODEHUPY.

Bruckmann, M. (2015). "Recursos Naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana". 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Luxemburg ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Imago Mundi,.

Cáceres, P. y Valiente, B. (2014). *Relatos que parecen cuentos* Asunción: Litocolor.

Comisión Verdad y Justicia. (2008). *Informe Final Anivehaguaoiko*. Tomo VI. Asunción.

Composto, C. y Navarro, M. (2012). "Estados, transnacionales extractivas y comunidades movilizadas: dominación y resistencias en torno de la minería a gran escala en América Latina". *Theomai*. Buenos Aires N° 25.

Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay.(2014). *Informe Chokokue 1989 - 2013. El plan sistemático de ejecuciones en la lucha por el territorio campesino*. Asunción: Codehupy.

Coronel, C. Irala, A. (2012). *Paraguay: Respuestas del Estado a los Conflictos Sociales*. Asunción: Serpaj-Py.

Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. Anuario Estadístico del Paraguay 2013. Sitio oficial www.dgeec.gov.py

Dirección General Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) 2004. Atlas Censal del Paraguay, capítulo Departamento de San Pedro. Asunción, Paraguay.

García García, E. (2011). Bartolomé de Las Casas y los Derechos Humanos.[on line]

http://eprints.sim.ucm.es/12666/1/bartolome_de_las_casas.pdf

Huntington, S. (2001). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires: Paidós.

Irala, A. y Acevedo, V. (2013). "Nuevo rumbo, nuevo gobierno, mismo proceso de militarización". En Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay, *Yvypóra Derecho Paraguáipe - Derechos Humanos en Paraguay*. Asunción: Codehupy, pp. 511-524.

Irala, A. y Acevedo, V. (2015). "Avance de la militarización, inconstitucional uso de las fuerzas militares y peligrosa normalización de la violencia". En Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay, *Yvypóra Derecho*

Paraguáipe - Derechos Humanos en Paraguay. Asunción: Codehupy, pp. 451-466.

Klein, N. (2008). *La doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. Paidós. Buenos Aires.

Martínez Alier, J. (2005). *El Ecologismo de los Pobres. Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*. Barcelona: Icaria.

Ministerio de Agricultura y Ganadería (2009). Censo Agropecuario Nacional 2008. Paraguay. Disponible en:

<http://www.mag.gov.py/Censo/Book%20Vol4.pdf>

Mondaca, E. (2013). "La re-existencia Mapuche frente al extractivismo forestal en un contexto de neoliberalismo armado". En Delgado Ramos, Gian Carlo (Coord.) *Ecología política del extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia socioambiental*. Buenos Aires: CLACSO.

Monedero, J.C. (2011). *El gobierno de las palabras. Política para tiempos de confusión*. México: FCE.

Pereira, H. (2009). *Afecciones relacionadas con la fumigación sojera. El costo social de la expansión de la agricultura mecanizada en Kuruzu de Hierro, Departamento de Concepción, Paraguay* (BASE Investigaciones Sociales, Asunción). Documento de Trabajo N°128.

Pereira, H. (2011). "El mercado mundial, organizador del territorio del departamento de Concepción". Trabajo presentado en el IV Congreso Paraguayo de Población 'El Paraguay en el Bicentenario de su Independencia – 1811/2011', Asunción, 16 al 18 de noviembre de 2011.

Pereira, H. (2014). "Departamento de Concepción. La integración del despojo y la exclusión". *Paraguay desde las Ciencias Sociales* (Buenos Aires) N° 4, abril.

Pereira, H. (2015). *EPP, defensa reaccionaria de un modelo de desarrollo desigual y excluyente*. Buenos Aires: Clacso.

Pereira, H. (2016). *Extractivismo armado en Concepción. "EPP", la fantasmal guerrilla que "lucha" por la expansión del capital internacional en suelo norteco*. Asunción: CERI.

Quijano, Aníbal. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, E. (Comp.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.

Rivas Nieto, P. (2008). *Doctrina de seguridad nacional y regímenes militares en Iberoamérica*. Editorial Club Universitario. Alicante.

Servicio Nacional de Calidad y Salud Animal - Senacsa (2014), boletín informativo primer cuatrimestre: Unidad de Asistencia a la Producción Pecuaria. Asunción, Paraguay.





Winer, S. (2013). La institucionalización de la Violencia en las Tendencias Hemisféricas Securitarias: el caso del Operativo Jerovia en Paraguay. *Revista Conjeturas Sociológicas*. [on line]

<https://cultpazcom1.files.wordpress.com/2015/09/operativo-jerovia.pdf>

Notas

ABC Color 2008 (Asunción) 14 de marzo. Queman tractores y galpón en estancia.

ABC Color 2008 (Asunción) 30 de setiembre. Organizaciones izquierdistas crean ambiente de terror en la zona norte.

ABC Color 2015 (Asunción) 04 de junio. Padre de militar muerto acusa a Fuerza Conjunta.

ABC Color 2016 (Asunción) 21 de julio. Quieren ocultar circunstancias de la muerte del Capitán Piñáñez, según su padre.

ABC Color 2016 (Asunción) 29 de agosto. “Horacio Cartes miente”.

ABC Color 2016 (Asunción) 29 de agosto. Garantizan ‘blindaje’ a Cartes.

Colmán Gutiérrez, A. (21 de agosto 2013) Guerrilleros o terroristas: La historia de cómo nació el EPP. *Última Hora* (Asunción),.

Radio Ñandutí (Asunción) 30 de agosto. “El EPP es como el pombero”.

Radio Ñandutí (Asunción) 31 de agosto. ¿Qué dicen en Arroyito? “Al EPP lo conocemos por los medios de prensa”.

Radio Ñandutí (Asunción) 30 de agosto. Corrupción en la FTC: “Mi marido me dijo que los jefes estaban implicados”.

Servicio Paz y Justicia Paraguay (SerpajPy) 2013 en
<http://www.serpajpy.org.py/?tag=foro-departamental>

WWF (2014) Informe Monitoreo Satelital de la Deforestación. Disponible en:
http://www.wwf.org.py/que_hacemos/sig/monitoreo_de_la_deforestacion/



Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

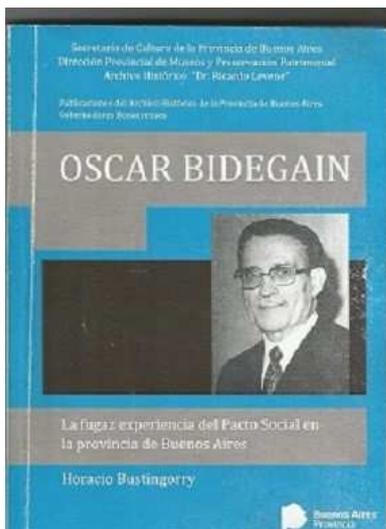
Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del Pacto Social en la provincia de Buenos Aires.

Horacio Bustingorry

Secretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Museos y Preservación Patrimonial. Archivo Histórico "Dr. Ricardo Levene". Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, diciembre de 2015, 128 páginas.

Reseña bibliográfica de Pablo Augusto Bonavena *

*Recibido: 15 de octubre de 2016
Aceptado: 9 de noviembre de 2016*



Esta obra pertenece a la serie Historia de los Gobernadores Bonaerenses, que tiene como objetivo publicar un libro sobre cada uno de los mandatarios de la provincia a lo largo de la historia, procurando mostrar su gestión de gobierno. Da cuenta del breve gobierno de Oscar Raúl Bidegain, que ocupó el cargo entre el 25 de mayo de 1973 y el 26 de enero de 1974. Sin embargo, el autor nos ofrece en las páginas del libro muchos más elementos que una simple enumeración de las políticas asumidas por el gobernador y su grupo de

colaboradores. En efecto, coloca su derrotero en la función pública dentro del marco de las fuertes disputas internas del peronismo, tanto en el momento de conformar las listas para disputar las elecciones del 11 de marzo de 1973, como durante el ejercicio del gobierno del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). Localiza esta pugna, principalmente, entre dos proyectos antagónicos, expresados por "el sindicalismo ortodoxo" y la "Tendencia Revolucionaria del Peronismo".

* Sociólogo, docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA) y de la facultad de Humanidades, Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina.
Correo electrónico: bonavenapablo@yahoo.com.ar



Específicamente, el análisis que ofrece Bustingorry, junto a la descripción de algunas líneas de acción del gobierno de Bidegain, busca situarlo en la dinámica de ese enfrentamiento.

Para entrar en tema, el autorreconoce la existencia, aunque brevemente, de las divergentes explicaciones sobre el significado de la vuelta del peronismo al gobierno, desplegando la tensión entre quienes lo evalúan como un mero intento de contener el ascenso de masas en el marco del Gran Acuerdo Nacional y quienes, además, lo consideran como una apuesta a la transformación social auspiciado por ese mismo auge de masas. Asimismo, para abordar en particular la temática de la caída de Bidegain, ubica las distintas maneras en que otros ensayos o trabajos de investigación que lo preceden han tratado la cuestión, buscando desarrollar un ángulo interpretativo que evalúa como vacante. Este prisma está signado por la pregunta sobre la relación entre la política del fallidogobernador y el programa del FREJULI a nivel nacional. Recordemos que uno de los fuertes cuestionamientos que recibieron los gobernadores, acusados de ser cómplices de los "infiltrados" dentro del peronismo, fue su desapego a los términos del Pacto Social.

Previamente, el autor nos ofrece algunos datos acerca de la trayectoria política de Bidegain, que fue un aspecto que, en principio, generó cuestionamientos de aquellos que finalmente lo apoyaron frente a los embates. Su candidatura, como bien reseña Bustingorry, fue producto de una álgida disputa. Se instaló, con el explícito aval de Perón, luego de que éste vetara la fórmula integrada por el estanciero Manuel de Anchorena y Luis Serafín Guerrero, miembro de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) de Avellaneda. Frente a este intento, Perón designó de manera directa a Bidegain, que producto de una dura negociación, fue acompañado por Victorio Calabró, también dirigente de la UOM.¹ Su nombre, en principio, fue objetado por la Tendencia Revolucionaria que lo calificó como "fascista", por su pasado como

¹ Fue el único candidato designado directamente por Perón. *Revista Panorama*, del 31 de mayo de 1973; p. 14.

miembro de la Legión Cívica Argentina, la Acción Nacionalista Argentina y la Alianza Libertadora Nacionalista.² Sin embargo, a poco de iniciar la campaña electoral, la aceptación de Bidegain por este sector fue creciendo y, tal como lo registra el libro, se integró al Partido Auténtico Peronista y, finalmente, a Montoneros varios años después, tránsito sobre el que el autor plantea interrogantes sobre sus causas.

Tal como hicieron todos los gobernadores electos del FREJULI; por imperio de los acuerdos pre-electorales, Bidegain incorporó a militantes de la Tendencia a su equipo de gobierno, junto a adherentes de otras corrientes del justicialismo. Rápidamente, en cada rincón del Estado, la convivencia entre estos sectores se mostró como una jugada ingenua. En efecto, el intento de aunar fracciones tan disímiles fue el correlato de la convocatoria a la "unidad de la imposible".³ Esta irresponsabilidad política de Perón, consistente en unir a sectores enfrentados con tal de ganar las elecciones, a veces eclipsada por la irresponsabilidad mayor expresada en designar como su sucesora a su esposa, Isabel Martínez, no demoró en demostrar su inviabilidad.⁴ El autor no presenta una mirada crítica de esta realidad, a la postre el sustrato de la confrontación que dio inestabilidad al gobernador Bidegain.

Bustingorry coincide con muchos analistas del período y proceso que transita al enfatizar el impacto de los hechos ocurridos en Ezeiza (Masacre de Ezeiza), donde para la seguridad del acto de regreso, el 20 de junio de 1973, el Partido Justicialista recurrió a la organización de una fuerza armada no estatal, controlada por Jorge Osinde, tal vez uno de los más fieles e íntimos colaboradores de Perón. La matanza generó una gran tensión en todo el gobierno, pero para el caso de Bidegain fue singularmente aguda, pues el

² Diario *La Opinión* del 5 de julio y del 17 de julio de 1973 (páginas 10 y 13 respectivamente).

³ Desde la misma perspectiva que esgrime Bustingorry, anclada en el peronismo, véase sobre el tema de Nahmías, Gustavo J. (2013); *La batalla peronista. De la unidad imposible a la violencia política, 1969-1973*. Buenos Aires: Edhasa

⁴ Recordemos que Perón en la composición del gabinete nacional imaginó que podían convivir ministros vinculados a la izquierda peronista, con otros designados por iniciativa del condecorado con "Gran Cruz de la Orden del Libertador San Martín", Licio Gelli (Logia Propaganda Due), como Alberto Vignes.





hecho ocurrió en territorio bonaerense. El libro brinda interesante información al respecto, como punto de partida de una escalada contra Bidegain que impulsó, centralmente, el vicegobernador Calabró. También se detiene en la situación derivada del supuesto atentado al dirigente sindical Rubén Diéguez y el cruce de acusaciones que llevaron a una entrevista de Bidegain con Perón, luego del cual el asediado gobernador decidió ceder a parte de las presiones, actitud que se plasmó en cambios dentro de su gabinete.

De allí en más, el autor nos describe el clima de rumores que circulaban en torno a la probable dimisión de Bidegain (La "crisis de agosto"), que escaló luego de conocido el "Documento Reservado" a comienzos de octubre de 1973, presentado en una reunión de todos los gobernadores con la firma del Consejo Superior Peronista, que convocaba a efectuar una "depuración" del partido y de los elencos de gobierno, transformándose en el fundamento de la creación de la Triple A.

Como bien reseña el autor, Bidegain aprobó la idea de "detectar y eliminar infiltraciones marxistas", pero no fue a fondo con esta iniciativa política. Tal vez por esto, el asalto concretado por el Ejército Revolucionario del Pueblo a los regimientos de Azul (19 de enero de 1974), brindó la excusa final para que Perón avance en el derrocamiento de Bidegain, al imputarle, como mínimo, "una tolerancia culposa" por ese hecho.

Junto a los elementos que nos brinda el libro sobre todo este proceso, nos encontramos con una interesante reconstrucción de varios aspectos del breve gobierno de Bidegain, colocados en relación con los lineamientos del Pacto Social. En esta parte de la obra sobresale, sin duda, el tratamiento a la cuestión carcelaria de la provincia y la crisis con el servicio penitenciario. Bustingorry, asimismo, nos demuestra en este apartado (capítulo 3) una tenue política de Bidegain más favorable a la clase obrera que la línea del gobierno nacional, al igual que en lo referido a la política agropecuaria, cuya profundidad no dista mucho del plan nacional. Sin embargo, pese a la aparente fidelidad del gobernador derivada de este alineamiento, finalmente fue derrocado.

Tal vez el punto más controvertido del libro sea sus consideraciones acerca del encuadre que brinda el autor sobre la política expresada en el "Documento Reservado", que ubica dentro de una concepción que procuraba enfrentar a toda política "imperial". No cuestiona la curiosa y dudosa explicación de Perón sobre el avance de lo que denomina la política "imperial capitalista" y, menos aún, la errática y descabellada explicación sobre el origen de la guerrilla en nuestro país y su supuesta conducción desde París. El autor, si bien reconoce que el tristemente afamado "Documento" se concentraba especialmente en la "purga" de "infiltrados" de izquierda ligados al "imperialismo comunista", parece querer atemperar la responsabilidad de Perón en una supuesta mirada estratégica de nivel geopolítico, donde el líder justicialista veía actuar a los imperialismos de "manera mancomunada y en complicidad", a pesar de la Guerra Fría.

Con sus puntos polémicos, en definitiva, el libro significa un aporte muy importante para el conocimiento de los derrocamientos y golpes de Estado en democracia contra los gobernadores electos por la mayoría, aportando elementos que fortalecen la formulación de algunos interrogantes aún abierto sobre la suerte de los gobernadores acusados de favorecer la infiltración marxista. Finalmente, con el interesante aporte de Bustingorry queda abierta todavía una pregunta, que también es posible esgrimir frente a cada uno de los jefes provinciales depuestos por sus supuestos lazos con la organización Montoneros (Alberto Martínez Baca, Jorge Cepernic, Miguel Ragone y Ricardo Obregón Cano): ¿Por qué no fueron defendidos por sus votantes?



Política Editorial e instrucciones a los autores

La revista *Conflicto Social* realiza con antelación a cada número una convocatoria para la presentación de trabajos sobre un tema específico. En ella se establece la fecha de recepción de las colaboraciones.

Conflicto Social recibe para su publicación artículos que respondan al eje temático de la convocatoria y envíos libres que se encuadren en la problemática amplia del conflicto social. También acepta reseñas y críticas de libros.

Los artículos con pedido de publicación deben ser remitidos por vía electrónica a programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar. Es requisito indispensable que sean originales, inéditos, expresados en idioma castellano y que no hayan sido presentados simultáneamente a otras revistas ni tener compromisos editoriales con ninguna otra publicación.

Políticas de Sección

La estructura de cada número de la Revista Conflicto Social está compuesta por las siguientes secciones:

1. Editorial. Expresa la opinión de la revista y presenta cada uno de los artículos publicados.
2. Dossier. En esta sección se incluirán trabajos originales sobre un núcleo temático de relevancia propuesto para cada número.
3. Espacio Abierto. Destinado a aquellos trabajos originales que se encuadren en la problemática amplia del conflicto social, por fuera de la temática del dossier.
4. Reseñas. Lectura crítica de libros relevantes en el área de las ciencias sociales, con fecha de edición o traducción no anterior a dos años. Serán publicadas en la oportunidad que determine el comité editorial.

Proceso de evaluación

Las colaboraciones recibidas serán revisadas en primera instancia por el Comité Editorial, que evaluará su pertinencia temática, calidad académica y cumplimiento de la normas de estilo. Los artículos que superen esta primera instancia serán sometidos a un proceso de evaluación por referentes académicos externos vinculados a las temáticas trabajadas, bajo la modalidad de doble ciego manteniendo el anonimato tanto de autores como de árbitros.

Los árbitros dictaminarán si el artículo evaluado es publicable sin modificaciones, publicable una vez realizadas las correcciones indicadas, o rechazado. El dictamen será enviado al autor junto a la decisión final acerca de su publicación. Los referatos serán anónimos e irrevocables. Los autores tendrán derecho a conocer el nombre de su o sus evaluadores, si así lo solicitaran, luego de la evaluación.

Conflicto Social acusará recibo de los artículos enviados en el plazo máximo de 15 días, y de los referatos en un lapso no mayor de tres meses. El proceso de revisión comenzará una vez finalizado el plazo de la convocatoria correspondiente a cada número.

Normas de estilo

Los trabajos que no respeten las normas de estilo establecidas serán devueltos a sus autores para su corrección.

Los trabajos enviados para su publicación deben respetar las siguientes normas de estilo:

1- Extensión:

Los artículos deberán tener una extensión de entre 8.000 y 10.000 palabras (incluyendo citas y bibliografía). Las reseñas y críticas de libros no tendrán más de 1.000 palabras y 400 las cartas de lectores y comentarios.

2- Encabezado de los artículos:

En la primera página de cada artículo se deberán respetar los siguientes ítems:

- a) Título en castellano, en negrita, sin subrayados y sin mayúsculas (salvo iniciales), centrado y sin punto final.
- b) Título en inglés, en cursiva, negrita, sin subrayados y sin mayúsculas (salvo iniciales), centrado y sin punto final.
- c) Nombre de autor o autores en margen derecho y su filiación institucional con el nombre completo de la institución (sin abreviaturas), el país al que pertenece y correo electrónico.
- d) Resumen en castellano de no más de 10 líneas, junto a cinco palabras clave.
- e) Resumen en inglés de no más de 10 líneas, junto a cinco palabras clave. Ambos resúmenes deben tener idéntico contenido.

3- Formato de texto:

- a) Tamaño de página: folio "A4".
- b) Márgenes superior e inferior de 2 cm. Y derecho e izquierdo de 3 cm., texto justificado.
- c) Fuente: "Arial" tamaño 12 en Word.doc ó rtf.
- d) Interlineado a espacio y medio, justificado, sin sangría. Párrafos espaciados.
- e) Títulos de cuadros, gráficos o figuras en "Arial" tamaño 11. Deberán estar numerados con números romanos en forma ascendente. Al pie de todos los cuadros, gráficos o figuras deberá mencionarse la Fuente, en Arial tamaño 10.
- f) Subtítulos en negrita, sin subrayar y sin sangría.

- g) Citas textuales: cuando no superan las tres líneas se colocarán “entre comillas” y formarán parte del texto. Cuando superen las tres líneas se colocarán en texto aparte, margen izquierdo 5 cm. y margen derecho 3 cm., interlineado simple, sin comillas.
- h) Si se suprime una parte de la cita, especificar mediante puntos suspensivos (encerrados entre paréntesis). Inclusión de segunda cita dentro de la primera: especificar mediante ‘comillas simples’.

4- Formato de citas

La revista Conflicto Social considera que los modos normalizados desde hace por lo menos dos décadas por las costumbres universitarias vigentes, sistematizadas por la Asociación de Psicólogos Norteamericana (APA) y adoptadas por las diversas instituciones burocráticas de la ciencia, no sólo no resultan cómodas para el lector sino todo lo contrario. (Nos referimos a las citas compuestas por Apellido del autor, seguido del año de la edición de la obra que se cita -sin indicar de qué obra se trata- y nº de página). Por eso se establece que la cita bibliográfica sea completa, evitando interrumpir la lectura cada vez que quiere informarse del origen de una cita, yendo hasta el final del artículo.

- a) Las citas en el texto serán a pie de página con numeración ascendente en números arábigos, Arial tamaño 10. El número de llamada debe estar a un espacio del último carácter y sin punto en la llamada.
- b) En cada caso se consignará Apellido, Inicial del nombre, (año de la primera edición si se conoce, año de la edición actual). Título del texto. Lugar de edición: Editorial, Número y volumen, página. No colocar negrita, y mayúsculas sólo en iniciales.
- c) Si hay más de una cita referida al mismo texto se mencionará Apellido, Inicial del nombre, (año), “op. cit.” y N° de página. Las citas en el texto deben coincidir con los datos suministrados en la bibliografía
- d) Se recomienda evitar auto-referencias explícitas de los autores de los artículos, pues truncaría el proceso de evaluación por “doble ciego”.

5- Formato bibliográfico:

La sección "Bibliografía" será colocada al final del texto y debe incluir todos los trabajos citados. Deben ser ordenados alfabéticamente por apellido de los autores. Cuando se citen dos o más obras de un mismo autor, se colocará debajo de la primera mención una línea _____ y luego la obra o artículo en cuestión.

Para su enunciación se deberá seguir el siguiente modelo según ejemplos:

- Libros de un autor: Azpiazu, D. (2002). Privatizaciones y poder económico. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Libro de hasta tres autores: Bourdieu, P.; Chamboredon, J. C.; Passeron, J.C. (2004). El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Libro de más de tres autores o compilación: se colocará nombre y apellido del primer autor como en los casos anteriores y luego et. al. En el caso de compilación, se colocará nombre y apellido del primer autor como en los casos anteriores y luego (Comp.).
- Capítulo de tres un libro: Castorina, J. (2005). La epistemología genética como una epistemología naturalizada. En H. Faas, A. Saal, y M. Velasco (Eds.), Epistemología e Historia de la Ciencia (pp. 132-139). Córdoba: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, Volumen 11, Tomo I.
- Artículo de Revista: Rock, D. (1971). "Lucha civil en la Argentina. La Semana Trágica de enero de 1919". Desarrollo económico 11 (42-44), pp. 165-215. Buenos Aires.
- Artículo de periódico: Carbajal, M. (10 de marzo de 2013). La mujer que no puede subirse al colectivo. Página 12, p. 24.



- Tesis o trabajos no publicados ni presentados para su publicación: Salvatore, R. (1997). Death and democracy; capital punishment after the fall of Rosas. Manuscrito no publicado, Universidad Torcuato Di Tella en Buenos Aires, Argentina.
- Artículos en línea: Bonnet, A. (2002). La Crisis de Convertibilidad. Revista Theomai, edición especial, Invierno. [on line] <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numespecial2002/index.htm>
- Ponencia presentada en jornada o congreso: Bonavena, P. y Nievas, F. (2004). Protesta y conflicto social en torno al trabajo en la Argentina actual: la prefiguración de una organización de combate de la clase obrera. Ponencia presentada en las Sextas Jornadas Nacionales y Terceras Latinoamericanas "Poder hacer otra sociedad". Necochea, Octubre de 2004.
- Periódico impreso

Elementos importantes

Nombre del autor

Fecha de la publicación

Título del artículo

Título del periódico

Números de las páginas

Formato básico: Autor. (Año, Mes, Día). Título del artículo. Título del periódico, páginas.

Ejemplos:

Landler, M. (2007, June 2). Bush's Greenhouse Gas Plan Throws Europe off Guard. New York Times, p. A7.

Schwartz, J. (1993, September 30). Obesity affects economic, social status. The Washington Post, pp. A1, A4.



Nota: Enumere todas las páginas para un artículo que se encuentra en las páginas discontinuas, separadas por comas.

Periódicos en línea

Elementos importantes

Nombre del autor

Fecha de publicación

Título del artículo

Título del periódico

Números de las páginas

URL

Formato básico: Autor. (Año, Mes, Día). Título del periódico en línea, páginas. Recuperado de <http://www.someaddress.com/full/url/>

Ejemplo:

Brody, J. E. (2007, December 11). Mental reserves keep brain agile. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com>

Nota: La mayoría de los periódicos en línea no tienen números de páginas.

Para más detalle y ejemplos de citado se recomienda tener en cuenta “La cita documental”, editado por el Instituto de Investigaciones Gino Germani: <http://iigg.sociales.uba.ar/files/2011/03/dcdi.pdf>

Propuesta temática de trabajos para el número 17:

La revolución.

Queremos convocar a nuestros lectores a celebrar escribiendo, reflexionando, el centenario de la revolución. ¿Cuál de ellas? La de 1917, que nuestra Revista celebra con la edición de su Número 17. Un número “mágico”, y sin proponérselo, porque la secuencia aritmética que iniciamos en noviembre de 2008 parece que sabía que queríamos festejar la única Revolución que se propuso cambiar el sistema de desigualdad y explotación entre los hombres, la revolución proletaria.

Los primeros años de la revolución, años intensamente críticos, produjeron no sólo cambios sociales, económicos y políticos de envergadura sino también una formidable liberación de las facultades creadoras, que se tradujo en un vital desarrollo de la ciencia y de las artes. La invitación para este Número 17 de nuestra Revista es a enviarnos trabajos sobre este proceso que despertó la Revolución: el florecimiento de las ciencias –y en particular de las ciencias sociales-, los consecuentes cambios de paradigma, y la revolución generada en las manifestaciones artísticas como la literatura, el cine, el teatro y la dramaturgia, artes plásticas, la arquitectura, etc.

Cada revolución ya se había propuesto antes metas de igualdad, pero su duración a lo largo del tiempo fue, en términos del poder gubernativo, mucho más breve: la Revolución francesa (1789) es muy anterior a todas las demás, pero lo que sí logró consolidar fue la derrota del antiguo régimen y el dominio de la burguesía, aunque legó a todos los movimientos posteriores la fuerza de sus consignas, que llegan a nuestros días: “libertad, igualdad y fraternidad”. Las revoluciones posteriores del siglo XIX fueron violentos episodios de lucha de clases que, iniciados en Francia, se extendían a los países circundantes, y que fueron observados y analizados por Marx y Engels para construir su teoría, impresionados sobre todo por la cantidad de “muertos del pueblo” con que eran reprimidos. Así, 1848 fue el intento de la pequeña burguesía y los sectores obreros franceses por lograr algunos cambios revolucionarios pendientes desde 1789, pero el afán de poder de los viejos sectores oligárquicos, como Luis Bonaparte –autoproclamado



emperador- anuló tales cambios. Y la respuesta popular no tardó en producirse entre marzo y mayo de 1871, con la Comuna de París, el primer gobierno proletario que produjo la admiración de Marx y Engels y los llamó a la reflexión no sólo por su brevedad sino por la ferocidad con que fue reprimido.

Habría que esperar casi 4 décadas para que otros sectores populares, esta vez en el linde oriental de Europa, en Moscú, produjera una insurrección popular en 1905 contra la monarquía zarista, también violentamente sancionada, para que otra generación de jóvenes revolucionarios rusos advirtiera que allí estaba el germen de la próxima revolución. Pero el capitalismo no estaba desarrollado en Rusia, salvo en algunas grandes ciudades, y el inmenso territorio ruso tenía un 80% de población rural, lo cual significaba que no se daban las condiciones de estructura para la revolución socialista. Lenin, nacido en 1870, era un intelectual incansable y estaba en contacto permanente con los revolucionarios de Alemania, entre los cuales destacaba a Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, con quienes había discutido la necesidad de oposición a la guerra, que era la amenaza permanente para los sectores proletarios de todos los países. En febrero de 1917 la alianza de la burguesía, con los sectores pequeño burgueses y los obreros, logran enfrentar a la monarquía zarista en Moscú y son apoyados por un soviet de obreros marítimos y de soldados, desmoralizados por las derrotas permanentes de las tropas rusas en la primera gran guerra. Los dirigentes de esa insurrección fueron, entre otros Trotsky, que era un dirigente revolucionario militar, formado como socialdemócrata, y Stalin. Ambos designan a Lenin como el principal dirigente del movimiento. Pero las preocupaciones de Lenin, que estaba exiliado en ese momento consisten, en analizar la composición de clase de los revolucionarios. En abril de 1917 se publica en Pravda el breve y extraordinario texto sobre la “dualidad de poderes”, donde indica que, de la alianza entre la pequeña burguesía y los obreros y campesinos pobres, son éstos los que tienen mayor poder porque conforman y apoyan a los Soviets de diputados obreros, braceros, campesinos y soldados, y que éste- indica Lenin- es el mejor Gobierno. Y es a éstos a quienes exhorta a formar un partido comunista proletario, son los obreros concientes cuya tarea es esclarecer la conciencia proletaria, emancipando al proletariado de la influencia de la burguesía.

Y le sigue otro texto que se publica al mes siguiente “Las tareas del proletariado en nuestra revolución” donde va indicando una a una las tareas revolucionarias que habrá que realizar para que se sumen las masas proletarias de otras naciones, y la república rusa se transforme en República de los Soviets de diputados obreros y campesinos. Y es así como llega Lenin a noviembre de 1917. Y es así como se le suma Trotsky, cuya función será organizar militarmente a los proletarios. Y las consignas de esta revolución, de la que estamos celebrando un siglo serán otras, distintas de la Revolución francesa, pero que las completan: paz, pan y tierra.

Al respecto Eric Hobsbawm nos recuerda que el siglo XX “corto”, que él limita entre 1914, con el inicio de la 1ª Guerra Mundial y la caída de la URSS en 1989-90, se produce la mayor matanza de seres humanos de la historia: ¹ 187 millones de muertos, que equivalen al 10% de la población total del mundo en el inicio del siglo XX (1900). ¡Cuánta justicia reclama la clase obrera desde 1917. Y qué claridad tuvieron esos revolucionarios en pedir la paz en primer lugar.

Claro que, para no desalentarnos, y para que podamos seguir pensando que la revolución es posible, en estos días nos dejó Fidel, el único dirigente comunista que logró mantener la revolución en la pequeña isla de Cuba, a escasos 150 km de las costas del mayor imperio capitalista del mundo, que lo tuvo en jaque económico y político durante medio siglo, y que los medios se han ocupado de mostrar con bastante respeto, a mi juicio, aunque diciendo poco del significado igualitario de esa Revolución, que le ha permitido colocar en el Aeropuerto de la Habana un gran cartel que expresa sencillamente en qué consiste el socialismo:

*“Viajero: Hoy 200 millones de niños del mundo dormirán en la calle.
Ninguno de ellos es cubano”*

Fecha de cierre: 24 de abril de 2017.

¹ Eric Hobsbawm *Historia del siglo XX*, Barcelona, Grijalbo Mondadori, Prefacio “Vista panorámica del siglo XX”, pág. 21.



Enlaces institucionales.

Cuadernos de Marte.

Revista latinoamericana de sociología de la guerra

<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte>

Grupo de Estudios sobre Sistema Penal y Derechos Humanos (GESPyDH)

gespydhiigg.sociales.uba.ar

Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina

<http://www.pimsa.secyt.gov.ar>

Revista Theomai

revista-theomai.unq.edu.ar

V Jornada Revista Conflicto Social

Población sobrante y violencia material sobre los cuerpos más vulnerables
24 de Septiembre de 2015

Primer panel

https://www.youtube.com/watch?v=p8_o1oOCGNc&feature=youtu.be

Segundo panel

<https://www.youtube.com/watch?v=zhA4JtiqXtc>

16



Conflicto Social

Año 9 – Número 16 – Julio a Diciembre de 2016 – ISSN 1852-2262
<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS>